Nº170
VOL. 4 / 1996
PVP 950 PTA.

# utopías

REVISTA
DE DEBATE
POLITICO

## Nuestra Bandera

# La Maastrichtización de Europa

**Los temas de utopías**

■ *Francisco Frutos*
■ *Sérgio Ribeiro*
■ *Salvador Jové / Pedro Marset*
■ *Luigi Vinci* ■ *René Piquet*
■ *Manuel Monereo*
■ *Elvira Ramos*

**La izquierda ante la nueva situación política**

■ *Julio Anguita* ■ *A. G. Santesmases*
■ *Juan Berga* ■ *Nicolás Redondo*
■ *Jaime Pastor* ■ *Francisco Fernández Buey*
■ *Isabelo Herreros* ■ *Ignacio Sotelo*
■ *Marcelino Camacho* ■ *Ladislao Martínez*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# utopías

## Nuestra Bandera

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# utopías

Nº 170/1996
VOL. 4

REVISTA DE DEBATE
POLÍTICO Y TEÓRICO
EDITADA POR EL
PARTIDO COMUNISTA
DE ESPAÑA

DIRECTOR
Pedro Marset

CONSEJO DE REDACCION
Manuel Ballestero / Luis Cabo
Marcelino Camacho / Pedro Chaves
Gabriel Fernández / A. J. García
Garrido / Rafael Huertas
Rafael Jerez Mir / Salvador Jové
J. M. Laso Prieto / A. López Salinas
L. Martínez de Velasco / F. Martínez
F. Sánchez San Martín / Luis Miguel
Sánchez Seseña/M. Monereo
Miguel Aznar

REDACCION Y ADMINISTRACION
c/ Marqués de Monteagudo, 8
28028 Madrid
Tfno.: 91/ 356 98 07

DISEÑO, REALIZACION Y PRODUCCION
Contrastes, diseño gráfico, S.L.
c/ Toledo, 32 - 3.º izquierda
Tfno.: 91/ 366 06 26 - 87

IMPRESION
Marco Gráfico, S.L.
c/ Esteban Terradas, 12
Pgno. Ind. de Leganés. Madrid

DEPOSITO LEGAL
M.20.166–1977

ISSN:
1133-567X

ESTA REVISTA ES MIEMBRO DE:
Asociación de Revistas
Culturales de España

El interior de esta revista está impreso
sobre papel reciclado 100%

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# S U M A R I O


EDITORIAL 4

LOS TEMAS DE UTOPÍAS:
LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Democracia y alternativa
*Francisco Frutos* 15

La construcción europea. Una crítica desde la izquierda al proceso de la CIG sobre la revisión del Tratado de Maastricht
*Salvador Jové / Pedro Marset* 33

La «maastrichtización» de la economía portuguesa
*Sérgio Ribeiro* 51

¿Cómo Refundación Comunista, en la nueva situación política italiana, lucha contra la «Europa de Maastricht»?
*Luigi Vinci* 61

Los comunistas franceses ante la construcción europea
*René Piquet* 71

Izquierda Unida ante la ampliación al Este
*Manuel Monereo* 75

Maastricht y el neoliberalismo contra la emancipación de las mujeres
*Elvira Ramos* 85

A DEBATE

La izquierda ante la nueva situación política. Cuestionario
*Nuestra Bandera-Utopías* 97

Julio Anguita 99

A. G. Santesmases 105

Juan Berga 109

Ignacio Sotelo 117

Nicolás Redondo 123

Jaime Pastor 127

Isabelo Herreros 131

Francisco Fernández Buey 137

Ladislao Martínez 143

Marcelino Camacho 147

A VUELTAS CON LOS CLÁSICOS

Discurso de Robespierre:
«Acaso de las subsistencias»
*Traducción de Manuel Ballestero* 153

LIBROS

Franco contra Betet: crónica de una venganza
*Luis M. Sánchez* 157

Llamamos comunismo...
*Luis Miguel Sánchez Seseña* 161

Justicia para Serbia
*José M.ª Laso* 163


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Nuestra B

## Editorial

Este número de *Utopías-Nuestra Bandera* aborda dos temas importantes y relacionados, por una parte la situación existente en Europa con la aplicación acelerada del Tratado de Maastricht en lo concerniente a la adopción de la moneda única en 1999, el euro, y, por la otra, la reacción de la «izquierda» española ante la situación social y política creada en España tras la llegada del PP al gobierno en marzo de 1996. En un caso se trata de la gestión que las fuerzas económicas y políticas mayoritarias europeas le confieren al proyecto de construcción europea en medio de la globalización de la economía mundial (consenso entre el Partido Popular Europeo, el Partido Socialista Europeo y las fuerzas económicas y sindicales europeas) y en el otro de la particular concreción que posee ese proyecto en nuestro país con una democracia aún en proceso de consolidación y con una economía exangüe.

Tal como se desprende del planteamiento hecho, habría dos formas de analizar este doble proceso europeo y español: 1) la que se identifica con el mismo, pero le aprecia matices diferenciadores en principio entre «izquierdas» y «derechas», y 2) la que cuestiona el propio proceso y se sitúa, por lo tanto, desde una opción alternativa claramente de izquierdas, transformadora.

En el primer caso se acepta el capitalismo mundial como único horizonte de futuro y, por ende, la lógica de la competitividad se convierte en principio rector del modelo de construcción europea frente a las «amenazas» de los otros (norteamericanos, japoneses y tigres emergentes del sudeste asiático). Por ello es lógico que se considere el núcleo duro, monetarista, de Maastricht como marco necesario e inevitable para alcanzar esa victoria en la batalla mundial de la competitividad. Para esta forma de análisis sólo cabrían versiones de derechas o de izquierdas del mismo modelo, es decir, mayor o menor profundidad en el neoliberalismo, y por ello mayor o menor desmantelamiento del Estado de Bienestar, puesto que el reto es producir mercancías más baratas, más competitivas que los otros. No se discute, por tanto, la necesidad de reducir los gastos globales que intervienen en las



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Fandera

mercancías (racionalización y liberalización de las fuentes energéticas, control globalizador del suministro de materias primas, unificación del mercado interior, control de los presupuestos públicos y monto de los salarios directos e indirectos), sino su alcance y calendario de aplicación.

La segunda forma de analizar este proceso, la que cuestiona la globalidad del modelo y el propio concepto de competitividad, se sitúa claramente en la óptica de superar el capitalismo. El futuro consiste precisamente en lograr que triunfe un modelo socioeconómico alternativo al del capitalismo, tanto en Europa como en todo el mundo. Se está, por lo tanto, de forma crítica y emancipatoria, fuera del consenso entre las derechas y las fuerzas socialistas europeas sobre el proceso de construcción de Europa. Ya no es cuestión de neoliberalismo, ni de núcleo duro monetarista intocable, o de desmantelamiento controlado del Estado de Bienestar, ni de competitividad agresiva o de crecimiento irreversible y acelerado del productivismo y del consumismo, sino de otros valores, de otra sociedad, de otro modelo socioeconómico no competitivo, sino solidario.

El proceso de aplicación del Tratado de Maastricht está produciendo en cada uno de los países de la Unión Europea consecuencias no esperadas, convulsiones sociales crecientes al llevar a rajatabla las recomendaciones neoliberales de reducción del déficit público, de la deuda pública, de la inflación, etc., con las secuelas impopulares de crecimiento del paro, menor poder adquisitivo, reducción y recorte de las pensiones, de los salarios, de las prestaciones sociales, sanitarias, educativas, de investigación, etc. El desconcierto producido lleva, por una parte, a protestas sociales que desbordan a los propios líderes sindicales y, por otra, a que la ciudadanía de cada país, a la hora de votar, de elegir gobiernos, no distinga nítidamente cuáles son las diferencias entre las clásicas derechas y las no menos clásicas izquierdas. De ahí que en muchos casos la sensación que se produce es la de estancamiento político, de profunda insuficiencia democrática, de ausencia de participación, y con ello no adquiere legitimación y refrendo el proceso de construcción europea que se proyecta.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Las opciones políticas clásicas, de derechas o de izquierdas, cuando llegan al poder, no difieren tanto en su ejecutoria, produciendo con ello el desencanto entre los electores y la confusión sobre lo que está pasando en cada país y en el conjunto de Europa. Las posibles alternativas a este modelo clásico político tampoco son claramente evidentes y se dispersan entre varias opciones minoritarias. A veces se convierte en cartel diferenciador el antieuropeísmo, como ocurre en los países nórdicos, sin llegar a comprender la profundidad e irreversibilidad del proceso socioeconómico en el que estamos inmersos. Otras se buscan chivos expiatorios (los emigrantes, los «otros») en los que descargar la impotencia y frustración imperantes, como ocurre con el auge preocupante de las posturas racistas, xenófobas o claramente nazis, tal y como está pasando en Austria, Bélgica, Francia e incluso en Alemania. Las ofertas «verdes» no se presentan de forma decidida como alternativa al modelo actual de desarrollo socioeconómico, sino como remedios concretos hacia algunas de las consecuencias negativas ecológicas del actual modelo, y por ello tampoco alcanzan resultados mayoritarios. Por último, las alternativas globales, socioeconómicas y culturales como la que significa Izquierda Unida de España tampoco abundan, y en el caso de España, a pesar de su progresivo, aunque lento, avance, se muestra igualmente insuficiente en el porcentaje de votos que canalizan. Los referentes más cercanos de Izquierda Unida, los partidos comunistas de tradición de clase (Francia, Portugal, Italia con Refundación Comunista, Grecia) o los partidos socialistas de izquierdas (Dinamarca, Suecia, Finlandia, Noruega, Irlanda) tienen asimismo una incidencia limitada. No se ha extendido aún la fórmula de plataformas unitarias como Izquierda Unida de España, y donde se ha intentado, como en el caso de Bélgica, tiene grandes dificultades.

En este panorama han surgido experiencias de gobierno del tipo «Olivo» italiano o las alianzas de gobierno en Finlandia y en Irlanda, por las que se agrupan partidos y fuerzas de izquierdas y de centro-derecha, que representarían la versión liberal de izquierdas del modelo Maastricht de construcción europea, frente al bloque de derechas, que representaría la



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

versión liberal de derechas de ese mismo modelo de construcción. La presentación en España de este fenómeno como un proceso de unidad de la izquierda, para reclamar la confluencia estratégica entre el PSOE e IU-IC no se corresponde para nada con la realidad de lo acontecido en esos países. Por ello trasladar el modelo del «Olivo» con esa pretensión de unidad de la izquierda sólo se comprende desde claves de la política interna española, la tendencia por algunos de hacer desaparecer IU como opción alternativa al modelo de Maastricht, subsumiéndola en el seno o liderazgo del PSOE.

De todas formas, reaparece el debate sobre la opción revolucionaria que justamente tuvo lugar hace un siglo dentro de la izquierda. Hay que admitir que, en condiciones totalmente diferentes a las de final del siglo XIX, asistimos en este final del XX al debate sobre la disyuntiva que se le presenta a la izquierda (a la clase obrera). Por una parte, la opción que pretende que el futuro de justicia (ya no es revolución) tiene su respuesta dentro del marco capitalista mundial, con los necesarios retoques y ajustes, sobre todo impositivos (neokeynesianismo dentro de los límites impuestos por la competitividad y globalización de la economía). Por otra, está la opción que persigue el futuro de justicia e igualdad a través de la superación del actual modelo capitalista mundial, para pasar a otro socialista (lucha de clases). Las condiciones sociales e históricas en este momento, como se comprende, son totalmente diferentes a las que existían a final del siglo pasado. Las respuestas que se elaboraron y ensayaron, la «comunista» y la «socialdemócrata», a partir de aquel debate se puede afirmar que, a la vista de lo que ha dado de sí este siglo XX, no han triunfado. Por esa razón, la tarea a desarrollar para la opción revolucionaria no puede consistir en la perseverancia de la vieja fórmula.

Este marco teórico y de debate es el que explica la segunda parte de este ejemplar de nuestra revista: «La izquierda ante la nueva situación política en nuestro país tras la llegada del PP al poder.» El final del franquismo y la transición democrática han deparado una experiencia política de gran trascendencia, los trece años de gobierno «socialista», con el



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

presidente de gobierno que más años ha permanecido en la España constitucional de los siglos XIX y XX. Se había teorizado desde la clandestinidad sobre el «después de Franco, ¿qué?», y el programa electoral del PSOE en 1982 contenía gran parte de las propuestas que la lucha democrática había elaborado a lo largo de esos años. No fue casual la avalancha de votos de toda suerte de izquierdas que fue al PSOE en aquel 28-O de 1982. Cuando en marzo de 1996 pierde Felipe González las elecciones y gana la derecha, ¿cuál es el balance que se puede hacer de su gestión?, ¿ha sido un gobierno de izquierdas? El modelo socioeconómico configurado a lo largo de esos años ¿ha sido la versión española del Estado de Bienestar? El tipo de sociedad civil fomentada desde el gobierno en ese período de tiempo, en cuanto a participación, libertades, justicia, transparencia, etc., ¿ha supuesto un avance? El contexto de cultura, la actuación de los medios de comunicación, los valores éticos transmitidos ¿han significado un salto cualitativo de progreso? No se pueden tomar estas cuestiones como meramente retóricas, puesto que depende de la respuesta que les demos a las mismas el futuro de la izquierda española. No hay que olvidar que es a los tres años de gobierno de ese período socialista, en 1986, cuando, como consecuencia del primer grave incumplimiento del programa del PSOE, la OTAN, surge la fórmula de Izquierda Unida como confluencia de voluntades políticas y sociales en aras de valores alternativos. Tampoco hay que olvidar que a lo largo de esos años de gobierno del PSOE se han producido las primeras huelgas generales convocadas por las centrales mayoritarias de la democracia. El que durante esos años hayan tenido lugar los fenómenos del GAL, Filesa, Roldán, el AVE, la Expo de Sevilla, los fondos reservados, etc., tiene mucho que ver con la situación en la que queda la izquierda, toda la izquierda, a partir de 1996.

Para la gran mayoría de la población española la cuestión clave es en este momento la trayectoria que desarrolle el gobierno del PP en su alianza con los nacionalistas de CiU y del PNV. Sobre todo en ámbitos clave, como el laboral (paro), social (pensiones, prestaciones sociales, sanitarias,



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

educativas, etc.), económico (privatizaciones, Estado de Bienestar), cultural (control de los medios de comunicación, política de creación, etc.), de libertades (censura, garantías jurídicas, respeto a la separación de poderes y respeto a la justicia, etc.). La perspectiva que se vislumbra para el gobierno del PP ¿es transitoria, efímera o, por el contrario, se enmarca en la construcción del proyecto europeo, y por ello será duradera? Las respuestas a estas cuestiones son en sí mismas importantes y, sobre todo, en lo que respecta a la izquierda. Tanto desde las versiones señaladas anteriormente en relación con el proceso de construcción europea y con la interpretación del futuro de la humanidad y del capitalismo como desde el más inmediato tema del supuesto modelo del «Olivo» para la izquierda, el papel a desempeñar por las fuerzas sociales y políticas progresistas depende del tipo de respuesta a estas preguntas.

Para contribuir a la clarificación sobre estas cuestiones nuestra revista ha enviado un breve cuestionario, de seis preguntas, que sintetizan lo expuesto más arriba, para que líderes significados de las diferentes posturas de izquierdas respondan. Somos conscientes de la limitación que impone el espacio de nuestra revista, así como también del hecho de que algunos a los que se les solicita su opinión no pueden hacer realidad su voluntad de responder por diversas cuestiones. De todas formas ofrecemos un abanico de posturas que representan las diferentes interpretaciones que desde la izquierda se están dando a las preguntas formuladas. La intención era recabar la opinión de las personas representativas de las diferentes ideologías que representa Izquierda Unida, así como de las de dentro del ámbito del PSOE y de personalidades independientes, pero dentro de la izquierda política o social española.

La verdad es que el tema de fondo no es otro que el de hacer frente al próximo futuro de confrontación con el gobierno del PP, pero sin perder la perspectiva de que lo que está en juego es la construcción de la alternativa de izquierdas al modelo de construcción europea, al diseño de Maastricht. Los dos hechos han de ser tenidos en cuenta a la hora de reflexionar sobre la situación de la izquierda española. Por una parte, no se


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

puede negar la necesidad de contrarrestar las acciones del gobierno que lesionen los intereses de los trabajadores y de la población en general, pero por otra hay que tener en cuenta el tipo de sociedad alternativa que se plantea, tanto en España como en Europa.

El reto para nosotros los comunistas es colaborar en la construcción de un futuro de esperanza radical, rebelde, lúcido y crítico, pero que no signifique el áureo aislacionismo autocomplaciente e ineficaz. Se avanza con el conjunto de la sociedad, de forma crecientemente mayoritaria, o no se avanza, y para ello hace falta claridad en el debate, capacidad de convencimiento, flexibilidad organizativa, lucidez sobre la envergadura y entidad de las fuerzas opuestas a la transformación socialista y confluencia de voluntades para superar los obstáculos. La forma nueva de hacer política, la clave para asegurar que ese camino se pueda recorrer, consiste en recoger la experiencia que las diversas organizaciones sociales y políticas llevan a cabo en su confrontación con el modelo actual. No puede venir el futuro de las formas y métodos clásicos de hacer política, ha de proceder de las experiencias opuestas y alternativas, consecuentes, al actual sistema de valores. De ahí la fecundidad del pensamiento marxista al insistir en tres puntos: la conciencia (la teoría) procede de la experiencia tenida en su confrontación negadora de lo existente, la primacía de la potencia analítica colectiva sobre la individual y la exigencia de garantizar el respeto a la pluralidad y democracia del sujeto revolucionario, al ser igualmente plural y diversa la realidad que se opone objetivamente al capitalismo. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Colaboran en este número

**Julio Anguita**
*Coordinador general de IU. Secretario general del PCE*

**Manuel Ballestero**
*Filósofo. Ex investigador del CSIC*

**Juan Berga**
*Coordinador del Partido Democrático de la Nueva Izquierda. Miembro de la Presidencia Federal de IU*

**Marcelino Camacho**
*Ex presidente de CC.OO. Miembro del Comité Federal del PCE y del Consejo Político Federal de IU*

**Francisco Fernández Buey**
*Miembro del colectivo Mientras Tanto*

**Francisco Frutos**
*Diputado de IU. Coordinador del PCE*

**Isabelo Herreros**
*Presidente de Izquierda Republicana. Miembro de la Presidencia Federal de IU*

**Salvador Jové**
*Eurodiputado. Presidencia de IU*

**José M.ª Laso**
*Presidente de la Fundación Isidoro Acevedo. Comité Federal del PCE*

**Pedro Marset**
*Director de* NB-Utopías. *Eurodiputado. Comité Ejecutivo del PCE. Presidencia Federal de IU*

**Ladislao Martínez**
*Corriente «Espacio alternativo».AEDENAT Presidencia Federal de IU*

**Manuel Monereo**
*Miembro del Consejo Directivo de la FIM. Secretario de Extensión Cultural y Desarrollo Teórico de IU*

**Jaime Pastor**
*Corriente «Espacio alternativo». Presidencia Federal de IU*

**René Piquet**
*PC francés*

**Elvira Ramos**
*Secretaría de la Mujer del Comité Ejecutivo del PCE*

**Nicolás Redondo**
*Ex secretario general de UGT. Miembro fundador del colectivo Ítaca*

**Sérgio Ribeiro**
*Eurodiputado. Partido Comunista Portugués*

**Luis Miguel Sánchez Seseña**
*Diputado de IU en la CM. Presidencia Regional de IU. Comunidad de Madrid*

**A. G. Santesmases**
*Comisión Ejecutiva Federal del PSOE. Dirigiente de Izquierda Socialista*

**Ignacio Sotelo**
*Profesor de la Universidad Libre de Berlín. Miembro del colectivo Ítaca*

**Luigi Vinci**
*Presidente de Refundación Comunista, de Italia*


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Mundo Obrero

revista mensual del partido comunista de españa

nuevas respuestas

## BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

### DATOS PARA LA SUSCRIPCION

NOMBRE .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA .....

C.P. ..... TELEFONO .....

**FORMA DE PAGO**

- ❑ GIRO POSTAL
- ❑ TRANSFERENCIA BANCARIA A LA CTA. 60-000632-32 DE LA CAJA DE MADRID, SUCURSAL 1860, C/ CONDE DE VILCHES, 19, 28028 MADRID.

***(ADJUNTAR CON ESTE BOLETIN FOTOCOPIA DEL GIRO O LA TRANSFERENCIA)***

### TARIFAS 6 MESES

| | |
|---|---|
| ❑ PENINSULA/BALEARES | 1.500 ptas. |
| ❑ CANARIAS | 1.400 ptas. |
| ❑ EUROPA/OTROS PAISES | 1.950 ptas. |
| ❑ ASIA/AUSTRALIA | 3.900 ptas. |

### TARIFAS 1 AÑO

| | |
|---|---|
| ❑ PENINSULA/BALEARES | 3.000 ptas. |
| ❑ CANARIAS | 2.800 ptas. |
| ❑ EUROPA/OTROS PAISES | 3.900 ptas. |
| ❑ ASIA/AUSTRALIA | 4.400 ptas. |

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LOS
TEMAS
DE

utopías

# LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

# Democracia y alternativa*

Francisco Frutos

*No queremos abandonar ante el llamado*
*«nuevo orden» nuestra conciencia de la dignidad de todos*
*y la esperanza en algún futuro de rebeldía.*

**Josep Maria Valverde**

He sido invitado a pronunciar una conferencia en un ciclo cuyo título genérico es «Democracia y alternancia». Al tener que titular mi propia intervención se me ocurrió de inmediato que ésta solo podía ser «Democracia y alternativa», ya que no consideraba interesante hablar de alternancia, pues ésta se produce de manera natural en cualquier organización en que se cambie de dirigentes o gestores y, naturalmente, en un sistema de democracia representativa. Es un fenómeno formal de desgaste del material político y estético de una parte que, inmediatamente, es sustituida electoralmente por otra. Vale la pena entretenerse un poco en aclarar esto.

La alternancia parte de una base: tener una misma filosofía, tener y defender unos mismos valores, concretar en la realidad un mismo programa, punto arriba punto abajo, y aplicar afeites estéticos en los cuales se identifique la clientela electoral a la cual van dirigidos. Afeites estéticos, valores, programa y filosofía que definan un campo centrista entre las dos hipotéticas alternancias. Vamos, para ser concretos, en España se trata de definir bien el campo de juego para un bipartidismo entre el PP y el PSOE.

A ello van dirigidos los principales esfuerzos de las políticas dominantes y de los oligopolios informativos y económicos. Todo lo anterior se acompaña del consenso, palabra-concepto que, quizás, en un futuro menos marcado por la jibarización intelectual y política actual, será calificado de despreciable, por anulador de la dialéctica entre las cosas vivas y como garante de una paz cultural, sinónimo de cementerio de ideas y propuestas diferentes que pugnan por abrirse paso a partir del debate democrático, de la participación consciente de las gentes, del ejercicio de la libertad, de la inteligencia y de la sensibilidad. Lo cual no

(*) Conferencia pronunciada en el Club Siglo XXI en noviembre de 1996.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

excluye, sino que presupone el acuerdo político y los acuerdos de actuación o programáticos. El acuerdo político no anula a nadie, el consenso sí.

La alternancia como sistema político cerrado es una concepción bipartidista que lamina objetivamente la democracia, que tiende a construir un autoritario pensamiento único y que anula las fuerzas creativas. La alternancia es un cambio de actores que actúan con el mismo libreto, que se puede interpretar de forma más conservadora o menos, según la situación socioeconómica y cultural.

La alternancia es coincidir en lo fundamental y discrepar en lo secundario. Para poner un ejemplo actual y concreto recurro a lo que puso de relieve el debate sobre los PGE-97. En apariencia hubo un debate entre dos posiciones enfrentadas, la que defendía R. Rato en nombre del gobierno del PP y la que defendió Josep Borrell en nombre del PSOE. En la práctica Borrell limitó su teatro opositor a la calderilla de los presupuestos. Pero cuando debatían sobre políticas de fondo (plan de convergencia de Maastricht, fiscalidad, privatizaciones, leyes laborales y sociales) estaban de acuerdo y así lo expresaba el propio Borrell cuando decía «no le cuestiono que usted haga esto o aquello, pero debería hacerlo de otra forma». Borrell no podía decir algo diferente a Rato porque el gobierno del PSOE era el autor del plan de convergencia, de la fiscalidad regresiva, de las leyes de privatización y de las leyes laborales. Como ocurre casi siempre en este país de vuelo tan superficial, la anécdota, el desenfado dicharachero de Borrell puede pasar como acerada crítica a la política del PP cuando no hay un fondo básicamente diferente, fondo diferente que sí se podía encontrar en el discurso de IU ante los presupuestos.

Y la alternativa ¿qué es? Nosotros hemos usado y abusado del término. Nosotros somos el PCE e IU. Mejor dicho, gentes del PCE y de IU, ya que no todos los miembros de ambas organizaciones, especialmente de IU, están de acuerdo en el desarrollo de una acción cultural y política *alternativa* a lo que hoy es hegemónica. Es por ello necesario precisar cómo vemos el asunto los que creemos en la necesidad de una alternativa a lo actual. Alternativa que, de forma natural, pacífica y democrática, significaría cambios sustanciales en algunos aspectos no secundarios de la vida: económicos, sociales, culturales, militares, nacionales e internacionales.

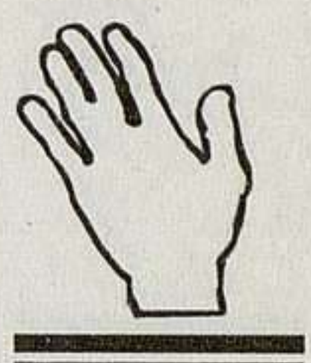
La alternativa a la que me refiero parte de unos valores y principios radicalmente democráticos. Tan radicalmente democráticos que considera que el socialismo, una sociedad no capitalista, solo será posible a través de un desarrollo profundísimo de la democracia, entendida ésta como la construcción de algo que permita la participación de todo el que lo desee y limite gradualmente el poder que, desde las finanzas y desde otros ámbitos de la política y la cultura oficiales, impide el desarrollo y control democrático de todo lo que ocurre en la sociedad.

Los valores y principios democráticos deben tener normas escritas, es decir, leyes, porque las normas no escritas son para épocas de gentes mayoritariamente decentes, y ésta no lo es, siendo por tanto la ley y la exigencia de su cumplimiento por todos la única forma capaz de disciplinar democráticamente a una sociedad entreverada por los más diversos intereses contradictorios y por la aceptación de métodos ilegales y, en algunos casos, criminales.

La alternativa regula, además, las relaciones entre filosofías y programas diferentes, es decir, establece la dialéctica entre una propuesta y su contraria, no entre dos propuestas similares aunque con protagonistas diferentes.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

En ese cuadro apuntado, los valores democráticos de fondo, muchos de ellos resumidos en forma constitucional, no deberían ser antagónicos si se concibe la democracia como un todo, no solo como una técnica electoral. Si la democracia se concibe como una participación subsidiaria, solo en los procesos electorales, efectivamente los valores democráticos son diferentes para unos y para otros. En todo caso, para mí, serán la total libertad del ciudadano para decidir sobre su vida, con la formación e información adecuadas, de forma permanente. Yo no voy a idealizar a la criatura humana y a sus decisiones o veleidades (recuerdo los discursos mortuorios de Bruto y de Marco Antonio a César y el cambio de humor del «pueblo» después de oír una cosa y su contraria), pero no tengo otra alternativa democrática que confiar en las personas siempre y cuando tenga las posibilidades de recurrir a su inteligencia y sensibilidad.

Creo haber definido, en lo fundamental, mi concepción de la democracia, de la alternancia y de la alternativa. Lo consideraba imprescindible, antes de concretar qué políticas defiendo en mi alternativa, ya que la época actual, a mi entender, es una época de tanta vulgaridad, mediocridad y miseria moral y política que me resulta difícil explicar qué quiero sin antes aclarar lo que hay o, dicho en términos deportivos, me resulta difícil jugar sin antes explicar cómo veo yo el terreno de juego. Creo que se está desarrollando en España una especie de gulag sin resistencias. Utilizando los instrumentos formales de la democracia se está yendo a la conformación de una sociedad sumisa a los dictados de los mercados financieros, con sus secuelas políticas, sociales y, sobre todo, culturales, ya que están consiguiendo cambiar, en el pensamiento de la gente, la tendencia de que el futuro siempre debería ser algo mejor por la de que el futuro será peor, si es que hay futuro para todos.

Y para ello cuentan con todos los recursos clásicos de que han dispuesto las clases dominantes: dinero, comunicación y represión, enriquecidos hoy por las formas sutilmente embrutecedoras que adoptan el dinero, la comunicación y la represión y dan todo tipo de facilidades para adquirir los mecanismos de autoalienación. Mecanismos que empiezan en el parvulario y continúan en la escuela básica, en el bachillerato y en la universidad, a través de la pedagogía elemental y de los planes de estudio, que tienden a dar una visión parcial y fragmentada de la realidad para que el niño, el joven o el adulto no tengan capacidad para relacionar lo parcial con lo general, para tener, en definitiva, una visión global de lo que acontece, sin despreciar el conocimiento concreto que se aplica en la práctica cotidiana. Y para complemento del proceso educacional, los oligopolios de la comunicación, enfrentados entre sí por intereses (si se transmite partido el lunes o no) pero de acuerdo en la filosofía a transmitir, se encargarán de hacer el trabajo de campo preciso, en el día a día, para que el individuo, o la familia, o el grupo social corporativizado, lleguen a la conclusión de que no hay salvación fuera del mundo que les pintan y que les dejan gozar. De ahí a una progresiva y profunda reclusión en el individualismo, en el corporativismo o en una concepción reaccionaria de la familia, hay un paso.

Queda claro, por tanto, que yo defiendo una política alternativa a la actual que no es, en lo fundamental, el programa socialista o comunista, sino que tiende a algo más elemental: la preservación y potenciación de los derechos económicos, sociales y políticos que la gente ha conquistado en su devenir histórico y



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

el cumplimiento de los preceptos democráticos más elementales, en los cuales podamos encontrar una parte de las reivindicaciones y luchas de la izquierda.

Todo esto se concretó en el discurso de Julio Anguita en la Fiesta del PCE a través de dos mensajes claves: mantener, en tiempos difíciles, unos principios, una línea política y un programa, como primer mensaje, y no aceptar que nos coloquen en un «todos juntos y revueltos» en asuntos como el desarrollo neoliberal del actual capitalismo con sus leyes laborales y sociales cada vez más regresivas, con sus privatizaciones y chanchullos de verdadera ingeniería financiera, incapaz de crear un solo puesto de trabajo, o bien que nos encharquen en las corrupciones, el CESID, el GAL, etc. Este mundo sí que no es nuestro mundo y continuaremos combatiéndolo, a pesar de decisiones, como la del Tribunal Supremo, que impiden una simple declaración, no fuera a angustiarse el declarante.

Las políticas socioeconómicas, laborales y democráticas actuales afectan negativamente al Estado social y democrático de derecho. La Constitución es obviada, no de forma parcial o secundaria, sino en sus principales contenidos sociales y democráticos.

Combatiremos esas políticas antisociales por ser, además de un exponente de los elementos más conservadores y reaccionarios de la sociedad, la mejor forma para avanzar hacia la descomposición social y hacia la crisis económica estructural, que solo permitiría satisfacer las ansias de beneficios y de rentas de una parte de la sociedad, manteniendo al resto en un estado de necesidad primaria permanente o en la marginación y asistencia social, esta última cada vez más escasa. No es por casualidad que muchos analistas, no comunistas ni de izquierdas, están empezando a detectar signos sociales inquietantes en las sociedades desarrolladas y, además, empiezan a decir que los hijos jóvenes actuales y los del futuro vivirán peor que sus padres.

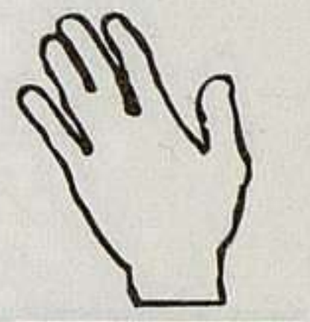
De la misma manera, las políticas de inicios de «una nueva etapa, con punto final», tal como expresó el ministro de Defensa, E. Serra, deben ser radicalmente rechazadas ya que, de aceptarse, generarían un estado de interinidad y de impunidad democrática permanente, lo cual conduciría a una degradación moral y política que sellaría definitivamente la posibilidad de regeneración democrática. No hay nada más inmoral que un demócrata justificando la tortura y el crimen.

Y cuando el poderoso actúa en la impunidad es fácil que la demagogia utilice la democracia para expresarse, no contra el poderoso y sus manejos, sino contra la propia democracia. Es por eso que no aceptamos ninguna ley, escrita o no, de punto final, ni aceptamos tampoco que enriquecerse especulando, con las leyes o sin ellas, sea más fácil que tener un puesto de trabajo útil y sentirse digno.

Yo no voy a exponer exhaustivamente todas las propuestas que hacemos —en el PCE, en IU y en el movimiento de izquierdas—, sino a reflexionar sobre las grandes líneas de actuación, ya que creo suficientemente explicitadas en público las principales medidas que defendemos en relación al empleo, al reparto del mismo, a la economía, a los derechos sociales, a la cultura, a la ecología, a la defensa, a la política exterior o europea, para no agotar todos los asuntos. Antes de continuar la exposición quiero definir con claridad varias cosas: sobre la identidad propia, sobre lo posible y necesario a realizar, sobre el marco internacional en que se plantean nuestras alternativas y sobre la realidad actual en España.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Sobre la identidad, decir que ésta solo puede afirmarse por la defensa sin concesiones de la propia política y esto se hace teniendo claros los objetivos, principios, valores, programas y el carácter, la personalidad y la convicción para defenderlos. Nos dicen a veces: «pero si nadie defiende lo que decís, nadie está por lo que proponéis, si sois una escandalosa minoría y, además, con contradicciones internas». Voy a explicarles algo de la historia del neoliberalismo y a extraer una lección de la anécdota:

En 1945 nace el neoliberalismo formal, a través de un movimiento que tiene como impulsor intelectual a un economista ultraliberal, Friedrich Hayek, y un texto, «Camino a la servidumbre», en el que se hace un radical ataque al naciente Estado del Bienestar, expresado en aquellos momentos en la New Deal norteamericana y en el programa que el Partido Laborista defendía en las elecciones británicas. En 1947, F. Hayek convoca en Suiza a otros economistas y profesionales que comparten la misma orientación liberal. Acuden, entre otros, Milton Friedman, Karl Popper, Ludwig von Mises, Salvador de Madariaga. Se conjuran para combatir lo que ellos llamaban intervencionismso, es decir, el keynesianismo y la solidaridad, que habían recibido un empuje con la derrota fascista en la II Guerra Mundial, y se aprestan a preparar las bases de otro tipo de capitalismo diferente del keynesiano, duro y libre de reglas, para el futuro. Esas ideas eran absolutamente minoritarias entonces y posteriormente en las décadas de los cincuenta, sesenta, setenta, hasta llegar la crisis del petróleo en 1973 y sus secuelas, hasta que el capitalismo keynesiano pierde empuje y el capital (el mercado de capitales) exige nuevas recomposiciones de la tasa de ganancias. Lección a extraer, no se debe tener ningún miedo de estar contra la corriente política y económica dominante. Hayek, Friedman y sus socios aguantaron la corriente adversa y no tuvieron reparos en estar en una oposición marginal hasta que en los años setenta y ochenta, ya con Thatcher y Reagan, y con la crisis de los países socialistas, encuentran su momento histórico. Otra lección a extraer: no pastelear ni hacer transacciones con las ideas ni aceptar una dilución de los principios. El neoliberalismo naciente fue intransigente y extremo en la defensa de sus postulados, pero no por ello perdió capacidad. Simplemente esperó su ocasión. El radicalismo y la dureza ideológica de los contenidos del neoliberalismo les garantizó una acción contundente y una posterior influencia, absolutamente mayoritaria. Y tercera lección: no ver como irreversible ninguna conquista social o situación establecida, ya que en las décadas de los cincuenta o sesenta parecía imposible que hubiera cuarenta millones de parados y no sé cuántos millones de trabajadores precarios en los países desarrollados (OCDE), sin que se produjeran trastornos sociales profundos; o nadie imaginaba que no solo se iban a privatizar empresas públicas estratégicas, o el monopolio de petróleos, o las líneas aéreas, sino, incluso, el agua, los hospitales, las escuelas, el correo o las prisiones en algunos sitios. Cuando varió la relación de fuerzas políticas y culturales todo fue posible. Hayek y Friedman esperaron en la recámara capitalista y triunfaron.

En contraste a esa actitud de convencidos no hay nada más penoso que un obrero, un sindicalista o un político de izquierdas defendiendo la política de sus adversarios de la derecha con el pretexto de que, si no se negocia con ésta, será aún peor. Cualquier negociación que se base en la claudicación se hace siempre



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

con la política del adversario, con lo cual la negociación, que es una cara de la moneda, la otra es la presión, es a la baja.

Y ¿cuál es la realidad actual?, ¿qué ha ocurrido en el mundo?

Se ha terminado un contrapeso, la URSS, y de forma inmediata los países capitalistas avanzados han decretado la muerte oficial de los planes y programas económicos y sociales que, tanto a nivel de cada país como en el plano internacional, significaban un tratamiento que, sin salirse de los marcos del sistema, intentaba ser más justo para los sectores más desfavorecidos. Ha habido un salto espectacular en la globalización, que no internacionalización, de la economía. Se instauran sistemas económicos regionales y mundiales sin ningún control democrático, es decir, sin la posibilidad de que las políticas que se aplican, a pesar de afectar profundamente a la vida de las gentes, tengan un conocimiento y una decisión por parte de éstas. Son Estados nacionales decisivos, los grandes, y otros secundarios, entre los que está España, los que siguen las coordenadas marcadas por los Estados mayores de las 500 empresas mundiales que controlan el 80 por 100 del comercio internacional.

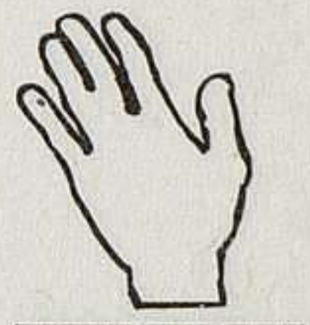
En la ex URSS no se ha solucionado ni uno solo de los problemas que la ley de mercado iba a solucionar, en forma de creación de un nuevo paraíso democrático, que sustituiría al antiguo. Es más, hacen pasar por democracia, por libertad y racionalidad del mercado lo que solo es basura autoritaria, libertad para los nuevos ricos, degradación social y mafia. Y cuando no se vota a los partidos de izquierda o comunistas afirman solemnemente que el comunismo ha muerto; si éstos tienen un porcentaje significativo dicen que el peso del pasado ha destruido la conciencia ciudadana y añoran aquel pasado y, finalmente, esconden los problemas y a la gente que se mueve y protesta, enseñándonos solo imágenes parciales de ancianos con el retrato de Stalin. De nuevo, igual a como sucedió con la guerra del Golfo, los gobiernos y oligopolios informativos nacionales e internacionales no solo continúan su complicidad con las manos políticas y militares manchadas de sangre inocente, sino que tergiversan la realidad, intentando que el embrutecimiento de las gentes no solo no se reduzca, sino que sustituya totalmente a la dignidad. Y es para mantener encendida la antorcha de lo que Bush calificó como la más alta autoridad moral en el mundo que, de vez en cuando, los EE.UU. tienen que lanzar algún que otro misil que deje claro, con su luz explosiva y cegadora, quién es el que manda. Y ocurre con un Clinton presidente, la versión liberal de un mismo régimen, que continúa siendo imperialista a pesar de los afeites que se quiere introducir en el lenguaje. Un régimen que bloquea económicamente a Cuba para hundirla, que entrega armas a los talibanes que están modernizando Afganistán o que contempla impasible la matanza de África central. Asimismo podríamos hablar de los gobiernos que representan a eso que se llama comunidad internacional como cómplices de la matanza, vendiendo armas a unos y otros y especulando con posibles riquezas regionales y zonas de influencia.

Pero es que la construcción europea va en un sentido similar. Hoy ya casi nadie disimula y no se intenta esconder que lo que se está construyendo es un gran mercado sin trabas (algo ya prácticamente existente desde hace algún tiempo) con algunas guindas en políticas sociales, culturales y de defensa (que no de seguridad). Queda lejos, por tanto, cualquier impulso de ordenación democrática colectiva de la economía, las finanzas, la fiscalidad, las condiciones básicas pa-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ra la gente en trabajo, seguridad social, derechos sociales, garantías laborales y sindicales, etc. Queda lejos el intento de construir una Europa más democrática, con un avance hacia un espíritu colectivo más solidario, que solo puede ser de carácter federalizante. Están construyendo una quimera en la que, además, en 1995, solo Luxemburgo cumplió la ley, o sea, los cinco criterios de convergencia impuestos. España no cumplió ninguno.



## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Manteniendo el mismo tipo de contenidos y plazos de la convergencia nominal es imposible crear empleo. Es más, propuestas de política económica encaminadas de verdad a crear empleo ponen en cuestión el proyecto Maastricht.

Ya en su momento, el Libro Blanco sobre empleo, hoy desaparecido, carecía de financiación para llevar a cabo sus proyectos de inversión en infraestructuras. Proyectos ya discutibles desde el punto de vista ambiental, territorial y por su impacto en el empleo, pero cuya mayor contradicción era que no ponía en cuestión la prioridad monetaria en materia de convergencia, al respetar los objetivos y plazos para alcanzar la tercera fase, que cuando concluya continuará la convergencia nominal y con ella el ajuste en el llamado Pacto de Estabilidad. En Florencia se bloqueó el Plan de Empleo Santer, resurrección a la baja del Libro Blanco, que era solo un intento de reasignar 2,1 billones de pesetas desde los fondos estructurales hacia los famosos proyectos de redes transeuropeas.

La UE, según la Unión Económica Monetaria, no puede hacer frente al paro, y el presupuesto de la UE no es un instrumento para redistribuir renta y crear empleo. Las políticas contra el paro son, pues, autónomas, de cada Estado, pero éstos han perdido soberanía en aspectos importantes de la política económica. Para completar el panorama la política monetaria compete a los bancos centrales —autónomos del poder político— y la fiscal está exclusivamente orientada al ajuste en el gasto público.

Y ahí aparece la contradicción más brutal de la UE: su Parlamento político no tiene prácticamente facultades para decidir en la política económica y financiera, política a la que debe su origen histórico. Sin directivas que regulen el tratamiento fiscal (imposición directa) y la libertad absoluta de circulación de capitales las posibilidades actuales y futuras de que los parlamentos de cada Estado puedan actuar en ejercicio pleno de su potestad tributaria son enormemente limitadas al existir un profundo movimiento de deslocalización del ahorro en perjuicio de los territorios fiscalmente más onerosos. Como consecuencia habrá *dumping* fiscal. El resultado puede ser una Europa en la que solo tributen las rentas del trabajo.

No existe presupuesto comunitario capaz de paliar con transferencias suficientes los desajustes en las economías menos desarrolladas. España, con su debilidad productiva, tasa de paro, precariedad y atraso relativo, se verá embarcada en una política de ajuste permanente. Si, además, tal como encarrila el TUE se consolidan varias velocidades y se deja al margen a los países con más problemas, las presiones especulativas serán muy fuertes. Si apostamos por una Europa unida e integrada es necesario modificar las prioridades, valores, límites y decisiones vigentes en la actualidad. Sería necesaria una verdadera convergencia política, social, sindical y cultural que, ante la revisión del Tratado el próximo año, intentase articular otras políticas contrarias al neoliberalismo. En España exigimos un referéndum que se pronuncie sobre la revisión.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

No hablemos tampoco de este constante zigzag a que están sometidas las economías mundiales por la carrera de competitividad entre unos grupos y otros en el interior de los países y entre unos países y otros. No inventamos nosotros las cifras cuando hablamos de millones de seres humanos sin trabajo, sin pan, sin aula, sin vacuna elemental, sin vestido. U otros miles que son asesinados anualmente en el mundo cuando exigen unas migajas del banquete. Y muchos otros millones de niños que son explotados con condiciones de vida y jornadas que se asemejan a las del capitalismo más primitivo y que, además, conocen el cinismo de los gobiernos, que dicen estar muy preocupados, y el doble cinismo de los explotadores que, más o menos, vienen a decir lo que dijeron los empresarios en 1815, cuando el británico Owen intentó que se prohibiese en la industria del tejido el trabajo de los menores de diez años y la limitación a doce horas de jornada para los que no hubiesen cumplido los dieciocho: dijeron entonces que trabajar muchas horas era beneficioso para el carácter de los niños ya que los hacía laboriosos, obedientes y aplicados, y que, además, suprimir su trabajo impediría la competencia en el mercado internacional de sus productos. Maldita competencia, o competitividad, entendidas como una guerra de intereses, que es una carrera hacia la nada, cuando lo que exigen las circunstancias es eficacia y eficiencia en el diseño, en la utilización de la ciencia y de la técnica, en la organización del trabajo, en el desarrollo de productos y servicios útiles y necesarios para el ser humano, en la coordinación de esfuerzos entre empresas y sectores, en la utilización combinada de las micro y macro economías, en el desarrollo, en resumen, de formas y métodos de trabajo que impulsen la productividad por unidad y la corresponsabilidad de cada persona en el esfuerzo colectivo. Y para que todo ello sea posible, el papel de la planificación democrática, en cada país y en el mundo, como algo imprescindible.

He citado de pasada algunos elementos de lo que está ocurriendo pero ahora quiero lanzarles la siguiente reflexión: ¿alguien se pregunta por qué en la época más duradera de paz en los países de la UE, con avances científico-técnicos tan importantes hay sociedades tan desanimadas y escépticas, que se escoran hacia la extrema derecha? ¿O por qué crecen las redes de prostitución y explotación visual y sexual de menores con complicidades criminales de altas personalidades? ¿Alguien a quien le interese y preocupe la democracia se está dando cuenta de que está creciendo la inseguridad y el temor y que estos fenómenos sociales no preludian nada bueno?

Si los beneficios de la globalización económica y del comercio sin fronteras fuesen tan grandes, ¿por qué la gente no vive, trabaja, estudia y se cura en su tierra y, en cambio, decide arremeter contra las fronteras blindadas de los países desarrollados? ¿O por qué son asesinadas personas para robarles los órganos y venderlos en el mercado? ¿O por qué se producen las guerras interétnicas? ¿O por qué crece la economía de la droga en occidente y oriente, en el norte y en el sur y se lavan los dineros del narcotráfico en las redes financieras legales de cada país? Todo eso son incógnitas que deben contestarse pronto, ya que un mundo con 5.600 millones de criaturas, una gran parte de las cuales malvive con toda clase de lacras, no es el lugar más adecuado para construir este maravilloso paraíso que nos prometían para después de la guerra fría. Ahora que hay guerras calientes podrían contestarnos sobre qué se ha hecho de los miles de millo-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

nes de dólares que se gastaban en armamento y que ahora deberían haber solucionado ya muchos problemas. ¿O es que se continúan gastando en armamento en Bosnia y en África central para enriquecer a los traficantes de armas, algunos de ellos bien instalados y reconocidos oficialmente en España? Yo, que soy modesto en los objetivos, y que nunca he creído en paraísos, quisiera tener algunas respuestas creíbles, por verificables, en relación a la mejor situación de las gentes en el mundo y en España. Por suerte, o por desgracia para los embusteros, hoy día hay informes tan poco sospechosos como los del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), o incluso algunos del propio Banco Mundial, por no citar a otras organizaciones científicas, sociales, religiosas o políticas, que nos hablan de lo que ocurre, que nos llegan a la conciencia, a quien la tenga, para decirnos que muchos seres humanos sufren, y nos hablan a la razón, cuando se ve que muchos de los sufrimientos actuales podrían ser perfectamente erradicados en un espacio no muy largo de tiempo con solo utilizar con rigor y honestidad los recursos para que la gente coma, estudie, se cure y viva en su propia tierra, sin necesidad de éxodos que acaban muchas veces en una patera o en un suburbio criminal, cuando no en el fondo del mar. Cuando hay individuos como Alain Minc, que en la línea del *pensamiento único,* mejor sería llamarlo *berrido único,* porque de pensamiento no tiene nada, se atreven a decir, eso sí en nombre del «pragmatismo» y del «realismo», que «el capitalismo no se puede hundir, ya que es el estado natural de la sociedad» y añade «la democracia no es el estado natural de la sociedad, el mercado sí», ya sabemos a qué atenernos. No habrá cuartel. Por eso, intentar enfrentarse con un adversario sin complejos con un pensamiento débil y cobarde solo puede conducir a la total rendición y al abandono de políticas más justas socialmente y más democráticas.

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Volveré al final sobre el asunto pero antes quiero repasar brevemente la realidad española. España, que ha conocido un desarrollo capitalista tardío en relación a otros países del entorno, entró en la CE en 1986 negociando mal y a la baja algunos apartados fundamentales de su economía. Se dice, y es verdad, que ha habido una transferencia de fondos de inversión de la CE a España muy importante y, sobre la base de este dato, se nos induce a pensar que de la CE y de la UE solo hemos recibido beneficios. Pero nada más lejos de la realidad ya que, paralelamente a la recepción de fondos europeos, ha habido una balanza comercial desfavorable a España, cuando antes había superávit, se han producido reconversiones en prácticamente todos los sectores y, especialmente, en la agricultura, en la ganadería y en el sector industrial, que ha pasado de ser el 28 por 100 del PIB en 1985 al 22 por 100 en 1995, con la consiguiente y profunda pérdida de tejido productivo y de empleos. Muchas empresas españolas han sido vendidas a empresas extranjeras, especialmente en el sector alimentario, comunicaciones..., con lo cual éstas han ganado cota de mercado español y España como conjunto ha perdido capacidad de decisión económico-productiva.

Ha habido desindustrialización y ascenso de los servicios. Podríamos incluso hablar de una transición desde una industria nacional, con más o menos problemas, a una economía más globalizada basada en los servicios, lo cual ha producido un fenómeno de desnacionalización de la economía, fenómeno que no se da en prácticamente ningún otro país importante de la UE, ya que cada uno tiene grupos industriales potentes, multinacionales, capacidad de investiga-


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

ción y desarrollo... Eso ocurre tanto en países de 55-60 millones de habitantes, caso de Italia, Francia o Alemania (77 millones con la reunificación) como en pequeños países de entre 10 y 15 millones, como Holanda o Suecia. Además nos encontramos con una aparente paradoja y es que liberalizan los mercados de capitales, la instalación de empresas, el comercio y, sin embargo, el Estado, que es atacado por los neoliberales para reducir su capacidad redistributiva, amplía su potencial a la hora de financiar, subvencionar y solucionar las crisis del capital privado, sea éste nacional o transnacional. Los neoliberales continúan privatizando ganancias y socializando pérdidas.

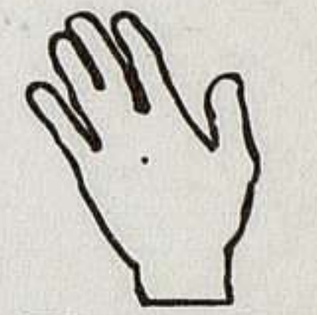
Esas políticas, practicadas durante los años de los gobiernos del PSOE y CiU y profundizadas y potenciadas por el PP y CiU en la actualidad, no han conseguido vencer los principales problemas de la sociedad española: el paro, la precariedad en el empleo y diversos fenómenos de marginación social.

Hasta los propios autores y defensores de la reforma laboral: PSOE, CiU, PP, PNV, se dan cuenta de que han ido demasiado lejos en la precarización de los empleos, lo que produce entre los trabajadores afectados desprofesionalización y distanciamiento en la responsabilidad, y proponen otra reforma laboral que cree puestos de trabajo más estables, eso sí, reduciendo a menos de la mitad la indemnización por despido improcedente, con lo cual éste se abarataría aún más, sin garantizar luego un puesto de trabajo estable.

Creo que no exagero cuando digo que existiendo la posibilidad de solución racional y equilibrada de los problemas socioeconómicos y de empleo que afectan a la gente nos encontramos con una acentuación de éstos, aunque quizás las secuelas más dramáticas para muchas personas estén todavía por venir. Secuelas que se desprenden de los siguientes datos, todos ellos incontestables y extraídos de los informes oficiales: 58 de cada 100 asalariados mantienen una relación inestable con el mercado de trabajo al estar fuera de él o entrando y saliendo constantemente del mismo (tres millones de parados, haciendo la media EPA-INEM, tres millones en trabajo precario y temporal). Los parados de larga duración (más de 3 años) superan los 700.000. En un millón de hogares todos sus miembros en edad de trabajar están en paro. La juventud se enfrenta a una sociedad hostil, que solo les ofrece inseguridad y frustración. Cuatro de cada 10 pobres oficiales tiene menos de 25 años. Desde 1980 la población reclusa ha pasado de 16.000 personas a casi 50.000. Por eso se está demostrando con datos, en España de forma singular aunque también en otros países desarrollados, que los jóvenes actuales y, sobre todo, muchos de los niños actuales o por nacer pueden vivir peor que los padres, aunque muchos de esos jóvenes tengan en la actualidad el problema económico resuelto. En las zonas de la depresión industrial o minera ese fenómeno ya es real y los hijos e hijas de los reconvertidos tienen su situación económica solventada en la actualidad pero no saben si la tendrán mañana cuando dependan solo de sí mismos. Actualmente la mano de obra fija y mejor pagada son las personas que empezaron a trabajar en los diez años que van entre 1965 y 1975, que es cuando la industrialización y la mecanización y capitalización del campo dieron un salto importante. Los hijos e hijas de aquellos y aquellas son los que han accedido, quienes lo han conseguido, al mercado de trabajo en peores condiciones económicas y laborales. Nos encontramos con una nueva contradicción que algunos achacan al excesivo intervencionismo cuan-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

do la responsabilidad es del desarrollo integrista de las políticas económicas neoliberales, desarrollo que, a pesar de todo, no se ha llevado hasta sus últimas consecuencias por la resistencia social al mismo, lo cual no garantiza que en el futuro vaya siendo así por el bajo voltaje de la resistencia intelectual, moral, social y sindical a las políticas neoliberales.

La actual falta de estabilidad en el empleo, para quien lo tenga, crea una incertidumbre vital en el momento de hacer planes de futuro, lo cual se concreta en la falta de autonomía real de los jóvenes, en la falta de planes de futuro.

Resulta hasta esperpéntico que lo que se conoce como la generación con un nivel de conocimientos más alto sea la que se considere más vulnerable, por la exigencia de sumisión, por la precariedad en el puesto de trabajo, por el salario pagado y por el ejército de trabajadores y trabajadoras que hacen cola para un empleo. La frustración es doble: en los trabajadores padres porque creían que el porvenir de sus hijos estaba más garantizado por sus superiores conocimientos y en los hijos por la inutilidad práctica de su nivel cultural más alto. En esto también se está imponiendo una nueva cultura, o subcultura, la de la inseguridad permanente ante los sagrados designios de un mercado que no está para bromas humanísticas ni para una racionalidad social.

Todo lo anterior tiene una última consecuencia, a mi entender devastadora para el desarrollo pleno de la democracia, que solo tendrá sentido si es económica y política. La consecuencia es que, de momento, la degradación de la vida social, entendida ésta como el desarrollo de pensamientos y prácticas colectivas, va arrojando a la gente a cotas de individualismo y de lucha por un mínimo status, lo cual hará alegrar a los estados mayores del empresariado más reaccionario y de las derechas más rancias, pero no debería alegrar ni tan siquiera a los políticos liberales lúcidos, inteligentes y con un sentido humanista de la existencia. Cuanto peor, mejor, aunque ello sirva para que algunos se forren, no ha sido nunca un buena situación para la convivencia de la inmensa mayoría de la sociedad.

Si no se asumen valores socioculturales que imbriquen individuo con colectivo, o realidad personal con realidad social, el resultado será una intensificación del rechazo social a lo político y a los políticos, y no en el mejor sentido crítico, que siempre es imprescindible. Cuando la cultura de la solidaridad y el civismo colectivo da paso a una desagregación y atomización de la vida social no es momento de alegría para los bien nacidos. Nunca la frustración y el apoliticismo da buenos frutos estables aunque convenga a algunos sectores de desalmados (sin alma). La desmotivación (abdicar ante el poder que es el que lo hace todo), la desmovilización moral y social y la metamorfosis de los principios que han caracterizado el ideal democrático de la izquierda, no tienden a cambiar las cosas en un sentido democrático, sino al contrario.

La izquierda debe actuar en un plano político, ético y humano. Los valores éticos, políticos y humanísticos de la izquierda, que se hacen en un largo proceso histórico y que compiten con los valores reaccionarios y conservadores, no son valores estratificados e inmutables, sino una construcción dialéctica asentada en los principios del trabajo, la paz, la solidaridad, la libertad, la conciencia..., y, sobre todo, teniendo mucho respeto a las gentes. Respeto a su inteligencia, lo cual excluye las palmaditas en la espalda y el decirles que sí a todo lo



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

que uno intuye que desean, fruto, la mayoría de veces, de una asimilación de los valores conservadores.

Yo valoro los resultados positivos que se han dado en el ya largo período de libertades democráticas. Lo que inició la UCD en legislación social y democrática y lo que continuó el PSOE. Yo valoro la universalización del sistema público de pensiones que, sobre la base de la reforma de la Seguridad Social de 1967, fruto de las luchas del movimiento obrero, desarrolló UCD y completó el PSOE. Yo valoro otras medidas en el plano social y legislativo que han desarrollado la Constitución. Pero también valoro negativamente los niveles de paro, precariedad, marginación, debilitamiento democrático, inseguridad, que se han instalado en el cuerpo social a partir de políticas neoliberales. Y tengo muy en cuenta, y lo deberían tener todos los posibles afectados y afectadas, que lo que se conquistó y obtuvo en derechos sociales, en un largo proceso histórico, puede perderse de forma más rápida en el futuro. No hay nada garantizado si no se defiende.

Y lo más preocupante es que si una sociedad con tensión moral puede hacer frente a un momento material malo, a una crisis económica y sus secuelas, por ejemplo, una sociedad sin tensión moral y con bajo tono democrático, inmersa en un posibilismo sin otras fronteras que lo más inmediato, es susceptible de las más diversas aventuras. Yo no pienso echar en saco roto ninguna de las lecciones históricas y quiero contemplar con absoluta libertad y de forma laica los acontecimientos. Los que siempre consideramos libertad y socialismo como un mismo proceso inseparable, y nos llamamos comunistas, tenemos vocación de construir el futuro, desde lo actual, con todos los que desde tradiciones culturales diferentes, sean éstas socialistas, anarquistas o, simplemente, liberales-humanistas, sienten unas parecidas preocupaciones y están dispuestos al compromiso político. De forma especial me refiero a los movimientos cristianos de base o sectores evangélicos comprometidos contra la pobreza y la marginación, que aquí, en América Latina, en África, en Asia, o en cualquier rincón del mundo convierten su teología de la liberación o su impronta humanista cristiana en una acción permanente contra la injusticia social y contra la opresión humana. Los que siguiendo el ejemplo magistral de Bartolomé de las Casas, de Ellacuría, de Óscar Romero, de Casaldáliga y de tantos otros, impiden con su sacrificio, a veces hasta morir, que el evangelio sea apropiado falazmente y en exclusiva por los defensores del viejo orden injusto, son una de las partes más significativas e importantes del actual movimiento de resistencia y de emancipación, con los cuales nos sentimos identificados desde la mutua soberanía de posiciones.

¿Qué hacer ahora? ¿Cuáles son nuestras líneas de trabajo?

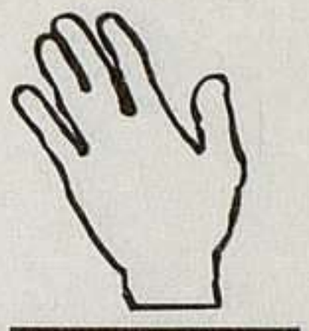
1. Analizar bien la realidad. Lo que ocurre en el mundo, en España y en cada ámbito, con una mirada universalista y solidaria y con una actuación concreta.
2. Explicar la realidad y producir un efecto de debate y de tensión intelectual y moral.
3. Organizar, desde esa tensión y desde el conocimiento, la resistencia a unas políticas y las propuestas propias, para conseguir efectos de participación social.
4. No dejar laminar la democracia y la verdadera libertad de expresión, que son no solo derechos teóricos, sino una acción real imprescindible para avanzar en los objetivos marcados.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

5. No dejar la educación y la comunicación a su aire sin un seguimiento sistemático, tenaz y sin concesiones sobre sus contenidos y formas. En ello está el futuro.

Nos situamos críticamente ante lo que ocurre en las decisiones políticas del gobierno bicéfalo. No estoy de acuerdo ni en el contenido ni en la forma del debate sobre las finanzas autonómicas, que, o bien es el debate sobre la construcción económica y política definitiva de España, o será el de la provisionalidad permanente. ¿Cómo enfocar hoy el problema de la construcción definitiva de España?



LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Entrar en batallas políticas neocentralistas, o con tendencia a un neonacionalismo español, tal como planteó el presidente Rodríguez Ibarra, no sé si en nombre de todo el PSOE, es peligroso. Continuar con negociaciones políticas y económicas parciales, confederales, entre dos o tres, sin abordar en su conjunto el problema de la construcción definitiva de España es aceptar una situación objetiva y potencialmente disgregadora, lo cual también llama al peligro. Llegar a un acuerdo sobre finanzas hoy, y mañana plantear el desacuerdo y la reivindicación para el futuro inmediato demuestra, más que talla política, actitudes mercantiles.

Nosotros continuamos defendiendo el derecho a la autodeterminación de los pueblos como derecho permanente y apostamos por una España federal que reconozca su realidad multinacional y multirregional diversa. Lo dijimos y defendimos hace varias décadas y continuamos haciéndolo. Es nuestra concepción democrática del asunto: ponerse de acuerdo todos en lo que son reglas para todos de competencia federal, o central, y precisar las competencias políticas, económicas y legislativas de las federaciones, hoy CC.AA. Y esto exige prescindir de la técnica del regateo, fundamentada en la diferencia geopolítica, cultural e histórica de unos ciudadanos sobre otros, lo que no tiene nada que ver con la realidad y con el desarrollo que la cultura, la política, la comunicación y la llamada idiosincracia de los pueblos han tenido. Algunos debates en España, en Yugoslavia, en Bélgica o en la ex URSS se parecen más a un debate medieval sobre los reinos y feudos que no a un enfoque moderno y democrático de la organización de un estado, en cuyo seno conviven diversas culturas que, salvo que alguien diga lo contrario, quieren vivir y convivir colectivamente en un marco histórico. Construir España es educar en dos sentidos: respetar lo diferente y construir libremente lo colectivo.

No estamos de acuerdo con las políticas sobre empleo porque, o bien no existen o las que hay serán un fracaso, ni con las sociales porque no generarán más garantías sociales desde lo público, ni mucho menos desde lo privado; no nos gustan las medidas fiscales, continuadoras, ya sin complejos, de las que aprobó el gobierno del PSOE, que recargan el peso de los impuestos en los de abajo y de en medio, en un sentido fiscalmente regresivo y no progresivo; no nos gustan las privatizaciones porque no creemos que lo privado sea más eficiente que lo público, ni más justo socialmente, ni más rentable económicamente, ni más orientador e impulsor de la economía real. España tiene ya un sector público limitadísimo. Por todo ello no habría una aceptación pasiva por nuestra parte de políticas que, aunque tengan respaldo electoral mayoritario, a veces por lo prometido y no cumplido, son negativas para hoy y, especialmente, para el futuro. Si al-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

guien puede explicarme con datos el gran beneficio económico y social obtenido en gran Bretaña después de la thatcherización, o en Francia después de la privatización, que venga y que me lo explique. No con dogmatismos fundamentalistas del libre mercado y zarandajas parecidas sino con resultados económicos, sociales y de estabilidad social y humana. No estoy de acuerdo con el pacto de pensiones suscrito entre el gobierno y dos sindicatos por dos razones esenciales entre otras: porque representa una reducción real de las futuras pensiones y más inseguridad y porque, de hecho, da vía a la continuación de la privatización del sistema público de pensiones, al incluir en un debate sobre este sistema el desarrollo de los fondos privados de pensiones, aceptando las ideas de los bancos, aseguradoras y otros sujetos, de que el sistema público de pensiones y la seguridad social están en crisis, lo cual es un atentado a la inteligencia y a la verdad.

En resumen, nos posicionaremos frente a las políticas del PP por considerarlas un importante paso más hacia un tipo de sociedad en la que derechos económicos y sociales elementales, que consideramos imprescindibles para un mínimo equilibrio basado en la justicia social, son progresivamente reducidos. Pero, al mismo tiempo, intentaremos dar nuestras opciones y alternativas, fundamentadas en un programa de izquierdas, con proyección socialista, a las cuales no renunciaremos en pro de una negociación por ocupar un espacio de poder, sino solo a partir de un acuerdo que permita avanzar los aspectos que consideremos más prioritarios o importantes en cada momento. Por supuesto que no renunciamos a ejercer el poder en las partes que nos corresponda directamente desde los diversos ámbitos de gobierno, no sentimos vértigo ante el mismo, pero reafirmamos que gobernar se hace también desde la oposición cuando uno sabe coincidir y converger con el movimiento social y su presión y proponer las cosas que, por necesarias, se hacen posibles. Históricamente tenemos ejemplos de ello en la medida que reivindicaciones sociales negadas durante mucho tiempo se han convertido en derechos después de una exigencia y presión permanentes. Asimismo podríamos hablar de avances en políticas ecológicas que hasta hace poco eran consideradas por los poderes políticos y económicos como algo exótico. La tozudez de la realidad y el empeño de los que no claudican ante las primeras dificultades, hace avanzar las cosas.

Desde el PCE y desde IU también hemos avanzado elementos de una política económica alternativa, incluso dentro de los parámetros del propio capitalismo, aunque enfrentada a la vertiente más antisocial de éste, el neoliberalismo. Lo que no se nos puede pedir a los que no tenemos el poder es un diseño completo de lo que proponemos, pero sí queremos demostrar que, incluso dentro del sistema capitalista hay hoy otras políticas posibles. Somos conscientes de que éstas no van a tener un carácter transformador, o de cambio profundo inmediato, ya que se insertan en el sistema económico capitalista, pero no tenemos ningún miedo a perder la pureza ideológica y queremos potenciar un proceso en el que nuestras propuestas ganen credibilidad social por necesarias y por posibles de implementar. Somos conscientes, además, que el desarrollo de estas políticas será imposible, o muy difícil, sin un apoyo social y político más importante que el que actualmente las apoyaría.

Nosotros partimos de que el modelo basado en la competitividad, es decir, vender mucho en el exterior y aguantar en el interior la competencia, nos lleva



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

a la nada, ya que es un modelo, en todos los países pero singularmente en España, que solo tiene en cuenta, en la práctica, los costes laborales, la desfiscalización y la reducción de derechos sociales. Ni la eficiencia o ineptitud empresarial, ni la tecnología, calidad y diseño, ni la estructura y organización empresarial, ni los sistemas comerciales, ni los altos tipos de interés tienen una importancia similar a los mencionados anteriormente. Pero es que tampoco es posible que todos los países del mundo se conviertan en un supermercado, ni deseable que determinados productos fabricados en las antípodas de España, aprovechando normalmente bajos costes de fabricación, luego tengan un gasto en energía y transporte insostenible desde un punto de vista de la más elemental prudencia ecológica. La competitividad de todos contra todos, que es el modelo universal en boga, es un derroche económico, una depredación ecológica, una fuente de problemas sociales y un progresivo abandono del imperio de las leyes más sociales, por el protagonismo cada vez más acentuado de bancos, casas de empeños y grupos económicofinancieros sin controles democráticos.

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Los actuales países más exportadores, Japón y los tigres del sureste asiático, que son los que han utilizado este modelo con más resultados, se están encontrando con crecientes dificultades. Los países recientemente incorporados al modelo exportador, China y el Este, chocan con mercados más duros y ofrecen salarios más bajos, con los que es difícil competir desde países con niveles sociales regulares. Cada día es más complejo y costoso este tipo de economía exportadora y competitiva en bruto, sin tener en cuenta los costes sociales y ecológicos que genera. Quizás algún día no muy lejano se plantee un cambio radical de modelo, ante su fracaso, y vuelvan a considerarse los modelos clásicos, los que hoy se llaman *autocentrados*. Es decir, aquel modelo que potencia un desarrollo gradual, que es económico y social, que no es autárquico pero tampoco volcado a una competitividad de puertas abiertas.

Para nosotros una verdadera alternativa debe tener como elemento central estratégico el empleo, consecuencia que tendría una inmediata repercusión en la demanda, haciendo que el consumo necesario, el social, el que ahora está deprimido tuviera un aumento, con lo cual se activaría la *economía productiva,* economía sobre la que se llenan la boca (el PP y CiU, y antes el PSOE) de decir que es la importante pero que está en franca desventaja ante la economía especulativa. En España tenemos que empezar a pensar en modelos *autocentrados,* endógenos, donde no todo esté pendiente de los humores de los mercados internacionales de capitales, de mercancías y de servicios.

Planteamos, además, un modelo distinto de consumo en el que se valoren más los bienes materiales y espirituales que permiten vivir dignamente —vivienda, escuela, salud, ocio, cultura— que no la demanda creciente de productos ostentosos y, generalmente, innecesarios, para una mayor felicidad de la gente a partir de una utilización inteligente de los bienes materiales.

Creemos que esto produciría una mejora de las condiciones de vida colectivas, sin recortar la libertad individual, lo cual beneficiaría a la producción, al medio ambiente y a las condiciones de trabajo.

Es obvio que avanzar en este nuevo modelo repercutiría en todos los planos de la vida social: política productiva, comercial, de residuos, energética, laboral, de vivienda.... No creo posible avanzar progresivamente hacia una situación so-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

cial más justa ni hacia un desarrollo sostenible ecológicamente sin cuestionarse el modelo de consumo actual y su impacto en el sistema productivo. Y siendo el empleo uno de nuestros principales objetivos, afirmamos con la rotundidad que nos permite haberlo constatado en diversas experiencias parciales, que un sistema productivo autocentrado y ecológicamente sostenible permite la creación de muchos puestos de trabajo. Sabemos la respuesta a nuestras propuestas: los talibanes de la economía neoliberal española, algunos de ellos otrora terribles izquierdistas de libro rojo diario, y ahora intelectuales y economistas orgánicos que, en columnas de periódico, o en tertulias ex cátedra, están inmersos normalmente en una egolatría neoliberal solo comparable a su indigencia moral e intelectual, nos desprecian y, como máximo, nos descalifican como seres paleolíticos. Los políticos neoliberales nos dan, en sentido figurado, un golpecito en el hombro derecho y nos mandan a la utopía, entendida ésta como quimera. Mientras, ellos, los nuevos escultores de figuras de humo, van llenando España de parados, de precarizados, de marginados, y nos están cocinando un futuro nada alentador.

Nosotros somos unos utópicos raros ya que creemos en un impulso moral y solidario —esto es la utopía— que, especialmente en tiempos difíciles, nos permita resistir haciendo política y proponiendo cosas. Pero, sobre todo, somos unos utópicos que basamos el desarrollo social y humano en la inteligente apropiación y utilización prometeíca de la ciencia, de la técnica, del conocimiento en suma, para que nuestra utopía esté sólidamente acompañada por los instrumentos que permiten cambiar la vida, aunque no siempre lo hayan hecho en un sentido constructor y pacífico. Nosotros no somos quiméricos.

La visión quimérica final de construir un paraíso en la tierra ha producido procesos absolutistas y autoritarios, en vez de procesos de emancipación social, cultural y humana. La experiencia nos enseña que las transposiciones mesiánicas y mecánicas de una cultura a otra, de una realidad social a otra totalmente diferente no se producen, siendo por tanto necesario vivir y actuar sin certezas absolutas, avanzando decididamente en todo lo que represente una mejora en la vida social y cultural de las gentes pero rechazando una concepción lineal de la historia y dudando metódicamente de las acciones que parecen destinadas a la definitiva solución de todos los problemas. Esto no es pensamiento débil, ni claudicación teórica o ideológica ante el adversario, que no siente ningún pudor ya que su falta de filosofía de la ética y del humanismo le impide pensar en términos diferentes a los que emanan del libre mercado y de la servidumbre al capital, ahora llamado con veneración «los mercados de capitales», como únicos con capacidad de decisión sobre la economía y la política. Los integristas económicos y políticos actuales colocan el mercado en el centro del universo redentor, nosotros lo colocamos en una posición subsidiaria de la planificación democrática.

Afrontar la realidad exige, hoy más que nunca, no de visiones redentoristas destinadas al fracaso, sino de convicción, programa, inteligencia y compromiso solidario con la gente que no abdica de luchar y de cambiar las cosas. Y esperanza en las posibilidades de hacerlo.

He empezado con una cita del pensador y activista comunista y cristiano José María Valverde, recientemente fallecido. Quiero terminar con un párrafo del filósofo comunista Carlos Paris, afortunadamente vivo: «Aquí se plantea un nue-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

vo desafío para la izquierda, la definición de las verdaderas necesidades humanas, la concepción de un desarrollo que no solo resuelva las necesidades básicas de la humanidad —objetivo inalcanzable por la actual política económica capitalista—, sino que además se proponga el florecimiento de las capacidades superiores de la vida humana, privilegio hoy de una minoría en el rapto de la cultura por los poderosos. Lo cual exige la orientación de la producción, la economía y la actividad humana en tal sentido. Y la recuperación, frente al hedonismo y el consumismo, de la austeridad, que no significa ascetismo negador del placer, sino racionalización y control de éste, aquello que pretendía el mismo Epicuro».

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

No es momento de optimismo pero tampoco lo es para la desesperanza, que sería el pendulazo desde la posible construcción del paraíso en la tierra a la derrota ante el mal absoluto, ante el decretazo que elimina las ideas...., no conformes con el orden económico y político establecido. La razón continúa siendo un elemento imprescindible para enfocar el presente y, sobre todo, el futuro, ya que la razón se refiere a soluciones justas a los problemas y ésta, además, recurre y coloca en el centro de las decisiones al ser humano como receptor de las políticas acordadas.

Me he propuesto agotar mi tiempo natural en la vida política de la misma forma que empecé: con entrega, dignidad y coherencia. Somos muchos así. Más de los que ellos quieren y dicen. ■

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

# La construcción europea. Una crítica desde la izquierda al proceso de la CIG sobre la revisión del Tratado de Maastricht

Salvador Jové / Pedro Marset

A los diez años de ingresar nuestro país en el Mercado Común y tras la adaptación y puesta en marcha del Mercado Único y el Tratado de la Unión (Maastricht), con sus criterios de convergencia (moneda única) y en plena revisión del Tratado de Maastricht, nuestra experiencia en el Parlamento Europeo y en el Foro de la Nueva Izquierda Europea nos permite realizar una doble tarea: una *crítica* sobre la dinámica desarrollada en la construcción de la Unión Europea y una *propuesta de acción* desde la izquierda para los próximos años.

El marco general está caracterizado por el proceso de globalización de la economía con todas sus implicaciones políticas, económicas, culturales y sociales. Es decir, aparece la globalización del modelo económico neoliberal como si se tratase de conectar con la dinámica liberal existente en el mundo antes del *crack* de 1929. Aquel proceso llevó a una pauperización de las masas en el mundo occidental y en todo el mundo. Con dicho *crack*, ante la fuerza de las ideas y de las organizaciones proletarias, políticas y sindicales, se produjo una situación de equilibrio, llevó a un paréntesis (Segunda Guerra Mundial incluida), el keynesianismo, caracterizado por el intervencionismo de Estado, el Estado de Bienestar. Desde 1973 se ha llevado a cabo una batalla contra el Estado de Bienestar y las ideas y fuerzas que lo sustentaron, y por la recuperación de la hegemonía de las ideas y fuerzas neoliberales a través de tres frentes: el ideológico, el económico y el político. El ideológico, dirigido a combatir los valores de la izquierda, de la solidaridad y del interés colectivo; en el económico, con la eliminación de barreras a la lógica del beneficio del capital, debilitando a la clase trabajadora, en medio de la globalización de la economía (pasando paulatinamente por la internacionalización, el multinacionalismo y la propia globalización, a través de la deslocalización, el nomadismo del capital y los movimientos incontrolados del capital), y en el político, construyendo instancias de decisión ajenas y lejanas a la voluntad popular, para debilitar el consenso democrático y la presencia de los trabajadores (sus organizaciones políticas) en los Parlamentos nacionales, tal como se habían conquistado entre los siglos XIX y XX. En este proceso es en el que se puede interpretar adecuadamente la evolución del Tratado de Maastricht, la aplicación política, económica e ideológica de las mencionadas dinámicas. Esta *crítica* al proceso de



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

construcción europea se basa en el análisis de los tres ejes existentes: *el político, el económico y el social.*

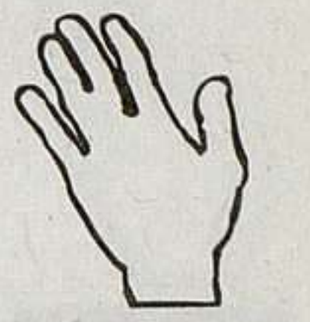
### *Crítica a la base política de la construcción europea*

El análisis *político* está marcado por la Conferencia Intergubernamental para la revisión del Tratado de Maastricht (CIG 96). La perspectiva se caracteriza por la negativa del Consejo a la eliminación del actual déficit democrático, persistiendo en la continuidad del presente modelo de estricto control por los jefes de Estado o presidentes de gobierno sobre el mecanismo de toma de decisiones, en la práctica la hegemonía del eje francoalemán. Esta dinámica de los gobiernos posee a la Comisión Europea como instrumento ejecutor subordinado y dócil, sobre todo con su presidente, Jacques Santer, y mantiene al Parlamento europeo como a un invitado de piedra, con escasas competencias, como instrumento de legitimación del proceso actual y como foro para las grandes declaraciones. El que aún domine la dinámica gubernamental e intergubernamental, y que ésta confiera máxima atención al proceso de convergencia económica y monetaria, desestimando los otros aspectos se demuestra, entre mucho ejemplos, con dos recientes e ilustrativos: la postura frente a la Conferencia de Regiones y Municipios, eludiendo la participación de éstos en los procesos de democratización y toma de decisiones de la Unión Europea, y la negativa a someter a referéndum en todos los países los resultados de la CIG. Es cierto que se dan muchos más ejemplos de la escasa atención que le merece la construcción unitaria de Europa, como se ha visto con la postura de la Unión frente a la guerra de la ex Yugoslavia o al conflicto judiopalestino, de máximo interés para Europa por muchas razones. En ambos casos se produce una claudicación práctica frente a la hegemonía norteamericana a causa de las desavenencias internas (en realidad pretensión de protagonismo de uno de los países europeos, Alemania o Francia, por encima del conjunto de la Unión Europea).

Sin embargo, esta descripción de dinámicas institucionales europeas no debe hacernos olvidar que todo el proceso político está determinado por dos conflictos políticos internos y otros dos externos. De los dos conflictos internos, uno procede de las políticas nacionales y el otro se desprende de las orientaciones políticas de las fuerzas mayoritarias, los partidos de la II Internacional (Partido Socialista Europeo, PSE) y los conservadores (Partido Popular Europeo, PPE). Es decir, nos encontramos, en primer lugar, con la inercia de los estados nacionales anteriores y posteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuyos mecanismos de representación democrática habían supuesto un consenso nacional entre las diversas fuerzas y clases sociales enfrentadas, sobre cómo adoptar decisiones sin recurrir a la violencia en la construcción de las economías nacionales. La dificultad para construir ese consenso mínimo en el ámbito europeo está en la base de la persistencia del Consejo Europeo como la institución que implica un cierto equilibrio entre las diversas posibilidades abiertas desde cada país. Sin embargo, la experiencia cotidiana de la población es que se está vaciando de contenido la capacidad de los parlamentos nacionales para intervenir activa y decisivamente en la solución de sus problemas, pues se aduce el traspaso de competencias a Bruselas (agricultura, fondos



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

estructurales, etc.) o la necesidad de aplicar los criterios de Maastricht en la configuración de los presupuestos públicos (prestaciones sociales, pensiones, salarios, etc.), dando cauce como reacción a una exigencia de intervenir más directamente en política con la reivindicación de competencias para las regiones (caso de Padania, o de Cataluña, País Vasco, etc., en España). Es decir, se plantea la necesidad de mejorar la democracia representativa con fórmulas más directas. La segunda parte deriva de una gran coincidencia entre las fuerzas socialdemócratas y las conservadoras, apoyadas por la Confederación Sindical Europea (CSE) sobre el diseño neoliberal de la sociedad europea, basada en el modelo de crecimiento económico competitivo. La no existencia de una fuerza política y social potente canalizadora de la crítica a este gran proceso, la que podría y debería estar compuesta por los partidos de izquierdas europeístas, solidarios y anti Maastricht (comunistas, de alianzas de izquierdas, ecologistas, etc.), está impidiendo un reequilibrio favorable para las capas sociales más humildes y para los trabajadores.

Los dos conflictos externos, aunque son coincidentes, tienen orígenes diferentes, uno es la influencia contradictoria (dependencia y tendencia a la independencia), frente a los Estados Unidos de Norteamérica, y el otro consiste en los focos de turbulencia política y económica, que aunque desencadenados en gran parte por el desarrollismo desigual occidental, han afectado dramáticamente a nuestros entornos geográfico-políticos, los países del Este europeo, sobre todo Rusia, y los países del norte de África y Oriente Próximo, sobre todo Argelia. Es cierto que la tendencia a la globalización de la economía y a la constitución de ámbitos mundiales de decisión política ajenos a las voluntades democráticas de los pueblos desfigura la naturaleza geográfica de las naciones y de las regiones mundiales, pero tampoco lo es menos que las dinámicas político-económicas tienen sus lógicas y a ella pertenece la de la Unión Europea desde su inicio con el Tratado de Roma. En ese sentido aparecen tendencias contradictorias con la tutela que Estados Unidos ha tenido sobre Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial (Plan Marshall, OTAN, etc.). El otro foco de conflicto y tensión política se da con el entorno geográfico nuestro, puesto que hemos actuado con estos países no con voz propia, sino con la subordinación a EE.UU., y para los Estados Unidos ambas regiones eran campo de confrontación con la URSS y problema de abastecimiento de petróleo. Cuando se produce el hundimiento de los regímenes del Este europeo no había preparada ninguna estrategia europea, cuando sí la había por parte de EE.UU. De hecho, el Tratado de Maastricht, redactado mucho antes de 1992, sigue impertérrito, como si no hubiesen cambiado profundamente las condiciones de construcción europea con esas convulsiones. En este sentido todo el proceso de construcción europea, desde el tratado de Roma, ha estado dominado por la realidad de enfrentamiento bipolar, por la guerra fría y, por tanto, poseía componentes de hostilidad frente a la Europa del Este. Cuando cae el muro de Berlín no se modifica la orientación del borrador del Tratado de Maastricht, y de hecho es Alemania la que juega a la vez con dos barajas, con la Unión Europea y con la consolidación de su *hinterland* al este, dejando al resto de Europa sin adoptar una política congruente con la nueva realidad. Parte importante de los problemas y conflictos existentes en estos momentos en esos países son consecuencia de todo el proceso de construcción europea, desde sus orígenes hasta la actualidad. Un ejemplo de esa ausencia de


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

previsión es lo ocurrido con la ex Yugoslavia, o la desorientación ante la petición de varios países de entrar en la OTAN, o de asociarse e integrarse en la Unión Europea. Parece desprenderse una deliberada falta de planificación para que la política de hechos consumados por parte de Alemania en la construcción de su zona de influencia sea la que obligue a situarse subsecuentemente al resto de países de la Unión. De hecho lo que ocurre es que la implantación de políticas neoliberales, dirigidas por el FMI y el BM (EE.UU.) en estos países favorece a los Estados Unidos y nos deja para nosotros la tarea de solucionar las profundas tensiones que padecen. Todo ello con el agravante de nuestra dependencia en suministro de energía por parte de Rusia y de otros de estos países, así como de fuertes relaciones comerciales con ellos, puesto que por otra parte están siendo los destinatarios de parte de las inversiones que realiza Europa. En relación con los países del sur del Mediterráneo y con los del Oriente Próximo tampoco la actuación de la Unión Europea ha sido muy inteligente que digamos. Uno no puede dejar de pensar en la relación entre el auge del fundamentalismo y agresión a los valores occidentales y el agravamiento de la situación social y económica de estos países a causa de la relación desigual que mantienen con occidente, Europa y Estados Unidos. De forma similar a lo indicado anteriormente, estos países constituyen tanto los suministradores de energía (gas y petróleo) como los destinatarios de parte importante de nuestras inversiones. Para ambos focos de turbulencia, la única solución que tiene Europa es una burda imitación del Plan Marshall que EE.UU. hizo con nosotros como política para asegurar nuestra hegemonía y su dependencia en relación con nosotros.

El resultado último de todo este proceso político en relación la CIG 96 es el reforzamiento del poder ejecutivo en detrimento de los poderes democráticos representativos de los parlamentos y del Parlamento Europeo y, asimismo, en detrimento del poder judicial. Se prima al Consejo de Ministros y al Consejo de Jefes de Estado o presidentes de Gobierno. Esta tendencia se traslada a cada país y la percepción de la población es que la soberanía popular sólo es retórica, puesto que en la práctica las grandes decisiones se adoptan sin consulta con la población. A este respecto es altamente significativo que el Tratado de Maastricht se debatiera en pocos países y que las medidas sobre la Moneda Única no se haya consultado con nadie. Si a ello añadimos la corrupción desvelada en varios países de la Unión, Italia, España, Bélgica, etc., no es de sorprender que aumente el euroescepticismo, así como descienda la confianza en los partidos políticos. La ausencia de alternativas, la reificación de la competitividad, de la insolidaridad y de la tecnocracia en política, con el mercado como único gran dios, llena de desesperanza y se suma al descenso en el tejido asociativo y en los deseos de participar en algo que no se comprende ni se siente como propio.

## *Crítica a la base económica de la construcción europea según Maastricht*

La construcción política europea no puede obviar la gran significación de la instancia económica, tanto en el período transitorio como en la culminación y fases sucesivas al consolidar determinados valores inspiradores de todo el proceso.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Lo que está en juego en estos momentos es la posibilidad de constitucionalizar una determinada forma de hacer en economía, la elevación a lo absoluto de unas formas de ver, diagnosticar y tratar la economía que nada tiene que ver con la cultura socioeconómica de la Europa de la posguerra. Nunca los defensores de la llamada escuela neomonetarista, economía de oferta o neoliberalismo habían soñado con una situación tan favorable para imponer sus recetas con un alcance totalitario y aniquilador de lo opuesto. Nunca se había conseguido reducir tanto, hasta la asfixia, el pensamiento económico y la posibilidad de debate desde honestas posiciones intelectuales.

Todo ello con el añadido de una paradoja que a su vez es consecuencia: la aplicación de estas recetas está sumiendo a Europa en uno de los momentos más agudos de su historia reciente en lo que afecta a su estado de cohesión social. La crispación social, la contestación generalizada ante los recortes obligados por el cumplimiento de los criterios de convergencia y los efectos deflacionistas que incorporan estas duras políticas de ajuste, poco o nada influyen en la opinión de los que piensan que el mundo gira alrededor de la moneda. Los poderes mediáticos, salvo honrosas y coyunturales excepciones, contribuyen con su parte silenciando, tergiversando o ridiculizando los análisis que evidencian la irracionalidad, inconsistencia y perversidad de esas concepciones y políticas.

¿Se trata de una exageración premeditada? ¿No es la política diseñada en Maastricht el más sólido y ambicioso proyecto puesto en marcha para garantizar el progreso sin límites de los pueblos europeos? Si así fuera incumbiría probar a los defensores de las tesis «Maastricht = bienestar social y empleo» que en el Tratado de la Unión, en su redacción actual, se contemplan políticas económicas compatibles, e incluso favorecedoras del empleo y del mantenimiento del Estado de Bienestar. Es decir, que las actuales medidas desreguladoras de la economía, aniquiladoras del sector público, reductoras del gasto público social, aplicadas por la práctica totalidad de los gobiernos europeos con independencia de su color político, obedecen ante todo a la voluntad caprichosa de unos insensibles gobernantes, y no a las exigencias derivadas del cumplimiento del Tratado.

Al contrario, se ha venido insistiendo desde posiciones defensoras de la unidad europea, pero críticas con los criterios económicos de Maastricht sobre las restricciones que el Tratado impone en materia económica manifestando esta preocupación tanto por lo que hace al período transitorio que debe culminar en la tercera fase, como por el carácter de las instituciones económicas de la Unión, una vez conseguida una determinada fórmula político-económica.

Sobre los efectos deflacionistas de los planes de convergencia ya se ha teorizado desde el momento de la firma del Tratado (intervención de Julio Anguita en el debate del Estado de la nación en febrero de 1992). Sólo añadir que el país locomotora de la economía europea, Alemania, ha cerrado los dos últimos trimestres con tasas de crecimiento negativas (recesión) y en un marco de crispación social ante el anuncio de un nuevo recorte presupuestario del orden de cuatro billones de pesetas, con el fin de lograr el cumplimiento del objetivo de convergencia en 1997.

No sólo es preocupante el período transitorio, sino las condiciones en que se pueda desenvolver la política económica en una futura Europa federal, confederal o cualquiera que sea el resultado de la CIG 96. Porque sería un peligro no



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

plantear de cara a la revisión del Tratado cuestiones que en el texto actual impiden articular políticas nacionales y también comunitarias respetuosas con el Estado de Bienestar e impulsoras de actividad y empleo.

Es el caso de la constitucionalización de la autonomía de los bancos centrales, a los que se les encomienda el diseño y la aplicación de la política monetaria con el objetivo primordial de luchar contra la inflación, y al margen de cualquier control democrático. También es el caso de la política fiscal, restringida a alcanzar un equilibrio presupuestario formulado en términos de déficit excesivo. En la actualidad dicho déficit se referencia con el protocolo, que fija un porcentaje máximo del 3 por 100, pero nada excluye que en el futuro este porcentaje se pueda reducir (ya se habla del 1 por 100). ¿Qué funciones retendría entonces en materia presupuestaria un hipotético parlamento federal e incluso los parlamentos nacionales? ¿Puede concebirse que el órgano de poder representante del pueblo vea recortadas sus facultades precisamente en aquella materia, la económico-financiera, a la que debe su origen histórico?

La soberanía fiscal de los Estados es ahora mismo una entelequia. Dada la ausencia de directivas que regulen el tratamiento de la imposición directa y la libertad absoluta de circulación de capitales, las posibilidades actuales y no sólo futuras de que los parlamentos de cada Estado puedan actuar en ejercicio pleno de su potestad tributaria son enormemente limitadas, al existir un profundo movimiento de deslocalización del ahorro en perjuicio de los territorios fiscalmente más onerosos. Asistimos a un sucedáneo de proceso de armonización efectiva de la imposición directa y muy especialmente de la que grava al capital, al margen de cualquier medida adoptada democráticamente: es la tiranía del mercado. Además, y lógicamente, esta armonización sin legitimidad democrática deviene en *dumping* fiscal, en la competencia entre países para atraer capitales mediante la minimización de su coste fiscal. El resultado puede ser una Europa políticamente unida, en la que sólo tributen las rentas del trabajo. La tradición liberal siempre sostuvo que, salvo contados supuestos, el gravamen sobre el capital frenaba la acumulación y el crecimiento económico. Pero lo que sí es cierto es que la elevación de la tributación sobre los salarios para compensar la caída de los ingresos públicos en concepto de capital, o bien para elevar el total de la recaudación, tiene un efecto mayor y real sobre el crecimiento que opera al lado de la demanda de consumo: la falta de demanda efectiva.

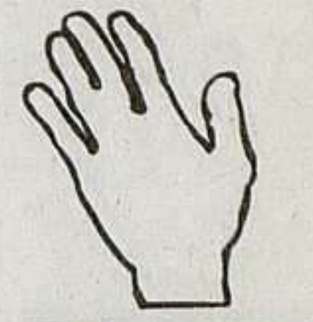
El presupuesto equilibrado es una vieja receta liberal, que saltó por los aires durante la gran depresión de los años treinta. Pero hasta esta visión conservadora del presupuesto no excluía la utilización expansiva de la oferta monetaria (prohibida por Maastricht) dentro de una constante de pensamiento: la plena utilización de los recursos productivos. Hoy la tasa media de desempleo en los países comunitarios es de un 11 por 100.

La gran depresión acabó con los dogmas neoclásicos en la economía, dogmas que resucitan ahora y, con mayor extremismo, impregnando el proyecto europeo. Alemania se encuentra en recesión y no es casualidad. Y cuando Alemania estornuda, Europa entera padece pulmonía.

Sin margen para elevar los ingresos públicos y obligados a alcanzar o mantener el equilibrio presupuestario, el gasto público será obligatoriamente la variable a manejar. Cuando el ciclo económico entre en su fase baja, la recaudación



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

fiscal descenderá y automáticamente el gasto deberá ajustarse a la baja, lo que a su vez reducirá aún más la renta, los ingresos impositivos, el gasto público, de nuevo la renta, etc. Nada de ello es problema para los neomonetaristas: en primer lugar, porque el sector privado dispone de la virtud de la autorregulación y estabilidad sin necesidad de intervenciones públicas; en segundo lugar, porque si a pesar de todo se presentan crisis, éstas serán necesarias y benéficas, y, en tercer lugar, porque a largo plazo siempre se producirán los ajustes precisos que devuelvan la economía al pleno empleo (sólo habrá desempleo «voluntario»). La vieja consigna «reglas frente a discrecionalidad» se impone al fin.

A largo plazo todos muertos. Efectivamente, muchos quedaron por el camino hasta que los economistas aceptaron que el capitalismo necesitaba de la intervención estatal para sobrevivir. Obviamente se trataba de otro momento histórico, en el que las fuerzas sociales podían poner en cuestión el orden capitalista desde la inaceptabilidad de un desempleo generalizado sin sistemas de previsión social. La pujanza de las organizaciones revolucionarias, forjadas en las contradicciones de un capitalismo desregulado, constituía un foco permanente de desestabilización que podía dar al traste con el capitalismo. Esto es lo que Keynes apreció con inteligencia, la necesidad de ceder en algunos aspectos de la libertad del capital, permitiendo la intromisión estatal, para garantizar lo esencial: la supervivencia del capitalismo.

La hegemonía del capitalismo estaba en entredicho y una aguda y prolongada crisis podía acabar con él. Hoy los neoliberales se sienten lo suficientemente fuertes para imponer sus recetas al más sacrificio social sin temer sus efectos desestabilizadores. Quizás estemos ante una lección que convenga tener presente a la hora de diseñar alternativas económicas y políticas, rompiendo el marcado tecnicismo en que a veces incurrimos.

Por lo demás, el establecimiento de la moneda única transformará los problemas macroeconómicos de cada país en problemas regionales. El profesor Luis Ángel Rojo, hoy gobernador del Banco de España, afirmaba en 1989, en el curso de unas conferencias en el Instituto de España y recogidas en su libro *El sistema monetario europeo y el futuro de la cooperación en la CEE:* «Cada país verá desaparecer los problemas de la balanza de pagos —la balanza de pagos sólo se estimará para el conjunto de la Unión—, pero estos pasarán a convertirse en problemas regionales, sin que ello disimule su posible gravedad. Y cuando estos problemas regionales aparezcan —por ejemplo, cuando una región de la Unión pierda competitividad por razones internas o externas—, el Estado del país que sufra el problema no contará con una política monetaria propia ni con la posibilidad de recurrir a ajustes del tipo de cambio y sus posibilidades de actuación a través de la política fiscal nacional serán limitadas. Los ajustes en términos de desempleo pueden ser, por tanto, costosos y largos, y su alivio —aparte de la vía dolorosa e imperfecta de la emigración— requerirá actuaciones de política regional instrumentada a través del presupuesto común de la Unión y de los Fondos Comunitarios disponibles a tal fin.

No pensamos en el futuro, sino en una realidad que nos acusa, la existencia de un desempleo generalizado en la Unión extraordinariamente desigual en su reparto; no es un abstracto ejercicio de simulación lo que tenemos entre las manos, sino un gravísimo problema que aflora antes incluso de culminar la mone-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

da única. ¿Alguien puede atreverse a decir que la plena integración monetaria es una exigencia para allanar el camino de la lucha contra el desempleo? ¿No sería más sensato supeditar la convergencia monetaria al logro previo de unas condiciones reales homogéneas, al menos en materia de desempleo (y por descontado habiendo reducido éste de forma drástica), y después de obtener la garantía de unas políticas suficientemente compensadoras de los hipotéticos nuevos desequilibrios (que no de los actuales que deberían ser eliminados con carácter previo a la moneda única)? Surge una pregunta obvia: ¿Existe una conciencia suficiente entre los poderes que hoy deciden el hecho unitario europeo de la dimensión de este problema y, por lo tanto, estarían dispuestos a asumir el coste de la solidaridad que su corrección exigiría o, por el contrario y tal como empieza a manifestarse, pretende reducirse los fondos regionales (sobre la actual política comunitaria contra el desempleo lo mejor que se puede decir en su favor es que no existe) después de culminar total o parcialmente la convergencia abandonando a su suerte a cada país?

¿Para quién o en beneficio de quién piensa diseñarse la política económica coordinada? Porque la obligada coordinación de las políticas presupuestarias de los países miembros (una vez autonomizada la política monetaria), lejos de suponer un avance para afrontar los problemas de desempleo masivo y los desequilibrios territoriales se convertiría en un obstáculo añadido de no alterarse sustancialmente las bases de partida y los criterios en los que descansa la coordinación según el Tratado de Maastricht, criterios que hemos criticado anteriormente.

Urge por tanto situar en primer plano del debate sobre la unión política de Europa el estudio de las bases económicas en las que debe asentarse el proyecto. Siendo, a nuestro juicio, indispensable modificar radicalmente las prioridades, valores, límites y prescripciones propias del pensamiento hegemónico actual, que se materializan en la letra y práctica de la Europa según Maastricht, si es que apostamos por una Europa unida e integrada y, lo que es al final decisivo, viable a corto y medio plazo.

Sin embargo, junto a todo lo dicho hasta aquí, hay que añadir que todo el proceso neoliberal no supone la destrucción de todos los aspectos del Estado de Bienestar, sino que se eliminan los componentes conseguidos con la lucha obrera, de prestaciones de servicios y de mantenimiento de derechos sociales, pero se mantiene tanto la política de intervención pública en favor de los intereses de las fuezas del capital, las políticas sectoriales, industriales, energéticas, etc., y se utiliza la inmensa capacidad de recursos públicos en favor del despliegue de estas fuerzas del capital.

La respuesta dada no es el mantenimiento de la crisis, sino la solución de ésta a favor de los intereses de las fuerzas del capital, creando condiciones adecuadas de mercado. Todo el proceso de regulación en marcha pretende la consolidación de los grandes consorcios hegemónicos, muchas veces monopolísticos, en la esfera europea y mundial. De esta forma es como se interpreta el conjunto de directivas sobre el mercado de la comunicación, sobre la industria automovilista, sobre la política de innovación tecnológica, que a su vez diseña un futuro europeo de competencia frente a USA y Japón, e incluso la opción por una agricultura de menor entidad, tanto continental como mediterránea, por los acuerdos del GATT y por el énfasis puesto en la industria como fuente de valor.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Hasta tal punto llega la precisión de la intervención a través de directivas, que se utiliza la conciencia ecológica para adoptar directivas «verdes», preocupadas por el medioambiente, que implican el cierre de sectores productivos competidores en el seno de la Unión frente a los que se pretende promocionar: el llamado negocio ambiental. Es desde este punto de vista, como se puede interpretar, la preseverancia en la moneda única como una clara decisión, intervencionista, reguladora de este mercado, nada de «liberalismo» de las fuerzas del mercado. Es decir, se producen políticas activas para crear y desarrollar negocios.

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

El último eslabón de todo este proceso, la obtención de plusvalía, el éxito de las inversiones en ciertos lugares de Europa, está condicionado a la lógica del capital, de forma que sólo una parte de esta plusvalía revierte en la propia Europa y la parte sustancial de la misma se dirige, sin ningún control fuera de Europa, a otras latitudes.

Este diseño europeo configura ejes de desarrollo junto a zonas de declive socioindustrial y agrario, que estarían sometidas a las políticas de subvención y ayuda. El reparto de las tareas y destinos a cada parte de Europa se está realizando sin la plena conciencia de los países miembros. En este proceso, como siempre, los resultados últimos van a depender de los equilibrios a que se puedan llegar merced a las luchas sociales.

### *Crítica al proceso social desarrollado en Europa con el modelo de Maastricht*

Se comprende que el resultado de las dinámicas políticas y económicas descritas anteriormente configuren un panorama de gran preocupación social. Éste se caracteriza por la combinación del desmantelamiento del Estado de Bienestar y la eufemísticamente llamada «dualización» de la sociedad. Por una parte se debilita la dimensión pública, política de la solidaridad conquistada por los trabajadores a lo largo de más de un siglo de luchas y, por otra, se consagra el individualismo y la ausencia de esperanza en una sociedad diferente, al dejar constancia de que un cuarto mundo de pobreza y marginación se consolida en nuestras calles. Se pueden presentar tres aspectos paradigmáticos sobre el deterioro que el modelo de Maastricht está suponiendo en este ámbito social. Hay que tener en cuenta que estas consecuencias sociales son de gran trascendencia en la lucha ideológica que se libra para debilitar la conciencia de clase y los fundamentos conceptuales solidarios de los partidos y sindicatos de clase, tan fuertes e importantes antes y después de la Segunda Guerra Mundial en nuestro continente europeo. Los tres áspectos son la crisis del Estado de Bienestar, la actitud hacia los emigrantes y la situación de dificultad creciente que están encontrando las mujeres y los jóvenes.

La crisis del Estado de Bienestar, iniciada en 1973, es un claro intento, hasta el momento saldado con éxito, por parte del capital, destinado a disminuir la función creciente del Estado, de los servicios públicos, en satisfacer necesidades de la población al ser postuladas como derechos humanos positivos a los que la colectividad ha de hacer frente mediante las aportaciones comunes de la fiscali-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

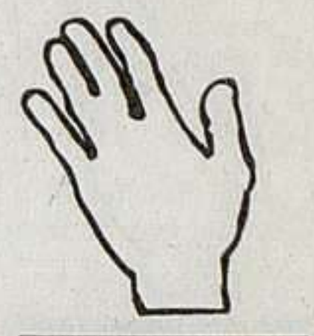
dad general. La estrategia ha ido dirigida a la «demostración» de la imposibilidad por parte de las arcas públicas en subvenir a mayores contingencias (subsidio de paro, pensiones, sanidad, educación, transportes, correos, etc.), ya como prestaciones sociales o como servicios públicos. Por ello lo que se impone es derivar dicha satisfacción del ámbito de los derechos humanos positivos, de los que es responsable el Estado con sus instrumentos, a la esfera privada e individual, en la que cada uno es el garante o responsable (o culpable). Toda la ofensiva neoliberal, toda la política de privatizaciones o de adopción de modelos privados de gestión (rentabilidad, competitividad, eficacia y eficiencia), abandonando el criterio de los derechos universales o la satisfacción de las necesidades de la colectividad, es congruente con la clara voluntad de recortar los beneficios de los trabajadores y aumentar las rentas del capital. Lo triste de todo este proceso de desmantelamiento controlado es que se ha hecho con la anuencia y «comprensión» sobre la importancia de los valores de la competitividad de las fuerzas de la socialdemocracia, los partidos de la segunda internacional y los sindicatos afines. Parafraseando la conocida frase se puede afirmar que un fantasma de recortes sociales y públicos neoliberales recorre Europa.

El segundo aspecto a destacar en el panorama social, producto igualmente de lo indicado anteriormente es el auge de la mentalidad racista y xenófoba. Ello se da en dos formas, directamente e indirectamente. La manifestación directa del racismo se palpa cotidianamente como desconfianza, marginación, hostilidad y agresión hacia los colectivos de extranjeros, en general mano de obra barata excedente de la etapa anterior de construcción europea o procedente de la emigración política o económica de los ámbitos señalados del Este europeo o del Norte de África, o del resto de dicho continente. La forma indirecta de este racismo es su expresión política, el auge de los partidos de ideología ultraderechista nazi o de claras connotaciones peyorativas hacia otros pueblos. De esta forma aparece el aumento de los partidos de extrema derecha en Francia, Bélgica o Austria, o el fenómeno tanto de Berlusconi o de Bossi en Italia. Lo preocupante de este fenómeno es el respaldo encontrado entre capas importantes de obreros, tradicionalmente de izquierdas, que al ver frustradas sus perspectivas y en peligro su porvenir, a causa de la ausencia de alternativas por parte de la izquierda tradicional, que por el contrario aparece comprometida a fondo con el proceso de Maastricht, deja a los mismos, los arroja en brazos de la demagogia de la ultraderecha. El otro componente preocupante de este fenómeno es el recurso a la violencia y el desarrollo de la insolidaridad entre los trabajadores.

El tercer aspecto señalado como indicativo de este panorama social empeorado es la situación paradójica que se da en las mujeres y entre los jóvenes. Entra en colisión la tendencia «racional» de llenar de contenidos los derechos de las mujeres y de los jóvenes en todos los sentidos, igualdad, participación, etc., con la realidad que deja en papel mojado tales «logros» al no encontrar espacio, lugar, en una sociedad construida alrededor de la competitividad y el consumismo, con un paro creciente y con una destrucción de las redes sociales. Es ilustrativo de lo que decimos la progresiva y creciente promulgación de leyes y decretos procurando la igualdad y no discriminación bajo ningún sentido de las mujeres, ya en la vida laboral, social e incluso defendiendo la igualdad en el ámbito privado, familiar, que se da de bruces con la real dificultad, con el insupe-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

rable obstáculo a la hora de encontrar trabajo, puesto que sólo se les da con facilidad puestos precarios, eventuales, con poca remuneración, cuando no directamente o el trabajo sumergido o el paro, gracias a las «reformas laborales» emprendidas. Se acompaña esta dificultad para ser las mujeres en la práctica iguales, lograr la emancipación, con la ofensiva ideológica, igualmente de origen económico de colocar a las mujeres en el «hogar» como las más adecuadas cuidadoras de sus hijos enfermos, de los ancianos inválidos, puesto que así se deriva de la reducción de puestos en las residencias para ancianos o para discapacitados, del cierre de camas hospitalarias, del cierre de comedores escolares, etc.

En el caso de los jóvenes, la situación no puede ser más dramática, al verse privados de la posibilidad de ver realizados mínimos proyectos vitales: profesionales por ser brutalmente afectados por el paro creciente, espeluznante por sus proporciones entre la juventud; personales, por la imposibilidad de crear hogares como consecuencia de lo anterior, obligándoles a seguir en los hogares paternos, con todas las contradicciones y tensiones que ello genera; políticos, a causa de la dificultad para identificarse con las «formas antiguas» de hacer política, sin poder hacer llegar sus voces en la elaboración de las propuestas programáticas de los partidos, ni participar directamente en la toma de decisiones sobre cuestiones que les afectan; culturales, por la animadversión que sienten hacia una cultura que les niega el pan y la sal, y que gira alrededor de los valores monetaristas, economicistas de la competitividad; éticos, por vivir de forma especialmente lacerante la hipocresía de la doble moral reinante en la sociedad, por ejemplo, al recurrir a la guerra y a la venta de armas y, a la vez, lamentar las guerras que se desencadenan por sus propias iniciativas (en África, en la ex Yugoslavia, etc.) y dejar todo reducido a las campañas del 0,7%, al estar destruyendo el medioambiente con sus actividadès económicas y aprovecharse posteriormente para promocionar supuestos productos «verdes», etc.

## *Propuestas de acción ante la CIG 96*

Las propuestas que realizamos son de doble índole. Por una parte, las que hacen referencia al contenido que debería adoptar la CIG 96 en relación con las críticas vertidas y, por otra, las acciones a llevar a cabo para conseguir el necesario contexto social reivindicativo, con el fin de que se introduzcan la mayor parte de nuestras propuestas.

## *Orientaciones sobre la acción*

### Políticas

A la vista de los expuesto, la acción política de más calado en la revisión del Tratado de Maastricht es la reivindicación de mayor democracia y participación. Frente al déficit democrático, cauces democráticos. La mayor democracia implica participación directa desde los niveles cercanos hasta los ámbitos de decisión a escala europea. Toda directiva, todo reglamento que se promulgue de con-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

tenidos polémicos y cruciales de naturaleza política (lucha de intereses) han de ser sometidos a consulta directa por los interesados y por sus organizaciones representativas, tanto sociales como políticas. En este sentido ha de ir la necesidad de llevar a cabo referéndums ante cuestiones esenciales para el futuro de la sociedad europea, como por ejemplo ante la aprobación del nuevo Tratado o ante la adopción de la moneda única.

También mayor democracia quiere decir aplicar a escala europea los principios de la democracia en cuanto separación de poderes y control mutuo entre ellos, con sus competencias claramente delimitadas. En este sentido es básica la definición de competencias para el Consejo, para la Comisión y para el Parlamento europeo. Ello implica extender la representación popular europea para todo el ámbito europeo, con organizaciones políticas de ese ámbito, expresando la voluntad de los electores de toda Europa.

El último aspecto de sentido político es el que hace referencia a la expresión global europea en el contexto mundial, tanto internacional, bilateral o en el seno de las Naciones Unidas. Europa factor de paz en el mundo significa una apuesta clara por la desmilitarización, la abolición de las plataformas militares tipo OTAN o UEO, por el reforzamiento del papel de la ONU en la solución de conflictos.

**Económicas**

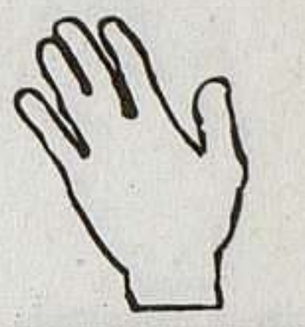
El actual modelo de crecimiento económico irreversible y continuo es antagónico con la causa de la humanidad, con los valores de solidaridad y satisfacción colectiva y democrática de las necesidades humanas, y con la naturaleza, puesto que sitúa en el centro la lógica del capital, de la obtención de plusvalía, con la fórmula de la competitividad y el juego de la oferta y la demanda en el mercado. Ello significa la pulsión de crecer continuamente la producción de mercancías a menor costo para conquistar mercados y su correspondiente crecimiento en el consumo individual e individualista de las mismas, a través de los mecanismos de la propaganda, alienando a la población. Esta mecánica lleva a la destrucción de la naturaleza por la depredación creciente de materias primas y recursos energéticos y expulsión de desechos y residuos, lleva asimismo a la destrucción de los vínculos de solidaridad y colectividad, es decir, la destrucción de la personalidad humana, al primar el individualismo como fórmula para acceder a los productos y a los puestos de trabajo y, por último, destruye el empleo y los recursos y servicios públicos al situar el neoliberalismo como mecanismo de adaptación socioeconómica.

De ahí nuestra propuesta del modelo de desarrollo sostenible, que combina el respeto a la naturaleza y la austeridad en la producción y en el consumo, la reducción del tiempo de trabajo y ampliación de la fuerza de trabajo ocupada para conseguir el pleno empleo, la planificación democrática como forma de participar los trabajadores en las decisiones y en los beneficios de las empresas privadas y públicas, la adopción de una fiscalidad europea, tasando al capital con retención en origen, la puesta en marcha de intervenciones públicas en grandes sectores con control democrático, el aumento de los servicios públicos europeos como garantía para todos los ciudadanos y ciudadanas en la satisfacción de



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

sus derechos y necesidades, y el control democrático de los resortes económicos (planificación, banco central, etc.).



LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

*Sociales*

Los principios de las acciones sociales a defender tratan de hacer realidad los derechos y deberes de los ciudadanos europeos y de luchar contra la discriminación y el racismo. De ahí la necesidad de una definición adecuada de los derechos y deberes de los ciudadanos y ciudadanas para garantizarlos a través de la defensa de los servicios públicos, de la intervención pública, de la creación de acciones con suficiente financiación para su logro. De la misma forma, en la lucha contra la discriminación es preciso la adopción de fórmulas positivas de garantía de defensa de los derechos de las mujeres, de los jóvenes, de los diferentes colectivos sociales.

Un capítulo especial merece el resurgimiento del racismo en la sociedad europea, como manifestación de la crisis socioeconómica que se está viviendo, pero que constituye un peligro para la democracia y para las conquistas sociales.

Por último están los derechos sociales de los trabajadores y de sus organizaciones a participar de forma activa en la construcción europea.

*Contenidos a introducir en la revisión del Tratado de Maastricht*

Los grandes principios que se deben conseguir con esta revisión son:

1. Una Europa factor de paz y desarrollo, de profundización en la democracia, de pleno empleo y respeto al medioambiente. Ajena a la OTAN y a la UEO.
2. Afirmar la identidad internacional de Europa con una sola voz y con una política exterior y de seguridad común.
3. Recoger la constitucionalidad de separación de poderes en la Unión Europea, con el horizonte de una federación de Estados con el reconocimiento a la personalidad de las regiones y los municipios, actuando según la subsidiariedad. Consignando el principio democrático de subordinación a la voluntad expresada por la urnas en los parlamentos nacionales y Parlamento europeo.
4. Reconocimiento de la ciudadanía europea, como sujetos de derechos y deberes, con igualdad legal y efectiva entre hombres y mujeres, y con la incorporación de los derechos sociales como derechos políticos.
5. Poseer un espacio jurídico y económico común donde el mercado esté al servicio de la sociedad, de los pueblos y enmarcado por los valores democráticos y los derechos sociales. Todo ello con el reforzamiento de la cohesión social. En este sentido es necesario invertir el modelo económico de convergencia monetarista y neoliberal, y en su lugar garantizar el control democrático de la economía (eliminación de automatismos monetarios o presupuestarios y recuperación del control democrático hacia los bancos centrales y banco central europeo).
6. Incorporar la necesidad de ampliación a todos los países del Este europeo como garantía de un proceso solidaridad y responsabilidad europea.

La concreción de medidas a adoptar en la revisión del Tratado de Maastricht se pueden encontrar en el Anexo I y II.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

*Acciones a llevar a cabo para favorecer las propuestas señaladas*

La única forma de llevar adelante las propuestas indicadas es congruente con la estrategia política que hemos desarrollado hasta ahora, a través de un amplio proceso de convergencia social y política. Estas propuestas han de constituir un polo de referencia, un espacio propio que permita la construcción de la alternativa de progreso transformadora. Sólo la lucha a partir de objetivos concretos ligados a la comprensión de la globalidad del proceso posibilitará el salir de la actual desesperanza y resignación para entrar en una etapa de progresiva y creciente conciencia de clase y confianza en una sociedad europea diferente.

La situación de representación sustancial, pero minoritaria, que actualmente tenemos en el Parlamento español y en el Parlamento europeo obligan a que desarrollemos una estrategia de confluencia y unidad de acción en todos los puntos o en aquellos susceptibles de conseguirlo, con todas las fuerzas sociales y políticas que estén de acuerdo.

La realización de esta estrategia tiene dos niveles, el de objetivos concretos, con los que se puede confluir con una gran cantidad de organizaciones sociales, y el de objetivos globales, de naturaleza política, que favorezcan la configuración de un referente político en Europa y en el mundo sobre una alternativa al actual proceso.

**Confluencia en objetivos concretos**

La existencia de cuestiones centrales que afectan a la vida cotidiana de los trabajadores y las trabajadoras europeas, el paro, la precariedad laboral, las congelaciones y recortes salariales, los recortes presupuestarios en todo tipo de prestaciones públicas, desde los servicios públicos hasta las entidades públicas, todo ello se convierte en asunto de reivindicación, tanto local, comarcal, regional, estatal y europea, para, junto con la máxima cantidad de organizaciones y formaciones sociales y políticas, desarrollar luchas que sitúen en el centro de la atención pública los intereses colectivos de los trabajadores, y permitan el desarrollo y aumento de la conciencia de clase. Las plataformas por los derechos sociales, por la defensa de los servicios públicos, de protesta por la política de Maastricht, en favor del medioambiente y respeto a la naturaleza, en contra de los recortes en las pensiones, por la reducción de la jornada de trabajo, por el pleno empleo, etc., todo un conjunto de causas sociales y de clase que recorren Europa y facilitan el surgimiento de un pensamiento alternativo al actual pensamiento único neoliberal y monetarista.

**Confluencia en objetivos globales**

La otra vía la constituye la creación y desarrollo de un tercer polo de referencia europeo, de naturaleza política, como el Foro Europeo de la Nueva Izquierda, o similares, que permitan la recomposición del movimiento unitario de izquierdas, alternativo a la Segunda Internacional. Este referente político debe aspirar a ser centro de orientación y debate político hacia toda la sociedad, sobre todo hacia



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

el movimiento sindical y asimismo hacia otras formaciones políticas fuera de Europa, como el Foro de São Paulo o los movimientos de progreso en África y Asia, o las fuerzas políticas y sociales de los países de Europa del Este, países del mar Báltico y Rusia.

Esta vía global requiere para su desarrollo de una claridad y firmeza especiales, puesto que la tentación de la propuesta a la italiana del «Olivo», de la unidad de las izquierdas, nos impediría alcanzar peso y suficiencia para su pleno desplegamiento. Pero a la vez una postura sectaria, aislacionista y empeñada a toda costa en una andadura solitaria también nos aislaría de las organizaciones sociales y políticas objetivamente interesadas en la transformación socialista.

Es evidente que la salida a este dilema es el afianzamiento de una política propia, ligada a la realidad, abierta a la colaboración con todas las fuerzas sociales y políticas coincidentes con los objetivos.

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

*Anexo I*

De acuerdo con las declaraciones del Foro Europeo de la Nueva Izquierda de Helsinki de octubre de 1996, los puntos mínimos a incluir deberían hacer referencia a:

1. Situar en primer lugar las necesidades de la población. En este sentido, la piedra de toque de la revisión del Tratado de Maastricht lo constituye la lucha contra el desempleo. No es suficiente un nuevo apartado sobre esta cuestión en el nuevo Tratado, hace falta un compromiso inequívoco para conseguir pleno empleo en Europa como primer objetivo de la Unión Europea.

2. Hace falta defender y desarrollar los servicios públicos dentro de una estructura europea.

3. Es imprescindible que el Tratado incorpore la Carta Social de forma que involucre a todos los países de la Unión.

4. Es urgente la reducción del tiempo de trabajo en toda Europa protegiendo a la vez los ingresos y rentas de los trabajadores.

5. La Unión Europea debe adoptar un compromiso total con la defensa de los derechos humanos, la erradicación de la discriminación por razón de sexo y el respeto a las minorías. En este sentido, todas las futuras incorporaciones a la Unión deben ratificar y subordinar sus legislaciones a lo estipulado en la Convención Europea de Derechos Humanos. Asimismo debe constar el compromiso de lucha contra el racismo y otras formas de discriminación. Todo ello indica que en el nuevo Tratado debe constar la Declaración de la Convención Europea de Derechos Humanos.

6. Se debe asegurar la igual participación de hombres y mujeres en todos los ámbitos de la vida. Se deben proponer medidas encaminadas a la erradicación de las desigualdades, con medidas positivas, cuotas, en favor de las mujeres y garantías de igual trato.

7. La Unión Europea tiene que ser un ámbito político de transparencia y democracia. Debe haber mayor control y capacidad por el Parlamento Europeo, mayor influencia de los parlamentos nacionales, mayor papel para el Comité de las Regiones y apertura del Consejo Europeo, de forma que cuando actúa como



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

órgano legislativo sea con carácter público. Asimismo es imprescindible la adopción de un sistema proporcional para las elecciones europeas y la configuración de las representaciones de los países miembros.

8. El futuro modelo económico ha de superar el actual desarrollismo depredador y basado en la destructiva competitividad para apostar claramente por un modelo de desarrollo sostenible respetuoso con el medioambiente, más democrático y ligado a las necesidades de la población. La protección ambiental ha de impregnar todas las políticas del Tratado, basándose en el principio de la precaución en todas las áreas. La garantía de protección al medioambiente ha de permitir que los países que lo deseen puedan regular medidas de mayor incidencia sobre estas materias.

9. El concepto de seguridad europea ha de desterrar estrategias basadas en la importancia de lo militar para desarrollar el concepto de seguridad global, reconociendo que las desigualdades económicas y sociales entre los países y regiones son la causa principal de conflictos. De ahí el rechazo a la OTAN como paraguas europeo, así como a la incorporación a la misma de los países del este europeo. Es necesario salvaguardar el derecho de los países neutrales y no alineados a mantener su actual estatus. Estamos por la abolición de las armas nucleares, así como también por una estrategia de desarme convencional.

Pensamos, en definitiva, que el avance hacia una seguridad y paz mundial sólo puede realizarse fortaleciendo y democratizando la ONU.

10. Para Europa es urgente la adopción de una política de superación de las relaciones desiguales, Norte-Sur, por lo que se deben fortalecer los lazos de cooperación en todos los ámbitos cercanos, países del Mediterráneo, del mar Báltico y otros.

11. La ampliación de la Unión Europea ha de ser sin trabas a todos los países europeos que lo soliciten y que respeten los principios democráticos señalados. En este sentido han de incorporarse inmediatamente Chipre, Malta y los de Europa central, del Este y de la zona báltica. Nos manifestamos opuestos a que esta ampliación al este europeo se ligue con la adhesión de estos países a la OTAN, puesto que puede aumentar las divisiones en nuestro continente, aparte de ir contra nuestra política de paz y disensión. Igualmente estamos en contra de que la adhesión de nuevos países pueda debilitar los principios de cohesión y solidaridad. Con aquellos países europeos que no desean incorporarse, nuestra relación ha de ser de íntima cooperación.

12. Estimamos necesario, para no repetir el secretismo que presidió la aprobación del Tratado de Maastricht en 1992, que el nuevo Tratado sea sometido a un proceso de amplio debate popular en todas las naciones y que culmine con referéndums en todos los países para que se decida el futuro europeo y los rumbos a adoptar por la Unión Europea.

## *Anexo II*

Por último, en un nivel de mayor concreción, y para políticas específicas, el nuevo tratado debería recoger:



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

1. La separación de poderes y el control por el Parlamento Europeo hacia la Comisión.

2. La igualdad entre el Consejo y el Parlamento como órganos legislativos, así como la conversión del Consejo en una segunda cámara de los estados.

3. La nueva dimensión del Parlamento europeo con las nuevas incorporaciones, estableciendo una ley electoral uniforme y con garantía hacia la representación y proporcionalidad.

4. Elección del presidente de la Comisión a propuesta del Consejo y ratificación por el Parlamento del Colegio de Comisarios individual y colectivamente.

5. Reforzamiento del Tribunal de Justicia.

6. Nuevo papel y medios para el Comité de las Regiones.

7. Responsabilidad del BEI ante las instituciones europeas y el Parlamento Europeo, así como control democrático sobre el Banco Central europeo.

8. Reforzamiento y cooperación entre el Parlamento Europeo y los parlamentos nacionales.

9. Cambio profundo y radical en la política económica para hacer desaparecer el dualismo social actual y las varias velocidades así como la hegemonía monetarista y neoliberal con recortes en los presupuestos públicos y gastos sociales. De ahí la importancia de adoptar políticas económicas de convergencia real y no nominal, de solidaridad y cohesión, en las que la culminación en moneda única sea la consecuencia natural del proceso de homogeneización y no el privilegio para los países y economías actualmente desarrolladas.

10. Evolución hacia una fiscalidad común, luchando contra los paraísos fiscales y los movimientos especulativos del capital. Es urgente una armonización de la tributación del capital.

11. Incremento de las áreas comunitarias para poder desarrollar políticas activas de solidaridad, cohesión, y relanzamiento de la economía.

12. Renegociación de la Organización Mundial de Comercio para permitir el mantenimiento y desarrollo de dinámicas productivas propias.

13. Definición de políticas europeas estratégicas en el ámbito de la agricultura, recuperando, mediante una reforma de la Política Agraria Común el principio de mantenimiento de la renta agraria y suficiencia europea. Es preciso actuar en favor de las explotaciones familiares y asociativas, destinando más recursos para el desarrollo rural.

14. Adopción de política europea estratégica en el ámbito del I+D, encaminada no solamente al impulso y desarrollo de las capacidades productivas sino también y sobre todo a la satisfacción de las necesidades de la población y la profundización y participación democrática.

15. Definición de política estratégica en el ámbito de la energía, de forma que no suponga la adopción de una actitud neoimperialista hacia los países y zonas suministradoras de energía (Rusia, países del Este, norte de África, etc.), sino de solidaridad y cooperación, y de disminución del consumo y mejora de la eficacia, con la apuesta por las energías alternativas renovables.

16. Definición de políticas estratégicas en el ámbito de la cultura para que la cultura de la solidaridad y democracia participativa no se vea socavada por los intereses económicos controladores de la sociedad de la información (autopistas de la información, medios de comunicación, industria de la cultura, etc.).



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

17. Definición de la ciudadanía europea en la perspectiva de una unidad política multinacional. Hay que añadir dimensión europea a la ciudadanía nacional.

18. Concreción de los derechos ciudadanos y defensa activa y pública de los mismos.

19. Desarrollo de los mecanismos de participación directa democrática de los ciudadanos en la vida, en la toma de decisiones importantes. Defensa del principio de presentar recursos directos así como de la celebración de referéndums a nivel europeo.

20. Plena integración de la política exterior como «pilar comunitario» con adopción de acciones y posiciones comunes por mayoría cualificada cuando acciones comunes y por mayoría simple cuando posiciones comunes y declaraciones. El Parlamento Europeo debería tener derecho de control antes y durante la adopción de acciones o posiciones comunes.

21. No a la creación de un euroejército, sino que la expresión europea sería a través de la coordinación de sus ejércitos. La política externa sólo sería de naturaleza humanitaria.

22. Desvinculación europea de la OTAN y de la UEO.

23. Adopción de una política de cooperación europea al desarrollo, a través de modelos de desarrollo social, humano y ecológicamente sostenible. Compromiso de todos los estados y de la Unión de destinar el 0,7% del PIB a la cooperación. ■

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# La «maastrichtización» de la economía portuguesa

Sérgio Ribeiro

Si quisiéramos definir de forma simplista la economía portuguesa de los últimos años con unas pocas palabras o frases podríamos decir que, después de la «recuperación capitalista» y de la «europeización» acompañada de la «liberalización», en la década de los noventa hemos entrado en la «maastrichtización».

En este proceso ha habido siempre un protagonismo y una responsabilización del llamado *centro* del espectro político portugués, con el partido liberal/socialdemócrata PPD/PSD y el partido socialdemócrata/socialista PS alternándose o coexistiendo en el poder, sin grandes diferencias en sus respectivas posiciones estratégicas en lo que respecta a la economía.

Esta corresponsabilización fue reforzada a través de alianzas tanto entre ambos partidos, en el gobierno de «bloque central», como, más a la derecha, entre el PS y el CDS (ahora PP), en el segundo gobierno constitucional; como también, aún más a la derecha, entre el PPD/PSD, el CDS/PP y otras formaciones partidistas o parapartidistas, en la llamada Alianza Democrática (AD), apostando siempre por la recuperación capitalista, la constitución, la reconstitución y consolidación de grupos económicos privados y la adhesión incondicional a las «estrategias comunitarias».

Curiosa e irónicamente, ambos partidos del centro político portugués han rivalizado entre ellos en atribuirse el mérito de haber compensado los excesos y los disparates del «período revolucionario», en ganarse el título de más «europeístas», de más «ibéricos» (incluso con enternecedores «enlaces cruzados», amigables y familiares: Cavaco con González y Guterres con Aznar... o ¡Felipe con Aníbal y José María con Antonio!), y nunca han mostrado interés por discutir cuál de ellos se esforzaría más por conseguir una posible mejora social de los ciudadanos portugueses, cuál de ellos lucharía más por acercar el nivel de vida de los portugueses al de los otros ciudadanos comunitarios. Si eso hubiese ocurrido...

Cada vez que los dirigentes de esos partidos, en el gobierno o en la oposición, han considerado oportuno hacer comparaciones con las realidades económicas del resto de la Europa en proceso de integración, basándose en los indicadores estadísticos, lo han hecho en una dimensión y con los baremos macroeconómicos, sin tener en cuenta el reparto de la renta, el abanico salarial, la estratificación social, la pobreza y la marginación social.


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

A expresiones como la de que Portugal es un «oasis», para indicar la situación de excepción de la economía portuguesa frente a la recesión y crisis económicas «europeas», (algo que la realidad se ha apresurado a desmentir), o como la de que Portugal ha alcanzado el «pelotón de cabeza», para decir que hemos pasado a formar parte del grupo de países económicamente más avanzados de la Comunidad (lo que, además, no demuestra nada), se añade ahora la de que Portugal es el país de la Europa meridional mejor situado para cumplir los criterios de Maastricht y para estar, desde el principio, en la «primera línea de Europa» que formará el núcleo de la moneda única, debiendo entrar en él solo o acompañado, lo que representa una opción política bastante discutible en términos tanto cuantitativos como cualitativos.

### *La economía portuguesa en la década de los noventa*

La «Europa» entendida como «Comunidad Económica Europea» fue, desde finales de los años setenta, una referencia y un apoyo que el *slogan* «Europa con nosotros» ilustraba de manera ejemplar.

Después la adhesión, consumada a mediados de los años ochenta y, lo que es significativo, con un gobierno de «bloque central» PS-PPD/PSD, fue un paso decisivo que colocó la economía portuguesa en la órbita de la estrategia «comunitaria», con las consecuencias negativas y positivas que de ello se derivaron. Reflejos de todo ello fueron la pérdida de una política económica mínimamente independiente que fomentara el aprovechamiento de recursos nacionales, y el acceso a la transferencia de medios, a través de los fondos estructurales, en el marco de un mitigado objetivo de cohesión económica y social.

Sin embargo, tampoco hay que olvidar la forma en que el PPD/PSD y el PS, así como el CDS antes de llamarse PP y de convertir el rechazo a la Unión Europea en su bandera populista, se han volcado incondicionalmente al cumplimiento de las directrices de Maastricht en esta década de los noventa.

Si hiciéramos una clasificación de las posiciones liberal/socialdemócrata y socialdemócrata/socialista, tanto en el gobierno (con mayoría absoluta en el parlamento) y en la oposición, como en la oposición y en el gobierno (con mayoría simple en el parlamento), el PS no saldría muy bien parado en términos de defensa de la identidad y de la soberanía nacional.

En las posiciones del PPD/PSD todavía se consigue encontrar alguna tímida reserva ante opciones y fórmulas que, por sus contenidos radicalmente federalistas, cuestionarían la identidad y la soberanía nacional, reservas que, en cambio, ya no existen en las posiciones del PS que, con un discurso cautivador basado en la afirmación de los grandes valores y en el diálogo, ha seguido una política de obediencia ciega a la estrategia transnacional.

Cumpliendo de cerca las decisiones que tomaban como referencia el nombre de la ciudad de Maastricht, fue el gobierno PPD/PSD el que avanzó, de forma y con un calendario hoy considerado más bien discutible, hacia la entrada de la moneda portuguesa en el mecanismo de los tipos de cambio del Sistema Monetario Europeo, así como gobiernos de ese partido ya habían empezado a aplicar, antes de esa etapa, una estrategia económica de devaluación y desmantelamien-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

to del tejido productivo portugués, inscribiendo la economía portuguesa en una división «europea» del trabajo que le otorga un papel periférico, subalterno y accesorio.

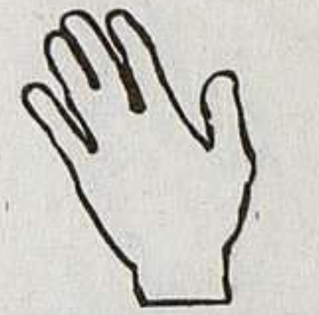
El PS no adoptó nunca una postura crítica ante esas opciones y ante ese difícil camino; sin embargo, trató de atacar al PSD por las consecuencias de las políticas globales que éste apoyaba, o de las que era cómplice, tanto en Portugal como en las instancias comunitarias. Una vez en el gobierno, como resultado de elecciones que derrotaron una determinada política por sus consecuencias, el PS retomó esa misma política, e incluso la reforzó, para ser más respetuoso con las opciones y los itinerarios de la «construcción europea» post-Maastricht.

La «maastrichtización» de la economía portuguesa, como expresión que identifica las tendencias de esa economía en la década de los noventa, se identifica con el sometimiento a las tesis y las prácticas neo-ultraliberales, a la «financiarización» y «monetarización» de la economía, y a la progresiva pérdida de poder de una política monetaria nacional por obedecer a los criterios impuestos por Maastricht.

Esos criterios, aun con toda su arbitrariedad, se han generalizado en el contexto de la Unión Europea porque se han convertido en pretextos, a pesar de sus tan diferentes puntos de partida, para adoptar políticas monetarias, para desmovilizar instrumentos de regulación estatal, para acelerar las privatizaciones y el desmantelamiento de los servicios públicos, para «flexibilizar» el mercado de trabajo, para tratar a la mano de obra como una mercancía y para atacar las condiciones logradas a lo largo de décadas de lucha social.

Ha sido un sometimiento progresivo y acelerado, a veces vertiginoso, a la estrategia de la convergencia nominal en el que medios e instrumentos, como los tipos de interés, las tasas de cambio y de inflación, el déficit presupuestario y las monedas se han convertido en fines y objetivos, para imponer políticas controladas desde el exterior, tomando como referencia criterios considerados indiscutibles.

Esta evolución reciente de la economía portuguesa, esta «maastrichtización», puede verse reflejada en la evolución de los indicadores económicos.



LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

## *Breve nota de introducción*

Antes de pasar a una descripción cuantitativa, sin embargo, quisiera aclarar con esta breve nota que, en nuestra opinión, la «maastrichtización» se inscribe dentro de un proceso más amplio, que se va haciendo más grave y acelerado.

Retomaría, subrayándola, la observación de que, en la división europea del trabajo, la economía portuguesa no participa con un papel de socio vocacionalmente productivo.

A partir de los criterios de competitividad, cada vez más exclusivos e ideológicamente monopolizadores, la ventaja comparativa de la economía portuguesa en una economía sin fronteras, en la que la circulación de capitales es absolutamente libre, dejaría de ser, en el sector productivo, la de ofrecer una mano de obra no excesivamente reivindicativa, disciplinada y trabajadora, bajos costes salariales y cargas sociales poco onerosas. No porque los trabajadores portu-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

gueses hayan cambiado, los costes salariales hayan aumentado o las cargas sociales sean relativamente más onerosas, sino porque el capital, para sus aplicaciones productivas, buscará otros países en donde los costes salariales sean aún más bajos y las cargas sociales menos onerosas, y en donde no haya (de momento) capacidad reivindicativa.

Por otro lado, aunque Portugal no es un país desprovisto de recursos naturales, el escaso desarrollo de los «recursos adquiridos», tanto materiales como organizativos, que representan un potencial aprovechable en situación de economía abierta y competitiva, no ha creado las condiciones para que el país resulte muy atractivo para la inversión industrial.

A ello se añade que el capital financiero se inclina preferentemente hacia la aglomeración, a través de colocaciones y movimientos especulativos, lo que reduce el margen de acción del capital productivo y aumenta los llamados sectores de servicios. Por ello, puede decirse que, después de algunas pruebas o experiencias, como la de incentivar la producción agrícola a través de la modernización o capitalización de las empresas, pronto abandonada, Portugal parece apostar claramente por una economía preferentemente de servicios.

Evidentemente, ello no impide que se creen empresas de tipo industrial (como es el caso emblemático de Auto-Europa, el consorcio Ford-Volkswagen) aprovechando particulares facilidades, así como el acceso a los fondos estructurales.

Aun así, esas inversiones esporádicas, que no forman parte de un plan y de una red empresarial productiva y que, en algunos casos, consisten en la aportación de un capital (y, a veces, ni eso) al que se aplica el término sugestivo de «beduino», lejos de contradecir este análisis sólo demuestran la precariedad y los efectos, posiblemente perversos, en una economía que no se considera destinada a la producción, porque no es competitiva.

Esta perspectiva lleva a un desaprovechamiento de los recursos existentes en la agricultura portuguesa y, aunque muy escasos y pobres, en la pesca. Tampoco puede olvidarse que Portugal, con el progresivo empobrecimiento de su flota pesquera, posee, paradójicamente, una muy importante zona económica exclusiva en un tejido industrial que se ha destruido y que, por muy frágil que fuese, podía haberse fortalecido y ampliado si los criterios y la convergencia buscada en la construcción europea hubiesen sido distintos.

### *Convergencia nominal (hecho y datos)*

La convergencia nominal que, si no fue inventada, sí fue consagrada en Maastricht con el honor de ser incluida en el Tratado de la Unión Europea y anexos correspondientes, se confunde con la identificación de una pequeña serie de metas y plazos que todos los Estados miembros deberían cumplir sin tener en cuenta las situaciones nacionales específicas.

Más allá de los plazos y las metas en sí mismos, aunque se han impuesto como si fuesen dogmas intocables, lo que está detrás es la adopción, por parte de todos los Estados miembros, de una misma estrategia basada en el libre comercio llevado hasta el ultraliberalismo, en la reducción de la inflación llevada hasta la deflación, en la contención de los déficits públicos llevada hasta la reduc-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

ción o la eliminación de la intervención del Estado para regular la economía, en el equilibrio en los cambios de divisas llevado hasta la paridad fija y a la moneda única para unos pocos y a una misma política monetaria, controlada por un banco central, para todos.

Estas consideraciones no deben interpretarse como fruto de una posición contraria al libre comercio y favorable a las tasas de inflación elevadas, al déficit público y a una regulación estatal centralizada y burocrática de la economía, o como reflejo de una indiferencia ante los desequilibrios y las turbulencias cambiarias.

Lo que condenamos, por lo que es y por sus consecuencias, es el ultraliberalismo que, por más señas, permite proteccionismos ocasionales de intereses transnacionales; es la deflación como variable estratégica, junto con el aumento de niveles ya difícilmente soportables de desempleo; es la liberalización de la economía que admite, en cambio, intervenciones del Estado en otras áreas de regulación; es la unicidad de una política monetaria que coexiste con dificultad con movimientos especulativos en el mercado de cambios y de otro tipo, y con otros tráficos.

Pero veamos cómo evolucionaron, para Portugal y para Europa, los indicadores que pueden ilustrar la marcha de esas variables ligadas a la convergencia nominal, en lo que respecta al déficit presupuestario, el endeudamiento público y la inflación. Para ello utilizaré como única fuente la publicación de la Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea titulada *Economie Européenne*, dedicada a las perspectivas económicas.

Entre 1986 y 1990, el *déficit presupuestario portugués* mantuvo una media de un 4,7 por 100 del PIB, empeorando hasta un 5,7 por 100 en el período 1991-1993. Tras alcanzar el 7,1 por 100 en 1993, se emprendió a marchas forzadas su reducción hacia el objetivo-meta «maastrichtiano» del mítico 3 por 100, reduciéndose al 5,8 por 100 en 1994 y al 5,4 por 100 en 1995. En 1996 se espera alcanzar el 4,4 por 100, con una previsión no superior a un 3,7 por 100 para 1997. En las previsiones de 1996 sólo Luxemburgo, Dinamarca e Irlanda tienen déficit presupuestarios inferiores al 3 por 100.

El gobierno portugués ha sustituido estas previsiones por otras más exigentes, imponiendo sacrificios sociales aún mayores, con la recompensa redentora de que Portugal podrá alcanzar la meta fijada (véase los presupuestos para 1997). Sin embargo, por una cuestión de criterios, nos basaremos en estos valores que, además, se desprenden de elementos facilitados por el gobierno portugués y que, como todos, deberán ser comparados con lo que está sucediendo o ha sucedido en la realidad.

Para esa evolución del déficit presupuestario, los ingresos corrientes de la administración pública portuguesa se habrán situado en un 36,3 por 100 del PIB en 1993, en un 38,0 por 100 en 1994 y en un 39,4 por 100 en 1995, superando el 40 por 100 (40,3 por 100) en 1996, lejos de los valores medios de la Unión Europea, siempre por encima del 45 por 100 y con un 46,2 por 100 previsto para 1996. Los únicos valores más bajos corresponden al Reino Unido, a Grecia y a Irlanda.

En cuanto a los gastos, la evolución registrada y prevista sería la siguiente: 1993: -43,4 por 100; 1994: -43,8 por 100; 1995: -44,8 por 100, y 1996: -44,7


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

por 100. Los valores medios de la Unión Europea son siempre superiores al 50 por 100, siendo el Reino Unido, Luxemburgo e Irlanda los únicos países que prevén valores inferiores para 1996.

Como comentario puede decirse que la tendencia, que se intenta imponer políticamente, de disminuir la intervención del Estado sólo afecta a la liberalización económica, sin que se produzca una disminución real de la cuota del PIB en los ingresos y gastos destinados a otras funciones del Estado de carácter burocrático-administrativo, aparte de las de regulación económica o las de naturaleza social positiva.

En cuanto al *endeudamiento bruto de las administraciones públicas,* desde 1992 el indicador portugués, tal como se define en el reglamento del Consejo 3605/93 sobre el procedimiento relativo al seguimiento de los déficit excesivos, ha estado subiendo siempre por encima de la meta «maastrichtiana» del 60 por 100: desde un 62,4 por 100 del PIB en 1992 a un 67,2 por 100, 70 por 100 y 71,6 por 100 en los años siguientes, con un 72,2 por 100 previsto para 1996.

En este caso, la pretendida «normalización nominativa» parece aún más abstrusa, ya que los valores previstos para 1996 oscilan entre el 6 por 100, aproximadamente, de Luxemburgo, y el más de 100 por 100 de países como Grecia (111,8 por 100), Italia (124,5 por 100) y Bélgica (132,2 por 100). A ello se añade el interesante detalle de que, en las previsiones para 1996 y 1997, sólo Francia y el Reino Unido acompañarían a Luxemburgo en el cumplimiento del criterio adoptado para todos los 15 Estados.

En lo que respecta a la *inflación,* la meta fue fijada de una manera que revela toda su arbitrariedad (¡1,5 puntos por encima de la media de los tres mejores resultados de la tasa de inflación!). Este criterio utiliza la evolución de los precios al consumo, lo que, en economías cada vez más abiertas, provoca efectos endógenos inflacionistas o deflacionistas que perturban el análisis de la evolución de los precios «internos», es decir, implícitos en el PIB.

De esta manera, en Portugal, el cálculo de la tasa de inflación a través del deflactor del consumo privado arrojaría, en 1993, un 7,1 por 100 frente a un 2,9 por 100; en 1994 un 5,2 por 100 frente a un 3,1 por 100; en 1995 un 4,2 por 100 frente a un 2,7 por 100 y, en 1996, se prevería un 3,1 por 100 frente a un 2,9 por 100. La aproximación sería menor si se calculara sobre la base del deflactor del PIB, como sería más correcto: 1993: -7,4 por 100 y 3,2 por 100; 1994: -5,4 por 100 y 2,7 por 100; 1995: -5,1 por 100 y 3,0 por 100, y, como previsión para 1996, 3,8 por 100 y 3,0 por 100.

De todos modos, éste es, con diferencia, el criterio en que Portugal (y no sólo Portugal) se aproxima más a las metas fijadas, aunque ni así se alcanzan los valores aceptados como referencia. Además, en 1996, tampoco Grecia, Italia y España cumplirán ese criterio, siendo los cuatro países que no alcanzan ninguna de las tres metas establecidas en Maastricht.

Además de esos cuatro Estados miembros, otros seis, es decir, Bélgica, Alemania, Holanda, Austria, Finlandia y Suecia, no cumplen dos de los tres criterios principales, y otros cuatro, es decir, Dinamarca, Francia, Irlanda y el Reino Unido, no cumplen uno de ellos. Sólo Luxemburgo cumple los tres criterios, por lo que puede decirse que éste es el único de los quince Estados miembros que, a



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

final de 1996, estaría en condiciones de pasar a la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria y a la moneda única, ¡tan única que hasta el franco belga de la Unión Monetaria Belgo-Luxemburguesa dejaría de estar asociado al franco luxemburgués, transformado en euroúnico!

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

## *Convergencia real (datos y hechos)*

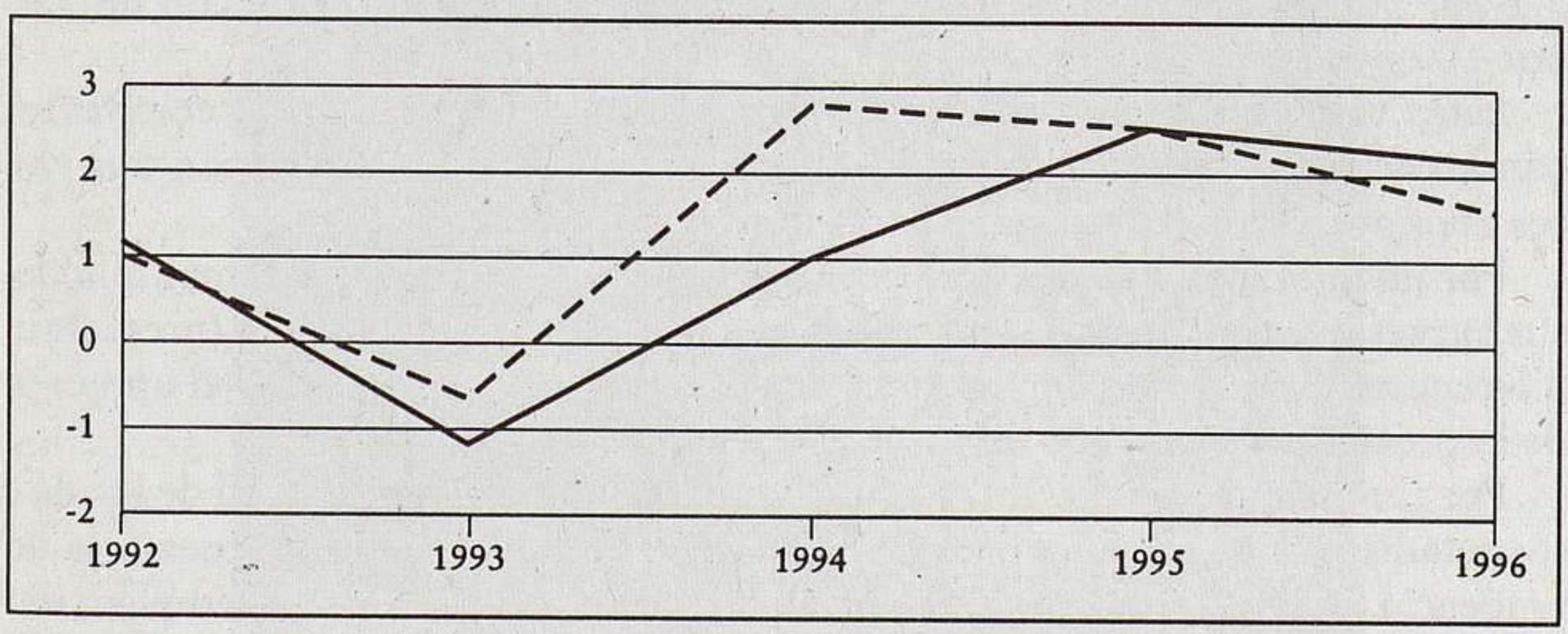
Volviendo a Portugal, de donde, por otra parte, nunca salimos, aunque hemos estimado necesario evidenciar el marco y el contexto en que su economía ha sido un ejemplo de fidelidad a los dictados de Maastricht, la evolución de la convergencia real en este país es muy significativa.

Este tipo de convergencia empezó a tener carta de concepto comunitario cuando, en 1986, la Comisión la presentó, al mismo tiempo que la convergencia nominal, como objetivo dinámico dentro de la estrategia de cooperación para el empleo y el crecimiento. Además, hay que considerar como perverso el intento de hablar, a partir de cierto momento, pero, sobre todo, después de Maastricht, de convergencia, o de convergencia económica, identificándola con la convergencia nominal, como si hubiese una sola convergencia.

Coherentemente con su estrategia, la convergencia real se mide, con la aproximación de toda medición estadística, por los indicadores de crecimiento económico, es decir, la evolución del PIB, y de desempleo, es decir, la evolución de la tasa de desempleo.

Desde 1986 a 1990, la variación cuantitativa media anual del PIB (en porcentaje a precios constantes y respecto al año anterior) fue de un 5,1 por 100 en Portugal, frente al 3,3 por 100 de la media comunitaria. Esta evolución convergente, que acerca cuantitativamente el nivel de desarrollo económico portugués al de la media europea, continuó en 1991 (2,1 por 100 en Portugal y 1,5 por 100 en la UE), pero perdió relevancia en 1992 (1,1 por 100 y 1,0 por 100, respectivamente) e invirtió claramente su tendencia en 1993 y 1994 (-1,2 por 100 y 1,0 por 100 frente a un -0,6 por 100 y 2,8 por 100, respectivamente). En 1995 se mantuvo el mismo valor (2,5 por 100) y está prevista cierta recuperación en 1996 (2,3 por 100 y 1,5 por 100).

**Gráfico 1.** Evolución del PIB

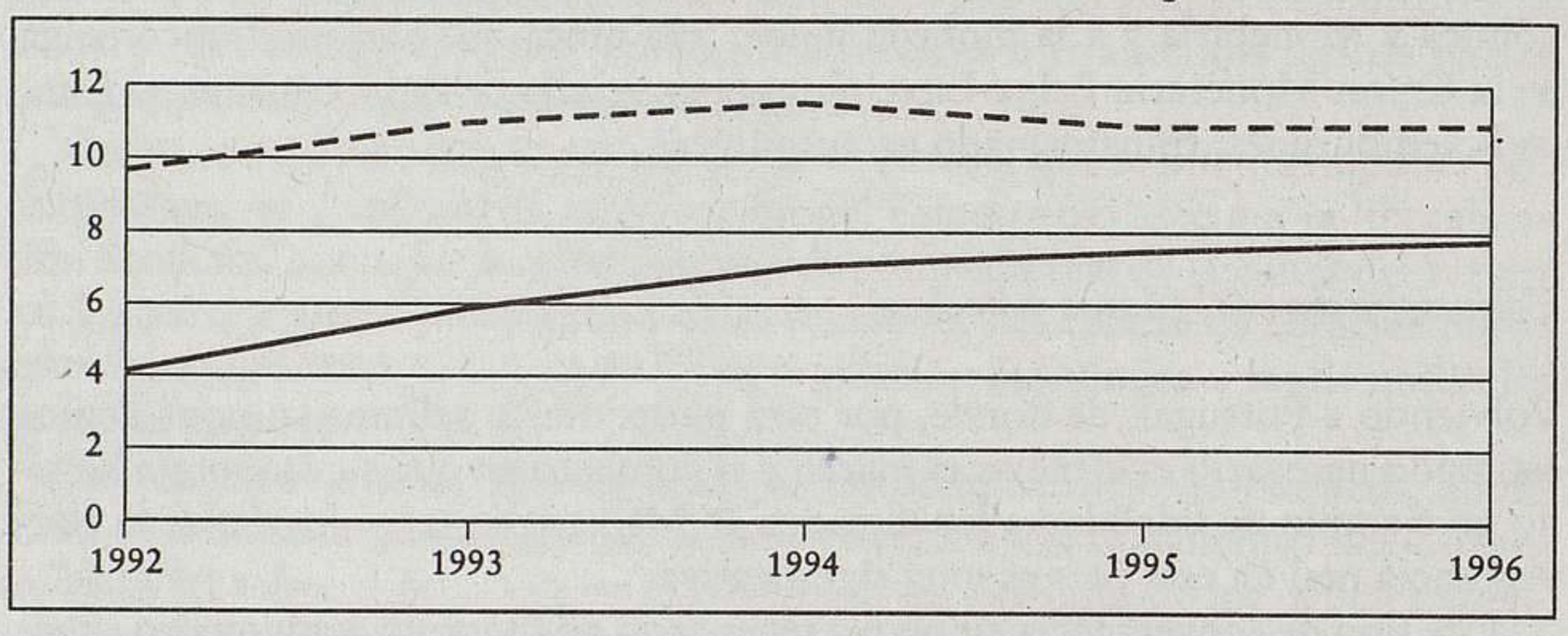





Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

**Gráfico 2.** Evolución de las tasas de desempleo




De ahí podría concluirse, como demuestra el gráfico 1, que en lugar de convergencia real, en lo que a crecimiento económico se refiere, el período 1992-1996, es decir, los cinco primeros años de «maastrichtización» de la economía portuguesa, fue de «desconvergencia real».

De este análisis de tipo estadístico puede observarse que, a partir de Maastricht, se produce una *desconvergencia real* de Portugal frente a la Unión Europea en lo que respecta al nivel de crecimiento económico asimilado al nivel de vida de los ciudadanos. Este hecho, claramente, no es ni suficiente ni satisfactorio, pero sirve como base de referencia, tal como demuestra la evolución del PIB.

Finalmente, el desempleo, el otro componente de la convergencia real, tal como se ha ilustrado, aunque de forma precaria e inadecuada, presenta una evolución diferente.

El empleo total ha venido disminuyendo año tras año: -1,8 por 100 en 1992; -1,9 por 100 en 1993; -0,2 por 100 en 1994; -0,6 por 100 en 1995 y, según las previsiones, -0,1 por 100 en 1996. En concreto, los datos correspondientes al «empleo en las industrias de productos» (-3,4 por 100, -3,8 por 100, -1,7 por 100, -3,7 por 100 y -0,5 por 100, respectivamente) reflejan la aceleración de la destrucción del tejido productivo sin que se hayan creado alternativas para la creación de empleo en otras áreas.

Como resultado de esa evolución, la tasa de desempleo, expresión estadística de la evolución del mismo, ha aumentado año tras año: 4,2 por 100 en 1992; 5,7 por 100 en 1993; 7,0 por 100 en 1994 y 7,2 por 100 en 1995, con un 7,4 por 100 previsto para 1996.

Estos valores pueden parecer poco significativos, sobre todo si se comparan con los de otros países como España, donde las tasas de desempleo son tres veces mayores. Sin embargo, cabe hacer dos precisiones.

Por un lado, hay que destacar que las situaciones de desempleo, más allá de sus expresiones cuantitativas reflejadas en las estadísticas nacionales, presentan diferencias sociales muy importantes de un país a otro, en función del apoyo y de la protección social que se ofrece al desempleo.

Por otro, aun con todas las reservas en cuanto a la comparabilidad de los datos estadísticos de orígenes nacionales diferentes, lo que realmente cuenta es la tendencia. Y ésta, claramente, muestra un aumento constante del desempleo, re-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

velando una convergencia totalmente indeseada con los valores europeos arriba indicados. El gráfico 2 ilustra esta tendencia.

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

### *Conclusiones someras para continuar el debate*

No es descabellado concluir que, después de Maastricht, Portugal ha alcanzado una convergencia nominal, pero no tanto como para cumplir, hasta ahora y en mínima parte, las metas y los plazos que se fijaron como objetivos; que, en lo que respecta a la convergencia real, durante este período «maastrichtiano» nuestro país no ha alcanzado la convergencia o, incluso, está en divergencia respecto al nivel de vida medido por la evolución del PIB, y que, en cambio, sí que alcanza la convergencia en el paro, medido por las tasas de desempleo.

Hablar de políticas económicas alternativas y luchar por ellas parece, pues, perfectamente adecuado y necesario. Y, además, es urgente, si lo que nos mueve es la mejora del bienestar de los pueblos. ■

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Nuestra Bandera

UNA REVISTA PARA EL DEBATE DE TODA LA IZQUIERDA

## DATOS PARA LA SUSCRIPCION

Nombre: .....

Dirección: .....

Localidad: .....

C. P.: ..... Tfno.: .....

ME SUSCRIBO A PARTIR DEL NUMERO ..... DESEO RECIBIR LOS NUMEROS ATRASADOS .....

## 1996 TARIFAS (1 año - 4 números)

| | | |
|---|---|---|
| PENINSULA: 3.500 ptas. | ASIA/AUSTRALIA: 8.000 ptas. | AMERICA: 4.000 ptas. |
| EUROPA: 4.000 ptas. | ISLAS: 3.800 ptas. | AFRICA: 4.000 ptas. |

## FORMA DE PAGO

☐ Giro Postal n.°.....
Adjuntar resguardo

☐ Talón nominativo a nombre de PCE/Nuestra bandera.

☐ Transferencia bancaria a la cuenta corriente 60000294-17 de Caja-madrid, sucursal 1860, c/ Conde de Vilches, 19, 28028 Madrid, a nombre de PCE Nuestra Bandera.

☐ Domiciliación bancaria:

Banco ..... Agencia n.° .....

Domicilio .....

Población ..... D. P. .....

Número cuenta / libreta .....

Titular de la misma .....

Les agradeceríamos tomen nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre sean presentados para su cobro por PCE/Nuestra Bandera.

..... de ..... de 1995

..... FIRMA:

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# ¿Cómo Refundación Comunista, en la nueva situación política italiana, lucha contra la «Europa de Maastricht»?

Luigi Vinci

*Premisas*

Según el acuerdo de principios entre el gobierno Prodi y Refundación Comunista, la ley de presupuestos italiana para 1997 no aplicará recortes ni en el sistema de pensiones ni en la sanidad, e irá acompañada, a corto plazo, de un impuesto extraordinario de tipo progresivo todavía por definir. El objetivo de este ajuste presupuestario es el de colocar a Italia en el grupo de países de la Unión Europea que, en 1999, pondrá en marcha la moneda única. Como es sabido, a comienzos de 1998 se decidirá cuáles serán esos países, en función de los balances correspondientes a 1997. Por lo menos, éste es el itinerario de la moneda única decidido el año pasado y recientemente reconfirmado por el Consejo Europeo, bajo las toscas presiones del gobierno alemán, a su vez presionado por el Bundesbank y por la extrema derecha liberalista bávara.

Se trata, pues, de un ajuste que no afecta a los componentes fundamentales del «estado social» que, en cambio, sigue siendo objeto de duros ataques en todos los demás países de la Unión Europea, sea cual sea la composición de sus gobiernos (en cualquier caso, téngase en cuenta que países fundamentales como Alemania, Francia, Gran Bretaña y España tienen gobiernos liberalistas de derechas, y que el liberalismo de derechas es también la orientación política actualmente dominante en la Unión Europea, con lo que conlleva de libertad total en el movimiento de capitales, privatización de los servicios públicos, orientación monetarista en las políticas presupuestarias de los Estados, recorte del gasto público en el «estado social» y pérdida de protección legal y sindical del trabajador). Se trata, pues, de un ajuste presupuestario bastante anómalo, fruto de una lucha encarnizada y difícil, librada por Refundación Comunista (y por los Verdes); por este carácter anómalo, así como por sus contenidos, estos presupuestos representan, para nosotros, un éxito importante.

También el hecho de que, en Italia, la política de saneamiento de las finanzas públicas renuncie a los recortes del «estado social» para orientarse hacia un incremento de la recaudación fiscal y que, al mismo tiempo, en lugar de seguir aumentando la imposición indirecta vuelva a la imposición directa y, además, pro-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

gresiva de las personas físicas y jurídicas representa, en el contexto europeo occidental, un conjunto de «anomalías» positivas.

El PDS, en su afán por conquistar el consenso de las clases medias, intentó primero obstaculizar estos resultados. Luego, al tener que asumirlos para evitar que nuestro partido rompiera la mayoría de gobierno, intentó jactarse de haber supuestamente convencido a Refundación Comunista para que aceptara la «Europa de Maastricht», ya que el objetivo del ajuste presupuestario es, precisamente, la participación de Italia en la moneda única desde el primer momento.

Por lo tanto, puede ser útil explicar por qué, básicamente, este argumento del PDS no funciona, intentando también situar en su contexto la gran complejidad de las cuestiones que Refundación Comunista debe abordar actualmente en la nueva situación política que se ha creado en Italia tras los comicios del pasado 21 de abril.

Por lo pronto, cabe afirmar que si hubiésemos rechazado el ajuste presupuestario en su conjunto afirmando, por ejemplo, que Italia podría perfectamente prescindir de la moneda única, el resultado hubiese sido simplemente la ruptura de la mayoría parlamentaria y, con seguridad, el ajuste se hubiese producido igualmente, afectando, de entrada, al «estado social» y al sistema de pensiones. Por otra parte, si hubiésemos simplemente apoyado un ajuste menos duro, alegando que Italia podría acceder a la moneda única uno o dos años después de que lo haga el primer grupo de países, también se hubiese producido la ruptura de la mayoría. En efecto, la entrada de Italia en la moneda única desde el primer momento, en el grupo de cabeza, representa uno de los dogmas intocables de la coalición del Olivo, del PDS —su formación principal— y del gobierno Prodi.

Ya esta simple consideración, es decir, que mediante este compromiso se ha evitado un duro ataque a las condiciones de vida de los trabajadores, justifica nuestra actuación.

En segundo lugar, actuando de esta manera no hemos «flaqueado» en absoluto en lo referente a la «Europa de Maastricht». Admitiendo, sólo por un instante, que el baremo para valorar nuestra supuesta flaqueza sea el consentimiento a la moneda única, salirse de la mayoría parlamentaria hubiese significado dejar el campo libre a las otras fuerzas políticas (de centro-izquierda y de derechas) a la hora de decidir sobre los contenidos del ajuste presupuestario que trataría de llevar a Italia, de todas maneras, hacia la moneda única desde el primer momento. Es decir, puesto que el objetivo de la moneda única era inamovible, lo que habría cambiado, y de manera enormemente desfavorable, hubiese sido el modo de su consecución. Sin embargo, como mera hipótesis, aunque hubiésemos luchado por un ajuste más blando y lo hubiésemos conseguido, o si hubiésemos logrado imponer la entrada en la moneda única en el año 2000 ó 2001, las cosas no hubiesen cambiado en su esencia, es decir: Italia se encaminaría siempre hacia la moneda única.

Creo que todo ello es muy claro. En otras palabras, en el compromiso que hemos alcanzado sobre la ley de presupuestos, la defensa del «estado social» no se ha pagado con la moneda única, es decir, con la «Europa de Maastricht», tal como pretende el PDS. El compromiso se sitúa en un plano totalmente distinto. Los presupuestos, de hecho, contienen, directa o indirectamente, no pocos aspectos negativos (parte de los cuales, además, no pueden modificarse en el parlamento) o susceptibles de evolución negativa. Basta pensar en el acuerdo al-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

canzado simultáneamente entre el gobierno y las confederaciones sindicales, que lleva a una precarización parcial del trabajo. Sin embargo, estos aspectos negativos (según el punto de vista de Refundación Comunista que yo comparto decididamente) no importan tanto como el hecho de haber logrado evitar nuevos ataques demoledores a los cimientos del «estado social», tal como ha ocurrido sistemáticamente en Italia con las llamadas políticas de saneamiento del balance del Estado, sobre todo a partir de 1992.

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

### *La relación entre Refundación Comunista y la «Europa de Maastricht» debe verse bajo otro enfoque*

Sin embargo, lo que he escrito hasta aquí es del todo insuficiente, puesto que, afirmando simplemente que la argumentación del PDS es capciosa, no se cuestiona, como es necesario hacer, su contenido mixtificador, que asimila la «Europa de Maastricht» con la construcción de un orden político de la Europa occidental (con unificación monetaria incluida). Según este enfoque, por lo tanto, cualquier gesto hacia esa construcción política significaría un consentimiento a la «Europa de Maastricht», y cualquier gesto contrario a la «Europa de Maastricht» significaría estar en contra de la construcción política de la Europa occidental.

En cambio, si analizamos qué es realmente la «Europa de Maastricht», no podremos dejar de constatar que la batalla y los resultados obtenidos por Refundación Comunista en el frente de los presupuestos van exactamente en contra de ella. Sin embargo, no van en contra de la construcción política de la Europa occidental, sino que *pretenden* colocarla en otro camino, aunque, obviamente, el alcance limitado y puramente nacional de nuestros logros nos sitúan necesariamente muy lejos de haber conseguido cualquier inversión de tendencia.

Naturalmente, no intento ni siquiera abordar todo el conjunto de cuestiones ligadas a la «Europa de Maastricht», limitándome a lo *esencial*. La «Europa de Maastricht», pues, representa la respuesta de los representantes liberalistas del gran capital europeo en plena ofensiva (el Tratado de Maastricht se elaboró en la segunda mitad de los años 80), y de sus sucursales socialdemócratas (es decir, la mayoría de la socialdemocracia europea) ante la necesidad de construir un sistema de gobierno de la Europa occidental y una política económica unitaria y coordinada. Una necesidad creada tanto por la ruptura generalizada de las fronteras nacionales por parte de los grandes grupos financieros e industriales, como por la creciente competencia mundial con los Estados Unidos, Japón y el Sureste asiático. Es decir, creada por la actual mundialización capitalista. ¿Cuál fue la respuesta? Básicamente, la destrucción del estado social y la precarización del trabajo. Es decir, la creciente «asiatización» (en gran parte ya introducida en los Estados Unidos) de las condiciones de vida y de trabajo de las clases trabajadoras europeas, para aumentar la competitividad del «sistema» económico europeo en los mercados mundiales, etc.

La «Europa de Maastricht» es exactamente *eso*. El Tratado proporciona orientaciones generales de política económica, formas institucionales y plazos para *esa* Europa.

Por lo tanto, dentro de esa Europa no cabe una unificación monetaria abstracta, que debe ser rellenada con determinados contenidos sociales, sino una



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

*orientación monetarista de unificación monetaria*, es decir, la orientación más orgánica para la tendencia capitalista-liberalista hacia la destrucción del «estado social» y hacia la precarización del trabajo. Es decir, el Tratado considera el equilibrio presupuestario como el objetivo prioritario y confía el control de la moneda única europea a un Banco Central Europeo totalmente independiente (según el modelo del Bundesbank alemán). En cambio, sólo el año pasado, como es sabido, la «forma» de la unificación monetaria ha sido identificada definitivamente en la moneda única, como alternativa a una estrecha coordinación entre las divisas actuales (lo que significa, claramente, que la cuestión de los contenidos sociales de la moneda única *no está aquí*).

Volviendo a lo que nos ocupa, todo ello significa *dos cosas, no una*. En primer lugar, que el liberalismo ha dado respuesta a una *cuestión que existe* (y que, como la mundialización financiera, es producida, en parte, por la propia política liberalista, aunque ya representa una piedra inamovible de la realidad económica del planeta). Es una respuesta a una *cuestión real*, no inventada falseando la baraja para así imponer una política antisocial, es decir, la de que *en la Europa occidental se necesita un orden político con el fin de que la política pueda volver a influir eficazmente en la economía* (el hecho de que la política actúe sobre el capitalismo es una conveniencia del propio capitalismo universalmente reconocida), para evitar que la economía europea sea cada vez más débil y marginal. En segundo lugar, significa que el liberalismo ha dado a esta cuestión una *respuesta orgánica de la clase capitalista* (y no sólo, como es evidente, en el plano de la política económica, sino también en el orden institucional, como luego explicaré).

De ahí, esquemáticamente, tanto la incongruencia, según un planteamiento de oposición de izquierdas, de una postura subordinada a la «Europa de Maastricht» (es decir, a la tentativa europea de regular de manera liberalista la mundialización capitalista), postura que fue, en su día, del PCI y, ahora, del PDS, como la insuficiencia sustancial de cualquier posición (como la de algunas listas nórdicas anti-Maastricht) que pretenda encerrarse en sus fronteras nacionales ignorando, así, la necesidad de construir otro camino de intervención política, democrática y socialmente progresista en la mundialización capitalista.

*Por consiguiente*, según el primer planteamiento, sólo cabe aceptar la unificación monetaria de la Unión Europea tal como se establece en el Tratado, y ¡según el segundo, sólo cabe rechazar cualquier idea de unificación monetaria. En el primer caso, la unificación monetaria no sería sino el corolario de una oportuna construcción política de la Europa occidental. En el segundo, sólo sería uno de los instrumentos con los que el capitalismo manipula las condiciones de vida y de trabajo de las clases trabajadoras.

Además, llegados a este punto de mi razonamiento, creo también haber aclarado que la cuestión, desde un planteamiento de oposición de izquierdas más consciente, no es si la unificación monetaria es un bien o un mal, o si lo es la moneda única, es decir, una «forma» concreta de esa unificación monetaria o, en general, si lo es la construcción de un orden político de la Europa occidental. La cuestión es, más bien, la de las orientaciones fundamentales que regulan esos itinerarios. Es decir, en pocas palabras, si la cuenta la van a pagar las clases medio-altas o las clases trabajadoras, si los beneficios irán a las unas o a las otras, etc.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

*Una batalla política «guiada» y dura es necesaria hoy, no sólo en Italia, sino también en Europa*

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Naturalmente, el hecho de asumir todo lo anterior no resuelve de por sí la cuestión sobre el modo de orientarse políticamente, sino que es tan sólo uno de los requisitos para una respuesta eficaz. De hecho, además de los datos generales relativos al «marco» en el que nos movemos, como la mundialización capitalista, para orientarnos necesitamos tener en cuenta también la evolución de los conflictos políticos específicos, de los conflictos de clases, etc. En concreto, para lo que ahora nos ocupa, hay que tener en cuenta el hecho fundamental de que *la relación de fuerza entre las clases sociales, en la Unión Europea, está empezando a cambiar en sentido positivo*. En primer lugar, en toda la Unión Europea está surgiendo una creciente respuesta de las masas (es decir, los trabajadores y los pueblos) en contra de los recortes del «estado social». En segundo lugar, en el frente liberalista se abren fisuras e incertidumbres porque esa respuesta social existe y no está tan claro que pueda acallarla; porque las políticas presupuestarias restrictivas orientadas hacia la moneda única han deprimido la demanda interna sumiendo a la industria europea en la recesión; porque parte de la gran industria se queja de la pérdida de beneficios; y porque la socialdemocracia europea, hoy, está políticamente hecha añicos, ya que las políticas presupuestarias restrictivas han destruido todos sus intentos de mediación, a partir de aquel «Libro Blanco» de Delors que apoyaba una política de grandes inversiones públicas para apoyar el empleo a cambio de la precarización del trabajo.

En Italia, a la postre, todo eso fue lo que permitió la creación de la coalición electoral Olivo-Refundación Comunista, su victoria, su constitución como mayoría parlamentaria y, con ello, la posibilidad de orientar nuestra política hacia resultados de compromiso favorables.

Pero, desde un punto de vista más general, todo ello ha significado, por lo menos, la posibilidad de que en toda la Unión Europea se abra una nueva fase política.

De hecho, en toda la Unión Europea la confrontación se centra hoy en el «estado social». La confrontación en cada Estado y sobre cuestiones diferentes ha sido reemplazada por una confrontación europea sobre una sola cuestión de importancia crucial. Al detener el derribo de los logros fundamentales del «estado social» en Italia, también hemos echado una mano a los trabajadores franceses, alemanes y españoles, que están organizando una creciente movilización. Kohl, Chirac y Aznar no «maltrataron» a Prodi por casualidad en las semanas pasadas. En Italia una coalición de centro-izquierda ha ganado las elecciones. Y el año que viene se votará en el Reino Unido y, con toda probabilidad, ganará la coalición de centro-izquierda, es decir el Partido Laborista. En 1998 se votará en Francia, y será posible no sólo la formación, sino la victoria de una coalición de izquierdas unida por acuerdos de «desistimiento», o compromiso, similares a los que, en Italia, dieron la victoria electoral a la coalición formada por el Olivo y Refundación Comunista. También en 1998 se votará en Alemania, donde los sondeos electorales indican que, no sólo la socialdemocracia, sino la izquierda en su conjunto podría hacerse con la mayoría parlamentaria. De esta manera, en otros países fundamentales de Europa vendrían a crearse condiciones más o menos «italianas».



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Básicamente, quiero decir que es posible que, dentro de dos años, la Europa occidental ofrezca equilibrios políticos ampliamente modificados. No se trataría, tampoco, de un cambio radical, pero sí de condiciones políticas (en muchos países y en el conjunto de la Unión Europea) que facilitarían y darían buenas perspectivas de éxito a una lucha política de oposición desde la izquierda, combinada con la movilización social, cuyo objetivo sería repeler los ataques contra las condiciones de vida y trabajo de las clases trabajadoras. Todo ello significaría la *derrota del liberalismo en la Europa occidental.*

La obtención de esa derrota es la cuestión política prioritaria en Italia, en Europa y en el mundo entero. No hay otra, actualmente. Y, por fin, la Europa occidental ya empieza a planteársela.

En este nuevo cuadro político europeo, además, la convergencia que hoy empieza a manifestarse, en varios países, entre las izquierdas en la oposición, las minorías (no exiguas) socialdemócratas de izquierdas y gran parte de los verdes, dispondrá de un terreno más fecundo para crecer. Si hoy la izquierda de oposición representa, aproximadamente, una décima parte del electorado europeo, esta izquierda de oposición «ampliada» podría representar fácilmente más de una cuarta parte del electorado europeo. A partir de ahí, se podrían intentar otros cambios políticos en sentido progresista.

Ciertamente, en el estado actual de las cosas, ésta es sólo una pequeña puerta, una posibilidad. Kohl está ya encabezando una contraofensiva social y política con el objetivo de doblegar la resistencia de los trabajadores alemanes ante los recortes del «estado social», de movilizar las fuerzas algo aturdidas del liberalismo europeo y librar un nuevo ataque frontal: en fin, para vencer las resistencias sociales y políticas ante los recortes del «estado social» en toda la Unión Europea. Y podría conseguirlo.

Pero también podría fracasar. Es más, en mi opinión es bastante probable que fracase. Seguramente podrá ganar alguna batalla concreta, con el único resultado de levantar resistencias aún mayores contra su política. Al final, muy probablemente, si los gobiernos liberalistas de la Unión Europea y la Comisión Europea no quieren suavizar directamente los «parámetros» de convergencia para la unificación monetaria y, en concreto, ese 3 por 100 que marca el desajuste máximo entre déficit público y PIB, tendrán que hacerlo indirectamente ampliando los plazos de verificación de los países que pueden acceder a la moneda única. Algo tendrán que inventarse.

Éste ha sido, en el fondo, el sentido de los acontecimientos en los dos-tres últimos años de la Unión Europea: cuanto más éxitos antisociales cosechaba el liberalismo, más resistencias sociales, cada vez más difíciles de superar, levantaba. Es decir, trabajaba para *su propia* crisis.

Además, esta nueva situación caracterizada por una crisis del adversario, aunque parcial y probablemente temporal, está ya convirtiendo todo el itinerario de construcción política de la Europa occidental y, concretamente, el de la moneda única programado por el Tratado y por el liberalismo, en el más tenso y caótico de los campos de batalla. En él, todos, por una razón o por otra, están en guerra contra todos. Las recientes salidas de tono de Chirac contra la lira italiana no son sino un episodio de esta guerra.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Pero, si las cosas están así, los modos más eficaces de luchar, desde la oposición de izquierdas, contra la «Europa de Maastricht» también han cambiado. Si antes era la denuncia, característica de una etapa sin movilización social amplia, en la que no queda sino retroceder ordenadamente, ahora es la actividad guiada, que aprovecha tanto las movilizaciones sociales que surgen en toda la Unión Europea, como el debilitamiento de la formación rival, sus titubeos, etc., que intenta construir diques para resistir e incluso, por qué no, procura contraatacar de vez en cuando.

¿Es éste un razonamiento poco realista? La ley de presupuestos italiana, precisamente porque hemos conseguido evitar que contenga nuevos recortes en los aspectos fundamentales del «estado social», y precisamente porque va acompañada de un ajuste fiscal que, según los acuerdos entre Refundación Comunista y el gobierno Prodi, afectará básicamente a las clases medio-altas, demuestra que no lo es.

Al comienzo dije que, en mi opinión, estos presupuestos van en *contra* de la «Europa de Maastricht». En efecto, si la «Europa de Maastricht» es el proyecto de una Europa liberalista basada en la destrucción del «estado social» y en la precarización del trabajo, en Italia la hemos parado, al menos en uno de sus aspectos fundamentales. Naturalmente no digo que hemos llegado a una inversión radical de tendencia, ni tampoco a un compromiso absolutamente sólido sobre los modos en que Italia participará en la construcción política de la Europa occidental y en la moneda única. Lo que quiero decir es que, en la confrontación actual (que en Italia será cada vez más caótica, entre otras cosas por los resultados que hemos logrado), también desde la izquierda hemos empezado a repartir golpes.

Un corolario de este razonamiento es que en Italia debemos ser muy vigilantes y mantener las posiciones conquistadas, es decir, no dejar que nos echen hacia atrás. Desde un punto de vista práctico, no es cosa fácil. En general, nos beneficiamos de la disponibilidad de los trabajadores en toda la Europa occidental para reaccionar con grandes movilizaciones ante cualquier intento de recorte del «estado social»; sin embargo, en Italia estamos más atrasados con respecto a Francia, Alemania y España (todavía estamos «pagando», en forma de depresión entre los trabajadores, la derrota parcial sobre las pensiones infligida por el gobierno Dini, apoyado por el PDS, antes de las elecciones del 21 de abril, aunque la reciente huelga nacional de los trabajadores del metal indica que estamos saliendo del atolladero). Nos beneficiamos de una situación política diferente, aunque los otros países fundamentales de la Unión Europea están todavía gobernados por la derecha liberalista. Estamos, pues, en una posición más avanzada que otros países, pero también estamos expuestos, muy expuestos, a posibles contraataques.

Por lo tanto, Refundación Comunista debe ahora salir de una fase de gran agitación (producida por el hecho de que somos los primeros en explorar un nuevo terreno, cuyas características y posibilidades no son fáciles de intuir) y entender que no podemos dar a cada pulso con el gobierno Prodi o con el PDS el significado de una batalla definitiva, en la que se decide quién gana y quién pierde. También hay que entender que no estamos librando una batalla puramente propagandística, destinada a conseguir resultados de imagen, sino que nos esta-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

mos jugando el orden político y social que regirá en Italia (país que tiene, al fin y al cabo, su importancia) y en toda Europa durante mucho tiempo; estamos apostando por una inversión de tendencia que impida la recuperación del liberalismo en Italia y en la Unión Europea.

En Italia, por lo tanto, es ahora necesario identificar los objetivos fundamentales que pretendemos conseguir en un plazo de, por lo menos, un par de años, es decir, el tiempo necesario para un posible cambio de gobierno en Gran Bretaña, Francia y Alemania. Éste es también el tiempo necesario para seguir creciendo, sobre todo en lo que respecta a nuestra mayor conciencia de los problemas y de los movimientos de lucha de las clases trabajadoras europeas contra el liberalismo.

Todo ello permitiría *ajustar mejor* nuestra batalla política y nuestra iniciativa en lo social, descongestionándolas y evitando que a los compases de espera y a las derrotas en cuestiones menores se atribuya un significado decisivo.

### *La cuestión fundamental de la moneda única es quién la controlará*

Para concluir, volvamos a la moneda única. Como ya argumenté, todo el itinerario de estos años de unificación monetaria de la Europa occidental ha sido establecido por los liberalistas, es decir, desde una posición orgánica de la clase capitalista. Ahora bien, si, como es posible que ocurra en un plazo de dos años, en la Unión Europea se consolidarán otras posturas (fuertemente marcadas por la crisis del liberalismo y apoyadas por fuerzas de oposición de izquierdas), se producirán cambios significativos en el itinerario mismo de la unificación monetaria, o, al menos, esos cambios serán más posibles. No hay que olvidar que el programa previsto por el liberalismo para esa unificación requiere, en el mejor de los casos, seis o siete años a partir de este momento. En realidad, en Italia ya nos estamos moviendo en ese sentido, a pesar de la limitación que supone nuestro aislamiento político y el apocamiento que muestra la mayoría del Olivo ante Alemania, además de su incapacidad para dejar atrás esos criterios culturales semiliberalistas que forman parte de la historia reciente de casi todos sus componentes.

En concreto, insisto, la cuestión fundamental no es la «forma» de la unificación monetaria, es decir, la moneda única en lugar de la estrecha coordinación entre las monedas actuales. La «forma» de moneda única que se decidió el año pasado no es sino el resultado del movimiento confuso de múltiples factores, los más decisivos de los cuales no están en absoluto ligados a la orientación monetarista del Tratado. En realidad, la decisión de crear la moneda única era la que mejor conseguía paliar el enorme miedo de Alemania, fuertemente alimentado por su extrema derecha liberalista, ante la posibilidad de importar, a través de la unificación monetaria, la menor estabilidad monetaria de otros estados. Sin duda existen países (aunque Italia no es uno de ellos) en donde el apego de la población a su propia moneda (que, quizás, se coloca en un contexto de vivencias sociales negativas ligadas a la pérdida de soberanía impuesta por la construcción política de la Unión Europea) puede ser aprovechado por la oposición de izquierdas contra la «Europa de Maastricht». Sin embargo, ello no es sufi-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ciente para convertir la «forma» de la unificación monetaria en la cuestión fundamental: es simplemente lo que permite abrir una brecha emotiva en la población. Algo que, por otra parte, es importante en la lucha política.

La cuestión fundamental, en cambio, es la de cómo y por quién serán fijadas las directrices de la política monetaria europea. Se trata, por otro lado, de una de las cuestiones hoy consideradas cruciales para la democracia de la Unión Europea. El Tratado, como ya señalaba, prevé que este control monetario esté encomendado a un futuro Banco Central Europeo totalmente independiente (del que hoy existe ya un «núcleo», es decir, el Instituto Monetario Europeo, dirigido por el ultraliberal De Lamfalussy). Esta absoluta independencia de los bancos centrales, una tendencia que se ha venido imponiendo a lo largo de 15 años de liberalismo, primero en Alemania, luego en toda la Unión Europea, significa exactamente que los objetivos de estabilidad monetaria, empezando por la contención de la inflación, priman sobre cualquier otro objetivo de política económica y, por lo tanto, sobre cualquier objetivo positivo de política social. La independencia de los bancos centrales, por consiguiente, es una idea típicamente liberalista. Para entendernos, los bancos centrales independientes son al liberalismo como una asamblea legislativa es al fascismo.

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

La oposición de izquierdas y, diría yo, cualquier formación que tenga planteamientos no antisociales, deberá entonces identificar objetivos y caminos de lucha en este terreno para hacer que el control de la moneda, tanto en los Estados nacionales como en la Unión Europea, esté sometido a las orientaciones generales definidas por los parlamentos y los gobiernos. Si no conseguimos obtener resultados en este ámbito, cualquier cambio de tendencia, incluso el más radical, que hayamos logrado introducir en el futuro cuadro político europeo chocará sistemáticamente contra un poderoso baluarte liberalista.

Llegamos así a otra cuestión de gran relevancia, es decir, el ordenamiento institucional de la Unión Europea. La lucha por una estuctura democrática de la Unión Europea, frente a la estructura antidemocrática que persigue el liberalismo, debe considerarse como un aspecto fundamental de la confrontación política de los próximos años. Olvidarla tendría efectos absolutamente desastrosos. Hay que luchar por atribuir poderes más amplios al Parlamento Europeo en lo económico, en lo social y en el medio ambiente; por restituir a los parlamentos nacionales los poderes expropiados por el Consejo, la Comisión y los propios gobiernos europeos; y, finalmente, por obtener que en todos los países de la Unión Europea se sometan a referéndum todos los pasos fundamentales de la construcción política europea.

Sin embargo, este artículo tenía un tema limitado, y me veo obligado a terminar.

Enormes son, pues, los problemas que los procesos y los conflictos que existen actualmente en la Unión Europea descargan sobre las fuerzas de oposición de izquierdas. Espero haber logrado dar una idea de cómo se configuran y cómo intentamos abordarlos en Italia. Como Refundación Comunista debemos apresurarnos a acometer una gran labor de análisis de estos procesos y conflictos, con el fin de encontrar las respuestas más precisas y eficaces, porque gran parte de lo que acontecerá en Italia en el futuro próximo será consecuencia de ellos. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Los comunistas franceses ante la construcción europea

René Piquet

Allá donde se mire, la observación sigue siendo la misma: la sociedad vive en precario.

Eso es verdad para los ciudadanos, para los partidos y las sucesivas políticas gubernamentales. El empleo, la vida personal, las coberturas sociales, las garantías colectivas, las relaciones humanas, se hallan en un estado de precariedad total. Lo característico es el paro, la pobreza, el sufrimiento personal y la angustia. Las opciones económicas y sociales, las luchas populares, los partidos y la propia vida política están marcados por la crudeza de la situación y la incertidumbre del porvenir.

Lo que sucede es que la sociedad ha perdido el aliento. Los cambios extraordinarios que afectan al mundo atropellan cuanto está en su alcance y conllevan, a la vez, la sujeción y el movimiento, los retrocesos y los avances de civilización. En ese contexto, la violencia que se ejerce sobre los individuos, las agresiones que hacen estallar la vida y los elementos históricos que estructuran los pueblos muestran los límites del sistema capitalista y la necesidad, para las fuerzas progresistas y de cambio, de definir, en el movimiento de los hombres y de los países, formas totalmente nuevas de vida social. Ésta es hoy la más valedera de las ambiciones humanas. Tal ambición requiere en el mundo actual la experiencia de las grandes avanzadas progresistas de este siglo y, más aún, una fuerte mutación para responder a las necesidades de democracia, exigencia máxima de todo progreso de civilización.

• • •

Ninguna fuerza social, ningún partido político que pretenda interrumpir en el desarrollo de las sociedades puede ignorar esta realidad de conjunto.

Desde ese punto de vista, los problemas de la construcción europea reflejan bien los grandes retos a los cuales todo el mundo está confrontado. Internacionalización de la producción, explosión de los intercambios, interpenetración de las culturas, desarrollo de las cooperaciones y de las solidaridades, revolución informacional, necesidad universal de democracia, son los grandes datos de nuestra época.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Cada cual responde a su manera. Las potencias económicas y financieras, los partidos conservadores que las representan, utilizan sin reparo esos datos para justificar la construcción de una Unión Europea simbolizada por el tratado de Maastricht y su moneda única, y mantener así su dominación.

En el nombre de esta Europa, de la «mundialización», o de la «modernización», en el nombre incluso de las presiones de las «potencias extranjeras», se liberaliza todo, se desregula todo, se rompen los servicios públicos más vitales, todas las garantías sociales o colectivas. Presa de la competitividad salvaje, el individuo ya no tiene ninguna seguridad en lo cotidiano, ni hitos en el porvenir. Es el cada uno para sí y la inquietud para todos.

Cuando se destruyen de esta manera los lazos sociales y humanos que constituyen toda una civilización, ¿cómo extrañarse de la fuerte presencia de las ideas de fatalidad e impotencia? ¿Cómo no ver, más aún, como un elemento nuevo el hecho del crecimiento de ese sentimiento de que esto no puede durar y que las opciones gubernamentales son las responsables de esta situación?

A este respecto merece interés la evolución política en Francia en estos últimos meses.

Las luchas sociales son fuertes y no sólo en el sector público en el que se hallan comprometidos en la acción millones de asalariados. La opinión pública no acepta ya hoy tan fácilmente como inevitable tal o cual opción gubernamental. La oposición (sindicatos, líderes de los diferentes partidos políticos) que se desarrolla contra la privatización de la empresa Thomson (televisión numérica) a favor del grupo coreano Daewoo lo demuestra. Por primera vez desde hace varios años, una mayoría de franceses manifiesta su desacuerdo sobre el proceso de privatización, de desregulación generalizada.

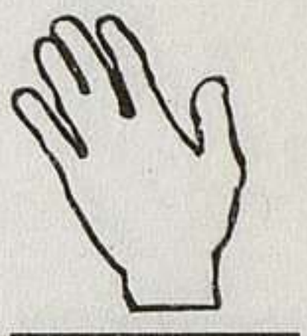
Ciertamente, las presiones, el chantaje que se ejerce sobre el empleo, las dificultades del sindicalismo, la ausencia actual de alternativa política constituyen obstáculos. Pero esa protesta, diversificada y contradictoria, cruza todas las capas de la sociedad. El presidente de la República, el primer ministro, no paran de bajar en los sondeos. La mayoría de derechas se resquebraja en los problemas más importantes. Los debates en el seno del partido socialista (especialmente los de la moneda única y más aún sobre los cada vez más criticados criterios de convergencia) marcan una evolución indiscutible. La mutación del partido comunista, su determinación por combatir, en una apertura a todos, por cambios reales, le hace valedor de una nueva y fuerte autoridad, demostrada por todas las encuestas de opinión, aún cuando las intenciones de voto sigan siendo muy modestas (37 por 100 de buena opinión, pero sólo el 10 por 100 de intención de voto). Y es que el problema de la credibilidad de un verdadero cambio de política limita aún los deseables progresos.

• • •

Si Europa es hasta tal punto una dimensión de las apuestas nacionales es porque las orientaciones esenciales de la Unión Europea afectan a las preocupaciones cotidianas de los franceses. Es más evidente, para los franceses, que la marcha a la moneda única y los criterios de convergencia se traducen en las opciones presupuestarias y en las importantes reducciones de los presupuestos públicos y so-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

ciales. Evidencia que en nada atenúa, a los ojos de los asalariados, las responsabilidades del gobierno francés.

La presencia de las apuestas europeas en la vida social y política mantiene relación con la manera en la que se ha estructurado el debate en Francia, con la adopción del tratado de Maastricht en 1992.

En ese período, François Mitterand se ve obligado a organizar un referéndum. Los comunistas están, en ese momento, a la raíz de la exigencia de los franceses a ser consultados. Los debates que se tejen entonces y la experiencia que hace nuestro pueblo imprimen fuertes exigencias de consulta democrática. Se hace así más difícil hoy franquear una nueva etapa de la construcción europea sin asociar ni consultar al pueblo. El rechazo de las consecuencias de Maastricht se amplía. Pero también crece la idea de la necesidad de una nueva construcción europea.

Los comunistas franceses afirman, por su parte, la urgencia de una Europa alternativa. Ésta no puede enfocarse sin transformaciones profundas y sin dinámica de luchas, de movimientos sociales fuertes y determinados. A semejanza de las grandes luchas del último otoño en Francia, esos movimientos pueden hacer madurar las condiciones de cambios fundamentales. Las indispensables transformaciones, las relaciones de fuerza que requieren, sólo se conciben en una perspectiva que unifique la dimensión nacional y europea con una visión internacional del desarrollo de nuestras sociedades.

Esta perspectiva, para Francia y para la Unión Europea, y las nuevas relaciones que ésta implica ¿es compatible con el paso a la moneda única tal y como lo organizan los gobiernos de los Quince?

Esta pregunta está en el corazón del debate político. Los pareceres evolucionan en el sentido de una respuesta crítica, especialmente entre los progresistas. De la misma manera que evolucionan, estos días, en todos los países de la Unión. La moneda única, los criterios de convergencia aplicados, son cada vez más vividos como una opción de sociedad.

Progresa la idea de concebir una verdadera cooperación monetaria. Poder repartir los costes de investigación-desarrollo, financiar conjuntamente coproducciones, elaborar proyectos de desarrollo que atajen las desigualdades sociales y regionales, organizar una solidaridad contra las especulaciones monetarias, obrar para otras relaciones económicas internacionales, son necesidades que aparecen cada vez más como necesidades mayores del desarrollo de nuestras sociedades.

Empleo, formación, democracia están en el centro de las preocupaciones y de los objetivos de cualquier convergencia transformadora. La transparencia es una exigencia para decidir sobre la utilización del dinero. Derechos y poderes nuevos para los asalariados, los ciudadanos, los cargos públicos elegidos, en la concertación a escala de cada país y de toda Europa, se convierten hoy en imperativos para la intervención democrática de los ciudadanos. Pero la moneda única, sus criterios de convergencia, el banco central que debe pilotarla, no pueden sino bloquear tal perspectiva. Como también arriesga con desnaturalizar el proceso de ensanchamiento a otros países. Ello explica las dificultades que encuentran las instituciones europeas y todos los Estados para la puesta en práctica de los criterios de convergencia. Alemania misma está a su vez fuertemente sacudida.


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Así pues, en ese vaivén contradictorio en el que los retos contemporáneos nos interpelan, en el que la situación de urgencia que padecen nuestras sociedades conducen a las fuerzas progresistas a imaginar perspectivas inéditas, el diálogo, la atención auditiva, los intercambios con los ciudadanos pueden crear las condiciones de una amplia convergencia por progresos rápidos y significativos.

Ninguna suerte está echada. Nadie puede decir cómo evolucionará la relación de fuerzas en nuestros países y en la Unión Europea. Hay un espacio importante de solidaridad, de generosidad, de progreso humano por construir. Contribuyamos a ello en la fraternidad de las luchas y de las avanzadas liberadoras. ■

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Izquierda Unida ante la ampliación al Este*

Manuel Monereo

## I

Los organizadores de este encuentro me piden una presentación de la fuerza política que aquí represento, así como un resumen de nuestros posicionamientos sobre el proceso de integración europea y sobre nuestra orientación ante la Conferencia Intergubernamental de Revisión de los Tratados y de la Ampliación de la Unión.

Pues bien. Izquierda Unida (IU) surge en 1986 teniendo como precedente más inmediato la convergencia de fuerzas políticas, sociales y culturales contrarias a la permanencia de España en la NATO. Este origen muestra una característica esencial de IU, como puente y síntesis dinámica entre la izquierda tradicional (comunistas y socialistas) y los nuevos movimientos sociales surgidos de las contradicciones del tercer capitalismo (ecologismo, pacifismo, antimilitarismo...).

En IU coexisten partidos, corrientes culturales y políticas, así como un número significativo de hombres y mujeres sin filiación partidaria, organizados en un único *movimiento político y social* (de carácter federal y donde juega un importante papel la democracia desde las bases) y en el que se admite la existencia de plataformas diversas, ya sean coyunturales o permanentes.

En este sentido, Izquierda Unida es, también, un experimento social, ya que creemos que la forma partido tradicional está agotada en los países de nuestro entorno y que es necesario, por lo tanto, buscar nuevas formas de agregación e intervención política. Resumiendo, para la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas que pertenecemos a IU, la izquierda transformadora tiene el desafío de construir una perspectiva programática de orientación socialista y anticapitalista, con formas nuevas de hacer y entender la política.

Desde su origen, IU, se ha definido como una fuerza europeísta y con vocación de construir un referente autónomo de la izquierda transformadora europea. Por esto —precisamente por esto— nos hemos opuesto a los Tratados firmados en Maastricht entendiendo que dichos acuerdos no conducen a una Europa democrática y solidaria.

---

(*) Ponencia presentada en el encuentro sobre Europa del Este, celebrado en la Universidad de Londres Norte el 30 de noviembre de 1996.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

No es este el lugar para profundizar en nuestras críticas a Maastricht. Más bien, lo que quisiéramos señalar es que la izquierda europea en general y la radical o transformadora en particular, se muestran desde hace años incapaces de definir y articular un proyecto propio de construcción europea. El resultado no es otro que una subalternidad o marginalidad ante un proceso que —no podía ser de otra forma— está afectando no sólo a la integración europea sino a las políticas económicas y sociales, a la cualidad de cada una de las democracias de los Estados de la Unión.

En efecto. Las izquierdas europeas fueron incapaces —como han señalado Ingrao y Rossanda (1)— de intervenir como sujetos políticos autónomos en todo el conjunto de transformaciones que se vivieron en la etapa de la Perestroika, apenas si pudieron decir nada ante la reunificación alemana (más bien absorción) y demostraron una falta de visión histórica tremenda ante la disolución del Pacto de Varsovia primero y de la URSS después. La inacción se acompañó de algo peor, una visión idealizada y quimérica del «fin de la historia», es decir, del triunfo de la democracia a nivel mundial, de la economía social de mercado y del avance de una Europa política y social. Fukuyama puso letra a esta música que los medios de comunicación de masas repitieron sin cesar.

El conflicto yugoslavo o el del golfo Pérsico, junto con la filosofía de fondo que emergía en Maastricht, demostraban que las relaciones internacionales son, primordialmente, relaciones de fuerza político-materiales y que ante la parálisis de las izquierdas europeas, lo que emergía no era sino la continuación en las mejores condiciones de la ofensiva neoconservadora que se estaba concretando desde los años ochenta. La realidad nos obliga a ser coherentes: no se puede afirmar, de una u otra manera, que la Unión Europea es cada vez más un marco decisivo de intervención política-social y seguir sin tener un proyecto común; o lo que es peor, asumir como propio un papel subalterno en un proyecto europeo que sirve de instrumento para hacer retroceder las conquistas históricas del movimiento obrero. Desde IU hacemos esfuerzos, todavía insuficientes, para articular un polo alternativo de la izquierda transformadora en Europa, abierto a la colaboración programática y a la acción política con la socialdemocracia europea. El Grupo Unitario de la Izquierda Europea en el Parlamento Europeo y el Foro de las Izquierdas (integrado por múltiples fuerzas verdes, socialistas, comunistas y alternativos) son buenos ejemplos de lo que acabo de indicar.

No somos utópicos y sabemos que elaborar un programa alternativo y factible a esta Europa no es tarea fácil, sabemos también que las divergencias en el seno de la izquierda son grandes, pero, sí que es posible concretar algunas ideas-fuerza que puedan servir de plataforma de unión de todo el archipiélago de asociaciones, movimientos, sindicatos y fuerzas políticas en torno a un contraproyecto a lo existente, donde cuestiones como el empleo y la reducción de la jornada laboral, la Carta Social, el control democrático de las instituciones y, entre otras muchas más, el fortalecimiento de los instrumentos de solidaridad hagan que los trabajadores y los ciudadanos adquieran un protagonismo real que ahora viven, simplemente, como sujetos pasivos.

---

(1) *Appuntamenti di fine secolo,* Ed. Manifestolibri, Roma, 1995.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Estas contradicciones, entre las necesidades y la realidad del presente, son tan enormes que con frecuencia conducen a la frustración, cuando no a la conformidad con lo existente. Nada prueba mejor esta afirmación que la carencia, no ya de propuestas o alternativas, sino de debates que desde la izquierda europea elaboren documentos ante la Conferencia Intergubernamental sobre la ampliación de la Unión. Lo único que esporádicamente aparecen son propuestas individuales o personales, de alguna organización política o vagas recomendaciones —más o menos consensuadas— del Parlamento Europeo. Al final —hoy todos somos conscientes— quince varones (no hay ninguna mujer entre ellos) decidirán en el Consejo Europeo nuestro futuro. No quiero insinuar que estos hombres no sean representativos, simplemente quiero señalar la desigualdad en la representación: los pueblos (verdaderos sufridores y pagadores de las consecuencias del acuerdo) estarán al margen mientras las élites económicas dominantes estarán sobrerrepresentadas.

En este contexto no se debería olvidar una reflexión realizada hace ya más de un lustro por uno de los economistas húngaros más reputados, Tamas Szentes (2), que tiene una renovada actualidad en el presente, cuando nos enfrentamos a una reforma de la Unión, donde la ampliación al Este es un elemento decisivo de la misma. La cita dice:

«Es cuestión manifiesta que ni la concepción del "socialismo en un solo país" ni la restauración del capitalismo de rango nacional ofrecen respuestas suficientes y adecuadas a estos nuevos cambios.

»El socialismo en países aislados ha demostrado su imposibilidad. El capitalismo reformado con un Mercado Regulado y con un Estado del Bienestar, si opera en un sistema mundial no reformado y en un mercado no regulado, tampoco puede mantenerse con el grado adecuado de eficiencia y competitividad; ni tan siquiera puede contrarrestar por mucho más tiempo sus tendencias dominantes de injusticia y desigualdad social.»

Scentes termina recomendando que se debería poder asociar los rasgos genuinos de la democracia política con un nuevo tipo de internacionalismo que canalice las acciones concertadas de todos aquellos que luchan por un mundo mejor.

## II

Hace veinte años Johan Galtung escribió un libro titulado «La Comunidad Europea: una superpotencia en marcha» (3). Este estudio es uno de los pocos intentos, desde los ámbitos de una izquierda crítica, que se han hecho para analizar globalmente el proceso de construcción europea y su papel internacional. La tesis central es conocida: «sostengo —dice Galtung— que la Comunidad Europea es un esfuerzo para recrear: 1) un mundo eurocéntrico, un mundo con su centro en Europa; 2) una Europa unicéntrica, es decir, una Europa con su centro en Occidente».

---

(2) «La transición desde las economías de planificación centralizada a las economías de mercado en la Europa del Este y la URSS: La ruptura final con el estalinismo», en *Revista de Pensamiento Iberoamericano,* n.º 18, 1990.

(3) GALTUNG, J. *La comunidad Europea: una superpotencia en marcha,* Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

A la luz de lo ocurrido en el transcurso del tiempo, más allá de las propias argumentaciones y razonamientos del científico social noruego, hay que decir que el esquema así planteado es hoy más verosímil que antes. El mundo ha cambiado en veinte años. Primero, el proceso de mundialización de las relaciones sociales ha avanzado mucho modificando de forma sustancial el papel de los estados-nación y transformando profundamente las relaciones internacionales. Segundo, la crisis y posterior desaparición del llamado sistema socialista ha desintegrado el orden bipolar del mundo y de Europa. Paradójicamente, los países perdedores en la Segunda Guerra Mundial —Alemania y Japón— aparecen como vencedores de esta «guerra cruenta» llamada guerra fría. En este sentido hay que señalar que los Países de Europa Central y Oriental (PECO) configuraban históricamente la periferia de la Europa occidental y que cabe entender como una de las características del socialismo realmente existente en estos países como el intento, en parte fracasado, de construir una alternativa a esa dependencia y subordinación. Tercero, la cuestión alemana es de nuevo un problema central. Sin caer en una visión unilateral hay que indicar que el proceso de unidad, mejor dicho, de absorción de la RDA, ha modificado significativamente los equilibrios políticos y económicos sobre los que se sustentaba la construcción europea. El miedo a Alemania aparece unas veces revestido de preocupación por su clara hegemonía sobre las políticas de la Unión Europea, otras como temor ante una parálisis del proceso de integración que podría tener como consecuencia el repliegue de Alemania en torno a la «mitteleuropa» y, como último argumento el que viene a plantear o este modelo o el caos.

Conviene no olvidar que la tan traída y llevada globalización económica esconde más que aclara; la mundialización económica está significando sobre todo un proceso de integración triádrica del capitalismo en torno a sus tres polos fundamentales y redefiniendo nuevas relaciones con las periferias y semiperiferias. Lo que se integra son realmente los tres grandes bloques entrando en crisis la idea de un desarrollo de los países atrasados que empleando políticas adecuadas y tiempo podrían alcanzar a los países centrales. Como ha puesto de manifiesto el Grupo de Lisboa esta globalización triádrica tiene tres consecuencias fundamentales:

a) El crecimiento de las desigualdades entre los países y las, cada vez más heterogéneas, periferias.

b) Una concentración de poder sin precedentes en torno a una restringida élite de poder económico, político y mediático.

c) La tendencia a la creación de marcos económicos supranacionales que tienden a perpetuar en su interior nuevas relaciones de dependencia.

En este contexto la ampliación de la Unión Europea no solo va a obligar a una profundización en el proceso, sino que exige una redefinición del mismo. De ahí, que la próxima Conferencia Intergubernamental sobre la revisión de los tratados tendrá una enorme trascendencia no solo sobre los países que quieren adherirse a la Unión Europea, sino sobre el mismo proceso. Así se señala tanto en el informe del llamado Grupo de Expertos como en las distintas declaraciones del Consejo Europeo, en concreto, el Consejo Europeo de Madrid del 15 y 16 de diciembre de 1995 dice que «la ampliación es a la vez una necesidad política y una oportunidad histórica para Europa. Asegurando la estabilidad y seguri-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

dad del continente, ofrecerá, no solo a los estados candidatos sino igualmente a los actuales miembros de la Unión nuevas perspectivas de crecimiento económico y bienestar general. La ampliación debe servir para reforzar la construcción europea dentro del respeto al acerbo comunitario».

## III

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Si tuviéramos que definir la estrategia de los países occidentales frente a los PECO y los nuevos estados procedentes de la desintegración de la URSS, diríamos que es un caso concreto de lo que Raymond Williams llamaba políticas del «Plan X» (4) que consiste, como se sabe, en «planificar el futuro para mantener la actual situación de privilegio intentando siempre sacar ventaja». Se ha hablado (5) de una hegemonía plural en las llamadas transiciones hacia el mercado y la democracia en los PECO. En los primeros momentos aparece clara la lucha por la hegemonía del proceso entre dos estrategias, una auspiciada por los EE.UU. y otra por la UE. Al final, lo que se ha producido es una coincidencia básica entre ambas y una determinación inevitable por parte de la reforzada Unión Europea.

Efectivamente, hubo un tímido intento de la Unión por diseñar un plan alternativo para estos países que mantuviese las estructuras industriales y agrícolas más consistentes, posibilitando ayudas económicas e inversiones, buscando la complementariedad de ambas economías y un mercado solvente para los bienes de consumo duraderos, excedentarios en los países de la Unión. Esta especie de keynesiamismo a escala global, que modificaba las relaciones con los PECO pero también las políticas en la Unión fue prontamente desechada, imponiéndose, dentro y fuera de la Unión, las políticas neoliberales.

No hay que olvidar que estos países, si bien están atravesando una crisis profunda, eran, como señalaba Peter Gowan, lo bastante fuertes económicamente para poder negociar con los doce en pie de igualdad» (6). Esta fuerza de debía a una serie de sectores (acero, textil, confección, agricultura, productos químicos y carbón), competitivos y con capacidad de exportación, a lo que había que añadir una infraestructura social y cultural nada desdeñable, además de una proclividad manifiesta de las nuevas élites económicas y políticas para integrarse lo antes posible en la Europa de la Unión, política, y, para demostrar su vocación, también militar.

Como ya he indicado, al final lo que se impuso fueron las políticas del «Plan X», es decir, de sacar ventaja y aprovechar las dificultades para imponer su propia hegemonía. Las políticas que se siguieron son ampliamente conocidas, las ya clásicas impuestas por el BM y por el FMI, basadas en un tratamiento de choque y articuladas en torno a tres ideas: regulación, liberalización y privatizaciones. Es lo que se conoce por políticas de «ajuste estructural» articuladas en lo

---

(4) WILLIAMS, R. *El socialismo en el año 2000,* Ed. Crítica, Barcelona, 1992.

(5) GOWAN, P. «La hegemonía acéfala de Europa Centro-oriental», en *Cuadernos del Este,* n.º 15, 1995.

(6) *Le Monde Diplomatique,* ed. en castellano, octubre de 1996.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

que se ha venido en llamar «el consenso de Washington» (7). Políticas fiscales y monetarias restrictivas; disminución radical del papel del Estado, fundamentalmente en todo referido a gastos sociales y subvenciones; liberalización drástica de precios (eliminando ayudas y subvenciones) y del mercado exterior tanto de bienes y servicios como de capitales; privatización del sector estatal y reconocimiento reforzado del derecho de propiedad. Todo ello acompañado de una desregulación general de los mecanismos de control estatal y un férreo control salarial.

Estas estrategias provocaron una depresión económica muy aguda; el cierre masivo de empresas (la llamada «destrucción creativa»); la caída brutal de la producción y el consumo, el paro y el crecimiento expectacular de las desigualdades sociales y de formas diversas de pobreza agravadas por una reducción del papel social del Estado. Los organismos internacionales que auspiciaban esta estrategia lo que realmente buscaban, allí y también aquí, era, no tanto controlar un conjunto de magnitudes macroeconómicas, sino generar una auténtica transformación social mercantilizando la vida de las poblaciones y generando nuevas élites económicas que dirijan la vida de estos países.

Esto es incluso reconocido por el último informe del Banco Mundial (8) en el que se señala que si bien los datos macroeconómicos empiezan a estabilizarse o incluso a mejorar, los costes sociales y económicos del tratamiento de choque han sido enormes y que las nuevas élites económicas se encuentran marcadas por la especulación y la corrupción. Todo ello con los consabidos consejos de que prosiguiendo en la ortodoxia se podrán conseguir las mejoras futuras que hoy la economía de mercado parece negarles.

## IV

La preocupación que existe en la Unión ante la ampliación está más que justificada. No sólo por los problemas económicos, presupuestarios e institucionales que la adhesión de los PECO conlleva, sino porque la Unión se encuentra ante una situación en la que está obligada a definirse. Claude Julien ha comprendido el sentido y la orientación de las dos vías que se abren en la Comunidad (9):

«O bien ceder a la facilidad que como espejismos le brindan los predicadores del librecambio, y este mercado europeo, él mismo, volaría en pedazos, el dólar se convertiría en la moneda única europea, los regímenes de protección social se ahogarían en la tormenta y la democracia basada en la ciudadanía cedería su sitio a lo que los americanos denominan *market democracy,* concepto engañoso en el que sólo cuenta el primer término; o bien, a partir de ese mercado único europeo, que existe y ha superado ya diversas pruebas, emprender la única ba-

---

(7) BRESSE, L. C. y otros. *Reformas económicas en las nuevas democracias,* Ed. Alianza, Madrid, 1995

(8) Informe del B.M. *De la planificación a la economía de mercado,* Ed. Mundiprensa, Madrid, 1996.

(9) JULIÁN, C. «Las Herramientas y el proyecto», en *Le Monde Diplomatique,* ed. en castellano, abril, 1996.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

talla que merece ser librada: mantener la cohesión de dicho mercado superándolo, franquear una nueva etapa en la larga historia ininterrumpida de una civilización que aspira a poner a la economía al servicio no sólo de los que la regentan, sino de todos aquellos que aspiran por todas partes a una sociedad en la que el ser humano, su cultura, sus relaciones con los demás, su salud y su felicidad de vida no sean tratadas ya como simples mercancías.»

## LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Una vez más, la izquierda permanece muda y cuando habla, más le valdría en la mayoría de los casos, estar callada; los peligros reales a los que nos enfrentamos son el de la realización de retoques en la propia estructura, el aplazar los grandes problemas democráticos y de ciudadanía, el de avanzar únicamente en su peor vertiente, ampliación de la OTAN, por ejemplo) y el de convertir la ampliación hacia el Este en una guerra entre pobres donde la periferia Este y la Sur, entrarían a competir por los Fondos Estructurales y por los presupuestos de la Política Agraria Comunitaria (PAC).

En el Estado español existe ya un conjunto amplio de estudios y análisis que intentan dar cuenta de las consecuencias que para los cuatro países llamados de la cohesión va a suponer la actuación comunitaria (10) y dada la complejidad del tema los analizaremos aquí en sus aspectos más relevantes:

*Modelo.* Todos los datos apuntan (coincidentes con el llamado informe Lamers del Grupo CDU/CSU del Bundestag de septiembre de 1994) a la plasmación de un proceso de varias velocidades, articulado en torno a un «núcleo duro» que cumplirá con laxitud las cláusulas de convergencia previstas en Maastricht. El resto quedará sujeto al proceso global estando abligado a seguir el llamado Plan de Estabilidad (vigente para los de dentro y para los de fuera) que les hará perder su soberanía, *de facto,* en lo referente a la política monetaria y fiscal. El intento que está realizando Alemania no es otro que el de endurecer este plan de estabilidad e impedir (en momentos de austeridad) un incremento de su contribución a los presupuestos comunitarios.

*Problemas Institucionales.* La ampliación va a significar un agravamiento de los problemas institucionales y, en concreto, de la toma de decisiones, especialmente en todo lo referente a las votaciones (unanimidad, mayorías cualificadas...). Si nos referimos a los cuatro países de Vicegrado, éstos tendrían tantos votos como los cuatro de la cohesión, coincidiendo, además, con sectores agrícolas especialmente significativos. Como se verá, en unos y otros informes, los problemas tienen que ver más con los mecanismos intergubernamentales que con una voluntad de incorporar a las poblaciones al control y a la toma de decisiones.

*Política Exterior y de Seguridad.* Parece claro que las cuestiones relacionadas con la política exterior tienen que ver, de un lado, con las relaciones con Rusia y las antiguas repúblicas de la ex URSS, que pasarían a convertirse con la am-

---

(10) Ver documento del Ministerio de Asuntos Exteriores sobre la Conferencia Intergubernamental de 1996, subtitulado «Bases para una reflexión». Ver también el documento del Grupo de Reflexión (conocido por Documento Westendorp). Ver los artículos de CORDERO, G. «El presupuesto comunitario y el objetivo de la cohesión: Del Acta Única a la futura unión monetaria y la nueva ampliación hacia el Este», en *Revista Presupuesto y Gasto,* n.º 17, Madrid, 1995. Y el de DE ANDRÉS, A. P. «La ampliación de la UE, obstáculo e implicaciones», en *Revista Política Exterior,* n.º 93, Madrid, septiembre-octubre de 1996. A estos, por nombrar algunos, habría que añadir los elaborados por el propio Parlamento Europeo, que han tenido como ponente a Arie Ostlander.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

pliación en países fronterizos y, de otro, con la ampliación hacia el este de la OTAN. Ambas cuestiones —íntimamente unidas— definen el carácter contradictorio de estas políticas de seguridad, que pretenden, al tiempo, extender las relaciones internacionales con Rusia y, a la vez, ampliar una alianza militar euronorteamericana. En esta cuestión no convendría olvidarse de una vieja reflexión de George Kennan de 1952, cuando desde Moscú advertía que «a medida que uno mueve sus bases e instalaciones militares hacia la frontera rusa, llega un momento en que tiende a crear, justamente, lo que se supone deberían de evitar». El mismo autor añadiría recientemente algo que debería hacer reflexionar a los que fervientemente defienden al Gobierno Yeltsin, asegura Kennan: «nunca beneficia a una gran potencia tomar ventaja de la debilidad temporal o la distracción de otra gran potencia para obligarle a otorgar concesiones que nunca hubiera aceptado en condicones normales» (11).

*Problemas Presupuestarios.* En una Comunidad como la que se está diseñando en Europa, los problemas reales tienen que ver con el presupuesto. Si tenemos en cuenta que los Fondos Estructurales y la PAC, suponen algo más del 80 por 100 del presupuesto y, dado que las variables decisivas para uno y otro supuesto son la renta per cápita y la dimensión del sector agrario, entenderemos que el debate real, más allá de las ampulosas frases que emplean los dirigentes de la Comisión, pasa por conocer cómo afecta al presupuesto global comunitario la integración de éstos países. En cuanto al primer elemento (como señala el documento ya citado del Ministerio español) hay que indicar que con la inclusión de estos países, cuya renta media va de un 47,2 por 100 (UE-15 = 100) de la República Checa, a un 34,4 por 100 (UE-15 = 100) de Polonia —nos referimos a los cuatro países de Vicegrado— la media del conjunto de la Comunidad bajaría, convirtiendo a los cuatro de la cohesión —siempre estadísticamente hablando— en países periféricos. Las consecuencias son evidentes para países como España que perciben una parte sustancial de dichos fondos, especialmente del de cohesión. Todos estos problemas se agravarían si incluimos al resto de los PECO (Rumanía, Bulgaria y los tres Países Bálticos). Se han dado diversas cifras que, al ser tan desiguales, no voy a referir aquí. Sí quiero señalar que suponen un desafío, ya que, o bien —como proponen algunos autores— significarían eliminar algunos fondos como el de cohesión, o bien, redistribuir los fondos actuales a los nuevos países que se incorporen. Claro está que habría otra opción: incrementar los presupuestos actuales y su carácter solidario.

La PAC sigue siendo el aspecto más delicado. Existen cálculos que hablan de entre 23.000 a 42.000 MECUS adicionales a los ya existentes, para la aplicación de las políticas comunitarias a los cuatro de Vicegrado. Otros estudios dan cifras de entre 13.500 y 37.000 mil MECUS. Ciertamente, todas son aproximadas y no demasiado fiables. Lo que sí parece quedar claro es que el Presupuesto global Comunitario se incrementaría por ambos conceptos entre un 43 y un 66 por 100. Algo que, siendo realista, es bastante menos que los beneficios que reportaría la inclusión y, desde luego, insignificantes para las valoraciones políticas, económicas y estratégicas anteriores a 1989.

---

(11) *Revista Política Exterior,* n.º 93, Madrid, septiembre-octubre de 1996.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

## V

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Parece evidente que pudiéramos estar de acuerdo, después de lo dicho, en dos ideas:

*La primera.* La Unión está en un momento fundante, en una encrucijada. Creo que se puede afirmar sin temor a exagerar que las cuestiones eludidas en Maastricht y los nuevos procesos políticos vividos en los últimos años en Europa (los resultados significativos de los referéndum de Dinamarca y Francia, así como el agravamiento de los problemas sociales) hacen que la Conferencia Intergubernamental se encuentre ante problemas de gran magnitud. No me extrañaría que no concluyera en este año y tengo dudas de que pueda hacerlo en el próximo.

*La segunda.* Resulta claro que la mala situación por la que está pasando la izquierda en Europa se pone de manifiesto en la pasividad y en la falta de propuestas alternativas ante dicha Conferencia. La izquierda, o mejor dicho, las izquierdas, que siguen sin establecer unas líneas mínimas de trabajo que les permitan intervenir automáticamente en un proceso, cuyas consecuencias, sin embargo, sí que afectarán a su proyecto en cada uno de los países de la Unión. Para decirlo de otra forma, las izquierdas no son capaces de entender que de nada sirve defender conquistas en cada uno de los países cuando se pierden a nivel de la Comunidad.

Aunque —justo es decirlo— lo peor no es siquiera esto, lo peor es hacerse valedor en Europa y en su país desde fuerzas de izquierda, de políticas que cuestionan los fundamentos de lo que se ha venido en llamar «modelo social Europeo».

Desde IU pensamos que hace falta dar un giro, que hace falta un «nuevo inicio», también a nivel europeo, que cuestione los fundamentos actuales de la UE, no para iniciar un repliegue nacionalista sino para construir un espacio económico, político y socialdemocrático.

No tenemos demasiadas ilusiones sobre lo que se pueda conseguir en la Conferencia Intergubernamental y tenemos una enorme preocupación porque al final nos encontremos —como antes he dicho— ante una guerra entre pobres, donde dos periferias se enfrentan entre sí, cuando lo que hace falta es cambiar las relaciones globales de la Unión.

Por todo esto, venimos defendiendo la necesidad de una plataforma común de la izquierda política y social europea en el sentido de profundizar en el carácter democrático e igualitario del actual proceso de integración. La alternativa a esto no es otra que profundizar en los desequilibrios sociales y territoriales, perpetuar su carácter esencialmente no democrático y continuar con la creciente separación de los ciudadanos y ciudadanas de la cosa pública. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# EL XIV CONGRESO

## MOnografías

Sumario


- Prólogo
- Acta del Pleno del Comité Federal (1/7/95)
- «Ante el XIV Congreso». Resolución del Comité Federal (1/7/95)
- Calendario, normas y reglamento
- La actividad desde el XIII Congreso
- Julio Anguita: Presentación del Informe al XIV Congreso
- Informe al XIV Congreso
- Intervenciones de las delegaciones
- Julio Anguita: Resumen tras el debate del Informe
- Tesis acerca del PCE
- Manifiesto del PCE para la izquierda
- Estatutos del PCE
- Resoluciones aprobadas en el XIV Congreso
- Delegaciones extranjeras
- Saludos de las delegaciones extranjeras
- Acta de la elección del Comité Federal
- Julio Anguita: Discurso de clausura
- Acta del XIV Congreso


2-3

## EN TUS MANOS

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Maastricht y el neoliberalismo contra la emancipación de las mujeres

Elvira Ramos

La emancipación de las mujeres gira en tono a la centralidad del trabajo, como elemento que proporciona independencia económica e igualdad, y al reparto de las tareas domésticas de forma paritaria. Se trata de una fundamentación de la familia sobre la base de aportar salario por el trabajo fuera de casa de los diversos componentes de la misma, y del reparto del conjunto de tareas que requieren el mantenimiento, alojamiento, vestido, alimentación y otros cuidados. Y a ello se une el papel que el Estado debe desempeñar para racionalizar todo aquello que pueda ser ejercido de forma pública y con rentabilidad social.

La mecanización de las tareas domésticas, y los avances tecnológicos en el diseño de las ciudades y las viviendas (alcantarillado, saneamiento, alumbrado, gas, transporte, climatización, etc.) ha reducido muchas de las tareas más duras que el trabajo doméstico conllevaba. A ello también ha contribuido la reducción del tamaño de la familia o las actividades que desde el sector público alivian esa carga doméstica, tales como la obligatoriedad de escolaridad desde los 3 a los 16 años, los comedores escolares y colectivos, las residencias para mayores y minusválidos, los hospitales.

Sin embargo, todas las facilidades para la incorporación de la mujer al trabajo están sufriendo los recortes de Maastricht, que afectan nuclearmente a dos aspectos: a la escasez de trabajo, que repercute en los más débiles, las mujeres y los jóvenes; y por los recortes y privatizaciones del sector público, que desplazan de nuevo al seno doméstico el cuidado de los mayores, (agravado por el aumento de su longevidad, sobre todo si se encuentran con problemas de salud), el cuidado de los discapacitados, la no creaicón de plazas para cuidados de niños entre 0-3 años, y la disminución de otras facilidades públicas como comedores colectivos y escolares. Maastricht y los criterios de convergencia son los causantes de los recortes presupuestarios que no generan empleo al reducir las inversiones en infraestructuras, y recortar prestaciones en sanidad, servicios sociales, educación, etc.

Leyes, como la de la Reforma del Mercado Laboral (1994), que lleva ahora dos años de vigencia, han sido una agresión a toda la clase trabajadora, pero especialmente a las mujeres, produciendo un efecto retardatario en la lucha por la emancipación, y también, un grave hachazo a la lucha por la igualdad, y cuyas



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

consecuencias van a ir empeorando, además del nuevo giro de tuerca que se quiere dar con el despido libre, que estudia implantar el gobierno de Aznar.

Un informe de la OCDE de 1994 nos ofrece unas perspectivas de empleo de mujeres en España sobre la población activa total para el año 2005 de un 39 por 100 (1), es decir, en diez años, desde 1995, sólo crecemos dos puntos. Mientras ya en 1990 otros países se acercan al 50 por 100: Finlandia y Suecia (49 por 100); Dinamarca (47 por 100); EE.UU. (45 por 100); Francia (44 por 100).

Vamos a analizar como han evolucionado las cifras del trabajo de la mujer fuera de casa, y la calidad del mismo, así como el reparto de las tareas entre los componentes en el seno del trabajo doméstico, su comparación global y pormenorizada por países y en el conjunto de facilidades que el sector público pone al servicio de la familia para poder racionalizar la carga doméstica con el fin de poder diseñar la estrtegia de lucha hacia la emancipación de la humanidad y la igualdad entre mujeres y hombres.

## 1. *El trabajo de la mujer fuera de casa y la calidad del mismo*

### 1.1. Valoración global

El trabajo de la mujer en España todavía está muy por debajo de la media europea, porque no demandamos trabajo por igual que los hombres. De ahí que entre la población activa sólo representamos las mujeres un 35 por 100, aunque ello no signifique trabajo, sino que inmediatamente pasamos a ocupar la condición de paradas. Según el CES y el informe Petras, en los últimos veinte años, desde 1975 a 1995 hemos multiplicado por siete las cifras globales de paro, doblando la tasa europea. Y aquí debemos señalar, que este desempleo, lacra agravada por Maastricht, que afecta a hombres y mujeres, azota con mayor virulencia a estas últimas. Ante este grave problema, la ideología dominante reacciona con una visión cultural machista, y victimiza a la mujer que solicita empleo (políticos como Alfonso Guerra se permitieron afirmar que el paro era tan elevado en España porque a las mujeres les había dado por buscar empleo), o los poderes públicos ensalzan las ventajas para la familia del retorno de la mujer al hogar, o se le ofrece a ésta el empleo a tiempo parcial o precario para que pueda «compatibilidar las tareas domésticas».

### 1.2. Índice de desempleo por sexos y por edades

El desempleo afecta de forma discriminatoria a las mujeres, ya que, a pesar de que muchas mujeres desisten de solicitar empleo, por las razones arriba señaladas, (victimización por hacerles creer que un puesto de trabajo debe ser para el hombre, o vencidas de antemano ante la dificultad que entraña encontrar trabajo), aquellas más conscientes que acuden a las oficinas de empleo se encuen-

(1) OCDE. *Perspectives de l'emploi,* París, 1994.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**Tabla 1.** Población activa femenina sobre el total de la población

| | |
|---|---|
| UE | 41 |
| Bélgica | 40,0 |
| Dinamarca | 47,0 |
| Alemania | 42,0 |
| Grecia | 35,0 |
| España | 34,0 |
| Francia | 44,0 |
| Irlanda | 35,0 |
| Italia | 35,0 |
| Luxemburgo | 36,0 |
| Holanda | 40,0 |
| Portugal | 44,0 |
| Reino Unido | 45,0 |
| Austria | 42,0 |
| Finlandia | 49,0 |
| Islandia | 46,0 |
| Noruega | 47,0 |
| Suecia | 49,0 |

**Tabla 2.** Índice de desempleo, global

| País | 1974 | 1985 | 1994 |
|---|---|---|---|
| España | 3,2 | 21,4 | 24,4 |
| UE | 2,9 | 11,2 | 11,4 |

tran con que el índice de desempleo les afecta más que a los hombres, con unos diez puntos de diferencia. La tasa global de desempleo en mujeres es de un 31,5 por 100 mientras la del hombre es un 20,1 por 100, (en abril de 1994).

Por edades, esta discriminación sigue siendo igual de patente, pues sólo es algo menor entre los 16 y los 25 años, situada en 7 puntos más, para no bajar de 10 puntos de diferencia entre los 25 y 45 años. Es sólo a partir de los 46 años cuando esas distancias se acortan, entre 4 y 6 puntos, pero, precisamente por coincidir con factores tales como jubilaciones anticipadas, desempleo de larga duración, menor longevidad de varones, etc.

### 1.3. Calidad del trabajo de la mujer. Tipo de trabajo, retribuciones, prestaciones sociales

Como adelantábamos más arriba, el empleo que se ofrece a las mujeres es de distinta calidad. Pocas pueden entrar en el trabajo a tiempo completo y en contratación fija, mientras la mayoría sufre la contratación a tiempo parcial o el empleo precario.

El análisis que de la contratación en España hace el Consejo Económico y Social en su Memoria de 1995 no puede ser más clarificador. Afirma «uno de los


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Tabla 3. Índice de desempleo 1984-1992, por edad y sexo

| Edad | Sexo | 1984 | 1990 | 1993 |
|---|---|---|---|---|
| 16-19 | Total ..... | 55,9 | 36,5 | 50,3 |
| | Hombres ..... | 54,8 | 30,8 | 47,3 |
| | Mujeres ..... | 57,6 | 43,0 | 54,1 |
| 20-24 | Total ..... | 42,1 | 30,6 | 40,5 |
| | Hombres ..... | 40,5 | 24,4 | 37,0 |
| | Mujeres ..... | 44,1 | 38,3 | 44,9 |
| 25-29 | Total ..... | 23,9 | 21,4 | 29,7 |
| | Hombres ..... | 22,9 | 15,6 | 25,5 |
| | Mujeres ..... | 25,9 | 29,8 | 35,4 |
| 30-34 | Total ..... | 15,1 | 14,8 | 21,6 |
| | Hombres ..... | 15,3 | 9,9 | 17,0 |
| | Mujeres ..... | 14,5 | 23,0 | 28,8 |
| 35-39 | Total ..... | 11,8 | 11,3 | 17,3 |
| | Hombres ..... | 12,0 | 7,7 | 13,1 |
| | Mujeres ..... | 11,2 | 18,0 | 24,3 |
| 40-44 | Total ..... | 10,5 | 9,2 | 14,5 |
| | Hombres ..... | 11,2 | 6,6 | 11,1 |
| | Mujeres ..... | 8,3 | 15,0 | 20,9 |
| 45-49 | Total ..... | 10,5 | 8,3 | 13,7 |
| | Hombres ..... | 11,8 | 6,3 | 11,3 |
| | Mujeres ..... | 6,5 | 13,7 | 19,1 |
| 50-54 | Total ..... | 9,7 | 8,7 | 13,3 |
| | Hombres ..... | 11,0 | 7,8 | 12,0 |
| | Mujeres ..... | 5,6 | 11,3 | 16,6 |
| 55-59 | Total ..... | 11,0 | 9,0 | 13,4 |
| | Hombres ..... | 12,4 | 9,0 | 14,4 |
| | Mujeres ..... | 6,3 | 9,0 | 10,8 |
| 60-64 | Total ..... | 8,6 | 6,4 | 8,4 |
| | Hombres ..... | 10,8 | 7,2 | 9,4 |
| | Mujeres ..... | 1,8 | 4,3 | 6,0 |
| 65-69 | Total ..... | 1,1 | 2,1 | 1,6 |
| | Hombres ..... | 1,2 | 2,2 | 1,66 |
| | Mujeres ..... | 0,8 | 1,8 | 1,4 |
| 70 y más | Total ..... | 0,8 | 0,3 | 3,6 |
| | Hombres ..... | 1,3 | 0,5 | 3,2 |
| | Mujeres ..... | 0,1 | 0,6 | 4,3 |
| Total | Total (1994) ..... | | | 24,4 |
| | Hombres (1994) ..... | | | 20,1 |
| | Mujeres (1994) ..... | | | 31,5 |

FUENTE: *Memoria*. Consejo Económico y Social, 1995.

resultados más notables de los nuevos contratos celebrados en 1995 es la fuerte diferencia por sexos que presentan dos de las tres grandes modalidades: el contrato de obra o servicio supone para los hombres más del 40 por 100 del total de contratos, mientras para las mujeres se sitúan en el 18,6 por 100; y el contrato a tiempo parcial que supone un 11 por 100 para ellos y en ellas más del doble» (2). A pesar de la progresiva incorporación de la mujer al trabajo productivo, no ha cambiado significativamente la situación en su aprotación al tra-

(2) *Memoria 1995*. Consejo Económico Social. Madrid, 1996.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

bajo doméstico con o que se conlleva la doble jornada, y se reduce su tiempo de ocio.

La diferencia por sexos en el contrato de obra y servicio se debe a que más de la mitad se concentra en la construcción de mercado donde la mujer apenas ha entrado.

El contrato a tiempo parcial se produce el doble entre mujeres, porque todavía se está promocionando como el empleo que permite compatibilizar las tareas domésticas. De ahí que en las edades donde la vida familiar requiere más esfuerzo, la mujer tiene mayoir presencia en la contratación parcial que el hombre, y más tarde esta tendencia continúa, probablemente porque ya se ha producido una dinámica de menor posibilidad de encuentro de un trabajo indefinido, y por ende se triplica y cuadriplica el empleo parcial en las mujeres respecto a los hombres.

Respecto a los contratos a tiempo parcial (Tabla 4), el volumen contratado por las mujeres duplica al de los hombres en su globalidad. Pero si se analiza por tramos de edad vemos como en el tramo de 16 a 19 años solo es 1,5 veces más, en el 20 a 24 años el doble y a partir de los 25 años se triplica hasta los 40 en que se cuadriplica. Por el contrario, en los contratos indefinidos los hombres superan a las mujeres pero mientas que en el tramo de 16 a 24 años apenas hay diferencias, a partir de los 25 años se va produciendo un distanciamiento del hombre respecto a la mujer en aproximadamente un 25 por 100 (Tabla 5). Si se atiende al nivel de estudios terminados también aparece una desigualdad en la contratación de mujeres respecto a los hombres, siendo esta más marcada cuanto mayor es el nivel de estudios (Tabla 6).

Para agravar la situación, a la precariedad descrita hay que añadir la irregularidad en las prestaciones a la Seguridad Social, y la desigualdad en las retribuciones salariales. A pesar de la legislación de «a igual trabajo igual salario», su plasmación real es que se sitúa la media en un 25 por 100 por debajo de la de los hombres, agravándose esta diferencia en las categorías superiores en las que está un 72,1 por 100 por debajo.

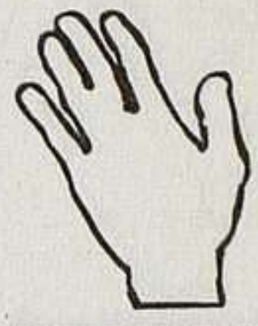




Tabla 4. Contrato a tiempo parcial por sexo y edad, 1995
(% sobre el total de contratos en cada edad y sexo)

| Edad (años) | Sexo | |
|---|---|---|
| | Hombres | Mujeres |
| 16-19 | 17,1 | 27,7 |
| 20-24 | 15,4 | 28,5 |
| 25-29 | 11,6 | 26,7 |
| 30-34 | 9,1 | 25,9 |
| 35-39 | 8,0 | 27,0 |
| 40-44 | 6,8 | 28,3 |
| 45-49 | 6,0 | 28,6 |
| 50-54 | 5,6 | 26,5 |
| 55-59 | 5,7 | 23,3 |
| Más de 60 | 6,7 | 19,3 |

FUENTE: *Estadística de contratos registrados,* INEM, diciembre de 1995, vol. 2.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Consecuencia de todo ello es que las pensiones percibidas por las mujeres son menores, y que la proporción de mujeres en situación de pobreza es superior a las de los hombres. Y a pesar de esto aún se propone, en el acuerdo firmado por el gobierno del PP y los sindicatos, endurecer más los criterios para alcanzar una pensión, con lo que las mujeres, por dos de dichos criterios, el cómputo de 15 años, y la carencia cualificada, practicamente quedarán exlcuidas de poder tener derecho a una pensión, además de que con nuestras cotizaciones se podrán beneficiar las pensiones de los demás, al no devolver la Seguridad Social lo cotizado a aquellos que no lleguen al cómputo exigido.

## 2. *Tareas domésticas. Su reparto entre los componentes de la familia*

De los datos que se barajan en Europa acerca del trabajo doméstico realizado por mujeres y hombres, según el informe del Consejo de Europa «del trabajo en la familia y en casa a la actividad ocupacional», de 1996 (3), merecen destacarse dos aspectos. El primero, el de la progresiva reducción de horas consumidas en el trabajo doméstico. Dinamarca, Finlandia, la antigua Checoslovaqueia, Suiza y Ho-

**Tabla 5.** Contrato indefinido ordinario por sexo y edad, 1995
(porcentaje sobre el total de contratos en cada edad y sexo)

| Edad (años) | Sexo | |
|---|---|---|
| | Hombres | Mujeres |
| 16-19 | 1,0 | 0,9 |
| 20-24 | 2,1 | 1,9 |
| 25-29 | 3,7 | 3,4 |
| 30-34 | 4,1 | 3,4 |
| 35-39 | 3,9 | 3,1 |
| 40-44 | 3,6 | 3,0 |
| 45-49 | 2,9 | 2,8 |
| 50-54 | 2,9 | 2,7 |
| 55-59 | 2,9 | 2,8 |
| Más de 60 | 3,1 | 3,0 |

FUENTE: *Estadística de contratos registrados,* INEM, diciembre de 1995, vol. 2.

**Tabla 6.** Tasa de ocupación en estudios postsecundarios o superiores terminados, por sexo, 1995

| Nivel de estudios | Mujeres | Hombres | Total |
|---|---|---|---|
| Técnicos, profesionales superiores | 65,8 | 84,7 | 77,9 |
| Primer ciclo | 80,4 | 88,8 | 84,1 |
| Segundo ciclo | 76,9 | 89,1 | 83,7 |
| Tercer ciclo | 87,3 | 97,0 | 94,0 |

FUENTE: *Encuesta de Población Activa,* INE.

(3) *Del trabajo en la familia y en casa a la actividad ocupacional,* Informe del Consejo de Europa, Estrasburgo, 1996.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**Tabla 7.** Mujeres trabajando a tiempo parcial en 1991

| País | Porcentaje de mujeres a tiempo parcial |
|---|---|
| Bélgica | 27 |
| Dinamarca | 40 |
| Alemania | 34 |
| España | 11* |
| Francia | 24 |
| Grecia | 7* |
| Irlanda | 18 |
| Italia | 10 |
| Luxemburgo | 18 |
| Holanda | 60 |
| Portugal | 11* |
| Reino Unido | 43 |

FUENTE: *L'emploi des femmes,* Documentation Française, 1993.
(*) No se contabiliza la economía sumergida.

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

landa son los países que abanderan esta reducción, encontrándose con una dedicación a estas tareas de sólo 4,5 y 5,5 horas por día. El segundo, el de la distribución porcentual que cada uno de los sexos dedica a este menester, que refleja intervalos que van desde el 90 por 100 del trabajo que realiza la mujer suiza, un 80 por 100 la checa, polaca y holandesa, un 75 por 100 las mujeres búlgaras, húngaras y austriacas, un 70 por 100 las finlandesas, danesas y españolas, un 65 por 100 la inglesa y noruega y un 60 por 100 la francesa y la sueca.

También es interesante constatar que con el paso del tiempo, el tipo de tareas domésticas va cambiando, habiéndose reducido el tiempo para coser, cocinar, lavar vajillas y limpiar la casa, mientras sigue estable el tiempo consumido en lavar y planchar y aumenta el del cuidado de niños, enfermos y mayores.

**Tabla 8.** Tiempo consumido (horas y minutos al día) en el trabajo doméstico, según sexo y país

| País | Mujeres | Hombres | Ambos |
|---|---|---|---|
| Dinamarca 1987 | 3,09 | 1,36 | 4,45 |
| Finlandia 1987 | 3,29 | 1,48 | 5,17 |
| Noruega 1981 | 4,48 | 2,24 | 7,12 |
| Suecia 1991 | 4,45 | 2,52 | 7,37 |
| Bulgaria 1988 | 5,05 | 2,21 | 7,26 |
| Checoslovaquia 1980 | 4,36 | 1,21 | 5,57 |
| Hungría 1986 | 4,36 | 1,44 | 6,2 |
| Polonia 1976 | 5,31 | 1,39 | 7,1 |
| Austria 1981 | 5,22 | 1,34 | 6,56 |
| Francia 1985 | 4,38 | 2,41 | 7,16 |
| Países Bajos 1985 | 4,02 | 1,28 | 5,3 |
| España 1988 | 5,12 | 2,18 | 7,3 |
| Suiza 1980 | 4,30 | 0,43 | 5,13 |
| Reino Unido 1987 | 4,30 | 2,02 | 6,24 |

FUENTE: «Del trabajo en la familia y en casa a la actividad ocupacional», en *Informe del Consejo de Europa,* Estrasburgo, 1996.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Como se observa en la tabla, las cifras del estudio en algunos casos son algo antiguas y las de desempleo en la mayoría de los países europeos han aumentado considerablemente. No obstante, los cambios de hábitos, tales como el compartir tareas domésticas, suelen ser procesos sociales más permanentes, por lo que pueden no haber sido afectados por el estado acutal del paro, que además en los jóvenes azota gravemente a ambos sexos.

### 3. *Trabajo productivo y trabajo doméstico. Cómputo del tiempo total consumido en horas y minutos por día, por sexo y por países*

En la tabla 9 se analiza el tiempo total consumido en horas y minutos por día en trabajo doméstico y trabajo productivo, por sexo y por países, apreciándose dos aspectos importantes. Primero, el nivel de trabajo y ocio conseguido ya por algunos países como Holanda en que para ninguno de los sexos llega a 5 horas de promedio para trabajo fuera de casa y trabajo doméstico, seguidos por Finlandia con alrededor de 6,3, Noruega, Suiza y Austria con 7, Dinamarca con 7,4, Suecia con 8,4 y Francia con 9,3. No tenemos datos de España. Segundo, aparece equilibrada la carga de trabajo ente hombres y mujeres, por lo que señala hacia dónde debe dirigirse la estrategia de igualdad. Hacia introducir a la mujer en el trabajo fuera de casa, para de esa manera poder exigir cambios de compotamiento en el reparto de tareas en casa. De lo contrario no sería justo incrementar la tarea doméstica del hombre, si la mujer no trabaja fuera. Todos los estudios señalan que si la mujer trabaja fuera de casa el hombre comparte más tareas domésticas que en el caso contrario. No existen datos para todos los países de cómo influye el tipo de jornada laboral y el trabajo doméstico. Pero, en general, en aquellos países en los que tenemos datos, se demuestra que cuando la mujer trabaja fuera de casa, tanto si es jornada completa como si lo hace a tiempo parcial, se reduce

**Tabla 9.** Tiempo total (horas y minutos por día) consumido en trabajo doméstico y trabajo productivo, por sexo y por países

| País | Mujeres | Hombres | Ambos |
|---|---|---|---|
| Dinamarca 1987 | 7,29 | 7,45 | 15,14 |
| Finlandia 1987 | 6,47 | 6,2 | 13,07 |
| Noruega 1981 | 7,12 | 7,06 | 14,08 |
| Suecia 1991 | 8,39 | 8,44 | 17,23 |
| Bulgaria 1988 | 8,21 | 6,59 | 15,2 |
| Checoslovaquia 1980 | 8,55 | 7,41 | 16,36 |
| Hungría 1986 | 8,19 | 7,36 | 15,55 |
| Polonia 1976 | 9,22 | 7,49 | 17,11 |
| Austria 1981 | 7,32 | 6,41 | 14,13 |
| Francia 1985 | 9,54 | 9,02 | 18,56 |
| Países Bajos 1985 | 5,00 | 4,33 | 9,33 |
| España 1988 | 7,12 | — | — |
| Suiza 1980 | 7,13 | 7,07 | 14,21 |
| Reino Unido 1987 | 4,22 | 7,25 | 14,38 |

FUENTE: «Del trabajo en la familia y en casa a la actividad ocupacional», en *Informe del Consejo de Europa,* Estrasburgo, 1996.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

el número de horas consumidas por la mujer en el trabajo doméstico, aunque puede permanecer estable al computar las tareas compartidas de todos los miembros.

También se han realizado análisis acerca de la distitna manera de compartir el trabajo doméstico según nivel socioeconómico, educación, edad y ciclo reproductivo familiar. Así *según nivel socioconómico,* se constata que, a mayor nivel, menor dedicación a las tareas domésticas, y que cuanta mayor distancia educativa existe entre hombre (más educado) y mujer, menor es la participación del hombre en las tareas domésticas. *Según nivel educativo* se aprecia que cuanto mayor es el nivel educativo que posee la mujer, menos tiempo dedica a las tareas domésticas. *Según la edad* aparecen diferencias significativas. En primer lugar, la evolución del mercado de trabajo, al estar ajustándose los países a la convergencia de Mastricht, afecta gravemente a jóvenes y a mujeres. El comportamiento de hombres y mujeres ha sido hasta la década de los setenta, el de que la mujer se retiraba del trabajo durante el ciclo reproductivo y retornaba al trabajo, tras diez o quince años. Ahora, esta pautas están variando. Los niveles de trabajo son parecidos entre hombres y mujeres en los países nórdicos, aunque el de la mujer un poco más bajo. Sin embargo, se está produciendo un rápido descenso del trabajo global y femenino en Bélgica, España, Luxemburgo e Irlanda. En cualquier caso, todavía no se está produciendo una equidad en el reparto del trabajo dentro y fuera de casa. *Según el ciclo reproductivo familiar* nos encontramos con que la celebración de la boda que marcaba un regreso de la mujer al hogar, parece que ahora ya no es así. En primer lugar, el descenso de la natalidad ha hecho que la mujer dedique menos tiempo al cuidado de la familia. Si en los 50, en la mayoría de países, la mujer permanecía unos 8 años en el hogar hasta retornar al trabajo productivo, en la actualidad este tiempo se ha reducido a unos cuatro años. En cualquier caso, se constata que el tiempo dedicado al trabajo en el hogar aumenta con el tamaño de la familia. Y también es cierto que el matrimonio y número de hijos aumenta la participación del hombre en las tareas domésticas.

En el apéndice 1 hemos añadido las tablas europeas del cómputo de horas dedicadas al trabajo productivo, trabajo doméstico y a la suma de ambos, por edades y sexo de la obra citada (4).

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

## 4. *Conjunto de facilidades que el sector público pone al servicio de la familia para poder racionalizar la carga doméstica*

Es una cuestión innegable que nos encontramos en un proceso intenso por hacer desaparecer las desigualdades entre mujeres y hombres, y que en este caminar se han producido avances importantes en España en ciertos aspectos legales, tales como regulaciones sobre el asunto de la familia, divorcio, pensiones para los hijos en caso de separación, igualdad de salario a igual trabajo, extensión de la educación mixta obligatoria, educación de mujeres adultas, formación profesional, mejora de las pensiones y vigilancia de la publicidad no sexista entre otros.

---

(4) *Del trabajo en la familia y en casa a la actividad ocupacional,* Informe del Consejo de Europa, Estrasburgo, 1996.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Es difícil evaluar aquí los recortes que se están produciendo en los presupuestos públicos para actividades de apoyo social que disminuyen la carga doméstica familiar, sean educativos, escuelas y comerdores escolares; asistenciales: centros para enfermos crónicos, camas hospitalarias, centros de atención de minusválidos, centros sociosanitarios para cuidado de los mayores. Pero son indudables las consecuencias funestas que reportarán a la libertad de la mujer para acceder al mercado de trabajo.

El avance que ha supuesto el que en el último decenio se haya escolarizado la población entre 3 y 6 años, que permitirá acortar el tiempo de crianza, no ha tenido apenas desarrollo en la etapa de 0-3 años, que exige mayores recursos humanos y financieros. De hecho, sólo un 5 por 100 de los niños entre 0-3 años puede gozar de plaza en una escuela pública infantil. Los recortes presupuestarios en educación, van a empeorar esta situación, impidiendo el desarrollo de la educación infantil, y empeorando las facilidades de los restantes tramos de la enseñanza; recorte de comedores escolares, de becas, aumento del ratio de alumnos por profesor.

El aumento de carga doméstica producido por la descarga temprana a los domicilios de convalecientes, de enfermos crónicos y de minusválidos, es algo que se está constatando. La política hospitalaria de los últimos veinte años, como medida de recorte del gasto hospitalario, se ha orientado hacia acortar la estancia hospitalaria, con el envío precoz del enfermo al domicilio para acabar de reponerse. El hecho de que desde 1975, el sistema sanitario tendiera hacia la universalidad, conseguida en 1986, con la Ley General de Sanidad, hizo que aumentaran los usuarios sin que ello fuera acompañado de un incremento de gasto proporcional a dicha universalización del sistema, por lo que, aun cuando en términos absolutos se incrementó el gasto sanitario, sin embargo, fue menor el gasto público por habitante y año. (Navarro, Sistema, 126, 1995, 19-39). De ahí lo arriba mencionado de no apertura de camas hospitalarias para crónicos, incluso la disminución de la oferta de camas hospitalarias que pasó de 5 camas por 1.000 habitantes en 1985 a 4,5 camas por 1.000 habitantes en 1991. Las camas psiquiátricas y geriátricas pasaron de 1 cama por 1.000 habitantes en 1985 a 0,8 camas por 1.000 habitantes en 1991.

Esta falta de apoyo público para aligerar el trabajo doméstico se enmarca en el desarrollo del pensamiento hegemónico que, apoyándose en el machismo social imperante, pretende asignar de nuevo el hogar como tarea exclusiva de mujeres. No es casual, en este sentido, todo el lanzamiento de la imagen de la mujer como la mejor cuidadora de ancianos y enfermos, y de ahí el propugnar salarios de ama de casa u otras figuras de pago por cuidado de ancianos, etc.; o el ataque a la socialización que se produce en las escuelas infantiles, con anatemas como los de que en las guarderías «los infantes aprenden a robar», cosa que no harían si sus madres los retuvieran en casa hasta los tres años.

## 5. *Propuestas de acción*

Del análisis reseñado se concluye que las mujeres y los hombres del PCE, deberíamos realizar una serie de medidas encaminadas a tensar la organización, ex-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

plicar la situación de la mujer y los graves signos de involución que se están produciendo. Y para ello debemos explicar que la raíz de esta situación es la política económica neoliberal que se está configurando en el mundo y como no podía ser menos en Europa a través de Maastricht. Además se quiere presentar como la única política posible dentro del pensamiento hegemónico del neoliberalismo. La respuesta debe ser, por tanto, la toma de conciencia, la movilización y la propuesta de alternativas económicas transformadoras de la sociedad, que evidencien que es posible otra política. Alternativas como las de la consecución del reparto del trabajo por igual entre mujeres y hombres, el reparto también igualitario de las tareas domésticas y la promoción y mantenimiento del apoyo desde los poderes públicos hacia actividades que aligeren dichas cargas domésticas, son propuestas que deben ser puestas en marcha, con el fin de alcanza una humanidad solidaria y emancipada.

LA MAASTRICHTIZACIÓN DE EUROPA

Para conseguir ese objetivo global, deberemos cumplir una serie de objetivos específicos, que deberían ser:

1. Reivindicar, con movilización y propuesta, el derecho al trabajo por igual entre mujeres y hombres, lo que exige el reparto del trabajo para trabajar todos. Para ello aprovechar, crear y promocionar hasta en los lugares más pequeños de la geografía las plataformas por la defensa de los derechos sociales, como propuesta movilizadora y alternativa frente al neoliberalismo.

2. Trabajar en el interno de nuestro partido y en la sociedad por el cambio cultural hacia la consecunción de tareas compartidas en el ámbito de lo doméstico, como propuesta de transformación cultural, frente a la agresión del pensamiento hegemónico neoliberal, que aprovechando el machismo de la ideología dominante en la sociedad, pretende asignar el hogar para la mujer como destino permanente.

3. Reivindicar con movilización y propuesta el derecho a gozar de servicios públicos que aligeren el trabajo doméstico y permitan por igual a mujeres y hombres acceder al mercado de trabajo, sin que la existencia de mayores, niños o enfermos, en el seno familiar suponga una traba al trabajo remunerado, que siempre incidiría sobre la mujer, como eslabón más débil de la cadena, impidiéndole la búsqueda de trabajo remunerado. De ahí la promoción y presencia de las y los comunistas en las plataformas por la defensa de los servicios públicos: Sanidad pública, enseñanza pública, atención social pública como propuesta movilizadora y alternativa frente al neoliberalismo. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre .....

.....

Dirección .....

.....

Localidad .....

NIF .....

C. P. ..... Tfno. .....

## TARIFAS:

- ❑ Península 2.400 ptas.
- ❑ Europa 2.700 ptas.
- ❑ Asia / Australia 6.000 ptas.
- ❑ Islas 2.400 ptas.
- ❑ America 2.700 ptas.
- ❑ Africa: 2.700 ptas.

## FORMA DE PAGO:

- ❑ Giro Postal n.° .....
  (adjuntar hoja resguardo).
- ❑ Transferencia bancaria a la cuenta corriente 0600021247 del Banco Popular de España, sucursal 0446, c/ Marqués C. Riera, 4, 28014 Madrid, a nombre de Fundación de Investigaciones Marxistas.
- ❑ Domiciliación bancaria:

  Banco .....

  Agencia .....

  Domicilio .....

  ..... C. P. .....

  Población .....

  N.° cuenta / libreta .....

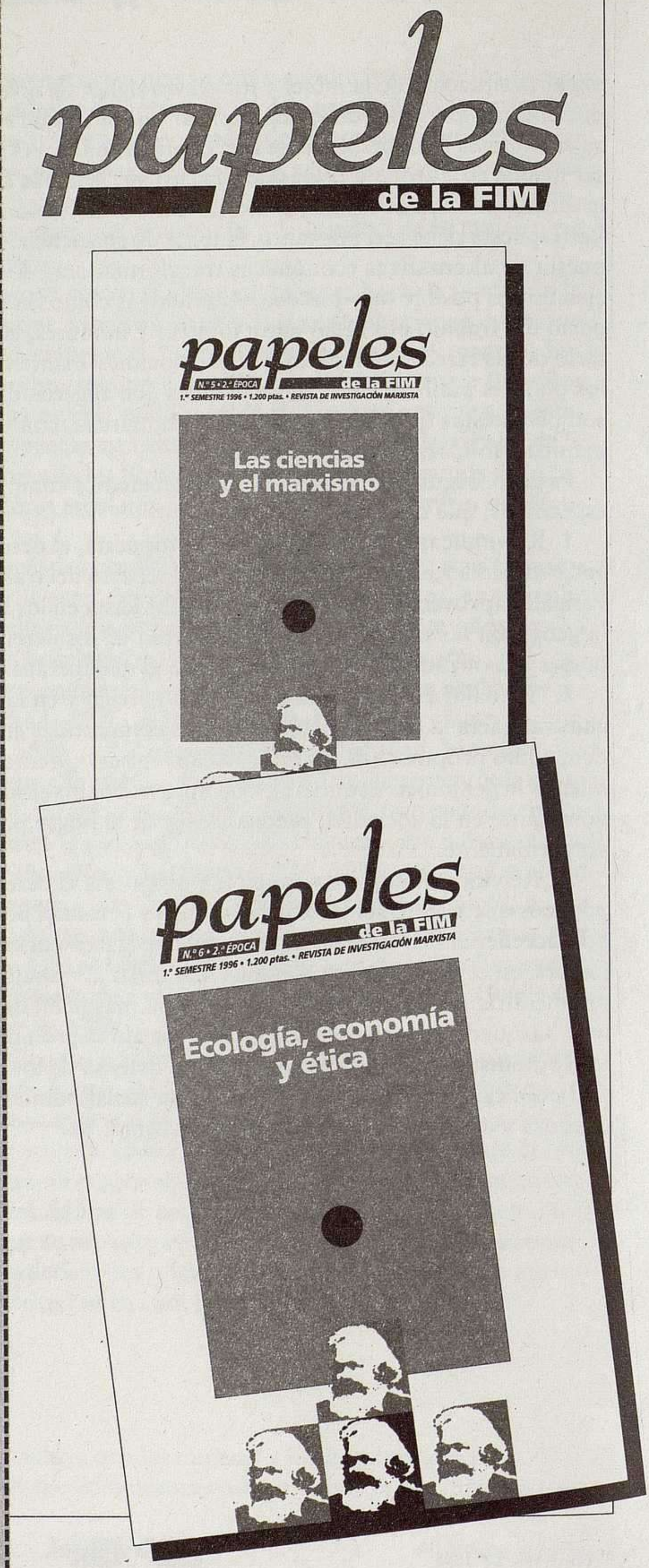
  Tirular de la misma .....

  .....

Les agradeceríamos tomen nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre sean presentados para su cobro por Fundación de Investigaciones Marxistas.

**ENVIAR A PAPELES DE LA FIM.**
**C/ ALAMEDA, 5 - 2.° IZDA. 28014 MADRID**

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



# La izquierda ante la nueva situación política

## Cuestionario

*Para contribuir a la clarificación sobre las cuestiones que exponemos en el editorial, nuestra revista ha enviado un breve cuestionario, de seis preguntas, que sintetizan lo expuesto más arriba, para que líderes significados de las diferentes posturas de izquierdas respondan. Somos conscientes de la limitación que impone el espacio de nuestra revista, así como también del hecho de que algunos a los que se les solicita su opinión no pueden hacer realidad su voluntad de responder por diversas cuestiones. De todas formas ofrecemos un abanico de posturas que representan las diferentes interpretaciones que desde la izquierda se están dando a las preguntas formuladas. La intención era recabar la opinión de las personas representativas de las diferentes ideologías que presenta Izquierda Unida, así como de las de dentro del ámbito del PSOE y de personalidades independientes, pero dentro de la izquierda política o social española.*

*La relación de preguntas efectuadas es la siguiente:*

*1. ¿Cuál es tu valoración de la etapa de gobierno socialista?*

*2. ¿Cómo definirías la actual situación de la izquierda política y social española?*

*3. ¿Cómo definirías la etapa que se abre tras la llegada de la derecha al poder?*

*4. Ante esta nueva situación, ¿crees necesario el inicio de un proceso de unidad de la izquierda española? En caso afirmativo, ¿sobre qué bases políticas, económicas, sociales y/o culturales?*

*5. ¿Qué componentes constituirían dicho proceso de unidad?*

*6. ¿Qué relación tendría este proceso con otras fuerzas políticas y sociales europeas y mundiales?*

*Este cuestionario ha sido enviado a: Julio Anguita, Francisco Frutos, A. G. Santesmases, Diego López Garrido, A. Puerta, Ignacio Sotelo, J. F. Tezanos, Nicolás Redondo, Jaime Pastor, Manuel Monereo, Isabelo Herreros, Matilde Fernández, Pilar Rahola, F. Fernández Buey, Ladislao Martínez, Ángeles Maestro y Marcelino Camacho.*



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Julio Anguita

1. Es globalmente negativa por las siguientes seis razones: en primer lugar, por el desvanecimiento del proyecto socialista de «cambio» que se esgrimió en las elecciones de 1982 (entrada en la OTAN); en segundo lugar, por el desarrollo de una política neoliberal de desmantelamiento industrial, privatizaciones y de ataque a derechos conquistados por los trabajadores en su lucha (tres huelgas generales, contrarreforma laboral, récord en tasa de paro, etc.); en tercer lugar, por la conducta de desprestigio de la democracia y de la legalidad al amparar desde el gobierno tanto el terrorismo de Estado (GAL) como la cultura del pelotazo y de la corrupción con los fondos reservados y los contratos del Estado (Filesa, Roldán, AVE, etc.), con el agravante de la disminución de las libertades (Ley Corcuera, detención y juicios a insumisos, escuchas y actuación del CESID, etc.); en cuarto lugar, por optar claramente, cuando pudo elegir entre un pacto de gobierno con la derecha nacionalista o con la izquierda, IU, por CiU y profundizar la alianza con la burguesía nacionalista con todas las consecuencias negativas sociales y desfavorables a los trabajadores; en quinto lugar, por el entreguismo con la versión neolibeal de construcción europea de Maastricht (sacrificando al pueblo español) cuando se podía tanto modificar el propio Tratado con su núcleo duro como propiciar un modelo de construcción europea solidario y social, y en sexto lugar por haber favorecido con todo lo anterior una cultura derechizada, acrítica, no participativa, resignada, desprovista de valores solidarios, que ha preparado el camino a la victoria de la derecha, al PP.

2 y 3. La nueva etapa está caracterizada por la confirmación de nuestra interpretación de la alternancia entre el PP y el PSOE. Es cierto que se ha producido un gran acuerdo entre las fuerzas políticas de la burguesía, pero las medidas adoptadas por el gobierno de Aznar son en esencia continuación de las aplicadas por el gobierno del PSOE tanto en su epoca de mayoría absoluta como en la



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

de acuerdo con CiU. De esta forma el proceso de consolidación del bloque neoliberal y conservador tiene las siguientes características:

• Continuidad, hasta sus últimas consecuencias, en el proceso de privatizaciones ya emprendido, dando un salto cualitativo en dicho proceso (venta de patrimonio público, modificación de la ley del suelo, privatización de la gestión de los servicios públicos, externalización de las funciones propias de las administraciones, disminución de las prestaciones sociales como en sanidad, pensiones, educación, etc., liberalización del sector de las telecomunicaciones, etc.), apoyándose en los problemas tradicionales del sector público incrementados a lo largo de la etapa PSOE y en una brutal ofensiva ideológica contra lo público.

• Continuidad en la desfiscalización de rentas del capital, a lo que se añade la desigual financiación en las comunidades autónomas.

• Continuidad en la política dimanada del Tratado de Maastricht, con todas las consecuencias que ello implica, el desmantelamiento del sector público ya mencionado, la eliminación de la capacidad del Estado para corregir desequilibrios o problemas sociales, la subordinación total a la lógica socioeconómica procedente del pacto entre Alemania y Francia, etc.

• Continuidad en la desregulación del mercado laboral, pretendiendo la total flexiblidad laboral lo más barata posible, incluso con imágenes de diálogo para «resolver el acuciante problema del paro».

• Continuidad e incluso complicidad, connivencia, en contra de lo anunciado en la campaña electoral, en la conducta de proteger el terrorismo de Estado, al no desclasificar los papeles del CESID y al torpedear la actuación de la justicia en su obligación de depurar responsabilidades. Con ello se consagra la desigualdad ante la ley y la complicidad moral con los hechos investigados.

• Cambios para peor aún en el panorama cultural.

• Cambios para peor en política exterior, subordinando nuestro país a Estados Unidos (Cuba, OTAN, etc.).

Es posible que donde se visualice mejor esta continuidad dentro de la alternacia entre PSOE y PP sea en el debate de investidura de Aznar. La lógica que unía a éste con Felipe González era el cumplimiento de los criterios y plazos de convergencia de Maastricht exigidos para la impalntación de la moneda única. De esta forma se reconoce que «parte de las medidas liberalizadoras figuraban en el Plan de Convergencia del gobierno socialista aprobado en 1992 y actualizado en 1994». El gobierno del PP, de la derecha, realiza la política que le es consustancial, arropado por el gran acuerdo parlamentario (excluida IU) en torno a los criterios de convergencia, llevando hasta sus últimas consecuencias las políticas de ajuste, extremadamente duras, al haberse reducido el plazo de cumplimiento de dichos criterios.

4. La nueva situación requiere sin ninguna duda una respuesta. Esta respuesta ha de basarse en los siguientes puntos:

1. Ha de ser amplia, masiva, continuada y en confrontación con las ideas y valores prevalecientes, y por ello basarse en valores alternativos. También ha de ser una respuesta en el campo del pensamiento, de las concepciones, de la ética. Las actuaciones urgentes que permitan tal respuesta amplia han de ser:

• La lucha por la creación de empleo y el reparto del trabajo.

• La lucha contra el desarrollo del Pacto de Toledo en el marco de las medidas económicas y fiscales derivadas de



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

la Convergencia de Maastricht. A la vez esta lucha ha de reorientrse hacia el reforzamiento de la Seguridad Social, cobertura del desempleo, etc.). Es decir, la lucha por los derechos sociales.

• La defensa del sistema sanitario público, manteniendo la gestión directa con criterios sociosanitarios de rentabilidad para el bienestar de la población y no con criterios exclusivos de rentabilidad económica. Garantizar la amplia participación en la elaboración y seguimiento y control de las medidas a adoptar.

• La defensa del sistema educativo público, de su gestión democrática y su carácter laico.

• La defensa de los derechos y libertades democráticos.

• La construcción de una Europa unitaria, social y democrática y el rechazo a la OTAN.

2. Poseer contenidos, propuestas, proyectos y programas alternativos a la política desarrollada por el gobierno del PP.

3. Ser el resultado de una amplia conjunción de fuerzas políticas, sociales y culturales. Una conjunción trabajada diariamente, constantemente alentada, vertebrada en torno a la lucha, la movilización y la defensa de la propuesta alternativa, y por ello sabiendo imbricar el trabajo en las instituciones con el trabajo en la sociedad.

Un trabajo como este requiere un despliegue de todas nuestras capacidades en los distintos frentes y ámbitos. Con los sindicatos desde el centro de trabajo, la comarca hasta el Estado y Europa. Con los movimientos sociales y las organizaciones de la más diversa índole, teniendo presente las alianzas de nuestro eje rojo-verde-violeta.

De ninguna forma se desdeña, sino todo lo contrario, una acción continuada política orientada al diálogo, discusión y acuerdo programático concreto (global o sectorial) con aquellas organizaciones que se reclaman de la izquierda, especialmente el PSOE. Un trabajo este de debate, discusión y acuerdo programático, a partir de IU, que debe conducir a coincidencias en la actividad, tanto en las Cortes Generales como en los parlamentos autónomos, pasando por los entes locales. La historia y los documentos de Izquierda Unida han demostrado siempre esta predisposición. Pero para que éste sea posible y viable hace falta una acción a nivel de base. Desde los problemas del barrio o localidad, pasando por los del centro de trabajo hasta los problemas de sector, nuestras organizaciones básicas, cuadros dirigentes e intermedios deben desplegar una acción especial, desde abajo y con contenidos de izquierdas. De esta forma conseguiremos la conjunción de fuerzas necesarias para la respuesta que conduzca a la construcción de la alternativa, donde se encuentren hombres y mujeres de izquierdas, de la base tanto del PSOE como de IU, o de otras organizaciones, asociaciones o movimientos interesadas en dicha alternativa.

Existe voluntad de diálogo con el PSOE por parte de IU. Un diálogo sobre cuestiones globales y sectoriales y también sobre cuestiones de desarrollo democrático, ética pública, valores de izquierda, actitudes y comportamientos de izquierdas.

Este llamamiento al diálogo parte de una convicción profunda: es la sociedad misma, a través de sus múltiples organizaciones y movimientos, la que tiene que dar una respuesta de cambio y alternativa.

5. Los contenidos sobre los que realizar el trabajo de alianzas, en torno a la movilización, y que servirían de base para confrontarlos con las propuestas de



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

las otras fuerzas y organizaciones de izquierdas, y así llegar a un punto programático común, serían, obviamente, los elaborados por IU:

1. Nuestro Programa Electoral General y los programas de comunidades autónomas y municipales.

2. Las propuestas dadas por IU en el discurso de investidura de Aznar.

3. El documento entregado al presidente del Gobierno el 23 de mayo de 1996, en la entrevista mantenida.

4. Los ocho temas monográficos aprobados por la Presidencia de IU así como los de la Comisión para el Seguimiento de las Privatizaciones.

5. Las propuestas realizadas en cada ámbito por nuestros grupos institucionales.

6. Los acuerdos adoptados en las diferentes instancias de IU (federal, comunidades autonómas, provinciales, municipales, etc.).

7. Los que procuran la despenalización de los insumisos y del aborto, y la excarcelación inmediata de los insumisos.

6. Es imprescindible la incardinación de nuestra accción en un marco europeo y mundial. En el ámbito europeo estamos trabajando tanto dentro del Foro de la Nueva Izquierda Europeá como en el grupo parlamentario de Izquierda Unitaria Europea/Izquierda Verde Nórdica, en una dirección de convergencia transformadora europea que se inició, en lo que se refiere al Foro Europeo, en 1991. El hecho de que el número de partidos presentes en el Foro aumente continuamente es clara señal de la eficacia del mismo, a lo que hay que añadir el que estos partidos procedan tanto de los países de la Unión Europea como de los de fuera de la Unión. Es decir, hay una clara voluntad de una Europa de los pueblos, social y solidaria, frente a la Europa del capital diseñada en Maastricht. Los elementos comunes presentes en esta voluntad de convergencia transformadora son:

- Diseño económico democrático y solidario, contrario al consagrado en el Tratado de Maastricht, que elimina la capacidad democrática de intervenir en favor de la población.
- Apuesta por una Europa social y del empleo, con reducción de la jornada de trabajo y reparto del trabajo y de la riqueza.
- Control y participación plenamente democráticos en la construcción europea.
- Convergencia real, social, frente a la nominal y monetarista. Defensa de los servicios públicos frente a las políticas de ajuste y recorte de gastos sociales.
- Europa, factor de paz y seguridad, eliminando la dependencia de la OTAN.
- Eliminación de las desigualdades, discriminaciones de todo tipo, racistas y de sexo. Desarrollo de políticas de defensa de los derechos. Eliminación del concepto de «Europa fortaleza» frente a los emigrantes.
- Cooperación con los países subdesarrollados que elimine la explotación y el intercambio desigual.
- Defensa del medioambiente a través del modelo de desarrollo sostenible, en lugar de seguir por el modelo de crecimiento industrial irreversible y competitivo.
- Exigencia de realización de referendos simultáneos y políticamente vinculantes, en todos los países, sobre el Tratado de la Unión, terminado el trabajo de la Conferencia Intergubernamental (CIG).

El desarrollo de esta actividad convergente no se limita a los partidos y organizaciones citadas, sino que posee otras dos vertientes, la que supone el proceso



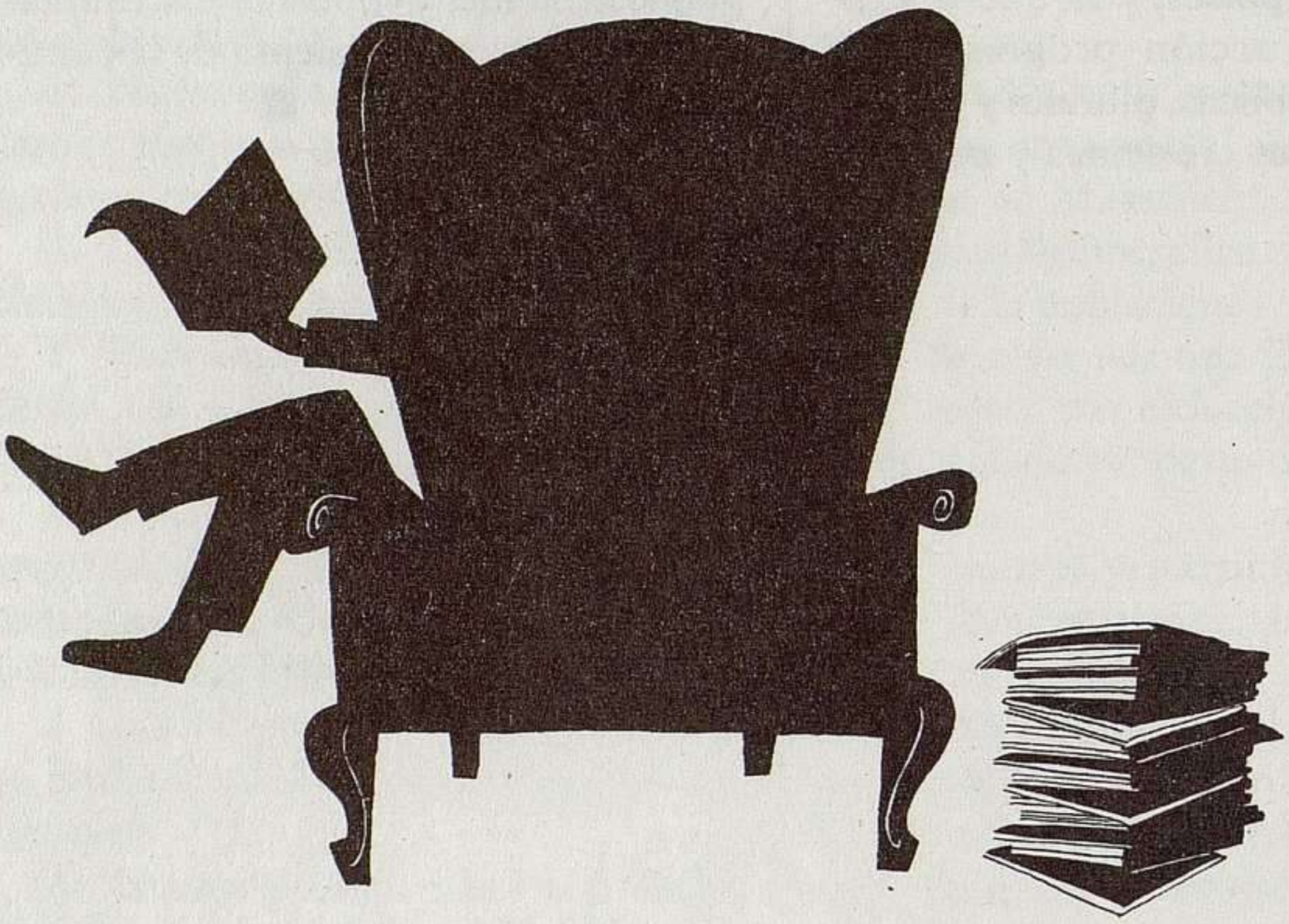
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

de contraste con las organizaciones verdes de Europa y las de izquierda socialista de varios países, y la que se desprende de la acción progresiva de plataformas públicas, plurales y ligadas a movilizaciones crecientes y públicas sobre aspectos concretos que preocupan a los europeos: el empleo, los servicios públicos, la lucha contra la discriminación y exclusión, la defensa de la cultura y las libertades, etc. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# La cultura pasa por aquí



A&V
Abaco
Academia
ADE-Teatro
Afers Internacionals
Africa América Latina
Ajoblanco
Album
Alfoz
Anthropos
Archipiélago
Arquitectura Viva
L'Avenç
La Balsa de la Medusa
Bitzoc
La Caña
CD Compact
El Ciervo
Cinevídeo 20
Claridad
Claves de Razón Práctica
CLIJ
Creación
El Croquis
Cuadernos de Jazz
Cuadernos del Lazarillo
Debats
Delibros
Dirigido
Documentos A
Ecología Política
ER
El Europeo
Fotovídeo
Gaia
Grial
Guadalimar
El Guía
Historia y Fuente Oral
Hora de Poesía
Insula
Jakin
Lápiz
Leer
Letra Internacional
Leviatán
Lletra de Canvi
Ni hablar
Nuestra Bandera
Nueva Revista
La Página
El Paseante
Por la Danza
Primer Acto
Quaderns d'Arquitectura
Quimera
Raíces
Reseña
Revista de Occidente
RevistAtlántica
Scherzo
Síntesis
Sistema
Suplementos Anthropos
Temas para el Debate
A Trabe de Ouro
Turia
El Urogallo
El Viejo Topo
Viridiana
Zona Abierta

Asociación de Revistas Culturales de España

**Exposición, información, venta y suscripciones:**

Hortaleza, 75
28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# A. G. Santesmases

Me parece que las tres primeras cuestiones tienen una gran relación entre sí y procedo, por ello, a empezar por ahí. Comienzo con la tercera cuestión: ¿Cómo definir la etapa que se abre con la llegada de la derecha al poder? Es una etapa definida por la victoria del Partido Popular, que necesita alcanzar acuerdos con las fuerzas nacionalistas. Toda la campaña del Partido Popular y toda su política estaba presidida por una fuerte defensa del nacionalismo español y por una crítica acerba a los nacionalistas. La noche de la victoria electoral los simpatizantes del PP conminaban a Pujol a hablar en castellano, pero, pasados los meses, es Vidal Quadras el que ha tenido que abandonar la dirección del PP en Cataluña. La derecha, haciendo de la necesidad virtud, está intentando algo inédito en la historia de España: la convivencia y el acuerdo, la armonía y el consenso, entre la derecha española y los nacionalismos. Si los partidos que conviven en la Internacional Democristiana y en el Partido Popular europeo logran asentar esta alianza, la izquierda queda liberada de muchas de las tareas que ha tenido que realizar por incapacidad de la burguesía española.

La derecha española ha tardado muchos años en reconquistar el poder porque las escisiones en el bloque social de apoyo a la derecha, la fragmentación de su espacio político, las contradicciones entre los distintos sectores, han impedido articular una formación electoral victoriosa. Recordemos brevemente el «techo electoral» de Fraga, el fracaso electoral de Roca, la estrategia errática de Suárez, el liderazgo fracasado de Hernández Mancha, hasta que llega Aznar en el año 1989 y tiene que comenzar a construir una alternativa que aglutine a todo el espectro político que va desde la ultraderecha al liberalismo progresista, pasando por los conservadores, los neoliberales y los democristianos. El poder municipal y autonómico conseguido en 1991, los buenos resultados de 1993, la apabullante victoria en 1995 hacían presagiar una victoria mayor en 1996. No ha sido así. La victoria ha sido limitada, pero ha permitido fraguar un acuer-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

do mucho más sólido y con un respaldo parlamentario plural. Ya decía Arzalluz, días después de las elecciones, que, con otro resultado, el bloque social que apoya a Aznar no le hubiera permitido hacer la política que está realizando.

Si esa política triunfa tenemos bloque social de las derechas para mucho tiempo. Si fracasa porque las concesiones a los nacionalismos incrementan los agravios comparativos en otras regiones no tenemos un futuro demasiado halagüeño. ¿Qué nos espera? ¿Repetir el acuerdo de los nacionalistas con el PSOE convirtiéndolos en la bisagra permanente de la política española? ¿O nos espera una política de gran coalición entre los dos partidos mayoritarios que deje fuera a los nacionalismos y reduzca su influencia? No me parece nada positiva ni la «gran coalición» que algunos proponen ni el arbitraje permanente de los nacionalistas en la política española. Me parecería mucho más saludable que el pacto del Partido Popular y los nacionalistas se mantuviera durante el tiempo suficiente para permitir una alternativa de la izquierda creíble y renovada al gobierno de las derechas.

¿Es posible esa alternativa? Para contestar a esa interrogante quizá conviniera responder a la primera cuestión. ¿Cómo valorar los años de gobierno socialista? He escrito mucho sobre ese tema y no quiero cansar al lector; por ello, a modo de resumen esquemático, diría que ha habido cosas claramente positivas, como la universalización de la sanidad, de la educación y de las pensiones. Ha habido también elementos reprobables, como la financiación irregular del partido y la utilización delictiva de los aparatos de Estado para combatir el terrorismo. Y se han producido igualmente decisiones en política económica y en política social que han provocado una confrontación muy seria con los sindicatos. Pensamos en la reforma del mercado de trabajo que ha debilitado la capacidad contractual de los sindicatos.

La construcción de elementos esenciales del Estado de Bienestar ha ido acompañada de un crecimiento de la corrupción, que explica esa mezcla entre el agradecimiento de muchos sectores populares por la política asistencial desarrollada y el malestar de muchas clases medias por la degradación de la vida pública. Una valoración crítica de lo ocurrido es pues imprescindible para poder renovar el proyecto de la izquierda en nuestro país y para hacer creíble una alternativa al pacto entre las derechas.

¿Es posible ese balance autocrítico y esa renovación del partido socialista? Es extraordinariamente difícil por el propio resultado electoral. González ha logrado un resultado muy superior al obtenido por el PSOE en las municipales y en las europeas. Ese resultado y la decisión del Tribunal Supremo de no imputarle ningún delito en el tema de los GAL le permite un gran margen de maniobra de cara al futuro. Casi me atrevería a decir que sólo si él fuera capaz de autolimitarse y de considerar que su tiempo como aspirante a la presidencia del gobierno ya ha pasado sería posible un comienzo de renovación del socialismo en nuestro país. Cada vez soy más partidario de la limitación de mandatos en puestos de responsabilidad. Sería deseable que en la presidencia del gobierno, en la presidencia de los gobiernos autonómicos, en los ayuntamientos, en la dirección de las grandes organizaciones, se considerara que dos mandatos son suficientes para poder desarrollar una gestión. Después de ese tiempo conviene dar la oportunidad a otras personas.

Nada de esto se da en nuestro país. Pujol lleva desde 1980 y Fraga ha decidido repetir como candidato. No está



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

instaurado en nuestra cultura política ese criterio y, por ello, no es descartable que Felipe González vuelva a presentarse como candidato. En esa situación la renovación autocrítica con el pasado es casi imposible. Recientemente ha aparecido un libro de Fernando López Agudín que ensalza la gran tarea de Margarita Robles y de Juan Alberto Belloch a la hora de sanear el Ministerio de Interior. Subraya el autor que nada de esto hubiera sido posible sin el apoyo de González a su ministro y que esa tarea fue el auténtico «cambio del cambio». Imaginemos que el juicio de López Agudín sea certero. ¿Por qué entonces esa labor dura e ingrata de limpiar y normalizar ese ministerio no ha trascendido con claridad a la opinión pública? La respuesta parece clara. El aval de la regeneración era el mismo presidente que había gobernado en la época en que se permitió el uso delictivo de los aparatos de Estado. Le honra haber apoyado la limpieza, pero no puede saltar por encima de su pasado y dejar en la cuneta a aquellos que gestionaron ese ministerio en los años ochenta. Él no puede, pero alguien que no fuera deudor de ese pasado, alguien que lograra iniciar una nueva época sí podría. Por ello es tan importante renovar las ideas y renovar a las personas.

Esa renovación autocrítica con el pasado creo que también la tendría que hacer Izquierda Unida (paso por ello a ir contestando la pregunta número dos, para ir ya acercándome a la segunda parte del cuestionario). Si el PSOE se encuentra atado a un líder victorioso, pero vinculado al pasado, Izquierda Unida tiene que considerar que su política de alianzas ha sido errática. Toda la política realizada en base a la teoría de las dos orillas ha sido catastrófica en lugares como Andalucía. La base social de la izquierda no podía entender que fuera indiferente el gobierno del PP o el gobierno del PSOE con tal de lograr un ascenso de la coalición de izquierdas. Si Izquierda Unida hubiera logrado conjugar una política de crítica al gobierno central (al pacto entre el PSOE y los nacionalistas) con un acuerdo parlamentario en Andalucía, la situación actual sería mucho más equilibrada para la izquierda. He sido durante muchos años minoría en un partido y sé por experiencia lo difícil que es para una minoría moverse cuando existen dos grandes partidos que monopolizan casi todo el espacio electoral. Cualquier acercamiento al afín puede redundar en el voto útil para el partido mayoritario de la izquierda, pero la experiencia reciente demuestra que un excesivo sectarismo para subrayar la especificidad propia puede provocar igualmente ese voto útil. ¿Cómo subsistir con una identidad propia sin ser laminado por la fuerza mayoritaria? Esa interrogante atraviesa a todas las formaciones de izquierda.

Izquierda Unida ha intentado contestarla de diferente modo. Para unos la identidad de una formación de izquierda se mide por su capacidad para influir en las decisiones de gobierno. Izquierda Unida debe, desde esta perspectiva, romper con la dinámica que hace que sean los nacionalistas la bisagra permanente de la política española. Izquierda Unida debe ser la que condicione al PSOE desde la izquierda pactando programas de gobierno factibles y realistas que logren un avance modesto, pero progresivo, de la sociedad.

Para otro sector de Izquierda Unida este es el mayor error de los posibles. No ha nacido Izquierda Unida para ser el acompañante sumiso de un partido mayoritario cuya política económica e internacional no difiere de las opciones de derecha por mor de los condicionamientos supranacionales. No hay que tener miedo a ser una izquierda de re-


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

sistencia, testimonial, fuera de los gobiernos, que utilice las instituciones como caja de resonancia de un movimiento social, pero que advierta de los peligros de quedar laminados por el poder institucional.

Las dos posiciones conviven en Izquierda Unida. Llamaremos a los favorables al pacto de gobierno «realistas», y a los partidarios de tener las manos libres «movimentista». La dificultad que tiene Anguita es que unas veces aparece como «realista», otras como «movimentistas» y las más de las veces tiene que mezclar las dos cosas sin dejar de atender al partido principal de la coalición, al Partido Comunista. En su discurso se oyen, en ocasiones, los ecos de una socialdemocracia fuerte que defiende los derechos económicos y sociales, el keynesianismo y el pacto constitucional. En otras es desbordado por los acontecimientos y no puede dejar de centrar todas sus intervenciones en los temas que marcan la agenda política inmediata. Pero cuando queda liberado de los apremios de lo inmediato y de la necesidad de mostrar que tiene un programa se adentra en cuestiones de principio, donde mezcla confusamente la tradición comunista y las reivindicaciones de los nuevos movimientos sociales. En ocasiones el lenguaje es profético para repeler el actual orden civilizatorio, en otras es jurídico para mostrar que se tiene un modelo firmemente asentado en la constitución, en las más es una mezcla de las dos cosas.

Si veo difícil que el PSOE pueda producir un cambio de su dirección política tampoco veo sencillo que Izquierda Unida pueda salir de su confusión. No puede salir porque sus propios votantes reclaman cosas contradictorias. Los hay que quieren condicionar al PSOE desde la izquierda y los hay que piensan que jamás se debe pactar con aquellos que asumen una política incompatible con los postulados de una izquierda emancipatoria.

La unidad de la izquierda, por todas estas razones, es deseable, pero nada fácil de conseguir. Es deseable porque, como decía al principio, peor es la «gran coalición» o consolidar a los nacionalismos como bisagra permanente de la política española. Sería bueno que las izquierdas pudieran entenderse y construir una alternativa a las derechas, pero las diferencias programáticas y de talante hacen difícil el acercamiento. Se puede, eso sí, seguir profundizando en los puntos que pueden permitir un acercamiento y se pueden y se deben analizar las razones de la distancia que ahí se produce.

Se debería, al menos, intentar convivir con la pluralidad. Los esfuerzos por integrar sin asimilar ningún cambio significativo a los que son tan propensos a los grandes partidos y las reacciones por mantener la propia identidad depurando progresivamente a los discrepantes no suelen provocar un fortalecimiento de la izquierda. El temor de los pequeños a ser devorados por los grandes convive con el temor de muchos miembros de los partidos grandes que viven el peligro de ser tan parecidos a los otros grandes que acaban por perder su especificidad. La americanización amenaza a los grandes partidos de la izquierda y el sectarismo es el mal que aqueja a los partidos pequeños. Unos ven cómo su identidad es laminada por el mercado electoral y otros pagan el precio del aislamiento por mantener la pureza. ¿Se puede ser un partido de gobierno y mantener la identidad?, ¿se puede preservar una personalidad propia y no quedar en una izquierda testimonial? Permita el lector que ya que los responsables de esta revista me han hecho tantas preguntas, termine yo también con algunas interrogantes. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Juan B. Berga

1. Esto que la pregunta denomina «etapa de gobierno socialista» constituye en realidad una «época de cambio de la sociedad española».

Sin juzgar aún la dimensión de este cambio, merece la pena constatar su profundidad: desde la estructura industrial a la demográfica, desde la composición del Producto Nacional a la del Consumo, desde los hábitos culturales a los modelos de vida. Estos cambios, con sus luces y sus sombras, se corresponden con lo que, en términos generales, se entiende por el sentido común de occidente como modernización.

Si se afronta este cambio con una lógica laica puede percibirse lo que incorpora de progreso.

El PSOE pudo, con el capital político que recibió en 1982, incorporar a la historia democrática de nuestro país, en un contexto no keynesiano, elementos de la estrategia de pacificación social seguida en Europa tras la Segunda Guerra Mundial, que se tradujo en lo fundamental en la construcción de un estado de bienestar, todavía con muchos agujeros pero cualitativamente distinto al existente en 1982.

También deben constatarse los excesos de esa modernización: su racionalismo depresivo y su equívoca utopía industrial.

Al hablar de racionalismo depresivo me refiero a esa típica actitud «posmoderna», esta sí abrazada con cierto fervor por el PSOE, que no cree que la razón ilustrada pueda arreglar los desaguisados históricos y contemporaneos producidos por la propia razón. Una actitud que determina una difuminación de los objetivos ideológicos progresistas que se sustituyen por una abdicación en el mercado de decisiones económicas estratégicas. Una actitud ideal que tiene una traducción política: la ubicación del PSOE en un espacio cada vez más centrista.

Una actitud de plegamiento al mercado, especialmente al financiero, gestionada por Boyer y Solchaga, que ha determinado una fuerte desindustrialización, a impulso de una moneda fuerte, no compensada en sus efectos ni por



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

las políticas de cohesión europea, notables en este período, ni por la expansión de las cuentas públicas.

Los episodios tan conocidos de guerra sucia o de corrupción, se corresponden con la erosión de una cultura moral centenaria en la izquierda española que no se blindó a los contenidos perversos de la necesaria tendencia modernizadora, provocando la falta de tensión ética y valores característicos de estos últimos años.

En definitiva, estamos hablando de una «modernización sin alma» incapaz de dar respuesta a la creciente dualización social, de intervenir ánte la aparición de un área de exclusión social cada vez más amplia.

El balance que parece dejar esta época es complejo. Me parece lo más relevante:

• Desorientación política en una sociedad como la española que es, sin duda, mayoritariamente de centro-izquierda e izquierda.

• Una ruptura del pacto entre generaciones ya que los sectores mas jóvenes no perciben seguridad en la pervivencia del estado de bienestar que han conocido, quedando a merced de culturas competitivas impulsadas por los conservadores.

• Una seria reducción de la capacidad de intervención en los mercados desde la estructura industrial y la maniobra financiera del gobierno.

• Una actitud, hábito y consumo cultural que impide evaluar para poder elegir.

2. La situación de la izquierda política española se corresponde con el resultado de la etapa antes descrita.

Son obvias las dificultades de reconstrucción de un proyecto progresista sugestivo, que pudiera girar en torno al PSOE. Con independencia de las encuestas, todos sentimos que la herida producida es esta opción no se ha cicatrizado y que el propio PSOE tiene por delante una tarea decisiva en tres ámbitos:

• Asunción de responsabilidad política, de explicación y regeneración que sólo a los militantes corresponde decidir y que, desde otras posiciones, como las que inspiran estas líneas, sólo corresponde respetar, aunque también seguir con suma atención.

• Un cambio de orientación política que restaure el vínculo social de este partido.

• Elaboración de un modelo de relaciones en la izquierda, social y política, que abandone la lógica de exclusión de lo diverso en la que se ancló el PSOE.

Al creer que las dificultades de la izquierda no se refieren sólo a un final de etapa sino que también tienen que ver con las transformaciones de este fin de siglo, parece evidente que una nueva personalidad progresista debe contar con la cultura que representan los socialistas.

Tanto si se desea colaborar en esa renovación como encontrar una alternativa a los gobiernos conservadores no cabe articular estrategias pensadas sobre la destrucción o desaparición del PSOE.

En ámbitos de la sociedad española, también en la izquierda, se ha asentado cierta idea de regeneración que pasaba por la sustitución del PSOE en el sistema político español. No cabe duda de que esta estrategia ha acabado beneficiando al propio PSOE, en términos electorales, y limitando su propia renovación.

Es este el terreno en el que, en ocasiones, ha aparecido atrapada Izquierda Unida. Nuestra formación no ha podido rentabilizar el patrimonio acumulado en estos diez últimos años y que



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

merece la pena resaltar: haber supuesto un factor de innovación política, incluso anticipando la renovación que impondría el estrépito del socialismo real; un ejercicio de corrección de la deriva liberal que imponían los gobiernos socialistas en dos cuestiones claves para el modelo social: la reconversión industrial y la generalización del bienestar, que articularon un amplio proceso movilizador y dos huelgas generales; una capacidad de integración de culturas diversas de la izquierda como método político de renovación.

Una parte de la afiliación, desde luego los que nos identificamos en Nueva Izquierda, creemos que los tres factores parecen haber perdido vitalidad. Esta pérdida no responde a maldades de nadie; el malgobierno de una formación política suele ser consecuencia de una mala política que en mi opinión responde a debilidades en tres aspectos:

- La recuperación de una ideología fuerte y dominante como orientación del proyecto frente a la mas laica idea de la síntesis y el pluralismo.
- El debilitamiento de los esfuerzos por un Estado de Bienestar al negar su compatibilidad con el contexto económico en el que se mueve nuestro país, la Unión Europea que existe, y despreciar los márgenes de maniobra posibles.
- Como consecuencia de lo anterior, una relectura de la autonomía de la izquierda social que, como no puede ser de otra manera, opera en ese contexto.

La proyección de estas tendencias limita, sin duda, la capacidad de IU para intervenir política y socialmente.

3. Hubo quién creyó que la derecha contribuiría a higienizar la política española y que anda ahora bajándose del burro.

No cabe despachar este asunto recurriendo a los contratos firmados, el amiguismo o la reiteración de prácticas que hasta hace dos días eran delitos de lesa patria.

Es cierto que puede hablarse de fracaso social de la alternancia en la medida que esta no parece haber creado las condiciones para que la evolución de los indicadores económicos se traduzca en consumo, para que aspectos esenciales del estado y la política española permanezcan estabilizados o para dar confianza en el porvenir económico a una amplia mayoría social.

Este fracaso, empero, no debe hacernos creer más fácil el desplazamiento de la derecha de los gobiernos. Cualquier actitud de «esperar a ver», parecen percibirse en las izquierdas datos de este tipo, sólo irán en la dirección de ponerle las cosas sencillas al PP.

Conviene identificar los contenidos del modelo que esta intentando imponer la derecha si se desea, de verdad, intervenir en la política española. A pesar de sus vacilaciones y errores, existe un modelo que persigue reconstruir, a partir de la fractura social que impone la política conservadora, una base social para la derecha.

«El favor fiscal» es, sin duda, el primer instrumento de construcción de una clientela. Favor fiscal que promete trasvase de rentas y, también, privilegio territorial en función de las fuerzas políticas que apoyan al gobierno.

El segundo gran instrumento del modelo que parece impulsar el PP es la construcción de un nuevo poder económico y empresarial. No debemos limitarnos a despachar este aspecto de la política conservadora con una crítica a una «privatización amiguista» del sector público.

La batalla de los segundos operadores, de la concentración eléctrica, de las guerras hipotecarias, deberían alertarnos sobre la orientación de un nuevo foco de poder financiero y empresarial con



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

objetivos e intereses muy distintos a las concentraciones de la última época.

Al servicio de este diseño se aplica eficazmente el ministro de Industria que no vacilará en desvalorizar el patrimonio público o en impulsar cuanto coste social sea preciso.

La suma de ambas tendencias determina una pérdida de autonomía de la política o, dicho de otra manera, la aparición de nuevos grupos de presión en competencia con el tejido financiero y empresarial que auspició el liberalismo del PSOE (peseta fuerte, rentas de elevados tipos de interés con coste desindustrializador) permitiendo una contradictoria política de expansión de gasto público, especialmente desde 1986.

La reticencia de la CEOE no se refiere sólo a ciertos acuerdos con los sindicatos sino a la pérdida de peso frente a estos sectores.

Esta técnica de articular una nueva clientela social y económica viene a determinar dos datos de singular importancia para la estabilidad de la política española: el rescate de cierto margen de maniobra en el contexto europeo y una evolución desequilibrada del modelo de Estado.

Tras las tentaciones de recuperar margen europeo a la inglesa, cláusulas *out* o relativización del valor de la moneda única, todo parece indicar que se pretende desplazar el liderazgo social del europeísmo desde los progresistas a los que obtendrán ventajas (en términos de renta o competencia) de una manipulación regresiva del futuro «Plan de Estabilidad» a elaborar en la UEM, lo que tenderá a relajar la adhesión europea de una mayoría social.

El desequilibrio de Estado es una consecuencia de esta nueva cultura clientelar. Ha manipulado necesidades objetivas de corresponsabilidad fiscal en la dirección de un unilateralismo que erosiona el consenso y la estabilidad del modelo autonómico. Lo que podía ser un compromiso histórico de la derecha española con las culturas nacionalistas ha pasado a convertirse en una evolución no concertada del modelo de Estado.

No cabe duda que esta rearticulación del modelo conservador, más cerca de los deseos de Rato que del populismo preelectoral, produce heridas en la base conservadora que empujara un anticipo electoral, tras el acceso a la UEM, con la intención aparente de rescatar autonomía respecto a los nacionalistas y ajustar cuentas a las cesiones que han arrancado los Sindicatos.

Para ese momento, habrá ya elementos de apoyo clientelar y, sin duda, una consolidación de las vindicaciones nacionalistas que, temerosas de una perdida de intervención o de una convergencia de izquierdas, especialmente en Catalunya, habrán radicalizado su discurso.

4. La izquierda debe operar sobre los datos objetivos de este modelo conservador y ofrecer una estrategia de alianza social de mayorías que permita recuperar la confianza en los progresistas de sectores sociales seducibles por la estrategia conservadora.

Por el contrario, una parte de la izquierda, fácil de identificar con estrategias dominantes en IU o sectores minoritarios del sindicalismo de clase, pretenden responder con una estrategia de conflicto sin mediación ni alternativa con la intención de configurar un bloque crítico que ajuste cuentas con el «felipismo» en la oposición y prepare un enfrentamiento «con todo» con el PP.

Ni más ni menos, es «el sídrome Scargill» que, en Inglaterra, fracturó la izquierda social y política de tal modo que facilitó una década de Thatcherismo y permitió a los conservadores articular una nueva base social.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

En este contexto, la otra izquierda existente, el PSOE, se siente cómodo como para no mover pieza ni impulsar renovación alguna. En la medida que leen las encuestas como un éxito sin necesidad de bajarse del tranvía y que consideran que el otro discurso no opera sobre la base progresista mejor cerrar filas y dejarlo como está.

De consolidarse estas vías de izquierda, el PP encontrará el oxígeno y margen de maniobra que busca por dos razones: sólo una suma de progresistas podría gestar una alternativa y, en segundo término, sólo una oposición que determinara elementos concretos de alianza social podría desenmascarar el objetivo de clientela que inspira su política.

Aquí sugerimos un camino distinto. La radicalidad con la que el PP articulará su política de ajuste exige, si se desea una alternativa de progreso, gestar alternativas compatibles con la seguridad de muchos ciudadanos y ciudadanas.

La audacia social y la iniciativa política, incluso la movilización mas allá de aspectos defensivos, requieren de garantías sobre la forma de vida que la ciudadanía española ha acumulado en los últimos años.

Aquí radica el éxito de CC.OO y UGT en su acuerdo sobre pensiones. Más allá de un contenido que aborda de forma progresista el Pacto de Toledo, la izquierda social ha logrado lo que la izquierda política no ha podido hacer: despejar una duda fundamental para abordar la contestación social a la política del gobierno.

Esta alternativa en la seguridad, una estrategia de mayorías en realidad, requiere valorar con rigor ideas como las del consenso, las alianzas y el valor del Estado de Bienestar adquirido.

En la estrategia de conflicto antes descrita, las dos orillas vienen determinadas por un bloque crítico absolutamente incompatible con todo lo demás (las derechas, estatal o nacionalista, y las otras sedicentes izquierdas). España viviría una suerte de gobierno de concentración frente a la que se alienta una «ruptura» que alcanza a la idea de consenso que se percibe como algo contaminante, como una cesión política.

Sin embargo, el acuerdo en las orientaciones determinantes para la pacificación civil (terrorismo, justicia, elementos de bienestar, modelo de Estado...) constituyen una clave de la seguridad que reclama la alternativa de la que hablamos.

Esta idea del consenso ha de determinar igualmente una idea positiva, aunque laica, de las alianzas políticas.

Las alianzas son compatibles con la identidad. Es un hecho adquirido que la izquierda ha de ser plural, en el presente y en el futuro. Pero ello no es óbice para una identidad compatible que permita el acuerdo no sólo en la oposición sino en la alternativa.

El debate OTAN, un triste remedo del hermoso debate social del 86, ha puesto de manifiesto la persistencia de las tendencias del reciente pasado de la izquierda: dos orillas («el gobierno tiene dos portavoces») y la lógica de exclusión («no se es de derechas ni de izquierdas, se es irresponsable»). Anguita y González acaban alimentando mutuamente sus estrategias políticas y, aunque no lo perciban, estrechando sus bases de apoyo al persistir en su discurso.

Un debate que podría haber permitido encuentros, al menos en el entorno de la identidad europea para su seguridad, se ha percibido como conflicto irremediable. Preparación, sin duda, de una cancelación en el próximo diciembre de los encuentros entre IU y PSOE.

Los objetivos de esta colaboración y unidad de la izquierda son hoy, entre



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

otros: la universalización de la protección social, y de los servicios básicos; la coordinación supranacional hacia una Europa Social; la regulación de la economía; la igualdad de oportunidades; la cohesión económica y social construida sobre la protección, sobre la intervención fiscal redistribuidora, y sobre el equilibrio y estabilidad del mercado de trabajo.

Se habla, en el párrafo anterior, de una estrategia de reformas estructurales en el Estado (universalización y descentralización de servicios y protección social) y en la Unión Europea.

5. Esta nota defiende la posibilidad de una identidad plural y compatible de las izquierdas y quiere llamar a remover los obstáculos que se oponen a ella.

En 1957, Italo Calvino, cuando en el PCI se empezaba a hablar de renovación y se iniciaba el sueño de *sorpasso* que duraría casi cuarenta años, escribió una parábola titulada «La gran bonanza de las Antillas».

En una palabra, tras perseguirse con saña por el Caribe dos galeones quedan atrapados en una bonanza, una ausencia de viento que les impide moverse. Continúan durante un tiempo a cañonazos, al cabo de los meses la marinería acaba intercambiándose señales y hasta algunos víveres. Al final de la gran bonanza, sólo los almirantes de las naves siguen intercambiando insultos.

La moraleja es relativamente sencilla: o se abandonan los barcos, actitud esta de huir de la izquierda que no debe alentarse, o sopla un nuevo viento, esto es la renovación, o cambian los almirantes. Objetivo este último poco deseable pero que acabará produciéndose si estos se oponen al encuentro y colaboración de los galeones de la izquierda.

Existen en la izquierda partidarios del choque (en los dos bandos) movidos por motivaciones más temperamentales que estratégicas y los partidarios del diálogo. La evolución de estas dos polaridades determinará el futuro de los progresistas.

En ausencia de un gobierno conservador, esta polaridad suministraría ruidosos e interesantes documentos; en una etapa de gobierno conservador la polaridad es una irresponsabilidad.

Lo inevitable siempre sucede. Habrá diálogo y colaboración en las izquierdas; en la base militante ya se produce esta colaboración, y quien se oponga a ella quedará inhabilitado para influir en una alternativa.

Una estrategia que tiene esos elementos de renovación conduce naturalmente a una propuesta de convergencia de la izquierda, de PSOE, IU, IC, y otros progresistas. Esta convergencia podría transitar, en un principio por vías y fases, sucesivas o simultáneas, como:

- Diálogo sin condiciones, para una convergencia de proyectos y objetivos.
- Coincidencias en la oposición al PP en el Estado y las Comunidades Autónomas, deseablemente desde alternativas comunes.
- Mayorías de Gobierno en Comunidades Autónomas y Ayuntamientos donde sea posible.
- Plataformas comunes electorales, sobre programas comunes, en Comunidades Autónomas y Ayuntamientos.

La buena dirección de esta estrategia permitirá plantearse, en su caso, una orientación común de cara a elecciones generales o Parlamento Europeo.

6. La izquierda del futuro será una izquierda europea y universal. La citada estrategia de convergencia tiene, en efecto, necesidad de coordinar en el nivel europeo, y más allá, a las fuerzas progresistas. Concluyó el tiempo del sectarismo. Es el tiempo de cambiar la izquierda:



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

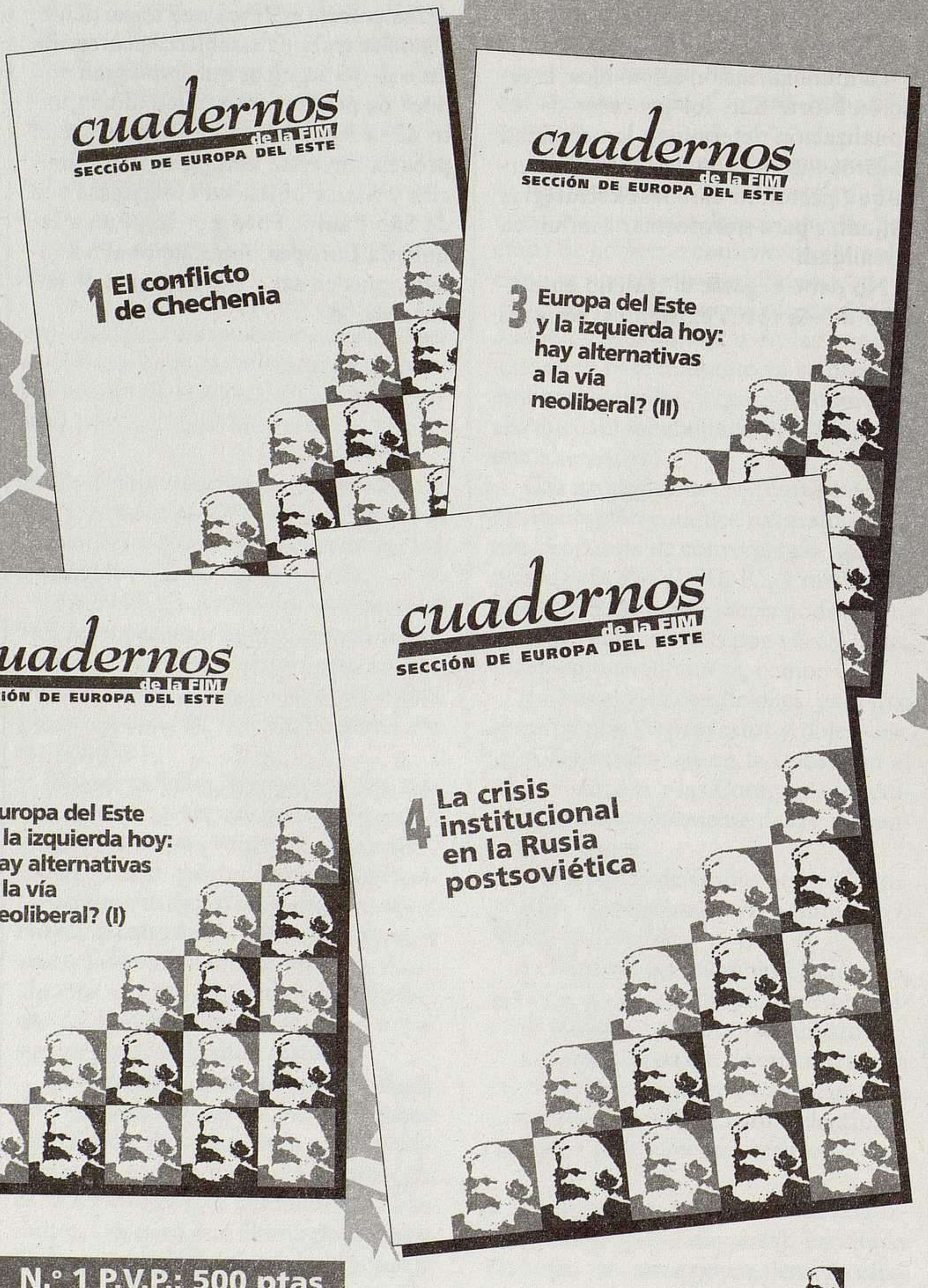
de la cultura de la cooperación y el diálogo en la izquierda política y social.

La mundialización económica, la relación Norte-Sur, los procesos de regionalización determinan la necesidad de foros internacionales de la izquierda que permitan elaborar estrategias conjuntas para transformar e influir en la realidad.

No debe negarse el trabajo en ninguno de los foros existentes, sea cual sea la cultura política que los articule. Ya no se trata de establecer centros de decisión jerárquicos que impongan una linea de pensamiento único al conjunto de la izquierda, sino justamente el proceso inverso: compartir experiencias y fijarse objetivos comunes: Foro de São Paulo, Foro por la Nueva Izquierda Europea, Internacional Socialista, pueden ser y son espacios de encuentro. ■


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# sección europa del este




**N.º 1 P.V.P.: 500 ptas.**

**N.º 2 P.V.P.: 600 ptas.**

**N.º 3 P.V.P.: 500 ptas.**

**N.º 4 P.V.P.: 600 ptas.**

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

FUNDACION de INVESTIGACIONES MARXISTAS

**PARA ADQUIRIR CUALQUIERA DE ESTOS CUADERNOS DIRÍJASE A:**

**FIM**, C/ ALAMEDA, 5º - 2º IZDA. • 28014 MADRID
TFNO.: 91 / 420 13 88 • FAX: 91 / 420 20 04

# Ignacio Sotelo

1. Ante un período tan largo y con aspectos positivos y negativos tan marcados, no es fácil dar una valoración global que no esté teñida de una cierta ambigüedad. Si hubiera que enumerar en apretada síntesis las luces y las sombras del período socialista, entre las primeras habría que señalar el haber controlado por fin la cuestión militar, un factor esencial en la consolidación de la democracia; la universalización del Estado social, haciendo llegar algunos de sus beneficios —seguro de enfermedad, pensiones— prácticamente a todos los ciudadanos; haber puesto a España en el «sitio» que le corresponde en la escena internacional. La entrada en la Comunidad Europea constituye sin duda el mayor éxito de este período. Entre las sombras, algunas muy negras, habría que mencionar, en primer lugar, el haber recurrido al «terrorismo de Estado»; segundo, la corrupción en el Ministerio del Interior, como secuela de los especiales métodos de llevar adelante la lucha antiterrorista, junto a la corrupción en la financiación de los partidos, con los que se ha alentado implícitamente otras formas de corrupción de carácter más individualizado; tercero, el deterioro del Estado de derecho, como consecuencia de los dos factores anteriores, «terrorismo de Estado» y corrupción, sufriendo sobre todo la independencia de los poderes del Estado, Parlamento y poder judicial.

La política económica, aunque dentro de un trecho tan largo exige matizaciones muy distintas, según la etapa que se analice, máxime cuando se ha caracterizado hasta la crisis de los noventa por un crecimiento sostenido de cerca del 3 por 100, muestra, sin embargo, aspectos claramente negativos, como el que en todo momento se haya mantenido una tasa muy alta de paro, hayan aumentado las desigualdades sociales, aunque hayan disminuido, también hay que decirlo, las regionales, y el crecimiento se haya debido casi exclusivamente al impulso externo, encontrándose al final del período la estructura industrial bastante debilitada.

Desde una perspectiva de izquierda, es decir, desde los valores de libertad,



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

justicia y solidaridad que se dice defender, el período socialista merece una valoración claramente negativa: se ha retrocedido considerablemente en la capacidad movilizadora de amplios sectores sociales; se ha extendido el descrédito sobre las instituciones democráticas; se ha asumido, como la única posición razonable, sobre todo en las cuestiones económicas, la ideología de la derecha; se ha machacado al movimiento sindical, no sin culpa grave de estas organizaciones. Cierto que ya antes, y sobre todo después del desmoronamiento de la Unión Soviética y del bloque comunista, ha habido a nivel mundial un corrimiento significativo hacia la derecha, pero los socialistas españoles en el poder, en vez de oponerse a esta tendencia, la han propiciado de muy buen grado como una factor decisivo de la consolidación del propio poder. La derechización que hoy lamentamos en buena parte es consecuencia de la política realizada en el período socialista.

2. Habrá que distinguir claramente ambas cuestiones, la situación social de España, de la situación de la izquierda, porque a estas alturas a nadie se le oculta que aquella vieja teoría catastrofista de «cuanto peor, mejor», que daba por supuesto que un quebrantamiento de la situación social traería consigo el fortalecimiento de la izquierda, es por completo falsa. En el actual momento tenemos que dejar constancia de las dos cosas a la vez, un empeoramiento de la situación social y una pérdida considerable de la credibilidad de la izquierda, y todo indica que en los años próximos pueden continuar decayendo ambas. Ello muestra a las claras que la izquierda, en sus supuestos teóricos y en sus formas de organización, no corresponde ya a las necesidades de una sociedad cada vez más fragmentada que aísla al individuo en la lucha por la subsistencia, separándolo de su entorno social: se debilitan los vínculos familiares, amistosos y vecinales. Estos profundos cambios sociales, debidos al resquebrajamiento de las clases por una fragmentación atomizante, son consecuencias de los que ocurren en el ámbito productivo. Las grandes empresas industriales, donde trabajan en un mismo espacio miles de obreros, pertenecen cada vez más al pasado. Pierden carácter o se degradan los barrios obreros y, con ellos, va disipándose la cultura de clase: el individuo, aislado por completo, sólo permanece en contacto con la cultura dominante que le ofrece el televisor en un número creciente de canales. En las condiciones de una sociedad en que una buena parte de la población queda marginada de los procesos productivos, pero encadenada a la cultura del ocio establecida, las ideas y, sobre todo, las formas de organización del movimiento obrero, sindicatos y partidos, se revelan meros residuos extraños de un pasado ya fenecido.

Se ha convertido en un lugar común sentenciar el fin de la izquierda en sus dos vertientes clásicas, la comunista y la socialdemócrata, pero permanecen en la penumbra las razones de su fracaso. Es un verdadero escándalo que la izquierda no se haya lanzado a indagar los motivos del desplome del modelo soviético de comunismo, con lo que se han asumido en silencio los argumentos de la derecha sobre la inviabilidad de cualquier alternativa al capitalismo. También se ha derrumbado el supuesto de que la «vieja» izquierda sería la comunista y la «nueva», la socialdemócrata, y que, por tanto, la renovación de la izquierda consistiría simplemente en su socialdemocratización. Por lo pronto, una no es la «antigua» y la otra la «moderna»; ambas son coetáneas, surgidas de una interpretación opuesta del mar-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

xismo que ha llevado, la una, a su congelación dogmática en el «materialismo dialéctico», y la otra, a su eliminación, con una historia de éxitos y fracasos que por lo general van en sentido opuesto, allí donde una tuvo éxito fracasó la otra, y a la inversa. Pero, sobre todo, importa recalcar que la socialdemocracia había entrado en un proceso de descomposición desde mitad de los setenta por factores ajenos a la caída del comunismo, lo que queda de relieve cuando este acontecimiento, lejos de haber fortalecido a la socialdemocracia al dejarla sin contrincante en el interior de la izquierda, ha contribuido incluso a debilitarla. La mundialización de la economía, el fin del modelo keynesiano de enfrentarse a las recesiones, el desmontaje del Estado de Bienestar, el retroceso del poder sindical, son factores interrelacionados que dan cuenta de la crisis de la socialdemocracia. Colocar la meta de la «nueva» izquierda en tratar de reproducir el modelo socialdemócrata de los sesenta en el norte y centro de Europa, que incluía como el elemento principal el pleno empleo, claramente inalcanzable en las condiciones del mundo de hoy, es condenarse a aceptar que prosiga el actual declive de la izquierda. En rigor, nadie sabe qué aspecto tendrá la anunciada nueva izquierda, ya que estamos dando los primeros pasos, lo único que cabe decir es que algunos sólo estamos medio seguros, o mejor, más bien esperanzados, de que antes o después terminará por fraguar.

3. No creo que el triunfo del PP el 3 de marzo por una diferencia mínima haya inaugurado una nueva etapa. La transición de una práctica socialdemócrata a una neoliberal se inició ya con los socialistas. Hablar del comienzo de una nueva etapa con la llegada de Aznar a la Moncloa significa encubrir lo más significativo del actual momento: la continuidad de la política del PP con la que antes había realizado el PSOE, en alianza con el único socio disponible, el nacionalismo catalán. Insistir en sus diferencias, poniendo énfasis únicamente en las apelaciones, de izquierda o derecha, es negocio exclusivo de los partidos que se dirigen a un electorado que todavía se mantiene fijo en la filiación de izquierda o de derechas, sin otro contenido que diferenciar los «míos» de los «otros». Claro que esta continuidad admite muy distintas valoraciones, pero, en cualquier caso, muestra claramente la debilidad de la izquierda, incapaz de ofrecer una alternativa creíble desde el gobierno o la oposición.

4, 5 y 6. Las tres últimas preguntas se derivan de un supuesto que, como creo haber dejado bien claro, no comparto, a saber, que después del triunfo de Aznar, o mejor, la «derrota dulce» de Felipe González, nos hallemos ante una situación nueva. No se me malentienda: un cambio de partido en el gobierno no deja de ser significativo y, desde luego, ideológicamente y biográficamente cabe muy bien diferenciar las cúspides de ambos partidos. Puede hablarse hasta de un rejuvenecimiento de los políticos en el poder, con orígenes sociales obviamente muy distintos —pareciera que los hijos de la antigua clase política del franquismo y de la transición hubieran recuperado el poder—, pero todo ello no implica un cambio sustantivo, como el que supondría haber pasado de la izquierda a la derecha, sino lo que resalta es la continuidad, incluso con mejoras sustanciales en algunos campos: el ministro del Interior, Mayor Oreja, del PP ¿en sentido democrático, y capacidad de respuesta, no admite comparación con los que le precedieron en los anteriores gobiernos socialistas, con la


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

sola excepción del señor Asunción, que duró muy poco para poder ser juzgado, pero si hubiera que nombrar al tipo de ministro del Interior de derecha dura y pura, todos pensaríamos en el señor Corcuera.

Las últimas tres preguntas no sólo parten de un supuesto que no comparto, nos hallaríamos ante una nueva situación, sino que dan por sobrentendido algo que me parece manifiestamente falso: que el proceso de «unidad de la izquierda», por difícil que pueda ser, constituiría el requisito principal para que la izquierda pudiera salir de su actual marasmo. Desde que existe izquierda, es decir, desde los aledaños de la revolución «democrática» de 1848, ha estado dividida, primero, entre socialistas autoritarios (marxistas) y socialistas libertarios (bakuninistas), luego, cuando en la Europa del norte y central se impuso el socialismo marxista, los marxistas revolucionarios se enfrentaban al revisionismo. La revolución rusa produce una nueva secesión entre leninistas o comunistas y socialdemócratas, ruptura que la guerra fría potencia hasta la máxima hostilidad recíproca. La caída del comunismo en la izquierda ha dejado tan sólo a los partidos socialdemócratas, pero aún así la anterior escisión de los «verdes» mantiene la tradicional división de la izquierda. También la derecha está dividida en Alemania, entre liberales y cristianodemócratas, en España entre populares y nacionalistas. Mientras que haya libertad, habrá fraccionamientos múltiples entre los partidos que se digan de izquierda o de derecha, con tendencia a que en cada sector predomine uno. La única unidad de la izquierda que ha existido, probablemente la única que pueda existir, es la que se realiza por la fuerza, como fue el caso en los países comunistas con la unificación forzada de comunistas y socialistas. La multiplicidad de partidos ha sentado bien, tanto a la izquierda como a la derecha, en cuanto el competir da mayor juego al debate ideológico y sobre todo permite ensayar nuevas formas de organización. A los únicos que la división les perjudica es a las cúpulas de los partidos, a las que para consolidar definitivamente su poder les gustaría que no hubiera alternativas a los aparatos que controlan.

Entre todos los mitos que ha arrastrado el movimiento obrero, el más persistente es el de la unidad: la unidad, ya se sabe, hace la fuerza, hasta el punto de que la explotación capitalista hubiera encontrado el final que se merece si la clase obrera hubiera sido capaz de unir su acción política y sindical. La permanente falta de esta unidad explicaría, a su vez, que el sistema de explotación no se haya derrumbado, sirviendo además para marcar la línea de conducta a seguir si se quiere un día acabar con él: promover la unificación política de la clase. Cuando se han desvanecido la mayoría de los supuestos que en el pasado sostenían la política de unificación, aprovechando que el viejo mito de la unidad todavía permanece vivo en la conciencia de la gente, el concepto de clase se sustituye por el mucho más vaporoso de izquierda, a la vez que la política de unificación se reduce al aspecto al que hoy ha quedado menguada la política, el electoral.

Dos observaciones para terminar: se dice con verdad que los votos de la izquierda han superado en un millón a los de la derecha y, sin embargo, gobierna la derecha, como si la causa fuera la desunión de la izquierda y no el sistema electoral vigente, sobre el que se guarda el más lastimoso silencio. Lo oportuno sería que todas las fuerzas democráticas, y no sólo las de izquierda, se unieran en la lucha por una ley electoral nueva que acabara con las actuales injusticias. En



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

segundo lugar: el que dos opciones sedicentes de izquierda, por ejemplo, IU y PSOE, acudieran unidas, listas comunes o con el programa de coaligarse para gobernar después de las elecciones, no implica sin más que se sumarían los votantes que hoy tienen ambas organizaciones. No hay la menor seguridad, de que unas listas comunes, o la promesa de gobernar juntos, mejorasen los resultados obtenidos por la izquierda cuando han ido por separado, al contrario, podían descender muy sensiblemente, dando la mayoría absoluta a la derecha. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Nicolás Redondo

1. Las condiciones creadas por los resultados electorales de 1982, con el triunfo arrollador del PSOE, no fueron aprovechadas para ir con toda la cautela debida a un profundo tirón social. No fue un problema de urgencia ni tampoco un problema de ritmos, sino de orientación, ya que se fueron asumiendo conceptos conservadores como si fueran inherentes a la izquierda. Y sabiendo que raras veces la evolución es un proceso lineal, en que se avance en unas materias y no en otras, es, sin embargo, destacable que, en el período de gobiernos socialistas entre 1986 y 1996, fue paradójicamente en el campo laboral y en el campo social donde se sufrió una involución social. Pero ha sido sobre todo en el campo cultural de la izquierda dondę los estragos han sido más profundos, haciendo suyos conceptos ajenos a la izquierda, como la cultura del beneficio rápido, la entronización de lo económico, la salarización del mercado, la ambigüedad calculada como forma de gobierno. En definitiva, el afán desmedido de mantenerse en el poder ha creado una profunda frustración, condenando a los ciudadanos y ciudadanas a una opción entre lo malo y lo peor en un pueblo que tiene una gran capacidad de fagocitación y de olvido.

En el caso de los derechos democráticos, hemos asistido a la pretensión por parte de los gobiernos socialistas de enfrentar la legitimidad de las urnas a otras legitimidades constitucionales como el derecho de huelga, pretendiendo intoxicar a la opinión pública acusando a estas movilizaciones de intentar derribar al Gobierno y deslegitimar al Parlamento.

Fue una de las mayores torpezas, ya que impidió, bajo mi punto de vista, que amplias capas sociales, entre ellas sustancialmente la trabajadora, se comprometiera colectivamente en lograr el esperado cambio social. Esto llevó a un divorcio que aún dura entre el PSOE y los sindicatos y a una frustración que ha sido un buen caldo de cultivo para la derecha.

2. En un país de una mayoría social de centroizquierda nos encontramos go-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

bernados por la derecha, ante una izquierda dividida, sin proyecto de sociedad y que realice una oposición activa, ilusionante, que sea capaz de dar esperando donde hoy solo existe un alto grado de escepticismo.

Después de las elecciones de 1993 se perdió una buena ocasión para un acuerdo de la izquierda. El cambio del cambio fue una ocasión fallida. Me preocupa que después de las elecciones de 1996, y dada la morosidad de la sociedad, de la izquierda, y sobre todo del Partido Socialista Obrero Español, se pierda una nueva ocasión, cuando más necesario que nunca es un entendimiento de la izquierda, dado el tiempo perdido, el difícil presente que tenemos y el difícil futuro que se prevé. Percibo una propensión escesiva, tanto en la izquierda política como en la social, a conformarse con ser meros gestores del capitalismo, renunciando a ser instrumentos igualitarios que vayan paulatinamente reduciendo las agudas diferencias sociales.

Creo que una parte de la izquierda, tanto la política como la social, está adentrándose por un camino lleno de riesgos, de falsa respetabilidad que lo aleja de su razón de ser.

Creo que la situación actual de la izquierda española se caracteriza no solo por una falta de oposición al llamado pensamiento único, sino de simple reflexión. Si está más pendiente de la legitimidad que aportan las fuerzas mediáticas, las capas sociales que se representan. Falta de debate ideológico, sobre todo por parte de la izquierda institucionalizada, cuando digo institucionalizada digo del PSOE, pesa como una losa sobre toda la izquierda sociológica, sumiéndola en un cierto marasmo del que es urgente salir. Pienso que la izquierda necesita un pensamiento económico y social propio del que ahora se carece. Esta es hasta ahora la losa.

3. Sin pretender caer en el pesimismo, analizando fríamente la situación, ésta no parece dar motivos para el optimismo. Si todo sigue como hasta ahora, después de nueve meses del Partido Socialista Obrero Español en la oposioión sin ninguna autocrítica o balance, ningún giro a la izquierda, nos podríamos encontrar con lo que parece una obsesión por una parte de la izquierda de recuperar el poder, como una y mil veces se repiten, sin que ni una sola vez se nos diga con qué tipo de sociedad, con qué modelo podemos efectivamente encontrarnos.

Si no hay una reacción profunda de la izquierda seguiremos, efectivamente, abonando la política, que ha prevalecido en estos últimos años, de recortes de las prestaciones sociales. Se siguen aceptando conceptos, discursos, programas. Si mantenemos un alto grado de indeferenciación entre las opciones derecha e izquierda, la derecha se derechizará aún más, seguirá achatando al Estado de Bienestar que se ha heredado y la derecha pura y dura se mantendrá incólume para poder realizar la política que le es propia. Dependerá en gran medida de la capacidad de la izquierda de entenderse, de darse un programa, de hacer una oposición viva de alternativas esperanzadoras, con opciones contrapuestas que sean capaces de imbuir a colectivos sociales, de imbricar a colectivos sociales en un esfuerzo común en la transformación de la sociedad.

En los últimos trece años las medidas más impopulares son recortes de prestaciones sociales, desempleo, reforma del mercado de trabajo, presupuestos antisociales, se votaban casi siempre con el 90 por 100 del Parlamento. Actualmente, la situación en algunos aspectos ha cambiado formalmente. Aunque solo sea por oportunismo de oposición, el partido ex-gobernante se opondrá a algunas de las medidas del Gobierno de la derecha. Como la correlación de fuer-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

zas parlamentarias ya no será tan abismal. La correlación de fuerzas en el Parlamento será de un mayor equilibrio entre el apoyo al Gobierno y lo que es la oposición de izquierdas.

Creo que es absolutamente necesarios, es indispensable, una oposición clara, dura, de izquierdas para que el PP, para que Aznar también se mantenga más o menos, como él dice, centrado y no se derechice aún más, con lo que las agresiones se sufrirían no solo en el campo laboral, social y económico, sino también en el cultural, e incluso en el democrático en el que los intereses de una minoría seguirían prevaleciendo sobre los intereses generales.

Si la izquierda no se pone de acuerdo, no cambia la situación, esto más que un riesto será una realidad al margen del color que tenga el Gobierno.

4. Ante la nueva situación creo urgente el inicio de un proceso de unidad de la izquierda, básicamente de acuerdo entre Izquierda Unida y el PSOE, coliderando un proyecto que resulta imprescindible, no solo para salvar los muebles sino también para avanzar socialmente. Parecen estar haciendo hoy un esfuerzo de superación de las diferencias, un debate dialéctico que presuponga la recuperación de las señas de identidad del PSOE y de un rearme ideológico. Si bien es cierto que la sociedad ha sufrido profundas transformaciones: conquista del Estado de Bienestar, educación, sanidad, jubilaciones, prestaciones, etc., no es menos cierto que la situación no es tan opuesta en cuanto a subdesarrollo, pobreza, paro y marginación como para renunciar a las grandes ideas redentoras. Y no por tradición, nostalgia o por estar anclado en el pasado, sino por ser ahora tan necesarias como antes, sobre bases políticas, económicas y sociales que nos sean profundamente propias. Se sacraliza el mercado sin que los gobiernos se atrevan a imponer el respeto a unas mínimas normas democráticas, que la política neoliberal se empeña ciegamente en eliminar.

Si los gobiernos de distinto tipo no son capaces de arbitrar normas, reglas que civilicen la jungla comercial, si los dirigentes políticos no evitan que entremos en un mundo donde la represión, el paro y la pobreza son de plena actualidad, nos podemos encontrar conque el actual potencial de protesta puede empezar a brotar ante la parálisis de la izquierda y una nueva ofensiva, y una posible nueva ofensiva, de las llamadas camisas pardas.

Parece necesario, asimismo, un profundo debate ideológico sobre el interclasismo de los partidos de la izquierda, su relación con los sindicatos, la transformación de la clase obrera tradicional, el papel de los nuevos movimientos sociales y ecológicos, etc. La defensa a ultranza del Estado de Bienestar, ya que en un principio lo que era una contestación intelectual al Estado se ha convertido, en manos de los poderes financieros y económicos, en una contestación de todo lo que suponga Estado y a su demolición.

Se trataría de conseguir respuestas válidas, que habrían de provenir de una mezcla de los viejo y de lo nuevo, de una combinación acertada entre lo aprendido y por aprender, entre la realidad y la utopía. Es importante que los partidos se entiendan. El papel de los sindicatos en una sociedad democrática es primordialmente la defensa de las reivindicaciones de los trabajadores y trabajadoras, y es una prioridad que no puede estar condicionada por la orientación política de quien actualmente gestiona el Gobierno.

El empleo exige un debate urgente si tenemos en cuenta que de 1880 a 1970 se pasó en Europa de trabajar 3.200 ho-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ras anuales a algo menos de 1.700 horas; y, desde entonces, en veinticinco años, apenas se ha movido. Y como dice Alain Touraine, desde los años cincuenta la productividad ha aumentado el doble y la jornada laboral no se ha reducido, con lo que es fundamental un debate sobre el reparto del trabajo.

También es necesario un amplio debate de todas las fuerzas progresistas y sociales. Protestas sobre temas muy concretos que puedan movilizar e implicar a estas organizaciones. Podrían ser salarios, equiparación de lo social a lo económico, profundización de la democracia en todos los ámbitos: protección social, vejez, familia, educación, vivienda, derechos sociales mínimos, política cultural. Y un tema también que no cuesta entender con la otra y es la dimensión internacionalista de la izquierda frente a un capitalismo mundializado.

5. Lo que si parece necesaria es una amplia participación de la mayor parte de los colectivos, sabiendo que solo cuando amplias capas sociales, entre ellas sustancialmente los trabajadores, se comprometen a apoyar el cambio, a participar en él, es cuando las transformaciones se logran y los recursos del país se reparten más justamente.

6. Ahí creo que sí hay un tema de verdad y creo que tenemos que intentarlo.

Primero tienes, por ejemplo, organizaciones internacionales que... una es la Internacional Socialista, otras las organizaciones sindicales internacionales como la CIOSL o la Confederación Europea de Sindicatos, que son instrumentos que están ahí y no sé si realmente es posible perfeccionarlos.

Pero me parece que, al margen de todo esto, lo que sí haría falta es improvisar e inventar y saber evidentemente qué es lo que podemos hacer y con quiénes realmente tenemos que entroncar. Y hay movimientos, como pueden ser partidos de los verdes, de tipo ecológico, que no sé hasta qué punto habría que aprovechar, no sé si es el Parlamenteo Europeo, que tiene una especie de, cómo lo calificaría, que no ejerce la función democrática que le corresponde. Y habría que aprovechar todo esto.

Creo que internacionalmente la gente se da cuenta, pero convendría decir una y mil veces, que aquí donde ha ganado realmente la batalla EE.UU. ha sido en el campo comercial. Y muchas organizaciones, como la Organización Mundial de Comercio, lo que defienden son los intereses de este país y de todas la empresas multinacionales y de las élites financieras, que hacen lo que les da la gana realmente en el mercado de trabajo. Había un tal Jorge Solos, que era de procedencia húngara, pero que vive en Estados Unidos, que era un gran especulador nazi, que en el año 1992 y especulando con la libra esterlina había ganado no se si eran unos 126.000 millones, y decía que este sistema financiero era un sistema perverso, el actual. Todo esto algún día hay que mirarlo. Eso sí que sería motivo de un profundo debate, y no solamente en nuestro país, sino de una manera mucho más generalizada. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Jaime Pastor

1. Es difícil hacer un balance multidimensional del ciclo político socialista. En líneas generales, se podría decir que la llegada al gobierno del PSOE estuvo presidida por la voluntad de culminar el proceso de «modernización» que la derecha no había llegado a desarrollar: inserción definitiva en el marco del capitalismo europeo tanto desde el punto de vista económico como desde el político o el militar; generalización tardía de algunos derechos sociales, si bien acompañada de un deterioro de su calidad, y consolidación del régimen de la reforma política.

Tras el período transcurrido se puede concluir que el PSOE de Felipe González ha jugado un papel esencial en la integración española en la CE y la UE en condiciones de «periferia interior», lo cual le ha empujado, entre otras cosas, a ir recortando los tardíos derechos sociales conquistados. Quizás el cambio de posición respecto a la OTAN y los medios perversos empleados para ganar el referéndum fueron el punto de inflexión fundamental a partir del cual la evolución hacia un «social-liberalismo» fue acentuándose.

Esa tendencia a la adaptación a las nuevas reglas del juego establecidas por el neoliberalismo «globalizador» condujo a cuestionar en la práctica cualquier proyecto socialdemócrata, así como a una creciente autonomización de la nueva élite socialista respecto a su propia base social de izquierdas, habiendo sido sus manifestaciones más evidentes tanto el grado de corrupción financiera alcanzando como las huelgas generales convocadas por los sindicatos a lo largo de ese ciclo. A esto hay que añadir la práctica del terrorismo de Estado y la negativa de su máximo dirigente a asumir responsabilidades políticas, con lo cual no sólo se ha mostrado una connivencia con el viejo aparato coercitivo, sino que, sobre todo, se ha hecho un enorme daño a los valores e ideales de la izquierda. En resumen: el legado que deja es, en lo fundamental, negativo.

2. La situación de la izquierda política y social española sigue estando presidi-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

da por su perplejidad y desorientación ante el cambio de época y, más concretamente, frente al nuevo ciclo político inaugurado por el gobierno del PP.

Podríamos decir que la rapidez con que se han ido sucediendo los diversos acontecimiento vividos durante los años noventa todavía no ha permitido la asimilación por la gran mayoría de las gentes de izquierda de su transcendencia histórica: las mutaciones de las economías y las sociedades capitalistas a escala mundial, el alcance global de la crisis ecológica, el peso creciente de la producción cultural, la crisis de la centralidad obrera, la caída del «socialismo real», el resurgimiento de los nacionalismos, los avances ideológicos del neoliberalismo, entre otros fenómenos, obligan a reinterpretar la realidad actual, reaprender del pasado y repensar un proyecto de sociedad alternativa.

A lo anterior hay que añadir la desmoralización sufrida en nuestro país a lo largo del período reciente por la izquierda social activa en la mayoría de los movimientos sociales. Predominan la fragmentación y la dispersión, y sólo aparecen como esperanza de recuperación de fuerzas algunas luchas defensivas planteadas desde una parte, al menos, de sectores afectados más directamente por la crisis social. En cuanto a la izquierda política, existe también el riesgo de que públicamente se manifieste una bipolarización creciente entre una izquierda «social-liberal», preocupada por llegar al gobierno a cualquier precio, y otra con tendencia al repliegue sectario y a reafirmar acríticamente sus señas de identidad del pasado.

3. Es todavía pronto para caracterizar la nueva etapa política. Considero que es probable que el pacto de gobernabilidad de las derechas tenga cierta duración, al menos hasta que esté cerca la convocatoria de nuevas elecciones autonómicas: es mucho lo que les une desde el punto de vista socioeconómico (con los criterios y el calendario de Maastricht como objetivo inmediato), frente a lo que les puede dividir en cuanto a modelo de Estado o a asuntos como los GAL o los presos vascos.

Pero es evidente que el PP todavía no es una fuerza política consolidada: pretender actuar desde el poder como un partido «acaparador» dispuesto a contentar simultáneamente a los empresarios y a los trabajadores, a los nacionalistas «periféricos» y a los españolistas, a los obispos y a la nueva cultura laica, les está conduciendo a un pragmatismo a corto plazo que parece estar desconcertando a una parte nada despreciable de su electorado. Este dato puede obligar al PP a marcarse ciertos límites en su margen de concesiones políticas y, en todo caso, conducirá a realineamientos internos entre sus distintas familias políticas.

No obstante, la gran fuerza de ese incipiente bloque de derechas está en la debilidad de sus adversarios: el PSOE, condicionado por el liderazgo de Felipe González, cuyo recuerdo constante del lastre del pasado y su persistencia en no dejar el espacio de «centro» al PP impiden cualquier giro a la izquierda, se encuentra incapaz de vertebrar una oposición social y política mínimamente coherente (lo cual no es contradictorio con que electoralmente sea la única «alternancia» posible frente al PP..., siempre que CiU y PNV acepten). IU, por su parte, podría ser esa fuerza vertebradora de un bloque común con los sindicatos y las organizaciones sociales, al que podría incorporarse un PSOE «renovado»; pero, en mi opinión, choca con tres obstáculos principales: el primero, la situación de desmovilización social y la falta de confianza en sus propias fuerzas



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

en la mayoría de la izquierda social; el segundo, las reticencias de las direcciones sindicales a insertar las luchas defensivas actuales dentro de una movilización de conjunto contra la política del PP que ponga en primer plano la solidaridad con el número creciente de quienes carecen de un trabajo estable; el tercero, la propia división interna de IU y la tendencia a una divergencia creciente entre algunos de los proyectos que conviven en su seno.

**4 y 5.** La discusión no debería estar alrededor de la «necesidad» de iniciar un proceso de unidad de la izquierda: ¿qué izquierda, qué tipo de unidad —política, electoral, estratégica, orgánica, etc.?

El problema está más bien en que hay distintas izquierdas en un momento histórico de retroceso y temor a ensayar nuevos procesos de cambio social. En esas circunstancias, sin un trabajo político-cultural como prioridad, tratar de salir del túnel buscando un atajo de unidad electoral entre sus principales componentes para así llegar al gobierno... sin programa alternativo ni fuerza social frente a una derecha envalentonada, no haría más que contribuir a otro fracaso político de la izquierda.

Habría que empezar por dejar bien claro qué izquierda no queremos: ni la que se está resignando a los límites marcados por el capitalismo neoliberal, ni la que busca la mera autoafirmación de sus señas de identidad pasadas. Hace falta, en cambio, una izquierda transformadora y anticapitalista, identificada con los principales colores de los distintos proyectos emancipatorios, internacionalista y federalista, radicalmente crítica de la experiencia del «socialismo real» (y de sus versiones todavía vivas como la de China); esa izquierda ha de estar dispuesta a renovar tanto los contenidos como las formas de hacer política, empezando por la propia forma-partido y continuando con la subordinación de la acción institucional a la reconstrucción del tejido social alternativo y a los cambios de comportamiento en el «mundo de la vida».

Obviamente, esa «tercera izquierda» ha de buscar el diálogo y el debate con las otras izquierdas, y sobre todo la confluencia en la acción y la oposición al bloque de las derechas. En el caso del «social-liberalismo», sin embargo, difícilmente se podrá llegar a acuerdos programáticos que vayan más allá de temas parciales; en cambio, una corriente socialdemócrata reconstituida podría ser una interlocutora válida con una fuerza como IU, en la que deberían convivir mejor las diferentes sensibilidades procedentes de las distintas versiones del marxismo, del ecologismo político, del feminismo social o del nacionalismo de izquierdas. Pero estamos todavía lejos de eso.

**6.** Considero que a escala internacional se manifiestan más dramáticamente las tendencias a las que me he referido en el punto 2: en tiempos tan duros como los actuales, la firmeza en los principios y la resistencia a la ola neoliberal no son fáciles, sobre todo cuando la presión «desde arriba» no se ve contrapesada por otra «desde abajo» más fuerte. Por eso también en los distintos foros y encuentros de la izquierda (desde el de São Paulo al de Chiapas, pasando por el de la Nueva Izquierda Europea) se observa una gran pluralidad y, al mismo tiempo, tendencias divergentes. No obstante, experiencias como la del Partido de los Trabajadores de Brasil demuestran que, pese a los conflictos internos, la convivencia de distintas corrientes sigue siendo posible, siempre que se respeten unas reglas comunes de debate respetuoso y acción común. Por el contrario, proyectos similares que generaron gran-


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

des esperanzas, como los de Centroamérica, han terminado convirtiéndose en fracasos y escisiones.

La continuidad de esos foros y encuentros es importante, pero siempre que no se vean reducidos a simples protocolos y declaraciones consensuadas vacías de contenido: al contrario, deberían ser palancas de apoyo transnacionales a los pueblos que están resistiendo a las recetas neoliberales del G7, del FMI, del GATT o la OCM, y presentarse como plataformas para propuestas alternativas frente al actual desorden global. Eso es lo que ya intentan hacer, modestamente, los foros alternativos y las ONG de izquierda que, impulsados por colectivos sociales diversos, se están realizando con mayor frecuencia en los últimos años. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Isabelo Herreros

1. La valoración que puedo hacer del período de gobierno socialista es aún provisional. Es pronto para tener perspectiva, si bien si se pueden apuntar algunas ideas que ayuden a un análisis más profundo.

Si se puede afirmar que se han consolidado hábitos democráticos y que se han arrinconado espectros del pasado franquista. Se han restablecido ciertas libertades formales y existe en la ciudadanía la sensación de vivir en una democracia. Pero lo cierto es que el gobierno socialista aprovechó una coyuntura internacional favorable en el terreno económico para gobernar sin sobresaltos y realizar la liquidación de los sectores productivos que le exigían los socios europeos y gobernar dentro de la lógica neoliberal. Inversiones extranjeras y complejas operaciones de «ingeniería financiera» hacían que se moviera el dinero. Después se vio que todo era oropel, podredumbre y corrupción.

Nuestro partido, con motivo del debate de una moción de censura, presentada por Felipe González, como jefe de oposición, en la primavera de 1980, alertó a la opinión pública de la escasa consistencia del proyecto socialista. Decíamos entonces –y publicó *El País*– que: «En el reciente debate sobre la moción de censura, tan defraudador después de haber sido anunciado como el suspense del siglo, no hemos acertado a ver en el largo y seudotecnocrático discurso de Felipe González, cuáles son las diferencias fundamentales, salvo en algún detalle, entre el programa socialista y el de UCD. Felipe González no ofreció más que una lista de buenas intenciones, con un ingenuo llamamiento a la productividad –concepto ambiguo que no entraña necesariamente un aumento del empleo y puede incluso acarrear su disminución– y nos demostró que, en definitiva, la política socialista se reduce a una serie de parches y no ofrece ningún modelo nuevo de sociedad.»

En aquel entonces era predicar en el desierto y tampoco es para vanagloriarnos el hecho de haber intuido la catadura moral de muchos socialistas. Se han perdido 13 años y el daño inflingi-


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

do a la izquierda ha sido enorme. Los socialistas no estaban preparados intelectualmente para llegar al poder, es decir, no disponían de suficientes herramientas culturales para no ser deslumbrados por las moquetas o por las palmadas de compadreo de los viejos poderes. Fueron fácilmente aclimatados y domeñados por caciques, banqueros, obispos y militares. Felipe González, artífice de la retórica imperante, articulaba un discurso –aún hace tres años– acerca de todas las cosas que no habían hecho en España las derechas y que él, en un ejercicio de generosidad y patriotismo, estaba dispuesto a llevar a cabo. Las viejas aspiraciones y valores (justicia social, solidaridad, ética) de la izquierda estaban para entonces más que olvidadas.

El «gato tontiastuto» como llamó Sánchez Ferlosio a Felipe González, basó su ejecutoria en aquella «eficacia» amoral que se apoyaba en el proverbio chino de los gatos negro y blanco. Quiso hacer daltónica a toda una sociedad y en buena parte lo consiguió. La herencia cultural del socialismo es tan perversa como los crímenes de los GAL. Al parecer, todo se basaba en unas encuestas que decían que la sociedad española quería cosas como el asesinato de los terroristas, concursos y fútbol en TV, hacerse ricos de un «pelotazo» y seguir las tradiciones católicas. Efectivamente, el PP se ha encontrado el trabajo hecho; ahora sólo queda por hacer el reparto de lo que queda, liquidar las escuelas públicas, aumentar el número de pobres y así, poco a poco, gracias a los 13 años de socialismo, nos vamos aproximando a la España de Gutiérrez Solana.

2. Creo que aún no ha salido de la perplejidad que supone, para unos la pérdida de poder y para otros el encontrarse ante una derecha que no sólo es igual al PSOE en su política económica y social sino que va adoptando posiciones políticas muy extremas, a la derecha incluso de los social-cristianos alemanes. En el bochornoso asunto de negarse a recibir a los brigadistas internacionales hay algo más que un gesto. También es preocupante el alineamiento producido con la extrema derecha del exilio cubano.

Tras una política de acuerdos con los sindicatos en busca de la paz social se vislumbran conflictos ante los que la izquierda política y social no parecen estar preparadas y pueden encontrarse a remolque de los acontecimientos. Las movilizaciones recientes de la minería se van a reproducir en otros sectores en los próximos meses, también crecerá el malestar por la política de liquidación de la enseñanza pública que practica el gobierno del PP.

Ante estos y otros muchos conflictos la perpejlidad y falta de reflejos de la izquierda es evidente y palmario.

3. La etapa que se abre tras la llegada de la derecha al poder es de cierta incertidumbre política por depender en buena medida de acuerdos constantes con las fuerzas nacionalistas conservadoras. El camino iniciado por el PSOE, con la cesión del 15% del IRPF ha tenido no solo continuidad sino un salto cuantitativo peligroso, cual es la cesión del 30 por 100 de este impuesto.

No es esta la ocasión, ni hay espacio, para debatir los desequilibrios que se van a producir en el futuro inmediato. No voy a reiterar aquí que el crecimiento económico es para algunos geométrico y que tiene su repercusión en el reparto de ayudas de la Unión Europea. De estos saltos no hay vuelta atrás y todos sabemos que no sólo está en juego la solidaridad interterritorial.

De otra parte son conocidas las recetas que pretende aplicar el PP en política social, es decir, el desmantelamiento del Estado de Bienestar y la privatización



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

de todo el sector público. Hay también aspectos preocupantes y que tienen que ver con los derechos humanos. No se puede decir que nos encontremos ante una derecha, como en general la europea, respetuosa de las libertades y de los pactos internacionales al respecto. La expulsión ilegal de 103 inmigrantes africanos fue la primera muestra del talante autoritario del gobierno de Aznar. Es decir, en muchos aspectos se produce un salto cualitativo en los ataques a los derechos sociales, ciudadanos, de todo tipo. Es un error seguir hablando de «continuismo» respecto a las políticas practicadas por el PSOE, y persistir en que puede traer consecuencias muy negativas.

4. Sí, sobre la base de coincidencias programáticas en lo político, lo económico, lo cultural. Sobre la base de análisis de la realidad y soluciones comunes. Sobre la base de la ética como territorio común del conjunto de la izquierda. Sí, aunque como todo proceso donde preceden desencuentros, sea costoso y en ocasiones no rápido. En el momento actual, el objetivo principal sebe ser frenar al PP y a las políticas de derechas que promueve, decíamos que terribles en lo que representan de retroceso en conquistas básicas. El PP no está respetando ni siquiera las conquistas sociales básicas. El PP no está respetando ni siquiera las conquistas populares y ciudadanas y los derechos económicos y sociales logrados en la transición. Hay todo un atanque sin precedentes al Estado del Bienestar y al desarrollo de un proyecto federal de igualdad y solidaridad territorial, como el defendido por IU.

En ese proceso de unidad de la izquierda hay que contar con todos. Con toda la izquierda política y social. En el caso del PSOE, es evidente, necesario y hasta imprescindible que inicie una regeneración ética que haga perceptible y real un cambio respecto a penosas actitudes del pasado cercano, tan denunciadas, y con tanta razón, por IU.

La política de diálogo iniciada recientemente por IU y PSOE con la creación de varias mesas de negociación para la búsqueda de acuerdos que puedan plasmarse en iniciativas parlamentarias sólidas debe tener continuidad en el futuro. Nos parece acertado sumar a toda la izquierda parlamentaria y social contra las políticas regresivas del PP que se nos vienen encima. Contar con los sindicatos y los movimientos sociales. No sería bueno un aislacionismo para IU que le llevara continuamente a votar en solitario sus propias propuestas. La política es dinámica y cambiante, el adversario principal es ahora el PP, y hemos de sumar contra su política todo lo sumable; claro que impulsando y promoviendo nuestras propias propuestas. La política es dinámica y cambiante, el adversario principal es ahora el PP, y hemos de sumar contra su política todo lo sumable; claro que impulsando y promoviendo nuestras propias propuestas e intentando que sean asumidas por otras fuerzas políticas y sociales. En este sentido, el diálogo con el PSOE a la búsqueda de acuerdos sobre propuestas programáticas concretas en sanidad, educación, bienestar social, financiación y pacto autonómico, política fiscal, etc., nos parece necesario y no incompatible con la exigencia firme de responsabilidades políticas y penales del rosario de casos concretos de corrupción crímenes de Estado que hoy están en los tribunales.

En el mismo sentido, habría que propiciar el diálogo entre todas las fuerzas de izquierda, incluido el PSOE, en Ayuntamientos y Comunidades Autónomas buscando un freno, en lo municipal y autonómico, a las políticas de derechas del PP. En aquellos sitios donde fuera posible y se dieran las condiciones, IU


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

debería no solo impulsar ese diálogo sino dirigirlo. Pero cuidado, los acuerdos a los que se llegue deben tener cohesión federal y coherencia programática. Por ejemplo, no debe gobernar IU en unos ayuntamientos promoviendo la municipalización de servicios y en otros permitiendo las privatizaciones. Se debe buscar y forzar el giro a la izquierda del PSOE, pero sin renuncias programáticas fundamentales. La unión de las izquierdas, si se produce, debe ser para gobernar desde la ética y el desarrollo de políticas inequívocamente de izquierdas.

Este proceso de acuerdos y de unidad de las izquierdas debe darse sin prisas, pero sin pausas, porque el PP no esperará. Debe producirse desde la seriedad y la serenidad, sin entreguismos pero también sin demonizar a nadie ni caer en fáciles maniqueísmos de buenos y malos. Y desde el análisis de los durísimos proyetos con los que cada día nos desayuna el PP.

Por otra parte, y aunque algunos dicen que no es una preocupación actual de la sociedad española, creemos que sí es el momento de avanzar en la propuesta republicana, avanzar en su formulación teórica y práctica. Debe ser un elemento fundamental del debate de las izquierdas. Tras la intervención de Julio Anguita en la fiesta del PCE 96, y todo el revuelo consiguiente, parece más fácil acabar con uno de los tabúes más extrañamente consolidados de la transición. Pero para ello hace falta abrir ese debate. ¿Estamos dispuestos?

5. Los componentes de esa unidad táctica no pueden ser otros que los que existen, tanto en el ámbito español o federal como en ámbitos de nacionalidades y regiones. Es decir, IU, PSOE, BNG, ERC, EA y colectivos o partidos de izquierda de implantación local o regional.

En determinadas movilizaciones y plataformas hay que tratar de incorporar a grupos y organizaciones con criterios plurales y laicos, es decir, sin necesidad de que estén ubicados en la izquierda política (asociaciones de vecinos, asociaciones de padres de alumnos, colectivos profesionales, etc.).

6. En cualquier caso, ese proceso de acercamiento hacia la unidad de la izquierda española no puede producirse ignorando el contexto internacional en el que se ve inmerso. Es necesario, como siempre lo ha sido en la tradición de la izquierda, realizar un correcto análisis a escala internacional de la realidad política, social, económica y cultural del momento actual del planeta para poder actuar e incidir en la realidad a partir de ese análisis.

Es muy importante dar continuidad a los encuentros que ya se han venido manteniendo por parte de partidos políticos y movimientos sociales de la izquierda internacional, como el Foro de São Paulo, la Conferencia Euromeditarránea, etc. En esos encuentros es donde se debe analizar y debatir conjuntamente la cambiante realidad sociopolítica, donde se deben establecer diagnósticos, objetivos y estrategias comunes. Es esta una tarea absolutamente prioritaria en la búsqueda desde la izquierda de soluciones para nuestro planeta. Entre las preocupaciones primeras habrá que situar la defensa de los ecosistemas y la ecología variopinta del planeta Tierra como cuestión básica.

Es necesario profundizar, más allá y de manera conjunta, en el análisis de qué mundo es el que se configura después del final de la guerra fría, qué mecanismos de funcionamiento establece este Nuevo Orden Económico Internacional, y en lo político, lo económico, lo social, qué papel le corresponde jugar a la izquierda en el nuevo escenario internacional, escenario donde la mundialización de la eco-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

nomía y el neoliberalismo económico pretenden ser reconocidos por todos como la única opción posible o, dicho de otra forma, el pensamiento único, posible, real y establecido. Teniendo tan reciente el homenaje a las Brigadas Internacionales, podemos afirmar que el internacionalismo solidario, frente a la promoción de los nacionalismos excluyentes y los localismos ramplones por parte de la derecha, es claramente un valor a promover y recuperar por la izquierda en su actuación política cotidiana.

Ser de izquierdas, hoy y siempre, no puede ser otra cosa que luchar y esforzarnos a diario para que los valores de libertad, igualdad, fraternidad, justicia y solidaridad internacional imperen en las relaciones entre los pueblos, entre los países y en las estructuras económicas, políticas, sociales y culturales del mundo contemporáneo. No podemos aceptar, consecuentemente, un mundo y un sistema económico basado en el armamentismo, la explotación infantil y el hambre y la miseria de dos terceras partes de la humanidad. Un sistema así tiene inserta en su raíz más profunda la injusticia y la insolidaridad como valores en los que se asientan sus estructuras. Su sentido es profundamente inmoral.

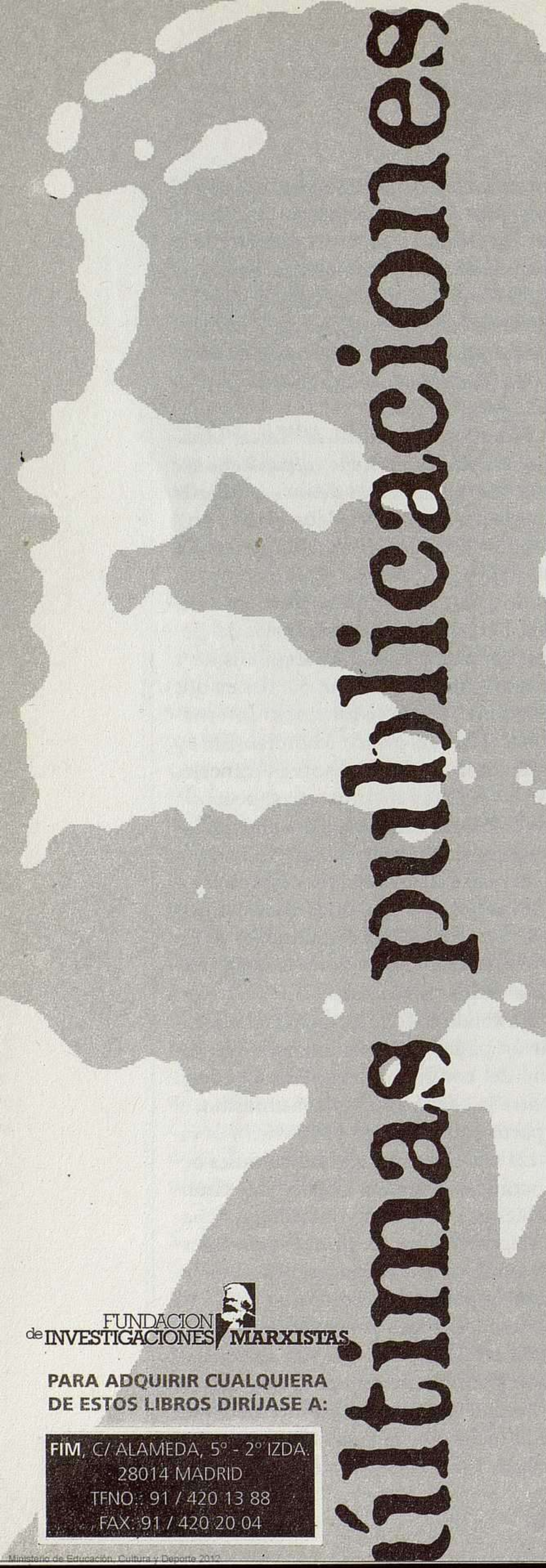
La reorganización de una izquierda internacional debe emprender la superación del neocapitalismo como sistema socioeconómico y la búsqueda de nuevos caminos para una economía solidaria, y la elaboación de propuestas e ideas y soluciones para los problemas de la humanidad. La construcción de una izquierda transformadora al servicio de toda la humanidad tiene en el horizonte de la fraternidad su utopía irrenunciable y, por ello, el hombre de izquierdas del futuro debe ser internacionalista y pensar desde un análisis global, en clave planetaria.

La defensa de las libertades democráticas y los derechos humanos, la búsqueda de la justicia en todos los países por igual debe plantearnos la apuesta por un tribunal penal internacional o una jurisdicción penal internacional que acabe con las violaciones gravísimas de derechos fundamentales, con la ideología del genocidio (Yugoslavia, Zaire) y con la práctica de la impunidad por parte de los poderosos.

El hambre y la miseria del Tercer Mundo y la lucha contra sus causas debe ser objetivo fundamental de una izquierda que siempre apostó por los más pobres y desfavorecidos y el establecimiento de relaciones políticas, económicas y sociales de igualdad y justicia entre los pueblos. No hay izquierda internacional posible sin una crítica al neocapitalismo y a las instituciones fundamentales en que se basa: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Acuerdo Comercial sobre Aranceles (GATT). Estas instituciones, como la ONU creadas hace cincuenta años en los acuerdos de Bretton Woods, funcionan al servicio del G-7 y de los oligopolios y multinacionales más poderosas del planeta. Son además las responsables de esta explotación Norte-Sur y la deuda externa de los países pobres.

La solidaridad internacional debe jugar un papel fundamental en la resolución del conflicto Norte-Sur. La lucha contra la alienación y el consumismo, el reparto equitativo de los bienes y la riqueza y la extensión de las libertades democráticas deben ser objetivos irrenunciables en ese proceso de diálogo, debate y acercamiento de la izquierda internacional, en la configuración de una izquierda política, pero también social, moderna, europea y mundial, que en resumidas cuentas persigue una acción política y social común, en el objetivo de la unidad de la izquierda internacional en la lucha por la felicidad de todo el planeta y por los ideales más nobles. ■


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012




Política

# Alternativas de izquierda al neoliberalismo

**H. Dilla, M. Monereo y J. Valdés Paz** (coordinadores)

**COORDINADORES:** Haroldo Dilla, Manuel Monereo y Juan Valdés Paz.

**AUTORES:** Jesús Albarracín, Alberto Arroyo, José Cademartori I., Pedro Chaves Giraldo, Elvira Concheiro Bórquez, Haroldo Dilla, Jaime Estay Reyno, Jorge Gilbert, Pablo Guadarrama, Janette Habel, Juan F. Martín Seco, Klaus Meschkat, Humberto Mirando, Manuel Monereo, Jaime Osorio, Philip Oxhorn, Jaime Pastor, Alberto Pérez, Marcos Roitman R., Eduardo Ruis Contardo, Emir Sader, María Eugenia Trejos, Gilberto Valdés, Juan Valdés Paz, José Manuel Valverde, Carlos M. Vilas.

Este libro es la culminación de un intenso intercambio de ideas, planes y esperanzas, inicialmente entre los firmantes de esta nota y luego entre otros muchos compañeros, cuya mención significaría un listado demasiado largo y expuesto al riesgo de algún olvido involuntario. El *leit motiv* de este ejercicio está expresado en el nombre del taller: *Alternativas de izquierda al neoliberalismo,* entendiendo este último como todo un orden social del capitalismo contemporáneo. La alternativa es, desde este punto de vista, inseparable de un modelo económico sostenible en términos ecológicos y de equidad social, así como de un orden político que dé cuenta de una genuina democracia asentada en el poder popular, la participación y la diversidad.

**P.V.P.:** 2.950 pesetas.

FUNDACION de INVESTIGACIONES MARXISTAS

**PARA ADQUIRIR CUALQUIERA DE ESTOS LIBROS DIRÍJASE A:**

**FIM**, C/ ALAMEDA, 5º - 2º IZDA.
28014 MADRID
TFNO.: 91 / 420 13 88
FAX: 91 / 420 20 04

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# F. Fernández Buey

1. No ha habido, que yo sepa, ningún gobierno socialista en España. Seguir llamando «socialismo» a lo que ha gobernado en España desde 1982 a 1996 es pervertir el lenguaje político. A los gobiernos y a los partidos, como a las personas, hay que juzgarlos por lo que hacen, no por lo que dicen hacer. Y lo que ha hecho el PSOE en el gobierno no tiene, ni de lejos, nada que ver con ninguna idea seria de socialismo. Su política económica ha sido antisocialista. Su política internacional ha sido atlantista. Su manera de tratar a los ciudadanos ha fomentado el clientelismo y la despolitización de los de abajo. Su política cultural ha servido para sustituir las iniciativas de los de abajo por animadores a sueldo. Su justificación del terrorismo de Estado en el caso GAL no sólo ha sido antisocialista, sino algo más: un desprecio a la democracia política. Su forma de tapar la corrupción en las propias filas equivale a aceptar una concepción de la política que sólo distingue entre amigo y enemigo. La consecuencia de todo eso en la sociedad española ha sido muy negativa. El PSOE en el gobierno ha contribuido, en todo, al descrédito de la palabra «socialismo», que ya estaba seriamente dañada —¡no se olvide!— por las barbaridades que el estalinismo hizo en su nombre durante décadas.

2. La situación actual de la izquierda política española es muy precaria. En el Parlamento la izquierda de verdad es una pequeña minoría, como ha visto, una vez más, en el reciente debate sobre la integración de España en la estructura militar de la OTAN.

Políticamente, aquella parte de la izquierda a la que se puede llamar con verdad socialista («Izquierda Socialista», IU y lo que queda a la izquierda de IU) está perpleja, dividida y, sobre todo, muy desorganizada. En lo organizativo estamos pasando el peor momento para la izquierda de las últimas décadas. Es un fenómeno internacional, derivado del hecho de que, siendo el mundo actual un verdadero escándalo, quienes están en él en peor situación no vislumbran


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

alternativas igualitarias realizables, factibles. «Izquierda» como «socialismo» son hoy conceptos que hay que reconstruir. La reconstrucción política de la izquierda tardará algún tiempo: «cualquier día del siglo XXI», como dice el chiste de Máximo. Tenemos que volver a empezar: desde abajo y dando toda la importancia que tienen a los problemas sociales y culturales, prepolíticos. En situaciones así, como la nuestra, lo que corresponde es afirmar la ética de la resistencia, el discurso de la dignidad, el ejemplo moral e incluso el profetismo laico.

Socialmente, los ideales de la izquierda aún tienen presencia en España. Una estimación realista podría ser ésta: tres millones de votantes; una parte sustancial de los dirigentes de los movimientos sociales críticos y alternativos; muchos jóvenes que aún no votan y que expresan, a veces con lenguaje de la derecha (porque es la ideología dominante), deseos, expectativas y reivindicaciones típicas de la rebeldía de izquierdas; un buen puñado de revistas de ámbito estatal, regional y local (que hasta ahora casi no tienen comunicación entre ellas); otro buen puñado de científicos e intelectuales en la producción también aislados; y un número difícilmente calculable de trabajadores y desempleados que suelen decir a los encuestadores que esta vez van a votar a la izquierda de verdad, y luego se quedan en casa divididos por el miedo entre el pragmatismo y el echar la lengua a pacer sin darse cuenta de que la división del alma, cuando se está abajo, favorece siempre a los que mandan.

3. Yo creo que, hablando con propiedad, la derecha ya estaba en el poder en España. Y, por supuesto, en Cataluña y Euskadi. Cuando las palabras todavía se empleaban en un sentido riguroso, Salvador Allende, que era el presidente de Chile, distinguía muy bien entre estar en el gobierno y tener el poder. Todas las revelaciones de estos últimos meses sobre la corrupción en la España gobernada por el PSOE muestran la enorme influencia de la Cofradía del Gran Poder (la Banca, la Bolsa, las Eléctricas, unas pocas industrias, los grandes monopolios de la comunicación, el alto mando del Ejército, las mafias policiales, el entorno regio...) sobre los gobiernos, sobre el pequeño poder político. Uno de los grandes equívocos de estos años ha sido que una parte de izquierda se llegara a creer, de verdad, que podía ser y actuar como ellos. Eso se llama megalomanía.

Con esto no quiero decir que la llegada del PP al gobierno no cambie nada. La «derechona» existe. Y la fusión actual del Gran Poder con el pequeño poder puede provocar el que pasemos de una fase conservadora (tibiamente neoliberal) a una fase reaccionaria (duramente neoliberal). Me temo que eso es lo que va a acabar significando «la segunda transición». Ya hay algunos indicios: las propuestas de Aznar sobre Cuba, las declaraciones de Barea sobre sanidad y pensiones, las ratonadas de Miguel Ángel Rodríguez, la exaltación del neoliberalismo puro y duro en asuntos culturales, el «pan y fútbol» todos los días de la semana, el retorno del folclorismo trasnochado a las televisiones, etc. Cuando alguien que tiene cierta edad y conciencia política se pone a echar una ojeada a la televisión en las horas de mayor audiencia no puede por menos de hacer suya la reflexión de Ops/El Roto: «Éstos son aquéllos.» El lobo enseña la oreja. Pero, de momento, sólo la oreja. El cambio de fase se está produciendo a ritmo lento. Eso se debe, sobre todo, a la exigua mayoría parlamentaria del PP que le obliga a ir dando una de cal y otra de arena. Es todo un espectáculo, que deja



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

a la gente perpleja, el que los dos principales portavoces del gobierno hasta ahora hayan sido, precisamente, quienes, durante la campaña electoral, más insistieron en que venía el lobo: Pujol (en la política económica y fiscal) y González (en el debate sobre la OTAN).

4. Como lo dicho en las últimas líneas del párrafo anterior compone una situación contradictoria (que puede prolongarse por el peso actual de CiU y PNV en la política española), la izquierda de verdad debería estar atenta a lo de que «que viene el lobo» y, *al mismo tiempo,* actuar con prudencia para que la gente pueda reconocer al verdadero lobo. Esto es importante para lo que llamáis «inicio de un proceso de unidad de la izquierda española». Los viejos campesinos se unían para hacer frente al peligro del lobo. Y hacían bien (con mis respetos a los amigos ecologistas que defienden al lobo de verdad en un mundo de lobos peores que los de verdad). Pero a veces pasa que alguien empieza a dar voces de que viene el lobo, la gente se une para buscarlo y, mientras tanto, el listo de turno mete su zorra en los gallineros abandonados y se lleva las gallinas de los «unidos». Deberíamos saber si este cuento cuenta también para nosotros o no.

Yendo al caso: no creo que haya nadie en contra de la unidad de la izquierda española frente a la «derechona». Pero, como decía Haro Tecglen hace poco, ha habido ya tantos llamamientos en favor de la «unidad» de la izquierda que acabaron desuniendo lo poco que estaba unido, que es mejor concretar. Yo distinguiría entre «uniones» y «pactos» o «alianzas». Uno se une con personas con las que comparte muchas cosas sustanciales; se alía o pacta con gentes con las que comparte algunas cosas, difiere en otras sustanciales, pero sobre todo reconoce que tal pacto o tal alianza le favorece, y favorece a los otros, frente a terceros. Esto último es lo que hacen CiU y PNV con PP, y viceversa. Lo saben y lo dicen. Luego está la manía politicista de llamar «pinza» o «camarredonda» a los acuerdos, pactos o alianzas *de los otros.* Pero esto último es sólo hipocresía del lenguaje politicista al que no hay que hacer caso. Hay condiciones para llegar a acuerdos, pactos y alianzas, *de este mismo tipo,* entre IU y PSOE. Comparto la orientación que en esto está siguiendo la dirección federal de IU: acuerdos concretos con el PSOE en base a reivindicaciones, también concretas, que puedan favorecer a los de abajo, trabajadores, desempleados, mujeres, jóvenes.

Más allá de eso no creo que se pueda ir en las condiciones actuales. Jugar con la palabra «unidad» sin precisar es engañar a la gente. Y precisar, en este caso, quiere decir: la izquierda no puede unirse sobre la base de la aceptación del Tratado de Maastricht, que es un escándalo para los de abajo; la izquierda no puede unirse sobre la base de la aceptación de la OTAN, que es otro escándalo para los de abajo; la izquierda no puede unirse sobre la base de tragarse el sapo de la corrupción política, que es un escándalo para todos; la izquierda no puede unirse sobre la base de la justificación del terrorismo de Estado, que es otro escándalo para todos. Si alguien cree que tragándose estos dos últimos sapos y sorteando los otros dos escándalos aún es de izquierdas que santa Lucía le conserve la vista política. Puede tener éxito en este mundo, precisamente porque es un escándalo, pero ninguna persona con sentido común político le considerará de izquierdas.

5. Si por «unidad» se entiende, como yo lo entiendo, coincidencia en cosas (económicas, sociales, culturales) sustantivas, entonces la unidad de la iz-


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

quierda tendrá que hacerse mirando hacia abajo, hacia la sociedad. Se me dirá que, además de la crítica a Maastricht, a la OTAN, a la corrupción política y al terrorismo de Estado, hay otras cosas sustantivas en que la izquierda socialmente considerada puede coincidir por abajo. Cierto. *Haylas:* reparto equilibrado del trabajo para combatir el desempleo; distribución igualitaria de la riqueza para combatir la desigualdad creciente; control efectivo del fraude fiscal; restricción y control de los beneficios bancarios para garantizar su inversión en puestos de trabajo; reforma del mercado laboral para favorecer la incorporación de mujeres y jóvenes en edad de trabajar; reforma de la formación profesional para adecuarla a las nuevas necesidades de la población; reforma de la ley del suelo y de la legislación sobre viviendas para garantizar a los jóvenes lo que dice la Constitución al respecto; despenalización de la insumisión y penalización efectiva del delito ecológico; Estado federal y federalismo cultural; 0,7%, con control efectivo de las ayudas, ya...

Varias de estas reivindicaciones, y algunas más, están ya en los papeles programáticos de organizaciones, sindicatos, movimientos y revistas de izquierdas existentes en el país. Algunas de ellas han producido ya movilizaciones en la calle. A poco que se mire se verá que son muchas cosas —y no están todas— para plantearlas juntas y al mismo tiempo. Un programa de gobierno que las incluyera todas con el objetivo exclusivo de ganar unas próximas elecciones tendría que hacer frente enseguida a la eventualidad de que haya contradicciones entre unas reivindicaciones y otras, y a la posibilidad de que, por razones contables, hubiera que establecer preferencias entre ellas. Por tanto, lo sensato sería valorar previamente las contradicciones, hacer un listado de las necesidades preferenciales y concretar acerca de las medidas alternativas. Eso sí sería una contribución a la unidad de la izquierda. Sólo que para ello no basta con ir integrando reivindicaciones en papeles. Hay que estudiar, pensar, dialogar, concretar... y, también en esto, cambiar los tiempos: dedicar más tiempo a lo que dicen y hacen las otras izquierdas por abajo y menos a la elaboración y discusión de las próximas listas electorales.

6. Hace falta otra Internacional. Lo dicho en los puntos anteriores no cabe en el actual sistema económico, social y político. La globalización está pesando sobre las izquierdas como una losa. Por el momento apenas si existe lo más elemental: información críticamente valorada de los acontecimientos cotidianos del mundo. Sólo las organizaciones religiosas o el mundialismo no-gubernamental compiten hoy, en el campo de la información, con los grandes monopolios. Las redes de la izquierda política alternativa son muy insuficientes y casi siempre muy anticuadas. Si se quiere seguir en esto la misma idea de *mirar hacia abajo* que en política interior hay que reconocer que los contactos entre los grupos roji-verdes en el Parlamento europeo son, con ser importantes, sólo un pequeño embrión de la organización que sería necesaria actualmente. La información procedente de organizaciones no-gubernamentales con contactos extraeuropeos todavía circula mal y, desde luego, con mucho retraso en comparación con la de los grandes medios de comunicación. Se podría empezar por crear una Correspondencia Internacional tecnológicamente adaptada a los tiempos del presente.

Puesto que de todas las Internacionales que en el mundo han sido la que más nos interesa ya a todos es la Prime-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ra, esta idea de una Correspondencia Internacional Electrónica, que algunas revistas de la izquierda existente han hecho suya, serviría, de paso, para enlazar con aquella tradición. Y tal vez podría tener como lema el final de una estrofa que muchos hemos cantado durante mucho tiempo comi si estuviera en latín: *ni tribunos.* ■


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Ideas para otro desarrollo

**COORDINADOR:** M. Monereo.

**AUTORES:** Manuel Monereo, Pietro Ingrao, Claude Quin, G. Lunghini, Ramón Fernández Durán, José Bell Lara, Francisco Fernández Buey, Juan Valdés Paz, Hugo Fazzio, A. Varela, C. Pulido, T. Ambadiang, Fernando Vázquez, Alain Lipietz.

Desarrollo es una palabra que solemos oir y decir, reclamar y despreciar, con demasiada frecuencia. El término sirve para definir distintas acciones y efectos, y es usado en economía para, junto a una serie de índices, analizar la realidad económica de un país. Cuando estos índices no tienen en cuenta los costes que supone el desarrollo, estamos hablando de productivismo. Sólo desde la ignorancia se puede dudar hoy de los límites físicos del planeta. Y esta seguridad nos obliga a repensar nuevas formas de producción, así como reducir y educar para un nuevo consumo.

**P.V.P.:** 2.200 pesetas.

Urbanismo

# El futuro de la ciudad entre la miseria y la utopía

Luis Miquel (coordinador)

**COORDINADOR:** Luis Miquel.

**AUTORES:** Heleno Saña, Ramón Fernández Durán, Joan Doménech Ros, Enrique Figueroa, Alfonso del Val, Ceferino Mendaro, Cristino Barroso, Adriana Bisquert, Carmen Marrero, Mayka Coello, Antonio Miranda, Josep Vilageliu, Luis Miquel.

Empujadas por el imperante sistema económico, de producción y consumo, las ciudades se despliegan en una dirección que conduce inexorablemente a un futuro que, como mínimo, debería preocuparnos. ¿Es posible incidir pacíficamente, y cómo, en el proceso de desarrollo de las ciudades desviándolo, enmendando su transcurso, para conseguir crear espacios más equilibrados, justos y habitables para todos o será necesario reagruparse, en la izquierda, e irrumpir violenta e inesperadamente para destruirlo e iniciar un camino radicalmente diferente?

**P.V.P.:** 2.200 pesetas.

FUNDACION de INVESTIGACIONES MARXISTAS

**PARA ADQUIRIR CUALQUIERA DE ESTOS LIBROS DIRÍJASE A:**

**FIM** C/ ALAMEDA, 5º - 2º IZDA. • 28014 MADRID • TFNO.: 91 / 420 13 88 • FAX: 91 / 420 20 04

# Ladislao Martínez

1. Es la confirmación de un decepción anunciada, porque lo que resultaba desmesurado era el entusiasmo que despertó la llegada del PSOE al poder. Haciendo balance de este largo período puede afirmarse que en el haber de los sucesivos gobiernos está la construcción de un miniestado de bienestar con logros que no deberían de escamoteársele en sanidad, educación y pensiones (pese a la ley de 1985). Hay que resaltar también un notable crecimiento económico en todo este período que sin embargo se traduce en una muy desigual distribución de la riqueza generada, en la apuesta por grandes eventos (expo, olimpiadas, mundiales de esquí...) y grandes obras de infraestructura con notable impacto ambiental (AVE, la creación de una inmensa red de carreteras que suponen más kilómetros de autovías por habitante que todos los países centrales de la UE, los grandes embalses...). La valoración de estos últimos aspectos no es ni mucho menos uniforme en la izquierda y sólo desde sensibilidades ecologistas estas políticas se juzgan como negativas.

Resaltar como aspectos claramente negativos la monopolización y patrimonialización del poder que confiere el gobierno, la corrupción de un número indeterminado pero desde luego importante de cargos públicos, una política exterior dependiente de EE.UU., la ausencia casi absoluta de diálogo con los sectores progresistas de la sociedad, el recurso al terrorismo de Estado, el desarrollo de políticas económicas neoliberales, la funesta reforma laboral que fue un disparo certero a la base de poder de los sindicatos y la exaltación de valores culturales insolidarios como el éxito rápido y sin reparar en medios (la llamada cultura del pelotazo).

A tenor de lo expresado no resulta difícil entender el pronunciado divorcio del PSOE con la izquierda social y política de este país que sólo se quebraba coyunturalmente en períodos preelectorales por la puesta en marcha de baterías de medidas de gobierno más acordes con el sentir de su base social de izquierdas y por el temor a que lo que podría venir aún resultaría peor. Cosa que ha ocurrido realmente.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

2. Difícil, muy difícil. Pero no sólo en nuestro país, sino en todo el mundo industrializado (e incluso simplemente en todo el mundo). No creo que existan circunstancias diferentes muy significativas entre lo que ocurre en nuestro país y lo que ocurre en el resto de países industrializados a los que llamaría sin ambages ricos. Los poderes económicos se han movido con más rapidez que las fuerzas de izquierdas y han cambiado las reglas del juego por otras que les son claramente favorables. La globalización de los mercados, el incremento de movilidad de las mercancías y sobre todo de la información y por tanto del capital financiero ha permitido disminuir la eficacia de las luchas obreras. Paralelamente los llamados mercados internacionales han aumentado su capacidad de presión sobre los gobiernos que no siguen los dictados políticos de los guardianes de la ortodoxia (FMI y BM).

Junto a todo ello hay que resaltar la capacidad de producción de valores culturales que tienen los medios de comunicación de masas (muy especialmente las televisiones) que han conseguido que la realidad virtual que transmiten se superponga y se imponga a la realidad real que viven importantes sectores de la población. Con ello han conseguido niveles de individualismo y de insolidaridad francamente preocupantes.

Por todo ello no resulta nada sorprendente que los sindicatos se muevan claramente a la defensiva, que las organizaciones sociales que inciden sobre los «nuevos problemas» (ecología, feminismo, solidaridad internacional...) tiendan a profesionalizarse privilegiando el diálogo con el poder y renunciando al antagonismo, y que, subsiguientemente, la izquierda política se mantenga dentro de límites electorales que nunca superan el 12-15 por 100.

Pero repito, nada muy diferente de lo que ocurre en nuestro entorno.

3. Supongo que la pregunta se refiere a la llegada del PP al gobierno. Porque como soy joven no recuerdo ninguna etapa en que la derecha no estuviera en el poder o al menos ocupando una buena cuota de poder.

Creo que parece consolidarse un nuevo bloque no solo político, sino social, hegemónico. Caracterizado por la exaltación de los valores individualistas, el éxito económico como la medida de todo y las recetas neoliberales como doctrina de aplicación universal.

En el plano más estrictamente político el PP parece haber resuelto con cierto éxito, al menos a corto plazo, el problema del acoplamiento del nacionalismo de derechas centralista español con los nacionalismos también de derechas de las restantes naciones históricas de nuestro país. Un tema no menor.

En lo que se refiere a la acción de gobierno de los primeros días creo que han actuado con notable cautela y con cierta inteligencia estratégica. Parece que el gobierno coquetea con l@s pensionistas en los que creo que espera ganar un importante filón electoral, con el que no cuenta al día de hoy. Ha eludido el conflicto generalizado con los sindicatos firmando el pacto de pensiones y retrocediendo un paso ante el conflicto minero que amenazaba con desbordarse, procurando mantener una conflictividad controlada en un año tan importante para su reválida (primer año de gobierno y antesala del examen de Maastricht). Y sin embargo ha actuado con determinación en medidas políticas de medio y largo alcance que permiten consolidar su base social o crear nuevas condiciones económicas favorables a sus intereses. Hablo de la desfiscalización de las rentas del capital, de las modifi-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

caciones del sistema de financiación autonómico, de las privatizaciones, del nuevo marco eléctrico basado en la competencia, de la desregulación de muchas actividades vía decreto o en la ley de acompañamiento de los presupuestos, de la potenciación de la iniciativa privada en campos muy importantes de la actividad económica...

Aunque cuando se escriben estas líneas hay encuestas que reflejan un notable deterioro electoral, tengo la impresión de que si el gobierno no recibe una presión excesiva desde los poderes económicos de los que es expresión política puede mantenerse durante bastante tiempo. Para tranquilizar diré que he solido errar en casi todas mis predicciones electorales.

4 y 5. Está fuera de toda duda que todo el mundo en la izquierda quiere la máxima unidad posible. El problema más bien está en determinar la izquierda que debería unirse en una organización, o al menos una coalición electoral y el tipo de relaciones a mantener con las demás fuerzas políticas.

Si en definitiva la pregunta que se formula es si es deseable la creación de una fuerza del estilo de «El Olivo», mi respuesta es que no apuesto por eso. No veo la conveniencia de este tipo de proceso y más bien mis preferencias estarían por la construcción de una fuerza de izquierdas que intentara agrupar a lo que hoy es IU junto con sectores nacionalistas que poseen cierta implantación territorial. Pienso sobre todo en el BNG y en la Chunta Aragonesista. Sería además decisiva la incorporación de colectivos y de personas que hoy realizan su actividad política en los nuevos movimientos sociales. Entre ellos me gustaría resaltar por su importancia a Elkarri, que desde posiciones de izquierda nacionalista ha venido marcando distancias con la práctica de la violencia.

Como queda implícito tal fuerza debería basarse en el reconocimiento de la pluralidad de la izquierda manteniendo no obstante una posición firme de crítica al capitalismo, buscando su superación pero desde posiciones claramente democráticas y de defensa de las libertades a las que erróneamente se les llamó formales. Además se basaría en la apuesta por un Estado federal con el reconocimiento del derecho de autodeterminación y subrayaría decididamente los valores políticos y culturales de los nuevos movimientos sociales (ecologismo, feminismo, nuevo internacionalismo...).

Dicha fuerza debería asumir explícitamente que para influir en política no es estrictamente necesario tener el poder que confieren los gobiernos y a partir de esta constatación supeditar su posible pertenencia a un gobierno a la posibilidad de conseguir transformaciones de cierta entidad.

Las relaciones que dicha fuerza tendría con el PSOE deberían ser laicas, entendiendo este término como oposición al carácter edípico que creo que han presidido las anteriores y actuales de IU. Al PSOE ni se le puede caracterizar como de la otra orilla (aunque es cierto que existen notables diferencias), ni se puede plantear que hay que *sorpasarlo* (¿a quién hay que adelantar si estamos solos en esta orilla?) porque la realidad no da ni de lejos para eso. Hay que intentar pactar reformas que este pueda asumir entendiendo en todo caso la correlación de fuerzas existentes y sabiendo mantener la identidad del proyecto que antes se ha descrito.

6. No creo que este sea un aspecto decisivo en la definición de esta fuerza. Pero opino que en lo que se refiere a los



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

referentes políticos de Europa occidental debería intentar ser un puente entre lo que hoy representa Izquierda Unitaria y los Verdes. Entendiendo que en ambos campos hay fuerzas más próximas y otras más lejanas. Debería comprenderse que quienes venimos de movimientos ecologistas nos sintamos tan alejados de, por ejemplo, un PCF chovinista y cerrilmente pronuclear, como mucho militantes del PCE se sienten de lo verdes que no son ni de izquierdas ni de derechas.

Realizando una definición en negativo, sería conveniente evitar toda nostalgia de la Tercera Internacional entendiendo que entre los viejos partidos comunistas que ocuparon el poder en muchos países, o en sus actuales versiones socialdemócratas, hay muchos aspectos políticamente inaceptables. Hablo por ejemplo del pannacionalismo ruso del PCR o de la aplicación al pie de la letra de las recetas de FMI y del BM de bastantes de estas fuerzas, o de su feroz entusiasmo por la OTAN...

También sería conveniente mantener una posición crítica ante la falta de libertades en los países que todavía mantienen regímenes que se llaman comunistas como es el caso de China, Vietnam e incluso Cuba. Por terminar estas notas con una provocación: a duras penas contengo la risa cuando me cuentan con ciertos visos de creérselo que lo que hace el PCCH es aprovechar el desarrollo de las fuerzas productivas que permite el capitalismo para conseguir un avance en el modelo socialista. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# Marcelino Camacho

1. En el plano internacional, el Gobierno del PSOE, pasó de «OTAN, NO» primero, a después, «OTAN de salida tampoco» y ahora a negarse a apoyar ir a un referéndum que pedimos el PCE e IU, antes de participar con fuerzas militares que excluía el primer referéndum. Para colmo el Sr. Solana, ex ministro del PSOE, asume ahora la Secretaría General de la OTAN, servilmente, además.

En el plano económico la forma y el fondo de nuestro ingreso en el MCE está resultando que en vez de ingresar España en el Mercado de la UE, es el gran capital europeo y sobre todo las grandes empresas multinacionales de Alemania, Francia, etc. las que han ingresado en el mercado español, lo que nos obliga hoy a defender nuestra leche, ganado, agricultura y pesca frente a la UE.

Y si al ingreso en el MCE y partiendo de un PIB de este medio de 100, nosotros estábamos en un 77,2 por 100 hoy estamos en un 76,7 por 100 y no reunimos ninguna de las cuatro condiciones para conseguir cumplir lo que impone el Tratado de Maastricht, empezando por la deuda pública que exige no sobrepasar el 60 por 100 del PIB y estamos en el 67 por 100.

«El Bundesbank es el mayor causante del paro en Europa por su política monetaria restrictiva» dijo en Bilbao el 6 de noviembre de 1996, el premio Nobel de economía, Franco Modigliani, quien también afirmaba que «en los últimos años el Bundesbank ha sido el verdadero Banco Central Europeo».

En el plano nacional, la Convergencia y Maastricht ha situado bajo una dependencia servil del gran capital estadounidense, alemán y otros, más «las alianzas» con la gran burguesía catalana, vasca y sus grandes bancos y ha hecho que la cúpula dirigente -felipista- del PSOE, a la que no confundo con los militantes, sencillos y honestos, de ese partido, no haya hecho los cambios que prometió en las elecciones de 1982 y haya llevado a nuestro país de 2.200.000 parados en diciembre de 1982 a los 2.600.000, el 23 por 100 de la población activa de hoy, todo ello acompañado de los GAL, los fondos reservados



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

y la corrupción, Filesa, etc., sin olvidar los marginados, el trabajo precario, que alcanza el 35 por 100 del total de los empleados. Además, como consecuencia de lo anterior 28 altos cargos del Gobierno anterior y del PSOE, encarcelados, inculpados o procesados con la actitud del felipismo y la complicidad del PP, están impidiendo, con la negativa a la desclasificación de los papeles del CESID, que la Justicia pueda operar normalmente. Por esto y otras razones «la valoración de la etapa de gobierno socialista» es en general negativa.

2. Por lo expuesto anteriormente la situación de la izquierda política y social, en sus sectores principales, además de IU, sobre todo en el PSOE y en los principales sindicatos es compleja y débil. Abandono de historia y principios básicos del PSOE y UGT en los que se basaron Pablo Iglesias, Largo Caballero y otros, así como por la cúpula de CC.OO., después de 1989, en un contexto internacional y nacional que exige un análisis detenido. Coincidiendo —por mi parte— en lo fundamental con los planteamientos del PCE e IU, a partir del marxismo, habría que matizar unos aspectos de los principios y reafirmar otros.

1º El Socialismo, que como todo sistema tiene varios modelos, no ha fracasado con el hundimiento de la antigua URSS; ha fracasado el modelo ruso, una revolución, la de octubre de 1917, que jugó papeles muy importantes en diferentes planos y sobre todo en la Segunda Guerra Mundial contra el fascismo, pero que degeneró en un Estado centralista y burocrático. Por lo que hoy deberíamos redefinir el socialismo marxista como, más democracia para más socialismo, más pluralismo para más libertad, más socialización y menos estatalización, en la que los trabajadores y trabajadoras sean y se sientan más copropietarios que funcionarios. Reducir el determinismo fundamentalista exagerado y basarnos en que partimos, para la elaboración, de hipótesis rectificada y vamos a hipótesis rectificable.

En el plano político es necesario regenerar el felipismo primero, del que ya Ignacio Sotelo, catedrático y destacado dirigente del PSOE, en una conferencia del 6 de febrero de 1995, en el Centro Pignatelli de Zaragoza dijo que: «El PSOE, ya no es un partido, es la expresión caudillista de un iluminado; en la cuestión del GAL nos estamos jugando el sistema democrático [...]. El PSOE no tiene estructura democrática, es una centralización del poder en la cúspide [...]. El PSOE ha desarrollado una política en la que con el fin de asegurar el poder político ha ido aceptando una doble moral, las Filesas y todo lo demás.»

En un número especial de *Diario 16* del 19 de febrero de 1995 yo analizaba esta situación en un artículo que titulé: «El felipismo, cáncer de la democracia y su metástesis», indicando que se estaba extendiendo a los sindicatos ya.

Es por eso que restaurar la democracia y los principios del sindicalismo de nuevo tipo que creamos en Comisiones Obreras que, como indico antes, se están abandonando, en las CC.OO. y en UGT, pasando de un sindicalismo de clase y democrático a un modelo de sindicalismo burocrático, de servicios, desmovilizador, de pactos antisociales, como el firmado recientemente con Aznar, por el que se acepta reducir las pensiones y se dan balones de oxígeno a los herederos del pasado. Junto a la regeneración del felipismo, hay que recuperar el carácter reivindicativo y movilizador, de clase y de masas, pluralista y unitario, así como sociopolítico de CC.OO. y UGT que es lo que nos permitiría ir a una sola central, con corrientes organizadas en su seno, por un



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

lado y por otro actuar, desde nuestra independencia, como la izquierda social junto a IU y un nuevo Partido Socialista, como un Bloque de Izquierdas, de Progreso y Social.

3. Y lo que parecía «para algunos» el paso de AP de Fraga y de los Siete Magníficos al PP, la aparición de una «derecha civilizada», cara a un «centro-derecha de progreso» después del 3 de marzo de 1996, el Gobierno del PP y el gran capital pasa a ser por sus hechos, con el ajuste duro de los presupuestos de 1997, la ley de acompañamiento y las medidas contra las pensiones, más ciertas leyes en preparación contra las libertades, la mayor agresión contra las conquistas sociales desde 1976.

Si el felipismo en 1985 al pasar —para hallar la media de las pensiones— de dos a ocho años las redujo en una proporción en torno a un 8 por 100, ahora con el acuerdo de UGT y CC.OO. —sin consultar a los trabajadores con un refrendo y sin contar con los siete miembros críticos de la Comisión Ejecutiva de CC.OO.— las próximas pensiones y jubilaciones se reducirán en una media entre el 8 y 23 por 100 al ampliar de 8 a 15 años el período de cómputo de la base reguladora, además de asumir abiertamente los fondos privados, camina ya al Estado de beneficencia y hacia la desaparición del Estado de Semibienestar que tenemos. Todo ello sin olvidar la reducción de los salarios de los trabajadores del Estado para 1997 o las amenazas y globos sondas de los Barea, el BBV, el Gobierno y la docilidad del sector oficialista de CC.OO. y UGT, que si ayer apoya al felipismo, con la desmovilización, hoy, con el último pacto, legitima al gobierno de la derecha. Y la foto de Aznar y los secretarios de CC.OO. y UGT será esgrimida por las fuerzas reaccionarias cada vez que IU y la izquierda en general acusen al Gobierno del PP de su política antisocial.

Con respecto al presupuesto que se prepara para 1997 debemos considerarlo como el más duro y restrictivo desde la Transición como irresponsablemente se ufana el Gobierno. Es un presupuesto ficticio incapaz de abordar los problemas pendientes como la recuperación de la economía y hacer frente al paro que tenemos; tiene un marcado carácter antisocial, es regresivo fiscalmente y sobran por ello razones de todo tipo, desde el punto de vista social y nacional para rechazarlo y movilizarnos contra él, todas las fuerzas de progreso y de izquierda.

El presupuesto del neoliberalismo en crisis, que sólo se puede cambiar con las propuestas alternativas de IU si se quieren encontrar salidas racionales, nacionales y con la movilización.

La etapa que se abre con la llegada del PP y la gran banca de los ricos en el poder, sin intermediarios, va a continuar la misma estrategia, «Convergencia y Maastricht» pero con ajuste más duro, y mayores riesgos para la democracia.

4. Creo imprescindible el desarrollo del proceso unitario de la izquierda española en el plano político y en el plano sindical.

En nombre de la dirección federal del PCE, Julio Anguita —con el que coincido— el 14 de septiembre pasado en la Fiesta del PCE decía que: «la política de derechas exige la recomposición unitaria de la izquierda española [...]. La unidad de la izquierda no es una cuestión de suma de siglas frente a la derecha, sino organizar la oposición social, política y cultural para la alternativa a las políticas neoliberales y cimentarla sobre: 1) Centralidad de la lucha por la conse-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

cución del pleno empleo que el Estado social y democrático de derecho contempla; 2) defensa de los derechos sociales; 3) defensa de los derechos y libertades democráticas; 4) la construcción de una Europa unitaria, social y democrática: unión política europea y política de seguridad común estrictamente europea. Rechazo de la OTAN; 5) la construcción de un nuevo Estado en el marco de una auténtica unidad europea [...]. Y sobre todo ello, la aplicación de los acuerdos y propuestas de movilización aprobadas por el Consejo Político Federal de IU».

En el plano sindical, ¿cómo es posible que la mayoría de la cúpula dirigente de CC.OO. y UGT firmen un pacto sobre pensiones, que empeora las actuales, ya para autónomos y otros, pero sobre todo las futuras para todas y todos y en general dan uno de los mayores balones de oxígeno que ha recibido la política reaccionaria y la agresión del PP a nuestras conquistas?

Los que ayer sostuvieron al felipismo con la falta de una presión sostenida después de 1985 o frente a la «Contrarreforma laboral de 1994», se olvidaron del GAL, de la desclasificación de los papeles del CESID, de los fondos reservados y la corrupción; siguen con la misma posición frente a Maastricht y a la política de convergencia que ayer apoyaron y continúan cuando se nos anuncia por Arenas una nueva contrarreforma laboral y la ofensiva de Barea, el asesor de Aznar, contra los hospitales públicos que ya están ensayando introduciendo la administración privada en algunos. ¿Es necesario recordarles las acusaciones que Modigliani ha lanzado contra el Bundesbank y que cito más arriba?

La historia no absolverá a quienes firmaron en nombre de CC.OO. y UGT, el mayor ataque a nuestras conquistas socialesde los últimos tiempos.

5. Las bases teóricas de esos componentes en el campo sindical, sociopolítico y económico, habría que resituarlas en la vuelta a los principios de clase y de masas, sociopolítico, pluralista y unitario además de transformador, situando nuestra lucha reivindicativa en la perspectiva de la clase de los asalariados manuales, técnicos, profesionales e intelectuales de nuestros días. Debemos partir de que siguen existiendo las clases y la lucha de clases y que la revolución científico-técnica ha modificado la forma —profesiones, etc.—, pero no el contenido. En la época del ordenador e Internet sigue habiendo poseedores de los medios de producción, de tierra, de ganado y de recursos financieros y desposeídos de todos esos medios, que para subsistir tienen que vender la sola propiedad que poseen, su fuerza de trabajo, manual, técnica, profesional o intelectual; tienen que venderla por un salario, cuando encuentran un empleo —en la época de la robótica— cada vez más difícil. Después la renta nacional se reparte entre salarios y beneficios, lo que origina una lucha, entre la clase de los poseedores y la de los desposeídos, a la hora de ese reparto.

Ahora incluso, si no obligamos a reducir la jornada, en la medida en que aumenta la productividad, nunca más habrá empleo para todos, pleno empleo, si no transformamos la sociedad.

¿Y qué hacer para transformarla? Partir de que los asalariados somos la gran mayoría de la sociedad y de que todo lo que hay de bello y útil lo crea el trabajo. El dinero no es más que un medio de circulación y de pago, en todo caso una expresión del valor creado por el trabajo. Se me dirá que eso es pura teoría y que hace falta transformarla en fuerza práctica operativa. Pues bien, la fuerza real de los trabajadores/as viene dada por su grado de organización, su grado



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

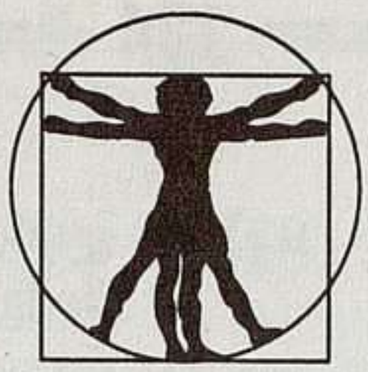
de unidad, su capacidad de lucha, así como de su capacidad de elaborar una alternativa, de ser firme en cuanto a los principios y flexible en cuanto a la forma. Partiendo siempre de que los componentes de la izquierda social —uno de los fundamentales— los asalariados y asalariadas, debemos crear una sola organización sindical y tener en cuenta que la clase es plural en cuanto a ideas, creencias religiosas, etc., e igualmente entre el antiguo obrero, mano de obra directa, el empleado en los servicios, mano de obra indirecta, hoy aparecen importantes sectores de técnicos de grado medio o superior, ingenieros, profesionales e intelectuales asalariados todos pero con diferentes ingresos, ¿cómo unir a esas capas de la clase, plural, pero asalariada?

CC.OO., ya en su creación, resolvió esta contradicción con la creación de corrientes organizadas en su seno, el sistema de representación proporcional en todos los órganos, la plena democracia en su seno y en sus direcciones. Estas harán preacuerdos en las grandes decisiones, será la Asamblea y el Refrendo el que tenga la última palabra. Clase con contradicciones pero no antagonismos.

**6.** La relación a nivel internacional, europea y mundial, hay que buscarla a nivel de las clases y capas sociales organizadas en línea con las ya iniciadas en París y en Madrid por IU y el PCE. En la época de la internacionalización de la economía hay que internacionalizar la acción de las fuerzas de izquierda y de progreso, unirlas, con flexibilidad en la forma y firmeza en los principios. ■


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



A VUELTAS CON LOS CLÁSICOS

# Discurso de Robespierre: "Acerca de las subsistencias"

*Traducción de Manuel Ballesteros*

*El discurso de Julio Anguita en la Fiesta del PCE, donde puntualizaba las violaciones que la práctica política lleva a cabo —derecho al trabajo, al alojamiento, etc.— en cuanto al texto constitucional, así como la declaraciones sobre las «extralimitaciones» del monarca en sus competencias, han levantado una enorme polvareda política; por ello, traemos aquí a conocimiento y reflexión un informe de uno de los clásicos de la libertad, Maximiliano Robespierre, donde el gran revolucionario exige también* el necesario ajuste de los textos al contenido social al que aluden: *crítica la de Anguita a la que* El País, *en sabroso editorial, contestaba mencionando el distingo entre los «derechos declarativos» y los «normativos» de un texto constitucional.*

*No es necesario recordar que los marxistas y los republicanos consecuentes —Robespierre era uno de ellos— en general nos basamos en esa hipócrita distinción para criticar los trampantojos de democracias que se limitan a* la enunciación *de derechos* exclusivamente políticos, *es decir,* no normativos en el plano real, *¿habremos de recordar que Hegel, no precisamente ignaro en materias de derecho público, ya atacó justamente la «libertad» puramente especulada —o simplemente «declarada», para decirlo con* El País*—?: «Este es el eterno malentendido de la libertad, conocerla sólo en su sentido formal y subjetivo, pasando por altos sus objetos y sus finalidades esenciales». El zarpazo crítico de Hegel vale para el distingo aludido por* El País.

**Manuel Ballestero**



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

**Acerca de las subsistencias (2-XII-1792)**

(La crisis de aprovisionamiento que azotaba al país en el invierno de 1972, preocupaba a la convención. Ya la había evocado Saint–Just el 29 de noviembre, otros el 30 del mismo mes. El 2 de diciembre, una carta de los administradores de Chartres, reclamaba medidas urgentes. Robespierre tomó posición contra la libertad de comercio y propuso *la reglamentación de los artículos de primera necesidad*. ROBESPIERRE, *Discours*, Union Generale d'Editions, 1965, París, a cargo de BOULOISEAU, M.)

Hablar a los representantes del pueblo de los medios de atender a su subsistencia no es sólo hablarle del más sagrado de sus deberes, sino también del más precioso de sus intereses. No quiero defender solamente la causa de los ciudadanos indigentes, sino la de los propietarios y los comerciantes mismos.

Me limitaré a recordar principios evidentes, pero que parecen olvidados. No indicaré más que medidas simples, ya propuestas, porque se trata de crear menos brillantes teorías que de referirse a principios de sentido común. En todo país donde la naturaleza atiende con abundancia las necesidades de los hombres, la penuria no puede atribuirse más que a los defectos de la administración o a los de las leyes; las malas leyes y la mala administración tienen su origen en los falsos principios y en las costumbres corrompidas.

Es bien conocido que el suelo de Francia produce mucho más de lo necesario para alimentar a sus habitantes, y que la actual penuria es ficticia... Ciudadanos, a vosotros os toca hacer triunfar los verdaderos principios y dar al mundo leyes justas... Debéis someter a severo examen la leyes dictadas bajo el despotismo real y los auspicios de la aristocracia, nobiliaria eclesiástica o burguesa... Yo he visto nacer la legislación de la Asamblea Constituyente sobre el comercio de los granos; era la misma que la del tiempo precedente; hasta el momento presente no ha cambiado, porque tampoco lo han hecho los prejuicios y los intereses en que se apoyaba. En la misma Asamblea, he visto los hechos que ahora se reproducen, he visto a la aristocracia acusar al pueblo; he visto las intrigas hipócritas imputar sus propios crímenes a los defensores de la libertad, a los que tratan de agitadores y anarquistas... Millones al ministro, y prohibición de pedir cuentas de las primas que se convertían en beneficio para las sanguijuelas del pueblo, infinita libertad de comercio y bayonetas para sofocar las alarmas o para oprimir a los hambrientos; esa fue la política de nuestro primeros legisladores.

Las primas deben investigarse; la libertad de comercio es necesaria hasta el punto en que la codicia humana abusa; el empleo de las bayonetas es atroz; el sistema es fundamentalmente inicuo, porque no se apoya en un principio verdadero.

Los errores en que, a todo este respecto, se ha incurrido, me parece provienen de dos causas principales.

1. Los autores de la teoría han considerado los artículos más necesarios a la vida como una *mercancía cualquiera*, y no han establecido ninguna diferencia entre el comercio del trigo y el del añil; además disertaron más sobre el comercio del grano que sobre la subsistencia del pueblo, y por no haber tenido en cuenta este dato, han aplicado mal principios evidentes en términos generales; es esta mezcla de verdadero y de falso lo que le ha conferido semblante engañoso a un sistema erróneo.

2. Menos aún, la adaptaron a las circunstancias tempestuosas que traen consigo las revoluciones, y su vaga teoría,



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

incluso si fuera idónea para tiempos ordinarios, no tendría aplicación a las medidas urgentes que los momentos de crisis exigen de nosotros. *Los beneficios de los negociantes y de los propietarios han contado por mucho, la vida de los hombres,por casi nada*. ¿Por qué? Los ricos eran los ministros que escribían y gobernaban; de haber gobernado el pueblo, es muy probable que ese sistema hubiera sido modificado.

El sentido común indica que los productos que no conciernen a las necesidades vitales pueden abandonarse a las más ilimitadas especulaciones del comerciante... no es necesario que yo pueda comprar suntuosos tejidos, pero sí lo es que yo sea lo bastante rico para comprar pan para mí y para mis hijos... *nadie tiene derecho a almacenar montañas de trigo, al lado de un semejante que se muere de hambre.*

¿Cuál es el primer objetivo de la sociedad? Mantener los derechos imprescriptibles del hombre. *¿Cuál es el primero de esos derechos? El existir.*

*La primera ley social es la que garantiza a todos los miembros de la sociedad los medios de existencia;* todas las demás, se subordinan a ésta; la propiedad no se ha instaurado ni garantizado más que para cimentarla; *es para vivir para lo que se tienen propiedades. Es falso que el derecho de propiedad pueda contraponerse al de subsistencia de los hombres.*

Los alimentos necesarios a la vida del hombre son tan sagrados como la vida misma. Todo lo que es indispensable para conservarla es propiedad común de toda la sociedad. Sólo el excedente puede ser propiedad individual, que se abandona a la industria de los comerciantes. Cualquier especulación mercantil que hago a costa de la vida de mis semejantes, no es tráfico, es *bandolerismo y fratricidio.*

Según este principio, ¿Qúe problema ha de resolverse en materia de legislación sobre subsistencias? Helo aquí: asegurar a todos los miembros de la sociead el disfrute de la porción de frutos de la tierra, necesaria a su existencia...

Desafío al más escrupuloso defensor de la propiedad a contradecir estos principios, a menos de declarar abiertamente que por esa palabra entiende el derecho a desvalijar y asesinar a sus semejantes. ¿Cómo ha podido pretenderse que... cualquier reglamentación sobre la venta del trigo es un atentado contra la propiedad, y *disfrazar ese sistema bárbaro bajo el nombre engañoso de libertad de comercio?...*

Si todos los hombres fueran justos y virtuosos, si el afán de lucro no estuviera tentado de devorar la sustancia del pueblo, si dóciles a la voz de la razón y de la naturaleza, todos los ricos se comportaran como administradores de la sociedad, o como hermanos de los pobres... podría entonces no reconocerse otra ley que la libertad ilimitada; pero si la verdad es que la avaricia especula sobre la miseria, y la tiranía sobre la desesperanza del pueblo, si es verdad que todas las pasiones le declaran la guerra a la humanidad que sufre, entonces, ¿por qué las leyes no han de reprimir tales abusos? ¿Por qué no han de detener la mano homicida del monopolista, como la de un asesino vulgar y corriente? ¿Por qué las leyes no han de proteger la existencia del pueblo, tras haberse ocupado durante mucho tiempo del placer de los grandes y del poder de los déspotas?

Pero ¿cuáles son los medios para reprimir esos abusos? Se pretende que son impracticables; yo sostengo que son tan sencillos como infalibes...

Que la circulación de los granos esté protegida en toda la extensión de la república, y que se tomen las medidas necesarias para que tenga lugar.. Precisamente me quejo de la falta de circu-


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

lación, porque la plaga del pueblo, la fuente de la penuria son los obstáculos a la circulación, so pretexto de hacerla libre

Circulación es la que pone el artículo de primera necesidad al alcance de todos los hombres, la que lleva a los chamizos la abundancia y la vida... Las subsistencias son la sangre del pueblo y su libre circulación no es menos necesaria a la salud del cuerpo social que la de la sangre a la del cuerpo humano. Favoreced, pues, la circulación de los granos, eliminando los atascos funestos. ¿Cómo cumplir este objetivo? Suprimid la codicia del interés y la facilidad de alcanzarlo. Tres causas lo favorecen: el secreto, la libertad desenfrenada y la certeza de la impunidad...

Propongo dos medios sencillos: tomar las precauciones necesarias para conocer la cantidad de grano que ha producido cada comarca, y la que propietario o cultivador ha cosechado. El segundo consiste en forzar a los tratantes de granos a venderlos en el marcado, y prohibir su transporte durante la noche... ¿Quién mirará como un atentado contra la propiedad, unas reglas de vigilancia general, exigidas por el interés de la sociedad?

¿No os he dicho ya que la sociedad tiene el derecho de reclamar la porción necesaria a la subsistencia de los ciudadanos? ¿Qué digo derecho?, es el más sagrado de sus deberes. ¿Cómo serían injustas las leyes que la garantizan?

He dicho también que las otras causas de las desastrosas operaciones del monopolio, son su libertad indefinida y su impunidad. ¿Qué medio más seguro para fomentar el afán de lucro, y liberarlo de cualquier freno, que establecer como principio que la ley no tiene derecho de vigilar y de imponer las más m ínimas trabas? ¿Que la única regla que le está prescrita es poder usarlo todo impunemente?... *Esa su libertad infinita no es más que la excusa, la protección y la causa de sus abusos.* ¿De qué nos quejamos? Precisamente de los males que *ha generado el actual sistema, o, por lo menos, de los que no ha sido capaz de impedir.* ¿ Y qué remedio nos proponen? El sistema vigente. Yo denuncio a los asesinos del pueblo y me contestáis: dejadlos en libertad. En este sistema todo es contra la sociedad, todo a favor de los mercaderes de grano.

Legisladores, es aquí donde toda vuestra prudencia y circunspección son necesarias. Esta cuestión es siempre delicada; también es peligroso suscitar las alarmas del pueblo... Pero *más peligroso es callar la verdad y disimular los principios...*

Las alarmas de los ciudadanos deben respetarse. ¿Cómo serenarlas si seguís en la inanición?... Ya he explicado cuál es la naturaleza, y el espíritu de esas leyes; me contentaré ahora pidiendo la prioridad para los proyectos que proponen medidas contra el monopolio... No le quito a nadie el derecho a un beneficio honesto, ni a la propiedad, sólo les quito el derecho a atentar contra la del prójimo, *no destruyo el comercio, sino el bandidaje de los monopolistas; sólo les condeno a la pena de dejar vivir a sus semejantes...* Ricos egoístas, prevenid de antemano los terribles resultados del combate del orgullo y de las pasiones cobardes contra la justicia y contra la humanidad. Que el destino de los nobles y de los reyes os sirva de ejemplo. Aprended a disfrutar del encanto de la igualdad... no olvidéis *que la fuente del orden es la justicia, que la más segura garantía de la paz pública es la felicidad de los ciudadanos*, y que las convulsiones que desgarran a los Estados, no son más que el combate de los prejuicios contra los principios, del egoísmo contra el interés general, *del orgullo y las pasiones de los poderosos contra los derechos y las necesidades de los desposeídos.* ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# *Franco contra Batet: crónica de una venganza*

José María Laso Prieto

**El general Batet. Franco contra Batet: crónica de una venganza**
**Autor:** Hilari Raguer
**Editorial:** Ediciones Península. Barcelona, 1996

De entre la casi una veintena de generales republicanos asesinados, al comienzo de la guerra civil por los sublevados —*Romerales, Nuñez de Prado, Salcedo, Caridad Pita, Campins, el almirante Azarola, etcétera,*— el caso del general *Batet* fue singular. La mayor parte de sus compañeros fueron fusilados en los días iniciales de la rebelión contra la República, por haber tratado de defender la legalidad constitucional. El general *Batet,* por el contrario, no fue ejecutado hasta el 18 de febrero de 1937. ¿A qué se debió ta considerable retraso en el asesinato de uno de los jefes militares a los que los sublevados calificaban de «malos compañeros»? A una meditada, fría y refinada venganza del general *Franco*. El prestigioso historiador *Gabriel Jackson*, en su lúcida obra *La República Española y la guerra civil* describe así la peripecia de *Batet*: «El comandante general de la región militar de Burgos era Batet, leal al régimen republicano. El 16 de julio y por su propia iniciativa, Batet se entrevistó con Mola y le preguntó bruscamente si estaba complicado en los planes para un pronunciamiento. La entrevista fue muy desagradable y no produjo resultados tangibles. El general Batet hizo detener al general González de Lara y lo envió a Madrid para una acción disciplinaria. Sin embargo, la mayoría de los altos oficiales de Burgos formaban parte de la conspiración. A las dos de la madrugada del 19 de julio, el general Dávila declaró el estado de guerra, manifestando que el ejército se sublevaba para salvar a la República. El general Batet ya estaba detenido y más tarde sería ejecutado». A su vez, en la película *Dragon Rapide* está muy bien reflejado el choque entre los generales *Mola* y *Batet,* así como el pretexto utilizado por el primero para eludir la violación de su promesa de no sublevarse. Al haber calificado *Batet* de «aventura» cualquier rebelión contral el Gobierno legal, alegó luego que «el Alzamiento Nacional no constituía ninguna aventura» (sic).

¿A qué se debió el singular odio de *Franco* contra este general católico, y más bien conservador, que había incluso abortado la sublevación catalana de octubre de 1934? A esclarecerlo se dedica el libro *El general Batet. Franco contra Batet: crónica de una venganza,* de Hilari Raguer (Ediciones Península. Barcelona, 1996). *Raguer* es monje de la Abadía benedictina de Montserrat y, una vez licenciado en Derecho y diplomado en Ciencias Políticas, ha publicado diversas obras sobre la historia contemporánea catalana. El libro que comentamos resulta muy útil para la re-


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

construcción necesaria de la memoria histórica colectiva, tanto de la patológica psicología de *Franco* como de la personalidad de algunos de los generales republicanos víctimas de los militares «africanistas». Con una abundante base documental, que incluye desde informes de *Batet* contra la corrupción y la ineficacia profesional de los «africanistas» —Franco y sus compañeros facciosos cuando iniciaban su carrera militar— hasta la sentencia que condenó a muerte a Batet, *Hilari Raguer* va desvelando tanto la excelente profesionalidad militar de *Batet*, como su rectitud, hombría de bien, firmeza de convicciones y entereza final ante la muerte. Es también significativo que alguno de los primeros textos de *Batet* fuesen dedicados —contra lo que era casi una tradición en muchos jefes y oficiales españoles— a que se tratase a los soldados, no sólo con respeto, sino con una especial consideración a su condición humana. Todo ello hace especialmente atractiva la figura del general *Batet* —como lo fue siempre, para los comunistas, la personalidad del general *Vicente Rojo*, también católico y conservador pero excelente profesional y leal a su juramento a la República— hasta el punto de emoción que expresa el historiador *Paul Preston* al decir, en su prólogo al libro de *Raguer*: «La tragedia de estas muertes (se refiere a la de *Batet* y a la del diputado catalán *Carrasco y Formiguera*, también fusilados por los franquistas), y su tremenda injusticia, hace que resulte extremadamente difícil leer la obra de Raguer sin experimentar un sentimiento de dolor y rabia. El padrer Raguer escribe sin embargo, de forma objetiva y ecuánime, sin pretensión de manipular al lector con otra cosa que no sea la exposición clara, impregnada de empatía, de la historia de sus protagonistas.»

Según demuestra documentalmente *Raguer*, las causas del odio visceral que Franco alimentó contra *Batet* tienen un doble origen: Primero, al informe que Batet redactó como juez instructor —relacionado con el «Expediente Picasso»— sobre los desastres españoles en Marruecos a principios de siglo. En tal informe, *Batet* se muestra escandalizado e indignado por el grado de corrupción económica y moral que habían alcanzado los oficiales y jefes destinados en Marruecos y que ya constituían la casta «africanista» que después se alzaría contra la República. En el análisis personal es todavía más duro. Así dice, en su informe, de *Franco*: «El comandante Franco del Tercio, tan traído y llevado por su valor, no siente satisfacción de estar con sus soldados, pues se pasó cuatro meses en la plaza para curarse de una enfermedad voluntaria, que muy bien pudiera haberlo hecho en el campo, explotando vergonzosa y descaradamente una enfermedad qeu no le impedía estar todo el día en bares y círculos. Oficial como éste, que pide la laureada y no se le concede, donde con tanta facilidad se ha dado, porque sólo se realizó el cumplimiento de su deber, ya está militarmente calificado».

Asimismo *Batet* desmitifica a otros supuestos héroes: «Algunos oficiales de Regulares y del Tercio se sienten valientes a fuerza de morfina, cocaína o alcohol, se baten, sobre todo los primeros, en camelo: mucha teatralidad, mucho ponderar los hechos y mucho echarse para atrás y a la desvandada cuando encuentran verdadera resistencia». Y estableciendo un contraste con los oficiales no «africanistas», prosigue *Batet*: «Compárense estas conductas, con las del teatral y payaso Millán Astray, que tiembla cuando oye el silvido de las balas y rehúye su puesto (el coronel Serrano Oribe del 60 y el general Berenguer, Don Federico, pueden dar fe de ello si quieren estar bien con su honor y su conciencia) y explota de la manera más inicua una herida que en cualquier otro hubiera sido leve y por condescendencias del médico llega a ser grave y le cuesta al Estado 9.135 pesetas. El comandante Sánchez Recio puede hablar de esto, pues fue testigo presencial de escenas verdaderamente cómicas.» Acerca del segundo motivo del odio de *Franco* a *Batet*, *Raguer* y *Preston* lo concentran en la rabia de *Franco*, debida a que *Batet* no realizó una escabechina en Barcelona, en 1934, a pesar de sus instrucciones. Así *Preston* precisa: «Nos muestra a Franco, cerebro de la represión de las rebeliones de Asturias y Cataluña de octubre de 1934, enfurecido por lo que consideraba simpatías de carácter masónico de Batet para quienes, a su juicio, debía de haber casti-



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

gado con la misma dureza que aplicó el teniente coronel Yagüe a los mineros de Asturias. Y, lo más significativo de todo, nos muestra a Franco interviniendo de forma deliberada y maliciosa en un proceso judicial supuestamente independiente con el fin de asegurarse de que Batet fuese ejecutado.» Con el último párrafo *Preston* alude al papel especial que *Franco* desempeñó en el asesinato de *Batet*, una vez que los protectores de éste —Cabanellas, Mola, etc., que le admiraban y le respetaban— quedaron sin poder para defenderle. También el hecho de que Franco se cuidó de vejar a *Batet* con un refinamiento que incluyó su expulsión del Ejército —decretada por el Consejo Supremo de la institución militar— en base a su probado «desamor» a España. *Franco* se cuidó también de que tal resolución se le comunicase solemnemente a *Batet*. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# *Llamamos comunismo...*

Luis Miguel Sánchez Seseña

**Las verdades nómadas. Por nuevos espacios de libertad**
**Autores:** Toni Negri / Félix Guattari
**Editorial:** Iralka (colección *La cizaña baja al Ágora)*. San Sebastián, 1996

*...A la liberación de las singularidades individuales y colectivas, es decir, lo contrario al encuadramiento del pensamiento y los deseos.*

*...Al conjunto de las prácticas sociales de transformación de las conciencias y de las realidades a nivel político y social, histórico y cotidiano, colectivo e individual, consciente e inconsciente.*

Son palabras de los autores de este libro, en el que siguen escribiendo sobre revolución (¡ojo a las minúsculas!), poder constituyente y c-o-m-u-n-i-s-m-o, y renuevan así un discurso de esperanza: el comunismo no es otra cosa que el grito de la vida, un delirio que se alza al mismo tiempo desde la singularidad y la comunidad, que recorre el mundo con una inmensa ola, de rechazo al orden capitalista y de resistencias y de luchas dirigidas a la conquista de espacios de libertad, democracia y creatividad.

Arrancándolo de las mistificaciones jacobinas y de las pesadillas estalinistas. Liberándolo del cinismo ético, del relativismo político y del pragmatismo monetario. Alejándolo del «colectivismo igualitario» ciego, reductor y represivo. Huyéndolo de modalidades como el resentimiento, la repetición vacía o el sectarismo. Viviéndolo de nuevo.

«Con lucidez, sin ningún mesianismo, proyectamos la reconstrucción de un movimiento revolucionario y de liberación más eficaz, más inteligente, más humano, más sonriente que nunca», dicen los autores. «Que mil flores, que mil máquinas de lucha y de vida broten», señalan como clave analítica de la nueva subjetividad revolucionaria. Sólo la diferencia, la multitud de *marginalidades,* crea la universidalidad, a través de «métodos de agregación molecular». Entonces, llegados a este punto, descubriremos el amigo en su común singularidad, el otro en su irreductible heterogeneidad, y la comunidad en sus valores de justicia, democracia y libertad.

Estos argumentos llevan a los autores a afirmar que los proyectos globales de sociedad que reposan sobre un núcleo ideológico duro y cerrado, pierden aquí su pertinencia y operatividad, convirtiéndose en operaciones absurdas y reaccionarias. La ideología divide, unifica sólo en apariencia. Lo esencial es, por el contrario, que cada movimiento se revele capaz de desencadenar revoluciones moleculares irreversibles y de asociarse en luchas molares, mediante procesos de análisis abiertos, de crítica, de verificación, de



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

actuación concreta y autónoma. Reconquistar espacios colectivos de libertad, de diálogo y de deseo. Reinventar totalmente las nuevas formas de *militancia,* fuera del corporativismo y del dirigismo. Pensar, vivir, experimentar, resistir y luchar de otro modo. Sin líneas estratégicas determinantes, sin un centro rector y decisorio, sin mando central ni jerarquías.

Por todo ello, y aun a riesgo de defraudar, parecer pretencioso o de resultar de difícil comprensión en una primera lectura, bien vale la pena aconsejar este texto desde estas páginas. Los que ya los conocen (a los autores, por supuesto) seguirán disfrutando con sus pensamientos deslizantes, no lineales, abiertos, creativos, insurgentemente revolucionarios. Por supuesto, habrá también de los que seguirán opinando que son dos malditos locos utópicos fuera de la *realidad* y en la inmensidad del caos.

Hacer mención, por último, a las palabras de T. Negri publicadas en *Mundo Obrero* (n.º 49, septiembre de 1995). Allí se le preguntaba, en un momento de la entrevista, por lo que podría ser un «jeroglífico», a los ojos de cualquier mortal, que previamente no se hubiera familiarizado con *Fin de siglo* o *El poder constituyente* (cosa, por cierto, no muy habitual). Pero a lo que íbamos. La misteriosa sentencia interrogaba así: *¿Comunismo como valor de uso del poder constituyente?*

A lo que el entrevistado respondía: «Qué quiere que yo le diga. Yo estoy convencido de eso. [...] La única que puede interpretar algo es "Madre Coraje", la madre de Brecht que describe su sentimiento de vivir, de resistencia frente a las contradicciones, la muerte de sus hijos. Y alrededor de su carreta, cobija y transporta al mayor número de gente [...] y atravesar.» ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# *Justicia para Serbia*

José María Laso Prieto

**Justicia para Serbia**
**Autor:** Peter Handke

Con este mismo título de *Justicia para Serbia*, se ha publicado un interesante y polémico libro del escritor austriaco Peter Handke. Se trata de un segundo título, ya que el inicial era *Un viaje de invierno a los ríos Danubio, Save, Moravia y Drina*. Aunque resulte más poético, por las imágenes fluviales que suscita, el segundo refleja mejor el contenido del libro que reseñamos. ¿A qué se debe que un escritor de un país formalmente neutral exija justicia para Serbia? Sencillamente a la masiva manipulación que de las informaciones sobre los conflictos bélicos en la ex-Yugoslavia se ha realizado a escala mundial. Tal manipulación ha constituido —junto con la realizada entorno a la guerra del Golfo Pérsico— la expresión de la campaña de desinformación más amplia y eficaz realizada durante las últimas décadas. Al igual que se demonizó a Saddam Husein, se ha demonizado ahora a todo un pueblo. Concretamente a la rama serbia de los eslavos del sur. Reconocer tal realidad, no supone de ningún modo caer en una apologia simplista de la causa serbia en la que se ocultasen los excesos y atrocidades que hayan podido cometer algunos sectores de los combatientes serbios. En un amplio estudio de la problemática yugoslava —que publicamos en la revista mexicana *Dialéctica* y en *El basilisco*, revista de la Universidad de Oviedo que dirige el profesor Gustavo Bueno— ya denunciamos las atrocidades cometidas por los «chetniks» —destacamentos de nacionalistas serbios radicales— durante la II Guerra Mundial y las que, eventualmente, hayan desarrollado durante el actual conflicto bélico. No obstante debe también precisarse que tales atrocidades resultan de una entidad mucho menor que la realizada por los «ustachis» —nacionalistas croatas radicales— que colaboraron con los nazis, y que revistió por su magnitud —en torno al millón de víctimas— y por sus formas, un verdadero genocidio. Hasta tal punto ese genocidio traumatizó al pueblo serbio, que ha constituido un factor esencial en la rebeldía, contra la independencia de Croacia, iniciada por la importante minoría serbia que habitaba en el territorio de dicha república integrante de la Federación Yugoslava.

En su prólogo a la edición española de su libro, Peter Handke precisa que el texto del libro lo publicó ante en el diario *Suddestche Zeitung* y causó gran revuelo en la prensa europea. Se le otorgó un «dudoso gusto» y fue calificado de «terrorista» y «abogado proserbio». Por ello en el primer capítulo del libro, Handke precisa: «Era sobre todo a causa de las guerras por lo que yo



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

quería ir a Serbia, al país de aquellos a los que generalmente se les llama los "agresores"... La verdad era que casi todas las imágenes y reportajes de los últimos cuatro años venían de un lado de los frentes y de las fronteras, y en ocasiones en las que, de vez en cuando, venían del otro, con el tiempo me iban pareciendo cada vez más meros espejismos de los habituales puntos de vista inculcaldos, como espejismos deformados de nuestras mismas células visuales, y en modo alguno resultado de testimonio presencial. Algo me impulsaba a ir detrás del espejo; algo me impulsaba a ir al país de Serbia, con cada artículo, con cada comentario, con cada análisis más desconocido, más digno de ser estudiado, o simplemente de que alguien lo mirara. Y el que piense: "Ah, proserbio", o bien, "Ah, yugófilo" —la última, una palabra (¿palabra?) del *Spiegel*— éste no hace falta que siga leyendo.»

En la parte inicial de su libro, Handke se dedica a desenmascarar algunas de las que considera como más grotescas manipulaciones antiserbias de los denominados «nuevos filósofos» franceses, como André Glucksman y Alain Finkielkraut. Después pasa a plantearse el tema del origen de los conflictos bélicos en la ex Yugoslavia. Como es sabido estos comenzaron en Eslovenia, para correrse después a Croacia, Bosnia-Herzegovina, y territorios de mayoría serbia enclavados en tales repúblicas separatistas, que exigían para sí el ejercicio del derecho de autodeterminación pero se lo negaban a su vez a tales mayorías serbias. Sobre todo ello, Handke puntualiza: «Hay dos cosas de las que yo, mucho menos aún que de los juegos de confusión, no logro deshacerme, y esto desde hace ya cuatro años y medio, desde junio de 1991, desde el comienzo de la llamada guerra de los diez días en Eslovenia, el pistoletazo de salida del desmoronamiento de Yugoslavia; dos cosas: un número y una imagen, una fotografía. El número: unas 70 personas perdieron la vida en aquella guerra inicial, pocos, digamos, en comparación con las muchas decenas de miles de las guerras que siguieron. Sin embargo, ¿cómo fue que la casi totalidad de estas 70 víctimas pertenecían al ejército popular yugoslavo, que por entonces pasaba por ser el gran agresor y que, superior con mucho en todos los sentidos, habría tenido un juego (¿juego?) incluso fácil con los pocos eslovenos que luchaban por la independencia? La relación numérica es conocida, sin que, curiosamente, haya penetrado nunca en la conciencia mundial. ¿Quién se lió a tiros con quién? ¿Y no hubo, quizás, una orden expresa del ejército de no contraatacar, dado que, a pesar de todo, se tenía la ilusión de estar entre hermanos eslavos del sur? Y la foto la vi en la revista *Time*: un grupo de eslovenos con una indumentaria de guerra casi fantástica, presentando con pancarta y estandarte la recién creada república. Y aquella tropa no tenía nada de juvenil; de aquellos luchadores por la libertad, tengo en la mente, sobre todo, los que mediaban la treintena; más bien barrigudos, plantados allí más bien como al término de una excursión; y hasta hoy no me he podido quitar de la cabeza que aquellos individuos ociosos, divertidos a medias, no podían ser luchadores por la libertad que, como si nada, hubieran matado a tiros a unos jóvenes soldados que no sabían lo que hacían y que además llevaban un armamento superior. Naturalmente, puede que esto sea una estupidez, pero muestra hasta qué punto reportajes e imágenes como éstas, emitidas por TV, se trasforman o deforman en quien las recibe». Handke se plantea la cuestión también de la relevancia que ha tenido la intervención extranjera en la desintegración de Yugoslavia y en la génesis de sus conflictos bélicos sucesivos. Sin excluir a su propia patria —Austria— Handke responsabiliza sobre todo a Alemania. En ello coincide con la tesis del prestigioso internacionalista español Antonio Remiro, y con la que he venido sosteniendo en diversos trabajos sobre la responsabilidades en el comienzo de estos atroces conflictos bélicos. Alemania frustró en 1991 la posibilidad de que la crisis yugoslava se hubiese resuelto políticamente, a través de formas más flexibles de federación o confederación. Su unilateral y prematuro reconocimiento de la independenia de Croacia y Eslovenia fue la chispa que inició la guerra en territorio yugoslavo e impidió que la Unión Europea pudiese desempeñar el papel de intermediario neutral. Todo ello en beneficio de las nuevas formas



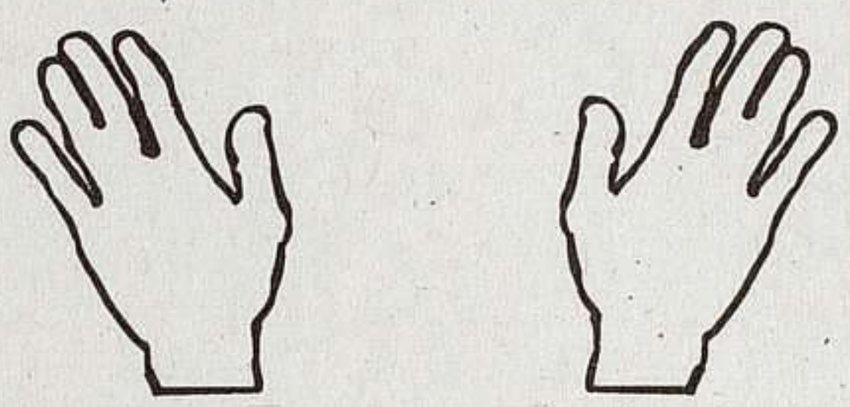
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

de expansionismo germánico. Del grado de germanización que ha sufrido Eslovenia —y de fascistización Croacia— da también cuenta Peter Handke: «Y en la televisión estatal eslovena —por lo demás casi sólo se veían canales alemanes y austriacos— se anuncia una y otra vez la visita de una delegación económica extranjera, y al final aparece el presidente del Estado esloveno, ¿en su momento un funcionario competente y orgulloso?, pero que ahora, con la actitud de un camarero, casi de un lacayo, ofrece su país a los extranjeros como si, punto por punto, quisiera corresponder a las afirmaciones de un mandamás alemán, diciendo que los eslovenos no son ni esto ni lo otro, sino más bien "un pueblo alpino aplicado y laborioso"». Puede, a veces, Handke pecar de subjetivismo pero la lectura de su libro es indispensable para equilibrar tanta manipulación y desinformación antiserbia. ■



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



*Este ejemplar se terminó*
*de imprimir en los talleres gráficos*
*de MARCO GRAFICO, S.L.,*
*en diciembre de 1996.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

# uto?ías

—Las catapultas de Escipión el Africano se yerguen cubiertas de gloria en nuestros arsenales —prosiguió—. Pero, ¿dónde están los carros entoldados de nuestros primeros comerciantes? ¿Acaso no merecen ser contemplados? ¿Es menos meritorio conquistar el mundo con el estilete que con la espalda? Cierto es que ningún estilete cuelga en las salas de la gloria. Y me pregunto por qué. ¿Qué es lo que da prioridad a la espada? En cualquier carnicería puede usted ver cómo se usa la espada, lo que no tiene nada particularmente honroso. ¿Por qué se conservan los libros genealógicos y no los libros de contabilidad? Es una abyecta costumbre entre vosotros, los jóvenes, ésa de reir cuando se habla de los ideales que ha traído al mundo el comercio. No hacéis más que imitar el gesto despectivo de unos cuantos gandules aristocráticos. ¿Es que el heroísmo sólo se ve en la guerra? Y si así fuera, ¿no es también el comercio una guerra? Puede que palabras como «comercio pacífico» entusiasmen a jóvenes comerciantes ambiciosos, pero no tienen cabida alguna en la historia. El comercio nunca es pacífico. Las fronteras que no son rebasadas por las mercaderías, son violadas por los ejércitos. Entre las herramientas del hilandero no sólo se cuenta el telar, sino también la catapulta. Y el comercio tiene además su propia guerra. Una guerra incruenta, mas no por eso menos mortífera, creo yo. Y esa guerra incruenta arrecia en cada calle comercial durante las horas de venta. Cada puñado de lana que se vende en un extremo de la calle provoca un alarido de dolor en el extremo opuesto. El carpintero le pone techo a tu casa, pero su cuenta te deja a merced de las inclemencias del tiempo. El hambre de pan mata a quienes lo sienten y a quienes no lo sienten. Y no sólo mata el hambre de pan, sino también la apetencia de comer ostras.

**Bertolt Brecht.**
*Los negocios del señor Julio César*

9 771133 567968

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012